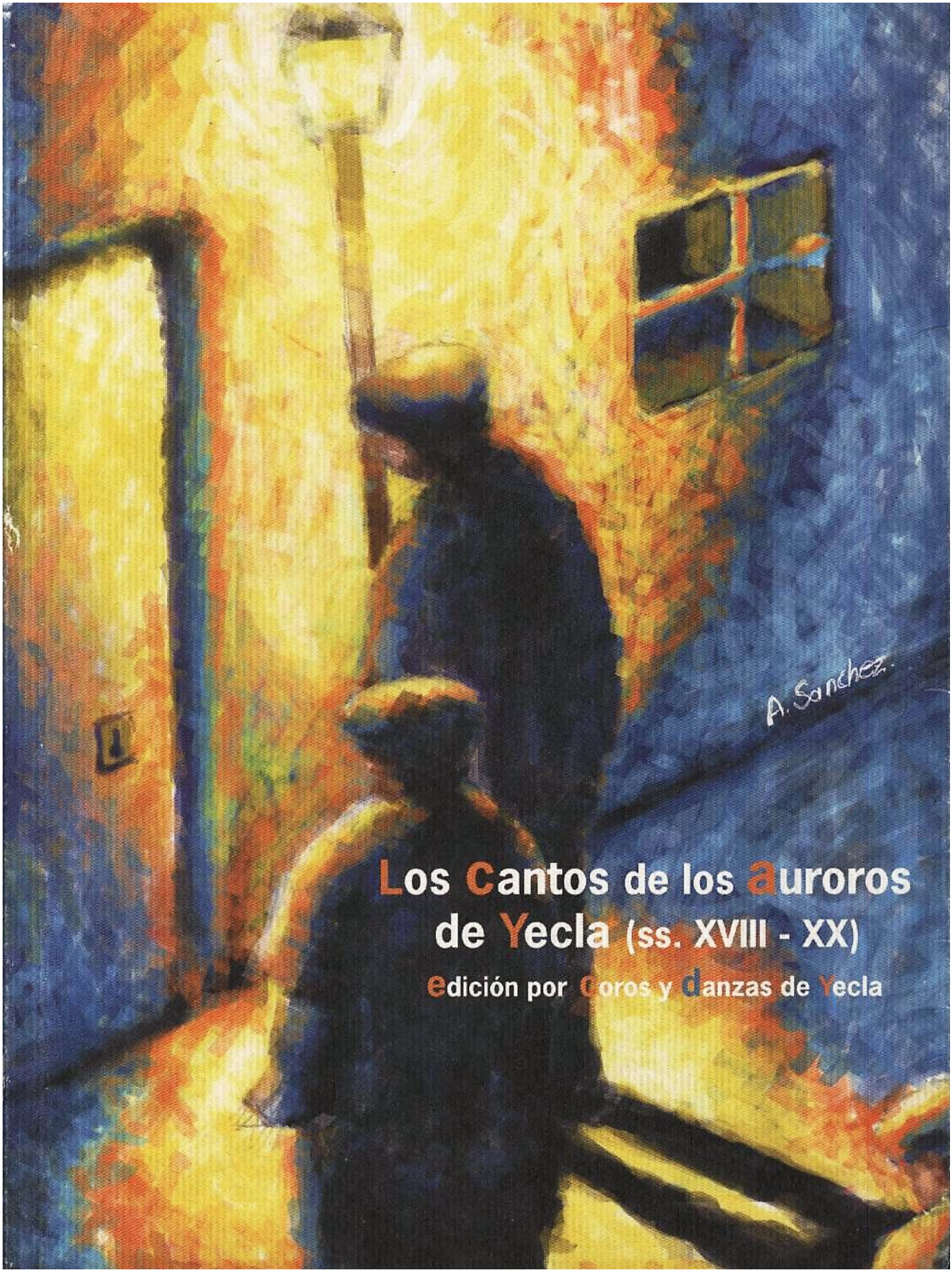


Los Cantos de los Auroros de Yecla (ss. XVIII - XX)

Edición por Coros y Danzas de Yecla

LOS CANTOS DE LOS AURAROS DE YECLA
(SS. XVIII - XX)

Con la publicación de "Los Cantos de los Auroros de Yecla (S.XVIII-XX)", compilación del Grupo de Coros y Danzas «Francisco Salzillo» de Yecla, se inicia la colección "Temas yeclanos", editada por el Ayuntamiento de Yecla.

Con esta nueva colección pretendemos recuperar obras inéditas o agotadas de temas yeclanos o escritos por yeclanos que de esta forma se ponen a disposición del ciudadano.

Hemos querido iniciar esta nueva colección coincidiendo con el Año Jubilar Mariano y 50 Aniversario de la Coronación Canónica de la Purísima Concepción, pero con un propósito muy claro de continuidad en el tiempo. En esta primera serie, pretendemos publicar una decena de títulos que irán comentados por un especialista en la materia. La edición de este primer número corre a cargo de Miguel Ángel Puche Lorenzo, reconocido especialista en costumbres populares yeclanas.

Estoy convencido que esta recopilación de Los Cantos de los Auroros de Yecla comprendidos entre los siglos XVIII y XX será de su interés al igual que el conjunto de los títulos incluidos en la colección "Temas Yeclanos"

Juan Miguel Benedito Rodríguez
Alcalde de Yecla

FeB-05

LOS CANTOS DE LOS AUROROS DE YECLA (SS. XVIII - XX)

COROS Y DANZAS
«FRANCISCO SALZILLO»
DE YECLA

© Coros y Danzas «Francisco Salzillo» de Yecla (Murcia)

Coordina edición: Miguel Ángel Puche Lorenzo
Edita: Excmo. Ayuntamiento de Yecla. Concejalía de Cultura. Casa Municipal de Cultura

Imprime: Dúo-graph, s.l.

Diseño cubierta: Julio Lax García, Pedro Díaz Polo y Antonio Sánchez
Fotografías: María Ortega Guillén

Coordina Serie Temas Yeclanos. Liborio Ruiz Molina

Tirada: 1.200 ejemplares

Depósito Legal: MU-2296-2004

I.S.B.N.: 84-920-623-8X



DEDICATORIA:
A los auroros

1. INTRODUCCIÓN

"Concluyamos hoy devotos
cantando con alegría:
viva la Reina del cielo,
de Yecla, Aurora María"
(Cantos de la *Misa de Alba*)

La tradición de los *cantos de auroros* nos viene de muy lejos. Ha pasado de padres a hijos, a nietos, a biznietos... perdiéndose su origen y el motivo por el que se creó en el tiempo. Por ello, en este volumen, no se ha pretendido realizar una exhaustiva investigación para poder datar esta manifestación popular. El propósito principal es recopilar todo un cancionero, o la mayor parte del mismo, para que pueda quedar reflejada por escrito una, casi ya, extinta tradición que ha moldeado e identificado a un pueblo, marcando unas pautas divergentes con respecto a expresiones similares de otros lugares de nuestra geografía.

La devoción a la Virgen de la Aurora se extiende por toda la Península, aunque es precisamente en el Levante, con más exactitud en la Región de Murcia, donde encuentra su más álgida expresión y donde se hallan multitud de campanas de auroros que salen por la huerta murciana, alumbrados con un sencillo farol y acompañados por una campanilla para cantar, antes de que el amanecer les obligue a ir al trabajo diario, su devoción a María. Ésta quedó plasmada en una céntrica calle murciana a la que el poeta Jorge Guillén dedicó unos entrañables versos, impregnados del colorido y la expresión devota de un pueblo:

"Así se llama, Calle de la aurora,
Puro el arco en el medio, cal de color azul,
Aurora permanente que se asoma
Sobre corro o motín al barrio aquel del Sur,
Humilde eternidad por calle corta"[1]

De igual modo, son muchos los escritores yeclanos o que han estado vincula-

[1] Jorge Guillén: *Aire Nuestro. Cántico.* Edición de Fco. J. Díaz de Castro. Anaya & Mario Muchnik, Madrid, 1993, p. 291.

dos a Yecla los que han recogido en sus páginas el testimonio de los *auroros*[2]. Entre éstos destacamos a José Martínez Ruiz "Azorín", Maximiliano García Soriano y José Luis Castillo Puche[3]. El primero, en *Las confesiones de un pequeño filósofo*[4], en el capítulo titulado "Los despertadores", une la presencia de los auroros a su infancia. Nos cuenta cómo la Cofradía del Rosario estaba formada por labriegos que, en vísperas de fiesta, salían durante las madrugadas de invierno. Metido en la cama percibía el tintineo de una campanilla y "oía emocionado esta música torturante de una tristeza bárbara, obra de un místico loco..., poco a poco se alejaba hasta apagarse tenue con un lamento imperceptible."

Maximiliano García Soriano habla de ellos en una composición titulada "Los Auroros o "despertadores""[5] en la que nos muestra algunos aspectos de esta tradición de gran valor para conocer cómo se ejecutaban estos peculiares cantos y los objetos imprescindibles, como el farol y la campana portada por el *manejero*, en las salidas que realizaban en la madrugada:

"A las dos de la mañana
de los domingos y fiestas,
en cuatro grupos nutridos,
de la puerta de la Iglesia
parten los "despertaores"
en direcciones opuestas
cantando con fervor salves
y otras canciones diversas.
Lleva un farol cada bando
Con luz que chisporrotea
Y una aguda campanilla
Que la *voz cantante* lleva
Y que agita acompasado
El director con presteza.
Al son del dilín, din, dilín,
Con las bocas muy abiertas,
Sueltan sus chorros de voces

[2] A propósito de este tema, el Ateneo Literario de Yecla organizó un acto cultural el 3 de enero de 1992 en la Casa Municipal de Cultura de Yecla. Los auroros de Yecla actuaron al final de éste.

[3] No es nuestra intención, en este momento, de recopilar todas las referencias a los auroros en escritores yeclanos. Nos hemos centrado en aquellos ejemplos más significativos que permitan al lector apreciar su importancia y la diferente percepción que de ellos nos muestran estos autores.

[4] José Martínez Ruiz :*Las confesiones de un pequeño filósofo*. Edición de José Mª Martínez Cachero. Espasa Calpe, Madrid, 1990[6], p.102.

[5] Maximiliano García Soriano: *Yeclanerías (segunda colección)*. Tipografía Moderna, Elda, 1907, pp. 19-21.

Que forman dulces cadencias.
Las hay de tiple, barítono,
De tenor, de bajo, etcétera,
Cuyo armonioso conjunto
Nos agrada y nos recrea [...]"

También José Luis Castillo Puche en *El libro de las visiones y las apariciones* recoge la presencia de los auroros como recuerdo de sus inquietudes de niño. Acompañaba al tío Cirilo durante las madrugadas para orar, junto a aquellos labradores, a la Virgen y rezar por algún moribundo o enfermo. Todo ello en un pueblo dominado por una religión fanática, aplastante y macabra. No es de extrañar que al hablar de estos personajes y su devoción mariana utilice una serie de términos determinantes en su caracterización: dramáticos, muerte, miedo, lúgubres, lamentosos... algo que será constante en su obra cuando acuda a su memoria el recuerdo de los auroros[6]. Esto no impide conocer a través de la mirada de un niño asustado cuál era la misión de los auroros, cómo eran sus salidas, cómo era transmitida esa tradición y que iban acompañados de un farol, una campanilla y un cuadro de la Virgen: "Por fin encontramos la siniestra comitiva porque la campanilla nos fue llevando hasta ellos, [...] y ya estábamos sobre la extraña y lóbrega pesadilla de los ojos en blanco y las gargantas estiradas y un clamor malsano como de agonizantes imposibles y delante, como una bandera congelada, marchaba un cuadro con una Virgen rodeada de almas en pena [...] y así como yo te llevo a ti -dijo tío Cirilo-, tú llevarás después a tus hijos y los hijos de tus hijos a los suyos [...]"[7].

Como vemos, es fácil comprobar la diferente percepción que de los auroros y de sus característicos cantos nos transmiten los autores citados. Con respecto a este precioso testimonio musical resulta necesario acotar por un lado la letra de los cantos y por otro la melodía que les servía de base para su interpretación, pues ésta se ha convertido en una de las herencias musicales más antiguas de la cuenca mediterránea y, de hecho, encuentra palpables similitudes con otras conservadas en diferentes países y civilizaciones, tal como nos muestra Gil Ortuño en este mismo volumen. En lo que se refiere al cancionero propiamente dicho, se advierte con facilidad que muchas de las letras que en él se incluyen no son originales. En la mayoría de los casos se extraían de oraciones, gozos o pasajes bíblicos recopilados en devocionarios o las más diversas obras litúrgicas, lo que viene a ser una muestra más de cómo una melodía más antigua, probablemente de tinte profano, fue reutilizada como fiel vehículo de transmisión del cristianismo, a veces empapado de

[6] Así se puede comprobar también en *Con la muerte al hombro*. Edición de C. Belchí Arévalo y Mª Martínez del Portal, Ateneo Literario de Yecla. Yecla, pp. 255 y 256.

[7] José Luis Castillo Puche: *El libro de las visiones y las apariciones*. Ediciones Destino, Col. Áncora y Delfín. Barcelona, 1977, p. 134.

diversos pasajes costumbristas y folclóricos ya alejados de la liturgia. No obstante, será destacable en ellos la vinculación a la Virgen de la Aurora y la localización en un punto geográfico determinado, en este caso Yecla.

Una prueba fehaciente de la reutilización de algunas de estas letras se advierte en el canto que comienza "Bendita sea tu pureza", probablemente uno de los más característicos de los auroros. Se atribuye esta pieza al descalzo Antonio Panes, de mediados del siglo XVII, que la incluye en su obra *Estímulo de Amor Divino.* La oración de "La pureza", como también se la denomina, ha sido referida en diversas obras literarias. José Martínez Ruiz, en *La voluntad*[8], se vale de ella y la utiliza de telón de fondo de la última conversación mantenida entre Azorín y el maestro Yuste: "De pronto canta en la calle la vieja cofradía del Rosario. El coro rompe en una larga melopea monótona y llorosa. Las campanillas repican persistentes; las voces cantan plañideras, ruegan, suplican, imploran fervorosas:

Míranos con compasión;
No nos dejes, Madre mía..."[9]

Martínez Corbalán, de manera ajena a la tradición de los auroros, la incorpora en *Las violetas del huerto*, donde un hecho trágico deshace las ilusiones de la protagonista del relato al ver cómo su blusa nueva, su blusa que estrenería para la Virgen, era devorada por una enorme mancha de tinta, probablemente porque los nervios y la emoción le impidieron rezar:

"Se acostó rendida, pero tan nerviosa que no pudo rezar con devoción.
"Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea..."
(Ay mi blusa, qué brujería más grande.)
"Pues todo un Dios se recrea..."
(¿He pegado los botones? Sí, sí, y el lacico del escote.)
"Pues todo un Dios se recrea..."
(Es una monada, una monada. Y... Vaya, que no puedo rezar.)
Se durmió muy tarde y soñó que la Virgen le sonreía al pasar la procesión."[10]

[8] El autor vuelve a incluirla en *Las confesiones de un pequeño filósofo. op.cit.*, p. 103.
[9] José Martínez Ruiz: *La voluntad.* Edición de María Martínez del Portal, Cátedra. Madrid, 1997, pp. 236-237. La editora nos advierte a pie de página de la presencia de los auroros en otras obras azorinianas y de que en vez de entonar este canto "y dado el estado de Yuste, debían haber cantado la llamada 'Salve de enfermos'" (p. 237).
[10] Francisco Martínez-Corbalán: *Las violetas del huerto.* Editorial Levante. Imp. de M. Carreño, Cartagena, 1922, p. 134. [Ed. Facsimilar: Ateneo Literario, Yecla, 1992].

Si nos alejamos del entorno yeclano que vincula a los escritores que hemos citado hasta ahora, observamos cómo la misma oración vuelve a aparecer con el mismo tono trágico en *A.M.D.G.* de Ramón Pérez de Ayala. En esta ocasión anuncia el sucidio del personaje, Coste, atormentado por la estricta educación religiosa y las experiencias vividas en el colegio jesuita:

"La voz repitió la indecorosa copla. Coste sollozaba:
"Mírame con compasión.
No me dejes, Madre mía."
Concentró las flacas fuerzas que conservaba; se puso en pie; dio dos pasos... y caía desde el acantilado al embravecido mar. En un picacho cortante se le partió la cabeza, haciéndole perder la vida, no sin antes bisbisear, con débil y delgado soplo: "No me dejes, Mdr...".[11]

Continuando con esta pauta, el cancionero que se ha conseguido reunir en este volumen es de gran interés y sugiere un estudio detallado de muchos de los aspectos que se aprecian en él. Si nos centramos en el contenido, por una parte, comprobamos cómo se mencionan acontecimientos anteriores a la entrada de la Virgen de la Aurora en Yecla, lo que nos puede inducir a pensar que ya estaban arraigados a una tradición musical más antigua, además de resultarnos extraño creer que quienes utilizaban esos cantos, los auroros, conocieran ya el porqué de su inclusión, ya su significado dentro de la historia de la Iglesia y del cristianismo en España por la lejanía en el tiempo y la formación cultural de los integrantes de la cofradía. Algunos ejemplos de lo que decimos constituyen la referencia a don Alfonso en la copla utilizada para celebrar el aniversario de la entrada de la Virgen de la Aurora. Con toda seguridad se identificaría con Alfonso X el Sabio, vinculado con la devoción mariana por llevar a cabo uno de las obras líricas más importantes del Medievo español: las *Cantigas de Santa María*, y con Murcia, pues, además de la Reconquista de este territorio, incluyó a la Virgen de la Arrixaca en una de las cantigas que celebran los milagros de María. Su presencia en los cantos de auroros también se advierte en los cancioneros de otras cofradías murcianas como la de Lorca. Así mismo, para evocar los peligros que acechaban a la Iglesia católica a lo largo de su historia y los héroes que la protegieron, se menciona constantemente a *Guzmán*, o el *fuerte Guzmán*, como denominación de Santo Domingo de Guzmán, del que, en sus gozos y copla, se ensalza la lucha contra la herejía albigense y la fundación del Tribunal de la Santa Inquisición, además de destacar en estas disputas a otros Santos como San Cayetano y su comportamiento beligerante frente al luteranismo o San Roque. Sin embargo, existen numerosas informaciones loca

[11] Ramón Pérez de Ayala: *A.M.D.G.* Edición de Andrés Amorós. Cátedra, Madrid,1990, p. 317.

lizadas en Yecla referentes a celebraciones y rituales religiosos, algunos de ellos ya desaparecidos como la procesión del Corpus Christi. De esta celebración se ha conservado documentación desde el siglo XVI[12] y, en la actualidad, desde el Grupo de Coros y Danzas de Yecla estamos intentando recuperar las danzas tradicionales también desaparecidas. Otros, no obstante, aún se conservan, como determinados actos de las procesiones de Semana Santa, mientras que en ocasiones nos permiten datar y reconstruir la evolución de otras celebraciones, tal como se observa en las composiciones que mencionan las Fiestas de la Purísima Concepción. Junto a estas cuestiones no hay que olvidar que las referencias a Yecla se hacen también patentes en aquellos momentos en los que se implora el perdón o la gracia para un pueblo. No pasamos por alto que una de las composiciones que más nos ha llamado la atención se detiene en un hecho de gran importancia histórica y religiosa, pues en él se ensalza la figura de María y, probablemente, desencadenaría numerosas festividades en su honor:

"Los abismos la virtud admiran
del Santo Rosario que su fuerza oyó
que en Lepanto hoy vio el turco fiero
que el que ora a María, siempre es vencedor.
Prez, gloria y honor
Al Rosario que en mares profundos
Del turco la saña para siempre huyó."

A la vez que la comparación de la Virgen María y el Niño con el sol es un tópico muy frecuente en la liteteratura desde antiguo y con gran recurrencia utilizado en los cantos de auroros. Sirva de ejemplo de lo que decimos la comparación siguiente:

De una Virgen hermosa
Celos tiene el sol,
Porque vio en sus brazos
Otro Sol mayor.
Cuando del oriente
Salió el sol dorado,
Otro Sol helado
Miró ardiente,

[12] Miguel Ángel Puche Lorenzo (ed.): *Documentos jurídico-notariales del Archivo de Protocolos Notariales de Yecla (1534-1590).* Real Academia Alfonso X el Sabio y Excmo. Ayuntamiento de Yecla, Murcia, 2002, pp. 162-177.

Quitó de la frente
La corona bella,
Y a los pies de la estrella
Su lumbre adoró[...]
Esto dijo, humillado
A María el sol
Porque vio en sus brazos
Otro Sol mayor.
(Lope de Vega)

Qué alegría tendría este pueblo
Cuando a don Alfonso le dijo el Señor:
Os entrego la Aurora María,
Y al verla tan bella el sol se paró.
Tened atención,
Que en sus brazos también lleva un Niño
Que al sol lo detiene con su resplandor.
(Canto de los auroros de Yecla)

Por otra parte, hemos de advertir que el cancionero aquí incluido procede bien de transcripciones particulares bien de grabaciones radiofónicas, pues los cantos de auroros, como expresión musical popular, se transmitían oralmente entre los cofrades sin que existiera una recopilación previa escrita que permitiese aprender los diferentes cantos. Por este motivo, cada una de las piezas y su transcripción se incorpora con la ortografía y la puntuación actualizada, acorde con las normas de la Real Academia Española, sin que se refleje ningún tipo de vulgarismo, que nada aportaría a este libro, salvo el nivel cultural de los cofrades o, en su caso, de los transcriptores. Así mismo, se han corregido determinados errores referentes a la denominación de algunos personajes o lugares bíblicos que se asimilaban a realidades conocidas por los intérpretes debido a la similitud fónica perceptible entre ellos, como ocurre con *Getsemaní*, transcrito como *José Maní*. La fuente oral del cancionero también nos ha traído numerosos problemas a la hora de desentrañar algunas palabras inexistentes, por lo que hemos conservado esas formas para no dejar composiciones incompletas, y porque en algunas de ellas se habían perdido estrofas o versos que nos hacen observar algún fallo en la rima o en la estructura de aquellas.

El lector podrá percibir que la lengua utilizada en este cancionero posee una serie de peculiaridades que divergen de la lengua actual. La presencia del demostrativo *aqueste*, del adjetivo *grande* antepuesto con uso átono, de adjetivos como

postrera y *humanado*, el uso del nombre de un país con artículo (*la España, la Francia*), por citar los más comunes, nos ponen de manifiesto que la lengua de este cancionero posee un cariz arcaizante. La relación con la Historia de la Iglesia y con la Liturgia es obvia, por ello, en este contexto y considerando el uso de una lengua técnica no sorprende que se localicen términos como *sacramento, altar, paraninfos, custodia, acerbos, prez*, etc... o, incluso, voces como *privanza* o *ardimiento*, vinculadas no sólo con la lengua de la liturgia sino también con la lengua jurídica[13].

Para finalizar esta introducción, no queda más que mostrar nuestra satisfacción ya que después de muchos años de intenso trabajo y de las más diversas vicisitudes, el cancionero de los auroros de Yecla aparece publicado. Con ello, el Grupo de Coros y Danzas de Yecla pretende que este material, de riqueza e interés extraordinarios, no se pierda y pueda ser conocido por todo aquel que quiera acercarse a esta antigua tradición, a la vez que sirve para que la Campana de Auroros de Yecla siga adelante con su empeño de mantener vivo uno de los testimonios musicales más antiguos y preciados de este pueblo. He aquí, por tanto, nuestro grano de arena para conseguirlo y animarlos a continuar. Del mismo modo, para realizar este trabajo hemos contado con numerosos colaboradores que nos han ido animando para que esta publicación viera por fin la luz, por ello queremos mostrar nuestro agradecimiento a José María García Martínez y Juan Carlos Andrés Ortega que nos prestaron desinteresadamente las recopilaciones y transcripciones que mantenían en su haber; a María, que supo captar con tanta sensibilidad a través del objetivo fotográfico las huellas de nuestro pasado; a Amadeo, que tanto interés y entusiasmo mostró desde el nacimiento de este proyecto; a Liborio, siempre atento para disipar nuestras dudas históricas; a la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Yecla, por su disposición para difundir y promover el estudio de nuestras raíces; y, por último, a los Auroros de Yecla, por haber mantenido la devoción a la Virgen de la Aurora unida a una tradición tan maravillosa. Gracias.

Coros y Danzas de Yecla
Asociación Regional "Francisco Salzillo"
FACYDE

[13] Para profundizar en estos aspectos se pueden consultar numerosos trabajos que abordan el estudio de la lengua de la liturgia o la lengua jurídica, aunque destacamos para cada uno de los casos a R. Eberenz: "Spanische: Sprache und Gsetzgebun. Lengua y legislación", *Lexicon der Romanistischen Linguistik*, VI, 1. Tübingen, 1992, 368-378 y P. Díez de Revenga Torres: "Innovación y tradición en las lenguas de especialidad: el ejemplo de la lengua jurídica", *Las lenguas de especialidad y su didáctica. Actas del Simposio Hispano-Austriaco*. M. Bargalló et alii (eds.). Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, 2001, 103-112.

2. LA COFRADÍA DE LA AURORA[14]

Pilar Sánchez Álvarez

Déjenme expresar los sentimientos que me embargan en este momento: sentimientos de agradecimiento y de alegría. Agradecimiento a los Coros y Danzas de Yecla, a Miguel Ángel, mi alumno en otra época, ya que me permiten seguir vinculada al quehacer cultural yeclano y, por este motivo, integrada en esta ciudad; y alegría, porque lo que nos ha reunido es un tema muy querido y entrañable para mí: "Los Auroros", y sobre todo "Los Auroros de Yecla", los que me enseñaron una faceta desconocida de esta tierra murciana, faceta llena de sentimiento, devoción y espiritualidad. Por estos motivos, me siento honrada, agradecida y feliz de poder colaborar con Coros y Danzas y hablar sobre los Auroros de Yecla.

Lo primero que surge al plantearse el tema es: **¿Quiénes son los Auroros?**

Si seguimos las definiciones de investigadores (Munuera Rico, D. Y Ruiz Martínez, J.A. –1987- y Valcárcel Mavor, C. –1978-), podríamos definir este vocablo como:

"Corporaciones organizadas con cuadrilla musical y coral, compuestas por voces de hombres exclusivamente, que recogen un legado musical plurisecular, adaptándolos a sus fines y sentimientos religiosos. Sus objetivos fundamentales eran la expresión de un sentimiento religioso y la difusión propagandística del mismo, así como la recaudación de fondos para la parroquia o convento donde tenían su sede, independientemente de estar constituidos o no como cofradía estatutaria e indiferente al hecho de ser de ánimas o situarse bajo otra advocación patronal".

Si quiero expresar quiénes eran y son los Auroros de Yecla diré que son yeclanos, que forman una cofradía y que, como todas ellas, se asociaban para ha

[14] El texto que a continuación se adjunta pertenece a la conferencia que Pilar Sánchez Álvarez expuso dentro del *Ciclo de Conferencias "Huellas de nuestro pasado"*, organizado por el Grupo de Coros y Danzas de Yecla en mayo de 1997 en el Aula de Cultura "Azorín" de la CAM. Queremos agradacer a la autora su amabilidad y disposición para que sea publicado en este volumen pues, sin duda, constituye un apartado imprescindible para conocer la tradición que envuelve a la Cofradía de la Aurora de Yecla, así como su funcionamiento. Asimismo no olvidamos que a esta estudiosa se deben los principales trabajos que se han realizado acerca de los auroros de Yecla y su callado esfuerzo para que sean conocidos tanto en la Región de Murcia como fuera de ella.

blar, para enterrar a sus muertos, para prestarse ayuda mutua, pero sobre todo, como algo distintivo, algo que no tenía ninguna otra cofradía o hermandad, se reunían y todavía hoy se reúnen para cantar, para entonar salves, coplas o gozos, con voz ronca, entonada y potente, expresando, a través de este canto, un sentimiento de amor a María, la Madre, haciendo canción una Fe sentida e inmensa.

Origen histórico

Nacen las cofradías o hermandades en las postrimerías del siglo XVI y principios del siglo XVII.

Algunos historiadores las vinculan con los gremios medievales, como si fuesen su prolongación o bien surgiesen al amparo de éstos. Pero aunque tuviesen similitudes entre ellos, que evidentemente las tienen, no los podemos confundir ya que en las cofradías y las hermandades jamás se mezcló lo religioso con lo profano como sí sucedió en los gremios.

Entre las directrices del Concilio de Trento, convocado para luchar contra los protestantes, existía una que tiene que ver con el origen de estas hermandades: la norma de difundir la doctrina verdadera, enseñando al pueblo y evitando supersticiones.

Los dominicos ven en el Rosario un medio eficaz de propagar la fe y cumplir la norma de enseñar la verdadera doctrina, ya que en los quince misterios está sintetizado el misterio de la Encarnación y la Resurrección de Cristo junto al amor a María, y fomentan esta devoción fundando hermandades que lo rezaran o lo cantaran.

Así mismo, es en este siglo cuando se difunde y se acepta el dogma de la Inmaculada Concepción, verdad que, sin ser dogma en los siglos anteriores, era aceptado y querido por la mayoría de los católicos.

Este dogma, el trabajo de los dominicos, el deseo de catequizar, la preocupación por la muerte, el culto a la muerte de la sociedad española entre los siglos XVI y XVIII, todo ello hace que las Cofradías del Rosario se multipliquen en todos los rincones.

En Murcia se conserva un documento de 1633, del 9 de octubre, en el que el prior del Convento de Santo Domingo de Murcia, fray Pedro de Arrabia, instituyó en La Ñora la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario. Se conoce la existencia de una Cofradía de 1650 para asistir a misa de alba con el rezo del Rosario. Iban en procesión desde el convento de las Claras a Santo Domingo. En las cercanías de Murcia surgen en casi todas las parroquias, los conventos, las ermitas... En 1771 su número es de seiscientas ochenta y ocho, casi todas bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario. En 1936 existían cuarenta y dos y al final de la Guerra Civil sólo quedan seis hermandades.

Y la Cofradía de Yecla ¿cuándo surge?

No tenemos fecha de iniciación. El incendio de la Iglesia Vieja y la quema de los archivos parroquiales de la Basílica de la Purísima han borrado de nuestra memoria colectiva estos datos. El origen de la Cofradía de la Aurora de Yecla es desconocido.

Sabemos por el historiador Blázquez Miguel que en el siglo XVI existían en Yecla nueve cofradías y entre ellas estaba una denominada Nuestra Señora del Rosario.

Miguel Ortuño, en el libro *La vida en Yecla en siglo XVIII* nos habla de dieciséis cofradías, apareciendo ya esta cofradía con el nombre de Santo Rosario de la Aurora.

¿Podemos hablar de su inicio en el siglo XVI? Esa Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, que se menciona en el libro de Blázquez Miguel *Yecla en tiempos de Felipe II. 1566-1598* ¿es la misma que la Cofradía de la Virgen de la Aurora que actualmente existe? No podemos responder a esta pregunta sin temor a llevarnos a engaño, ya que no ha aparecido ni acta fundacional, ni documento que acredite o desmienta esta aseveración.

Lo que sí podemos asegurar es que su fecha de nacimiento es anterior al año de 1752. Y digo esta aseveración sin temor a equivocarme ni a equivocar a nadie, porque el día 28 de enero de 1752 se trajo a Yecla la imagen de la Virgen de la Aurora desde Aspe, que había sido esculpida por don Antonio Salvatierra y costeada por todo el pueblo. A finales del siglo XIX, en una de las restauraciones, se pidió al imaginero que dejase la imagen hueca, pues era muy pesada y no se podía transportar bien. Al iniciar esta operación, en la base de la imagen de la Virgen se descubrió un tablero con unos tornillos y de su interior se extrajeron unos documentos que por su valor histórico voy a transcribir:

"*Esta Soberana Imagen de María Santísima la Aurora, patrona de la Congregación que lleva su nombre, hizo su entrada en esta Ciudad a las cinco de la tarde del día 28 de enero de 1752, acompañada del Santo Rosario, siendo conducida a la Iglesia de Santa Bárbara. El 29 del mismo, entró en la antigua parroquia de esta Ciudad en procesión general, poniéndose de relieve el fervor católico de los yeclanos, dadas las muestras de júbilo y entusiasmo a que todos se entregaron. Hubo danzas, moros, comedias, luminarias y otros festejos, asistiendo a la función solemne de iglesia la soldadesca de la Purísima Concepción y cabos y soldados del Regimiento de Galicia, quienes después de gastar mucha pólvora, llevaron su alegría hasta el extremo de tirar los sombreros, que quedaron en los terrados. Los ancianos de aquella época decían no haber visto en su vida fiestas mayores.*"

Origen de la música

Hemos expresado anteriormente que lo distintivo de los Auroros es el Can

to, e inmediatamente nos preguntamos: ¿De dónde proceden las letras de las canciones y las melodías que usan?

Estas canciones, verdaderas joyas de la música folclórica, expresan la sabiduría y los sentimientos del pueblo de manera sencilla y, a veces, un poco ingenua. Yecla tiene una gran riqueza, aún hoy no conocida suficientemente fuera de nuestras lindes, ya que posee unas treinta melodías y más de un centenar de letras.

Las letras de las canciones son de autores desconocidos, anónimos, que expresan el sentimiento religioso y el fervor del pueblo. Son oraciones, plegarias ante una Madre, alabanzas hacia una Mujer, catequesis sobre la Pasión, villancicos... Hay una especialmente que me emociona: la Salve a la Purísima Concepción, Patrona de Yecla. El autor piropea a la Virgen con calificativos como flor, paloma, perla, ascua de oro, jazmín, azucena, clavel...

La música, según Pérez Mateos, podría tener su origen en el siglo VI, en tiempos de la dominación bizantina, por los abundantes melismas (muy usados en Bizancio) que fueron utilizados posteriormente por los mozárabes y están presentes en el cante flamenco. Es posible que, como toda música mediterránea, tenga un origen persa y que los árabes se encargaran de transmitir formas y modos. El Reino de Murcia permaneció largo tiempo bajo dominio árabe y, aunque siempre existe un rechazo a todo influjo que deteriore la tradición, es imposible permanecer totalmente cerrado a estos influjos. Con mucha probabilidad, los murcianos escucharon esas melodías cantadas por los árabes y, sin intencionalidad, incorporaron algunas variedades de canto en sus repertorios.

Después del siglo XVII, no se ha incorporado melodía alguna, pasando desde este momento a una fase de conservación, aunque a veces de modo accidental se produzca algún cambio que nos separe de este bagaje histórico.

Es curioso, y viene a confirmar esta teoría, que en las sinagogas de Alejandría se entone una ORENDA semejante a la CORRELATIVA que entonaban los Auroros en la Plaza de las Agustinas de Murcia, hoy casi desaparecida, y que en la actualidad no se canta.

Símbolos materiales de la AURORA

Toda la actividad de la Cofradía de la Aurora está llena de simbología. Todos sus actos tienen un significado y se transmiten de padres a hijos con gran respeto y veneración. Entre los bienes materiales, las cofradías tienen:

1. La campana. Base de los ritmos de los cantos. Requiere un arte especial para manejarla. Es tan importante en las hermandades o cofradías de los Auroros que en la huerta de Murcia son conocidos como campanas de Auroros: Campana de Auroros "Nuestra Señora del Rosario", de Rincón de Seca; Campana de Auroros "Virgen del Rosario", de Javalí Nuevo...

La cofradía de Yecla tiene dos campanas, una de puño de madera, para su

mejor manejo, y otra de metal entera. Es tocada por el "manejero" o "entonador", que debía tener gran experiencia, ya que no sólo era el encargado de rezar y tocar, sino también de dirigir a los cantores.

2. El farol. Es un elemento característico que siempre acompañaba a los Auroros en sus actuaciones. Posiblemente se empezara a usar para alumbrarlos en las "despiertas", cuando salían siendo aún de noche y no existía la luz eléctrica; pero el farol también representa, según palabras textuales de Argimiro Azorín, auroro por excelencia, "la luz que guía nuestro camino de Fe, esa fe manifestada por la Virgen en su peregrinar". Es la luz que se ofrece al recién nacido en el Bautismo y que servirá de farol en la vida. Actualmente se conservan dos que están en la Capilla de la Aurora, en la Basílica de la Purísima. El canto se oía con el siguiente orden: primero la campana, si no era canción solemne o de difuntos; después, la voz del entonador, a veces dos entonadores; y por último, el coro de los Auroros. Se repetía la misma entonación hasta acabar la canción, que siempre terminaba en ritmo más lento, retardando la melodía.

3. El estandarte. Es el signo distintivo de la Cofradía. Cada cofradía o hermandad tiene este emblema como "bandera de un ejército de hombres de huerta al servicio de Dios y de su Madre".

4. Los cuadros de la Santísima Virgen de la Aurora. En Yecla existe uno que data de 1856, y un segundo que tiene la fecha de 1907, posiblemente es la de restauración, ya que se supone que el cuadro es más antiguo. Para la Cofradía de Yecla estos cuadros son de gran valor, pues se utilizaban para recorrer de casa en casa toda la ciudad.

¿Cómo se ingresaba en la Cofradía?

Si analizamos las otras cofradías o hermandades de Murcia, vemos que existe diferencia con la de Yecla. Parece que ésta no tiene el carácter elitista que tenían en su fundación las otras, ya que en Yecla podía entrar todo aquel que lo solicitaba. En otras cofradías de la huerta murciana existía un número fijo de cantores, quince o treinta y tres, permaneciendo largo tiempo esperando, a veces veinte años, para poder ingresar. En Yecla, a principios de siglo eran unos cien cofrades y sobre la década de los años veinte, unos cincuenta. Llegaron a existir hasta cuatro Cuadrillas de cantores que se dividían el pueblo en cuatro sectores, siendo la línea divisoria la calle de San Francisco.

¿Cómo se costeaba la Cofradía?

En esto también he encontrado diferencias con las otras hermandades y cofradías. En algunas existía la costumbre de dar a las familias gusanos de seda o pollitos para recaudar fondos, o se generalizó la limosna de panizo, e incluso algunas cofradías tenían campos plantados con olivos. Esta costumbre existía en Yecla.

Otra nota distintiva es que en las pedanías de Murcia se habla de "tarjados" o hermanos de tarja, a los que se cobraba una tarifa. Aquí, en Yecla se llamaban socios protectores y la palabra "tarjados" es desconocida para ellos. Fue una de las Cofradías más ricas de Yecla, ya que llegó a contar con doscientos o trescientos socios protectores.

Actividades de los Auroros

Básicamente, los Auroros realizaban cuatro actividades:

a) Celebrar Rosarios de la Aurora en algunas fiestas.

b) Salir a despertar.

c) Acompañar al Viático para los Cofrades.

d) Acudir a las casas donde permanecía el cuadro de la Virgen. Esta actividad solo se realizaba en Yecla, siendo desconocida en otras ciudades o pedanías de Murcia.

En algunas festividades, salían –y todavía siguen saliendo- los Auroros por las calles entonando el Rosario; y, entre misterio y misterio, se cantan Salves y Coplas. En el recorrido de las calles, los vecinos pedían que se parase la Virgen a su puerta y contribuían con algunas limosnas.

La víspera de domingo y días de fiesta, en la madrugada, salían los cofrades yendo de casa en casa, hasta que al final se encontraban en el atrio de la iglesia. Al llegar a casa de un cofrade, tocaban con la campana a la puerta diciendo "Ave María Purísima", y entonando una canción seguían hasta la casa de otro cofrade, en donde se volvía a repetir la escena. Piensen en el frío de Yecla, en las horas tempranas, en cómo irían envueltos en bufandas, pellizas, capotes... Los de más edad recordarán el canto triste que provocaba devoción y los que eran más pequeños lo recordarán mezclado con el miedo y estupor que les provocaba el canto. El inmortal "Azorín" alude a este canto "cuando el cielo comienza a clarear". Los Auroros de Yecla, al llegar al atrio de la Basílica, encendían el farol y el manejero decía: "Ave María Purísima", y los hombres allí reunidos contestaban: "Sin pecado concebida"

"Atended a mis ecos mortales
y al alma más pura venid a adorar
pues cubierto con manto de estrellas
me invitan estas horas en que vengo a llamar.
Vámosle a adorar, vámosle a adorar,
A la Aurora en su Santo Rosario,
Pues la llama el mundo Reina Universal"

Y empezaban la ronda. Sobre las cinco o seis de la mañana, según se celebrase la misa de alba, retornaban a la Iglesia Nueva para rezar el Rosario y oír la misa.

Cuando un miembro de la Cofradía estaba en peligro de muerte, los familiares avisaban a los hermanos cofrades, los cuales, con hachones, acompañaban al sacerdote que prestaba los últimos auxilios al moribundo.

Acudir a las casas donde permanecía el cuadro de la Virgen es una actividad que solo se ha realizado en Yecla y no se conoce su ejercicio en ninguna otra cofradía.

El cuadro recorría en zig-zag las calles de Yecla comenzando por el Camino Real, volviendo a empezar cada cuatro o cinco años el recorrido, y en las zonas más alejadas esperaban la visita del cuadro hasta un periodo de quince años. En las casas permanecía una semana, aunque esporádicamente podían permanecer dos o tres semanas, por la intención de un familiar o de un vecino cuya vivienda no tuviera las condiciones para poder acogerlo. El manejero buscaba los devotos que quisieran tener el cuadro. A una hora convenida, los Auroros acudían a la casa que disfrutaba de la presencia del cuadro para rezar y cantar. Se ponía un altar con paños blancos y sobre él se colocaba la peana del cuadro. Se trasladaban bancos y sillas, propiedad de la Cofradía. En ocasiones, se obsequiaba a los Auroros y a los asistentes con altramuces, higos y copa de vino, mistela o anís; en otras, se pasaba el porrón. Al lado del cuadro se ponía una bandeja para las limosnas. El sábado se cantaba la Salve de Difuntos con la música de la Salve de la Purísima, y el domingo se trasladaba el cuadro a otro domicilio.

Momento actual de la Cofradía

Hoy, esta hermosa tradición no se ha perdido en Yecla y está tomando cada vez más auge. Son conocidos en la Región y valorados.

En el mes de junio del año 1990, al presentar en el Salón de Actos del Instituto José Martínez Ruiz "Azorín" de Yecla el libro *La religiosidad en Yecla,* realizado por cuarenta alumnos y dirigidos por mí, presentado con motivo de la jubilación de la profesora doña Carmen Ortín Marco, actuaron los Auroros; solo cuatro auroros, que eran, junto a otro que se encontraba enfermo, los que en ese momento existían.

El libro se difundió por la provincia y Joaquín Gris, un estudioso del tema, tuvo conocimiento de la existencia de esta Cofradía, ya que uno de los capítulos del mencionado libro trataba sobre los Auroros de Yecla. A raíz de esto, Joaquín Gris se puso en contacto conmigo y los Auroros de Yecla fueron llamados para actuar en Santa Cruz (Murcia) e intervenir en un Encuentro de Auroros. No aparecieron en el programa como cantores ya que se incorporaron después de haberse editado el programa. En enero de 1991 se celebró otro Encuentro de Auroros en Yecla. Y también en el mes de enero pero del año 1992, el Ateneo Literario de Yecla realizó una serie de lecturas acerca de los Auroros dedicando así un apartado

especial a estos personajes tan peculiares de nuestro querido pueblo. Al finalizar las lecturas, que tuvieron lugar en el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura, los Auroros de Yecla entonaron la Salve de Difuntos. Después, la Cofradía de la Aurora de Yecla ha participado en cuantos encuentros de Campanas y Hermandades de Auroros han tenido lugar en la Región de Murcia, la última, en octubre de 1996 en Santa Cruz (Murcia)[15].

Hoy, los Auroros de Yecla se han permitido ciertas licencias, como la entrada de mujeres en la Hermandad, pero nos es grato ver el aumento de cantores, y el interés que demuestran. Podemos sentir satisfacción y alegría porque este testimonio de nuestra historia, este bagaje de emociones no se perderá y pasará a formar parte de nuestra herencia. Antes de finalizar, déjenme expresar mi agradecimiento a Argimiro Azorín (†), Auroro desde los diecisiete años, hijo de Auroro y padre de Auroro, cepa viva que ha guardado esta tradición. Yecla tiene con él una deuda, porque ha sabido conservar con rigor, cariño y seriedad el amor que impregna a su Cofradía.

Bibliografía

Azorín Pérez, Pedro Isidro (1979): "La Aurora, devoción popular mariana". *Programa de Fiestas de 1979.* Yecla.

Blázquez Miguel, Juan (1981): *Yecla en tiempos de Felipe II. 1566-1598.* Yecla, La Levantina.

Carles, Rodolfo (1977): *Doce murcianos importantes.* Murcia, Real Academia de Alfonso X el Sabio.

Díaz Cassou, Pedro (1980): *Pasionaria Murciana.* Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio.

Esteban Díaz, José: *Hojitas.* Hoja parroquial.

Gris, Joaquín (coord.) (1993): *Los Auroros en la Región de Murcia.* Murcia. Editora Regional Murciana.

Ortuño Palao, Miguel (1980): *La vida en Yecla en el siglo XVIII.* Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio.

Sánchez Álvarez, Pilar (dir.) (1990): *La religiosidad en Yecla.* Yecla, Instituto de Bachillerato J. Martínez Ruiz "Azorín". Seminario de Religión.

Valcárcel Mavor, Carlos (1990): "Los Auroros se encuentran hoy", *La verdad*, 2 de febrero de 1990.

[15] La participación de los auroros en diversos encuentros queda aquí enumerada hasta la fecha en que fue pronunciada esta conferencia.

3. EL CANTO DE LOS AUROROS

José Manuel Gil Ortuño

PRÓLOGO

Cuidad de que lo que cantéis con
vuestras bocas lo creáis en vuestros
corazones, y lo que creáis en
vuestros corazones lo expreséis
con vuestras obras.
(IV Concilio de Cartago,
bendición a los cantores litúrgicos).

¡Hasta siempre España! ¡Hasta siempre tierra de María! Con estas palabras, Su Santidad el Papa Juan Pablo II se despedía de todos los católicos en su último viaje a nuestro país, poniendo así de relieve el sentir mariano de todo un pueblo y exhortando a los jóvenes a formar parte de la "Escuela de la Virgen María" pues Ella es "modelo insuperable de contemplación y ejemplo admirable de interioridad fecunda".

El culto a la Virgen tiene, desde los primeros siglos del cristianismo, su epicentro en la figura de Ntra. Sra. del Pilar como eje de la devoción mariana en España, pues según cuenta la tradición, hace dos mil años, la Virgen María se le apareció al Apóstol Santiago cuando éste se encontraba por tierras del Ebro llevando a cabo su tarea de cristianización.

Hoy la Reina del cielo María,
cuando aún vivía en carne mortal,
entre coros de alados querubes
la tierra española vino a visitar.
Oh, qué gran bondad.
Fieles hijos de España a su templo
la Virgen nos llama desde su Pilar.
(auroros de Yecla, Copla a la Virgen del Pilar)

Este arraigo ha perdurado a lo largo de los siglos y por eso, desde siempre, en todos los pueblos y ciudades de España se venera en sus fiestas a la Virgen María bajo sus diferentes advocaciones.

Yecla, como no, siempre arrastró consigo una gran tradición mariana, y solamente tuvo que esperar ver culminado el deseo de coronación canónica de su Patrona, la Purísima Concepción, el día 7 de diciembre de 1954, coincidiendo también con el centenario de la promulgación del Dogma de la Inmaculada Concepción por parte de S.S. Pío IX, mediante la Bula *Ineffabilis Deus*, dogma que Yecla tenía asumido secularmente por su veneración a la Virgen bajo esta advocación, pues siempre llevó grabado a fuego, en lo más profundo de sus entrañas, un *sine labe originali concepta* a perpetuidad.

Bajo este manto de religiosidad, unos hombres envueltos en pardos y recios capotes salen al romper el día, mientras el resto de los mortales duermen, a efectuar un ejercicio de fe utilizando el arte de la música, en este caso vocal, como vínculo de comunicación con Dios. Hombres humildes, sencillos, en su mayoría trabajadores del campo, agrupados en las denominadas Hermandades o Cofradías de Auroros, cuyo cometido principal era la difusión del Rosario y el sufragio por las almas de sus hermanos difuntos, han transmitido generación tras generación, un particular modo de manifestar su fervor religioso a la Virgen, bajo la advocación de la Aurora, por medio de la oración cantada. Son *los auroros*, los despertadores del alba.

> *"Y apareció en el cielo una mujer vestida de sol,*
> *con la luna a sus pies y doce estrellas a su alrededor.*
> *Más impresionante que un ejército en orden de batalla".*
> *(Apocalipsis, 12).*

Recuerdo que siendo un chiquillo con apenas doce años, un día de diciembre, precisamente el día de la subida de la Virgen; estando ya la Imagen dentro del Santuario del Castillo, fue cuando escuché por primera vez el canto de *los auroros*. Me quedé sorprendido. La puesta en escena era realmente singular. Unos hombres se colocaron formando un semicírculo y, de repente, uno de ellos, el más viejo, que portaba una pequeña campanilla, empezó a entonar una melismática melopea, al tiempo que, acompasadamente, hacía tintinear la pequeña campana de bronce. Cuando éste remarcó la cadencia de la frase que acababa de entonar, el resto de hombres que formaban ese particular coro, irrumpieron todos a una en un extravagante juego de voces agudas, graves, desgarradas y pulidas, formando todo en sí un conjunto armónico que a mí, como neófito espectador de este hecho, me dejó francamente impactado.

Desde entonces he sentido una atracción especial por este tipo de música,

pudiendo comprobar que estas seculares melodías no estaban solas, sino que sobrevivían a duras penas junto a otras de características similares dentro de nuestra Región de Murcia y que conformaban el último baluarte de lo que otrora fue una costumbre, rito y tradición generalizada en gran parte de la Península Ibérica.

La pretensión de este apartado del libro es la de exponer a grandes rasgos los orígenes y particularidades de este tipo de música, e incluir las partituras de los cantos que hoy en día aún se conservan; por lo tanto es el único objetivo el dar a conocer, preservar y no olvidar una de las tradiciones musicales más antiguas que conforman nuestro acervo cultural; y es que para comprender estos antiguos modos de hacer y entender la música, hay que introducirse dentro de ellos, profundizar en sus raíces y pensar que estamos escuchando parte de nuestra historia, siglos y siglos de una música que ha ido evolucionando con el paso del tiempo. En ella podemos escuchar a los primeros cristianos, a los bizantinos, a los mozárabes... Todos ellos dejaron su huella impresa en estos cantos.

Hoy, en un contexto diferente, herencia de lo anteriormente citado, nos perdura casi intacto desde hace tres siglos, una música y un conjunto literario, mariano en gran parte, que es el que conforma el presente cancionero auroro.

Mi agradecimiento a Argimiro Azorín Pérez (q.e.p.d.) y a su hijo Pedro Isidro Azorín Pérez, por la información facilitada para la elaboración de este trabajo.

A mi abuelo, el maestro D. José Ortuño Ortuño (q.e.p.d.), por sus datos clave facilitados en su día sobre la polifonía y estructura de estas piezas.

A Inmaculada Puche Martínez, por la facilitación de material audiovisual existente sobre los auroros.

A mi amigo y doctor en Filología Hispánica, Miguel Ángel Puche Lorenzo, por su inestimable ayuda prestada.

Y a mi queridísimo amigo y presidente del grupo de Coros y Danzas "Francisco Salzillo" de Yecla, Alfredo Javier Ruiz Azorín, el cual compartiendo el mismo interés y apego en pro de la conservación y recuperación de nuestro folclore local, confió en mí desde el primer momento en que empezó a gestarse la idea de esta obra, estando siempre a mi lado, siendo su ayuda fundamental.

ORÍGENES DEL CANTO DE LA AURORA

Desde la antigüedad, el culto a la Aurora ha sido común en muchísimas civilizaciones como símbolo personificado de la claridad que antecede a la salida del sol.

En el mundo clásico la Aurora (hija de Titán y de la Tierra y hermana del sol y de la luna), era la diosa del amanecer, la que daba paso a un nuevo día, y era representada como una joven ataviada con una túnica de color amarillo, montada

sobre un carro dorado tirado por caballos blancos, portando una antorcha en la mano izquierda y derramando rosas con la derecha.

Para los judíos, la Aurora representaba el poder de Dios como rey celestial y su triunfo sobre el mundo de la oscuridad que representa la maldad.

Posteriormente, esta simbología, al igual que otros ritos y tradiciones paganas, fue adoptada por la religión cristiana, identificando de este modo a la Virgen María (que trajo al mundo a Cristo que representa la luz), con la Aurora, creándose posteriormente el binomio Aurora-Rosario como culminación de la devoción a la Virgen.

La práctica del Rosario, cuyos orígenes parecen remontarse al siglo XII, fue expandida por los jesuitas y en especial por los dominicos, siendo el Papa Pío V, el que para ensalzar esta costumbre, instituyó la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Victoria, pues se consideraba que a Ella se debía la victoria de Lepanto, obtenida por los cristianos el 7 de octubre de 1571.

Durante los siglos XVII y XVIII, la devoción por el Rosario en España crece de manera espectacular, creándose en casi todos los pueblos y ciudades del país las llamadas Cofradías del Santo Rosario, perdurando a lo largo de los siglos hasta nuestros días.

Estas cofradías, bajo la advocación de la Virgen del Rosario o de las ánimas benditas, regidas por un ritual religioso vinculado a la Iglesia y cuya misión última era la de ayudar a interceder en el tránsito hacia la muerte, son las herederas de unos antiquísimos cantos de origen desconocido y de temática diferente a la actual que, con el paso de los siglos, recibieron el influjo de estilos y tendencias musicales diversas, convirtiendo esta particular forma de rezar cantando en la práctica más representativa de sus miembros conocidos como *auroros*.

Establecer un origen concreto sobre este tipo de manifestación musical es complicado. El hecho de que con el paso del tiempo, estos cantos hayan evolucionado y adoptado diferentes elementos y estilos musicales, no predominando en ocasiones unos sobre otros, impide una datación exhaustiva; si bien es cierto que en las melodías podemos encontrar determinados componentes que dieron pie a la aparición de diferentes teorías sobre el origen del *canto de la aurora*.

El sustrato más antiguo que podemos encontrar en el *canto de la aurora*, guarda una estrecha relación con la salmodia hebrea. Los salmos, en su origen se cantaban en las sinagogas de forma responsorial, es decir, un solista efectúa una recitación y un coro le responde. Posteriormente esta forma fue sustituida por la forma denominada antifonal, en la que los salmos son entonados por dos coros que se responden alternativamente.

La adopción de estos estilos por las primeras comunidades cristianas dieron origen al canto cristiano, canto que se desarrolló gracias a la finalidad propia con que fue concebido: la oración.

Encontrar en el *canto de la aurora* elementos como el uso de melismas y la forma antifonal de interpretación, motivó la aparición de teorías que establecen un origen bizantino del canto, situándolo alrededor del siglo VI, bajo dominación bizantina. El canto bizantino, que es el propio de la civilización cristiano-bizantina, percibió el influjo de la teoría musical griega, de la salmodia propia de los hebreos y de la contribución de las fuentes orientales procedentes tanto de Siria como de Armenia. Se interpretaba de forma antifonal; dos semicoros llamados *protopsaltis* y *lampadarios*, efectúan el canto de manera alternada en forma de llamada-respuesta. Además se distingue un cantor solista que entona la parte del himno, composición más representativa de la liturgia bizantina, y la asamblea que lo acompaña con notas largas a modo de pedal llamadas *isón*.

El canto, estrictamente masculino, es interpretado *a capella*, pues el uso de instrumentos musicales estaba totalmente prohibido, ya que se asociaba con el arte sensual y pagano. La música pretendía transmitir la palabra de Dios usando como único instrumento la voz humana.

La interpretación de la *Correlativa*, desgraciadamente desaparecida en Yecla, puede considerarse por su abundancia de melismas y estructura, como una de las piezas más primitivas del cantoral propio de los *auroros*, guardando tanto esta composición como otras, una estrecha relación con estos cantos de origen oriental. D. José Pérez Mateos sitúa los fondos musicales del *canto de la aurora* en Yecla sobre el siglo VI, y hace entrever la inclusión de elementos de naturaleza mozárabe en ellos. El canto hispano-gótico, llamado también mozárabe tras la invasión musulmana, pertenece a un rito puramente occidental y los elementos orientales que en él aparecen son la consecuencia de posteriores contactos con Oriente.

Pedro Segura Artero y Joaquín Gris Martínez, en un artículo publicado en el libro *Los Auroros en la Región de Murcia*, nos dicen que se tiene constancia de que los moriscos murcianos interpretaban unos cantos de alborada prohibidos por las autoridades cristianas allá por el siglo XIII y que mantenían dichos cantos bastantes similitudes con algunas piezas musicales sefardíes. Así pues podemos mantener que el canto de los *auroros* es un canto netamente mediterráneo.

Durante los siglos IX y XII, aparece el *organum* o polifonía a dos voces en distintas entonaciones: a la cuarta, quinta y octava una de otra, intervalos que podemos encontrar en el *canto de la aurora*, así como los intervalos de tercera y sexta, herencia de un antiguo género polifónico llamado *gymel*, antecesor del *fabordón*, que estuvo de moda durante el siglo XIII y que fue adoptado por parte del pueblo.

Pero es en los siglos XVI y XVII, con el nacimiento de las Hermandades como anteriormente he citado, cuando el *canto de la aurora* verdaderamente se consolida. La ferviente y creciente devoción a la Virgen, la inclusión y adaptación de diferentes estilos musicales propios de la época, de ciertos añadidos polifónicos

concernientes a la Iglesia y la creación de un cantoral casi íntegramente mariano, fueron las últimas novedades incorporados al canto de los *auroros*, sin sufrir desde entonces modificación alguna.

Legado de lo anteriormente citado, conservamos hoy en día en Yecla, una parte importante de estos cantos con casi una veintena de melodías diferentes, sin contar la pérdida irrecuperable de primitivos estilos como la *Correlativa* y la *Tercia* y otros cantos de ordinario, que conforman un patrimonio musical de una riqueza extraordinaria. Cantos que por lo que representan, a buen seguro deberían de ser declarados junto a los del resto de la Región de Murcia, como Patrimonio de la Humanidad en el apartado de Bienes Orales Intangibles.

EL CANTO DE LA AURORA EN YECLA

El origen y evolución de estos cantos ha sido común, y por lo tanto todas las formas de interpretar *la aurora* en nuestra Región y zonas limítrofes, presentan una serie de elementos y características similares, si bien cabe resaltar el hecho de la existencia de elementos diferenciadores entre ellas como los diversos estilos de canto, los toques de campana o la división de las voces. No se canta igual en la Vega del Segura que en el Altiplano, con lo cual cada lugar donde se conserva *la aurora*, presenta su propia idiosincrasia.

En *la aurora* de Yecla también se observan esas similitudes y diferencias para con el resto de *las auroras*, ofreciendo unos cantos que difieren en algunos aspectos con los del resto de la Región, e incluyendo además en su ritual una serie de elementos ajenos a los de otras hermandades, que hacen de Yecla un lugar peculiar dentro del fenómeno *auroro*.

Salían a cantar todos los domingos y festividades del año, de cinco a seis y media de la mañana acompañados de un enorme farol que encendían en el atrio de la Basílica de la Purísima, terminando en misa de alba. Si por casualidad coincidía un número elevado de hermanos cantores, se dividían en dos cuadrillas cada una con su correspondiente campana. Hay que decir que antiguamente coexistieron más de dos cofradías del Rosario, actuando cada una de ellas en una zona del pueblo, sirviendo la calle de San Francisco de medianera entre ambas.

Era costumbre tener durante unos días en las casas un cuadro con la imagen de la Aurora colocada en un altar que se confeccionaba al efecto, acudiendo *los auroros* a la casa donde se encontraba la Virgen para rezar el Santo Rosario y cantar. El cuadro era trasladado de casa en casa acompañado de salves y coplas, llegándose a formar listas de espera de hasta tres años para recibir a la Aurora María.

Cuando moría algún hermano cofrade, se cantaba en su casa la salve de difuntos y la cofradía le costeaba una misa en su recuerdo y por el eterno descanso de su alma.

En cuanto a la cantidad de miembros que conforman la "campana" o "coro de auroros", como así se denominan, hay que señalar que en otros tiempos, una simbología numérica de tipo religioso era la encargada de dictaminar el número de cantores que formaban dicho coro: doce, pues éste era el número de los apóstoles, quince por los Misterios del Rosario, veinticuatro por las horas del purgatorio, treinta y tres en rememoración de los años de Cristo etc.

El canto de la *aurora* de Yecla es un canto estrictamente masculino y se escucha en dos partes: la que es interpretada por el entonador o solista, a veces dos, también llamado *manejero*, y la parte con la cual el coro responde.

Se colocan formando un semicírculo, situándose el entonador en el centro o en uno de los extremos, llevando éste la campana con la que marca las acentuaciones rítmicas del canto. Existe también otra figura dentro del coro denominado *dictador*, cuya misión es la de ir dictando en voz alta a los cantores los versos que se han de ir entonando a lo largo de la canción.

El canto, *a capella*, se efectúa salvo excepciones, generalmente a dos voces en intervalos de tercera mayor, doblando a la octava la voz principal en algunos pasajes y acompañado por notas pedales a la tónica o a la dominante como soporte armónico. Tanto la primera como la segunda voz son interpretadas por las tesituras de tenor y de barítono, cantando de este modo la misma entonación pero octavada, relegando al timbre de bajo la ejecución del pedal o bordón. El doblar por arriba a la octava o realizar el intervalo de sexta por parte de las voces primera y segunda, era conocido en el argot de los viejos *auroros* como "hacer los agudos", pues la ausencia de voces blancas les obligaba en ciertos pasajes a cantar en falsete, hecho éste que siempre causó la risa a un público ignorante que no sabía que esa particular forma de cantar no era casual, ya que desde un principio estos cantos han sido interpretados exclusivamente por hombres y en algunos casos niños, pues por motivos culturales y religiosos que se remontan a los orígenes del cristianismo, con mayor profusión en la Edad Media, la mujer tenía prohibido formar parte de estas cofradías y por tanto interpretar estos cantos. La reciente incorporación de la mujer al *canto de la aurora* en diversas hermandades y cofradías ha dado al traste con siglos de tradición, desvirtuando totalmente las melodías y alejándolas de su concepción original; pero que nadie ponga el grito en el cielo, se rasgue las vestiduras al leer estas líneas, ni las tome como una actitud misógina o discriminatoria, simplemente es la opinión de bastantes personas que se remiten a la más pura ortodoxia.

El canto tiene dos estilos de interpretación: el silábico, en el cual a cada sílaba corresponde una nota, y el melismático, en el que a cada sílaba corresponden varias notas.

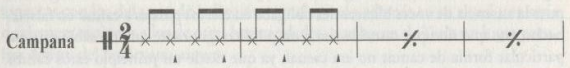
Tanto las voces como las armonías entran en bloque, creándose así un efecto denominado homorrítmico, es decir, una polifonía nota contra nota en la que

todas las palabras se pronuncian al mismo tiempo en diferentes voces. Las melodías que encontramos en Yecla, a diferencia de otras de la Región, son bastante primitivas. La polifonía es rudimentaria, encontrándose los acordes que se forman por las armonías generalmente en su segunda inversión, no existe el contrapunto y las disonancias pueden aparecer con cierta regularidad.

Es frecuente el uso de adornos en la interpretación de las melodías, sobre todo en la parte que concierne al solista, el cual hace uso de ellos de manera arbitraria, manteniendo de este modo un carácter de improvisación espontánea.

En Yecla, al contrario que sucede en otras poblaciones donde las hermandades son de rito mixto o cambiado (Navidad y Aurora, ánimas benditas y "aguilando" etc.), nunca se utilizaron instrumentos musicales de cuerda para el acompañamiento de los cantos en ninguno de los ciclos del calendario litúrgico, solamente la campanilla, cuyo peso antiguamente se establecía en una libra, como indicadora del ritmo que han de llevar las melodías.

El acompañamiento con la campanilla se efectúa en compás de dos por cuatro, excepto en los villancicos en el que el ritmo es ternario. El uso de la campana está restringido a ciertas canciones, no utilizándose en las salves solemnes, en el Rosario o en ciertas composiciones para difuntos, enfermos o moribundos. La forma más común de acompañar con la campana es el llamado bordoneo, que consiste en producir un sonido monótono continuo moviendo el badajo de la campanilla de arriba a abajo de manera que golpee sus dos paredes.



Otro estilo de toque consiste en intercalar bordoneo con la ejecución de golpes hacia abajo en las partes fuertes del compás y en las cadencias de frase. Y un tercer estilo que consiste en efectuar tres golpes hacia abajo y uno hacia arriba por cada compás, rompiéndose de igual modo la fórmula rítmica para marcar las cadencias finales.



**(El triangulito negro bajo una nota, indica que el golpe de campana es hacia arriba).*

En las melodías de los *auroros* de Yecla encontramos un fenómeno infre

cuente, consistente en cortar las palabras por la mitad, es decir: una parte de la palabra la interpreta el solista o solistas y la otra el coro. Esta peculiar forma de cantar solamente la podemos encontrar en la música tradicional y no en la culta. En cuanto a la relación texto-música, el canto de *la aurora* de Yecla, por su abundancia de letras, se caracteriza por la movilidad de éstas, pues lo que se hacía era cambiar la letra según la festividad del día usando una misma melodía, ya que en los patrones melódicos existentes encajan perfectamente los versos octosílabos, que son los que forman la mayoría de las estrofas del cancionero. Esta adaptación de las diferentes letras a las fórmulas musicales, origina que la música se imponga sobre el texto, produciéndose así irregularidades en la acentuación de algunas palabras, siendo también frecuentes los encabalgamientos de finales de frase por parte del solista con el principio de frase que realiza el coro.

La temática de los cantos es diversa: a la Virgen, a Cristo, a los Santos, a los difuntos y a los enfermos, pero son los apartados mariano y hagiográfico los que conforman el grueso del cantoral. Estos cantos se dividen en cuatro grupos o apartados diferentes que son: salves, gozos, coplas y cantos independientes.

Las salves, formadas por versos octosílabos, son largas y presentan dos maneras de interpretación: la "solemne" o "pesada", de aire lento, sin acompañamiento de campana, era la que generalmente, aunque no en todas las ocasiones, se entonaba para la Purísima, los difuntos y los enfermos; y otra denominada "ordinaria" o "ligera", con campana y ritmo mas rápido, siendo esta la entonación más habitual para el resto de las salves del cancionero. Existió una salve a la Virgen de los Dolores que se cantaba únicamente el Viernes de Dolores, y que tenía música propia, pero desgraciadamente se perdió para siempre.

Los gozos son también piezas extensas y de gran duración, formadas también por versos octosílabos agrupados en estrofas. Se acompañan con la campana y su aire es más ligero que el de las salves. Estos cantos entonados en honor a la Virgen y a los Santos muy difundidos por todo el Levante español, están formados por introducción, estrofa y tornada. Existen cinco entonaciones diferentes de gozos, aunque la única diferencia entre tres de ellas reside solamente en la parte concerniente al solista, ya que la parte interpretada por el coro es igual. Las otras dos entonaciones corresponden: una al llamado "canto de Pasión", cuya estructura y música es diferente, y la otra a los "villancicos de los auroros" que se interpretan en "tono de gozos" con música propia.

Las coplas se agrupan también en estrofas de siete versos con diferente número de sílabas. Se conservan cuatro entonaciones distintas que se acompañan de igual modo con la campanilla, siendo su movimiento llevado a cabo a ritmo moderado. Al igual que los gozos, son piezas de texto móvil, con lo que para la misma música se utilizan diferentes letras.

Los cantos independientes están formados por una serie de diversas melo

días cuyas letras son tanto de factura propia de los *auroros*, como procedentes de devocionarios y libros litúrgicos y usadas exclusivamente para ciertas composiciones como son: Bendita sea tu pureza en estilo "a dos versos", El Santo Rosario, las letanías de la Stma. Virgen o los cantos de la Misa de Alba por citar algunos ejemplos.

Existieron también otros estilos musicales en *la aurora yeclana* que de igual modo se encontraban también en otras *auroras* de la Región, como eran *la Tercia*, de la cual se carece de información, y *la Correlativa* o *Correlativas*. Este antiquísimo canto de sonoridad lenta y triste, correspondía a los llamados "cantos de Pasión". Constaba este melismático canto de una estrofa de cinco versos que desarrollaban veintiocho frases musicales construidas sobre una sola sílaba, realizando grandes pausas entre una frase y otra.

Estos cantos, por su estructura y complicada forma interpretativa amén del hecho de entonarse puntualmente y no con mucha asiduidad, hicieron que poco a poco se fueran perdiendo, siendo hoy imposible su recuperación.

EL CANTO DE LA AURORA Y SUS CONEXIONES CON OTROS CANTOS HERMANOS

El canto de *los auroros*, canto que no es exclusivo de la Región de Murcia, aunque fue allí donde floreció con mayor esplendor, estuvo extendido por gran parte de España con diferentes denominaciones según las zonas, poseyendo también conexiones con otros cantos de diferentes países de la cuenca mediterránea. Cabe destacar en nuestra Región, amén de la Cofradía de la Aurora de Yecla, las hermandades y cofradías de Javalí Nuevo, Rincón de Seca, Abanilla, Alcantarilla, la Copa de Bullas, Santa Cruz y Javalí Viejo.

En el resto de España, por citar algunos ejemplos, podemos encontrar fenómenos musicales *auroros* o con características similares a ellos en Extremadura, donde se denominan de la misma manera, en poblaciones como Garbayuela, Zarzacapilla y Tamurejo, en la comarca de La Siberia

Las albadas de Teruel, los cantos de verbetas de Aragón y de las Islas Baleares, los rosarieros de Castilla o *los auroros* navarros, también guardan analogía con nuestros cantos interpretados al amanecer.

Podemos resaltar también la similitud existente con los *cantos auroros* de los pueblos limítrofes de la provincia de Alicante, que por su proximidad geográfica comparten muchos de ellos un *modus vivendi* totalmente murciano.

Castilla-la Mancha nos ofrece cantos de *auroros* en poblaciones como Caudete, Peñas de San Pedro, Nerpio y Pozo Cañada.

En Burgos, La Mancha y Levante, donde encontramos los famosos cantos de velatorio o *velatori*, interpretados también en forma de danza cuando fallecía

un niño pequeño.

Andalucía con sus campanilleros, despertadores, *auroros, aureros o aurore-ros,* nos ofrece cantos de alborada en poblaciones como Arriate (Málaga), donde encontramos unos cantos que en opinión de algunos autores parecen tener su origen en las jarchas mozárabes; o Priego de Córdoba, con su Ronda de la Aurora saliendo todos los sábados a cantar el Rosario acompañada de instrumentos de rondalla y por la campanilla.

Mallorca con su antiquísimo Canto de la Sibila, las coplas pasionales de Chinchilla de Montearagón, los dramas litúrgicos y Autos de Pasión de Orihuela o en el propio Misterio de Elche, obra de origen gregoriano con añadidos polifónicos de los siglos XVI y XVII, podemos percibir evocaciones del *canto de los auroros*.

Fuera de nuestras fronteras también el *canto de la aurora* tiene sus cantos hermanos, pudiendo encontrar agrupaciones de voces como las de nuestros *auroros* con unas similitudes sorprendentes en la isla de Córcega con sus *chiami e rispondi* o la *paghiella*, cantos polifónicos a tres voces exclusivamente masculinos, que se usaban en las celebraciones litúrgicas y en la música profana con técnicas de interpretación puramente bizantinas y medievales.

En Cerdeña, junto a la curiosa técnica vocal del denominado *canto a tenore*, encontramos cantos análogos a los de nuestros *auroros*, con sus coros de voces masculinas al más puro estilo bizantino, donde se interpretan piezas polifónicas a tres voces y un pedal (*bassu, contra, boghe y falzettu*), cargadas de modulaciones y con una temática igualmente religiosa y profana.

En Grecia y Macedonia se interpretan unos cantos religiosos de estilo bizantino, con la particularidad de sacar en procesión un Icono con la imagen de la Madre de Dios, hecho similar aunque meramente coincidente con Yecla donde *los auroros* también sacaban en procesión un cuadro de la Virgen de la Aurora mientras se cantaba por las calles.

Más al norte podemos citar cantos nocturnos que se prolongaban hasta el amanecer como el *Betrug* en Austria y Suiza, los coros masculinos del Trentino y el Alto Adigio (Italia) y los cantos de la aurora de la Pascua y Navidad rusa.

Y para concluir, pues la lista sería interminable, los cantos de las comunidades cristianas o maronitas de Siria y el Líbano, donde aparecen de igual modo unas polifonías con puntos en común con las *auroras levantinas*, acompañadas en algunos lugares con la campanilla al igual que nuestros *auroros*.

Hay que recordar que San Francisco de Asís creo una lauda (oración de alabanza) para ser entonada los sábados de madrugada por los caminos y calles de los pueblos, por lo que podemos observar que los cantos nocturnos que se alargaban hasta el amanecer, son una práctica bastante generalizada y extendida.

Estas antiguas formas musicales propias de los países ribereños del Mediterráneo que durante siglos mantuvieron, bien por avatares históricos o por inter

cambios culturales, una relación fluida, conforman uno de los patrimonios musicales más antiguos vigentes en la actualidad, siendo verdaderos "fósiles vivientes" de lo que podríamos denominar como una de las músicas de raíz del Mediterráneo.

LAS PARTITURAS

Un compositor cuando compone una obra, la deja plasmada sobre el papel de manera definitiva después de haber sido ésta meditada y desarrollada concienzudamente hasta obtener el resultado requerido. Sin embargo cuando trabajamos con piezas cuyo soporte es la memoria, como es el caso de los cantos de los auroros de Yecla, nos topamos con un tipo o patrón melódico determinado el cual, cada vez que se interpreta, puede variar en algunos aspectos: adornos por parte del solista, cambio de tonalidad etc., aunque lo básico y fundamental, en general, no cambia si la memoria funciona correctamente, ya que la transmisión oral lleva consigo el riesgo añadido de la transformación y deformación de lo transmitido. Por lo tanto, al realizar un trabajo de recuperación musical de este tipo, lo que se transcribe al papel pautado es la versión disponible obtenida en un determinado momento, bien por medios fonográficos y audiovisuales existentes o de la escuchada y recogida *in situ*.

El acompañamiento con la campana lo he indicado en todas las piezas que así lo requieren con sus pertinentes fórmulas rítmicas. Los golpes se ejecutan todos hacia abajo, exceptuando las notas marcadas con un pequeño triangulito negro que indica que el movimiento del brazo con su correspondiente golpe es hacia arriba. Aunque no es la manera más ortodoxa de hacerlo se ha indicado de este modo para facilitar la ejecución de los toques.

Dada la extensión en cuanto al número de estrofas que tienen la mayoría de los cantos, sólo he reflejado en las partituras la primera de ellas, indicando al final de las mismas con la abreviatura *D.C.* la vuelta al principio de la canción tantas veces como estrofas contenga.

Sobre la tonalidad, como ya he comentado, puede variar de un entonador solista a otro, transportando ésta a la que más se acomode a su ejecución y a la del resto de cantores, por tanto la línea melódica, que es lo esencial, se mantiene intacta.

Con las indicaciones de *solo* y *coro* se señala el lugar concreto de la obra donde tanto solista como coro han de entrar a cantar.

Tanto los cantos independientes y algunas coplas que tienen música propia, como los demás estilos de salves, gozos y coplas que comparten las mismas entonaciones, están representados en las partituras con uno o varios ejemplos de cada tipo, pues como he citado con anterioridad, era costumbre frecuente el cam

biar las letras de las canciones según la festividad que se celebre, ya que al tener la misma métrica se adaptan sin ningún problema.

A continuación se enuncian los diferentes ejemplos de estilos musicales reflejados en las partituras, enumerando alguna de sus características principales y anotando algún que otro consejo o proceder para su interpretación.

SALVE A LA PURÍSIMA.

Se interpreta con aire lento, solemne, a dos voces y pedal sin acompañamiento de campana. Esta es la entonación más habitual para la ejecución de las salves. Aparecen algunas disonancias por los acordes formados y su estilo suele ser en ocasiones bastante *rubato*.

SALVE CARMELITANA.

Con esta entonación se interpretan las salves escritas en cuartetas. Cantada por dos entonadores a dos voces en terceras con acompañamiento de campana, y respondida por el coro de la misma manera a dos voces y pedal. Su ritmo es moderado.

SALVE DE DIFUNTOS.

Esta salve puede entonarse de dos maneras diferentes: con la misma entonación de la salve a la Purísima, lenta y sin campana, o con la reflejada en la partitura, más ligera, a dos voces y pedal y con acompañamiento de campana.

SALVE DE ENFERMOS GRAVES.

Misma entonación que la salve a la Purísima Concepción, con una pequeña variante en la melodía cantada por el solista. Con esta música se entonaban todas las salves de enfermos y moribundos y la salve de los ángeles o de los niños que mueren.

GOZOS HISTÓRICOS DE LA VIRGEN DE LA AURORA.

Ésta es, sin duda alguna, una de las piezas más características del *cancionero auroro*. Narra la venida a Yecla de la imagen de la Virgen de la Aurora el 28 de enero de 1752. Se ejecuta a dos voces y pedal, con campana y a ritmo moderado. Abundan los melismas sobre todo en la parte del solista, la cual en ocasiones era también cantada por dos entonadores, siendo la parte del coro contestada a dos voces y pedal a modo de repetitiva melopea. Con esta entonación se interpretaban la mayoría de los gozos que se conservan en el cancionero.

GOZOS DE SAN RAMÓN NONATO.

Similares a los Gozos Históricos, pero con pequeñas variaciones melódicas

en la parte correspondiente al entonador.

GOZOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR.

De música propia y muy extensos, pertenece a los llamados "cantos de Pasión". Se entonan a dos voces y pedal, con acompañamiento de campana. Ejecutado a ritmo moderado, aparecen abundantes melismas a lo largo de toda la obra, además de disonancias en la parte concerniente al coro.

CLAMORES Y LAMENTOS DEL PURGATORIO.

Interpretado en "tono de gozos", como así lo denominaban *los auroros*, este tipo de composición forma parte de los llamados "cantos de las ánimas", tonadas propias del mes de noviembre. Melodía y estructura similar a la de los Gozos Históricos, pero con pequeñas variaciones únicamente en la parte solista.

GOZOS DEL NACIMIENTO DE JESÚS.

En realidad son los llamados "villancicos de los auroros" y son de las pocas composiciones escritas en compás de tres por cuatro. Se interpretan a tres voces con acompañamiento de campana. Tienen una tradición de más de dos siglos de antigüedad.

COPLA A LA VIRGEN DEL CARMEN.

Canto con música propia, a dos voces y pedal con acompañamiento de campana. Ritmo de ejecución moderada con pequeñas ralentizaciones en las cadencias de final de frase. Solía concluir con una letanía recitada que decía:

"A la Virgen del Carmen quiero y adoro
porque saca a las almas del purgatorio."

COPLA A SANTIAGO APÓSTOL.

Cantada a dos voces, pedal y campana, es la entonación más utilizada para la ejecución de la mayoría de las coplas del cantoral. Abundan los adornos en la parte del coro donde las voces masculinas más agudas realizaban los denominados "agudos".

COPLA A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.

Variante de la entonación de la copla anteriormente citada, que sólo se canta con la letra reflejada en la partitura. Se interpreta igualmente a dos voces y pedal con acompañamiento de campanilla.

EL ROSARIO DE LA AURORA.

El Rosario de la Aurora se solía cantar por las mañanas, al amanecer, coin

cidiendo con la celebración de alguna festividad importante como son el día de la Anunciación, Viernes de Dolores, Asunción de María, subida del Cristo al Castillo etc. Primeramente se entonaba la copla del día, que como ejemplo he puesto en la partitura la del día de la Asunción, pues tiene música propia, sin campana, entonada al unísono por todas las voces y con divisiones en terceras en algunos pasajes por parte de los solistas; se contemplaban los Misterios correspondientes continuando después con el Santo Rosario que consta de un *Padrenuestro*, diez *Avemarías* entonados a dos voces por los solistas, el *Gloria* recitado y las letanías en lengua latina entonadas al unísono, comenzando con el *Kyrie eleison*, cuyas nueve partes son alternadas entre coro y solista, terminando con el *Agnus Dei* y una antífona.

Por tratarse de cantos antiguos recogidos en cinta magnetofónica hace ya bastantes años, la letra del *Padrenuestro* ha sido escrita a la manera tradicional y no con la actual, al igual que los Misterios que se han mantenido en número de quince, en vez de los veinte actuales por la incorporación de los Misterios de luz o luminosos.

EL RELOJ DEL PURGATORIO.

Este canto propio del mes dedicado a los difuntos, pertenece al grupo de los denominados "cantos de las ánimas", siendo la entonación que aparece en la partitura la más utilizada para la interpretación de salves y otras composiciones escritas en cuartetas. La parte del *solo* se solía cantar en terceras mayores por dos entonadores, respondiendo el coro de la misma forma a dos voces y pedal, a ritmo moderado y con acompañamiento de campana. También se solía cantar la composición "Bendita sea tu pureza" con esta entonación.

BENDITA SEA TU PUREZA.

Composición que corresponde a los llamados "cantos independientes", perteneciente a las oraciones básicas a la Stma.Virgen junto al *Avemaría, la Salve, el Ángelus* o *el Magnificat*. Esta invocación, difundida por los jesuitas y los franciscanos, es una de las piezas más emblemáticas de *los auroros*. Se ejecuta a tres voces y pedal con acompañamiento de campana. Abundan los melismas y tiene dos estilos de interpretación: uno llamado "a dos versos", por efectuar el solista los dos primeros versos de la cuarteta y el coro los restantes, y otro estilo en el que la parte solista es llevada a cabo por dos entonadores, a dos voces en intervalo de tercera mayor. Si se le dedicaba esta canción a la Purísima, se le añadían estas dos estrofas:

Eres el jardín de Dios,
eres toda su alegría,
a la hora de la muerte
sálvanos Virgen María.

Sois patrona de la España
y del mundo universal,
ampáranos, Madre mía,
por toda la eternidad.

CANTOS DE LA MISA DE ALBA.

Con esta entonación se cantaban la mayoría de las cuartetas que aparecen en el cantoral, así como las coplas que no tenían estribillo o refrán. De tonalidad menor y en compás de tres por cuatro, se interpretaban a un ritmo moderado y *rubato*. Los versos, que solían encabalgarse, se cantaban al unísono octavado, con una división de las voces en sextas en los dos últimos compases de cada estrofa. Es un canto bastante melismático y era conocido por los viejos auroros como "los ecos".

Para concluir, decir solamente que he incluido un pequeño glosario con los términos musicales que aparecen en esta parte del libro, para una mayor comprensión por parte del lector profano en materia musical.

GLOSARIO DE TÉRMINOS MUSICALES

A CAPELLA. Estilo polifónico vocal que se interpreta sin el apoyo de instrumentos musicales. Era denominado así porque en su origen se interpretaba en las capillas de las iglesias.

ACORDE. Conjunto de sonidos diferentes combinados con armonía. Puede asumir tres posiciones diferentes: fundamental, I inversión y II inversión.

AIRE. Véase movimiento.

ALLEGRO. (it. Alegre). Movimiento veloz pero no rápido.

ARMONÍA. (del griego *harmonia*, arreglo). Unión o combinación de sonidos agradables. Arte de formar los acordes musicales.

ANDANTE. Movimiento musical de ritmo moderado pero no del todo lento.

ANTÍFONA. (del griego latinizado *antiphona* "voz que responde"). En la antigua liturgia cristiana se denominaba de esta manera al canto alternado de los salmos por parte de dos semicoros que se responden.

BAJO. En la escala vocal, familia que agrupa a varias categorías de voces masculinas graves.

BIZANTINO, CANTO. Canto tradicional de la Iglesia Ortodoxa griega y de Europa el Este. Su origen es complejo mostrando influencias griegas, hebreas y orientales. Su escritura era neumática y estaba formada por nueve notas ascendentes y cinco descendentes. Es un canto bastante recargado en su interpretación.

BORDONEAR. Mover el badajo de una campana de pequeño tamaño de forma que se golpeen sus dos paredes.

CADENCIA. Fórmula melódico-rítmico-armónica con la que se cierra una pieza o periodo musical.

CAMPANA. Instrumento de percusión de la familia de los "metales". Conocido desde la prehistoria bajo formas y materiales muy diversos, es el modelo en

forma de copa invertida, fabricado en bronce, el más extendido por Europa desde la Edad Media.

COMPÁS. Periodos iguales de tiempo en que se marca el ritmo de una frase musical.

CANTO. Arte de emplear la voz humana para fines musicales.

CONTRAPUNTO. (del latín *punctus contra punctus*, punto contra punto o nota contra nota). Combinación simultánea de dos o más melodías.

DA CAPO. (it. de nuevo). Señalado con la abreviatura D.C., sirve para indicar al ejecutante que tiene que repetir total o parcialmente un fragmento musical.

DISONANCIA. Intervalo o acorde que no es agradable al oído humano, en función de costumbres socioculturales establecidas.

DOMINANTE. Quinto grado de la escala diatónica y nombre además del acorde de este mismo grado. Después de la Tónica, es el sonido más importante desde los puntos de vista armónico y melódico.

FALSETE. Técnica de canto para superar en el registro agudo los límites naturales de la voz.

FABORDÓN. Género de composición de origen inglés, de principios del siglo XIV. Consistía en cantar a tres voces en acordes de sextas, de terceras, de quintas y octavas.

GYMEL. Derivado del latín *cantus gemellus*, es éste un tipo de composición medieval a dos voces en terceras paralelas.

HIMNO. Originariamente, poema religioso que se cantaba en la iglesia.

HOMORRITMIA. Término que designa, en una polifonía, la concordancia rítmica nota contra nota de las partes así como también de las palabras si se trata de una composición vocal.

INTERVALO. Distancia que separa dos sonidos entre sí.

ISÓN. En el rito litúrgico oriental se denomina así a la nota tónica o dominante mantenida en sordina por una voz, mientras que las demás voces efectúan la melodía.

LENTO. Término por el cual se indica un movimiento similar al de largo.

MELISMA. (del griego *melisma*, derivado de *melos* a través de *melizos*, "cantar sin palabras"). Grupo de notas de naturaleza ornamental que el ejecutante debe interpretar sobre una sola sílaba o vocal del texto a entonar.

MELODÍA. Sucesión artísticamente apreciable, entre diferentes sonidos, con alturas, intensidades y duración variable.

MELOPEA. Tipo de melodía lenta, grave y monótona.

MODULACIÓN. En una composición, es el cambio de una tonalidad a otra distinta.

MOVIMIENTO. Grado de lentitud o presteza con el que se interpreta

una obra musical. Equivale a la palabra italiana *tempo*.

MOZÁRABE, CANTO. Canto de la liturgia mozárabe practicada antiguamente en España. De escritura neumática como el canto bizantino, y de gran profusión de melismas en su interpretación, fue sustituido por el canto gregoriano bajo el reinado de Alfonso VI de Castilla.

OCTAVA. Intervalo que separa a dos notas con el mismo nombre, aunque tengan diferente altura.

ORGANUM. Forma rudimentaria de polifonía consistente en añadir a la *vox principalis* del tenor gregoriano, una segunda voz paralela a ella en el sistema de nota contra nota, llamada *vox organalis*, moviéndose en intervalos de cuartas y quintas.

PARTITURA. Serie de pentagramas dispuestos unos sobre otros, donde se encuentra escrita la notación de cada instrumento o voz en una obra.

PEDAL. También denominado bordón, es la nota que se mantiene largo tiempo mientras que sobre ésta se va ejecutando una melodía. Tiene su origen en las peculiaridades de ciertos instrumentos como la gaita o la zanfonía, que emiten un bordón o nota continua sobre la tónica o la dominante.

PENTAGRAMA. Llamado también pauta, es el conjunto formado por cinco líneas y cuatro espacios en donde se escribe la música.

POLIFONÍA. Este término, contrario a monodia, significa varios sonidos, es decir la mezcla de voces humanas o instrumentales en las que cada voz actúa independientemente.

RITMO. División del tiempo mediante acentos.

RUBATO. (del italiano *rubare*, robar). Técnicamente se define así al efecto de acelerar ciertas notas y ralentizar otras en el transcurso de una melodía, perdiendo el carácter rítmico de la composición toda su rigidez.

SALMO. Himno hebreo que por tradición se le atribuye al rey David. Es el modo especial de cantilación que caracteriza a la salmodia y era efectuado tanto de forma responsorial como antifonal. Se cuentan alrededor de ciento cincuenta y se cantaban en el templo de Jerusalén.

SALMODIA. Forma de interpretar los salmos según una práctica común en la civilización hebrea. Existen tres clases de salmodia: la antifonal, la responsorial y la directa.

SEXTA, INTERVALO DE. Intervalo que se produce en la escala entre dos notas que distan entre sí seis grados, incluyendo la nota de punto de partida y la de llegada.

TENOR. Timbre más agudo dentro de la familia de las voces masculinas.

TERCERA, INTERVALO DE. Intervalo que se produce en la escala entre dos notas que distan entre sí tres grados, incluyendo la nota de punto de partida como la de llegada.

TESITURA. Gama de sonidos que es idónea para la voz.

TONALIDAD. Sistema de sonidos de una composición musical.

TÓNICA. Llamada también fundamental, es la primera nota de la escala y base de la misma.

TRANSPORTE. Paso de una obra musical a una tonalidad distinta de la impuesta originariamente por el autor.

UNÍSONO. Ejecución simultánea de dos o más sonidos de la misma altura.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

AA.VV. (1980): *Gran Enciclopedia de la Música Clásica*. SARPE. Sociedad Anónima de Revistas Periódicos y Ediciones. Madrid.

Arnau, J. y Gómez, C.M. (1981): *Genios de la Música Española*. Zacosa S.A. Madrid.

García Matos, M. (1978): *Magna Antología del Folklore Musical de España*. HISPAVOX, S.A., Madrid.

Gris, J. (coord.) (1993): *Los Auroros en la Región de Murcia*. Editora Regional Murciana. Murcia.

Guinovart i Rubiella, C. (1997): *Larousse de la Música*. Larousse Editorial. Barcelona.

Janés, C. (2001). *Los Auroros y el Canto del Alba*. Museo Ramón Gaya. Murcia.

Luna Samperio, M.: *Nuestro Folklore*. La Verdad / Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.Murcia.

Martínez García, S. (1994): *Cancionero Musical Auroro*. Ayto. de Murcia. Producciones Trenti. Murcia.

Robertson, A.y Stevens, D.(1983): *Historia General de la Música*. Colección Fundamentos. Ediciones ITSMO. Editorial Alpuerto S. A. Madrid.

Salazar, A. de (1993): *La Música en la Sociedad Europea*. Alianza Música. Madrid.

Sánchez Álvarez, P. (coord.) (1990): *La Religiosidad en Yecla*. I.B. José Martínez Ruiz "Azorín". Seminario de Religión. Yecla.

Sánchez Ferrer, J. (1991). "Los "Auroros" de Peñas de San Pedro" en *Al-Basit. Revista de Estudios Albacetenses*, XVII/28.

4. CANCIONERO

1.- Copla de bienvenida cuando llega la Virgen a la nueva casa

Bienvenida Paloma sin mancha,
Que anuncias al mundo la serenidad,
Y la Iglesia te guarda tus horas
Demuestras el ramo de la mejor paz.
Virgen singular,
Entre todas dulce y amorosa,
Pues sois nuestra Madre,
Venid a mostrar.
Bienvenida poderosa Madre
Que de lejos traes el pan celestial,
Salve, salve, sin Ti yo muriera
El hombre más triste, los hijos de Adán.
Virgen singular
Entre todas dulce y amorosa
Pues sois nuestra Madre,
venid a adorar.
En tu casa tienes a la Aurora,
Confuso y pasmado quedarás al ver
Una luz en tu oscuro aposento
Y un sol tan brillante al amanecer.
Vamos a ofrecer
A María nuestros corazones
Pues que en Ella cabe todo nuestro bien.

2.- Coplas para antes de salir el Rosario de la Aurora.

Al balcón de los cielos se asoma
La Blanca Paloma, Reina, Emperatriz,
Y los ángeles cantan alegres
Al ver el Rosario que quiere salir.
Devotos venid
A rezar el Rosario a la Aurora
Si el reino del cielo queréis conseguir.
Ya se extienden las hebras doradas
Por todas las partes con gran resplandor
Y los pájaros cantan alegres
Al ver que la Aurora nos envía el sol.

Vamos con fervor
Rezaremos el santo Rosario
Y oiremos la misa con gran devoción.

3.- Copla que se canta al terminar el Rosario.

Al llegar el Rosario a la iglesia
La Virgen María volvió el rostro atrás
Para darle el agradecimiento
A las buenas almas que al Rosario van.
Y no hay que dudar
Que el devoto que obsequie a la Virgen
Con ardiente celo la gloria le da.

4.- Cantos de la Misa de Alba.

Madre del divino amor
Haced que cuando expiremos,
Nuestras almas entreguemos
En las manos del Señor.
Por ser Vos quien sois,
Dulce Jesús mío,
Pésame mi Dios
De haberos ofendido.
José justo, esposo amado
De la que es Madre de Dios,
En vida y muerte seáis Vos
Nuestro patrón y abogado.
Soberano Santuario,
Madre del divino Verbo,
Libra Virgen del infierno
Al que reza tu Rosario.
El Rosario de María
Recemos con la esperanza,
Que nos ha de dar el premio
Y la bienaventuranza.
Soberano Rey del cielo,
Hijo del Eterno Padre,

Recibid las alabanzas
Que hacemos a Vuestra Madre.
De los Santos todos
Es mayor José,
Pues todos hicieron
Lo que mandó él.
Concluyamos hoy devotos,
Cantando con alegría:
Viva la Reina del cielo,
De Yecla, Aurora María.

5.- Bendita sea tu pureza.

Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A Ti, celestial princesa,
Virgen sagrada María,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón.
Míranos con atención
Invocando a Ti, María,
Míranos con compasión
No nos dejes Madre mía.
Eres el jardín de Dios,
Eres toda su alegría.
A la hora de la muerte
Sálvanos Virgen María.
Sois Patrona de la España
Y del mundo universal,
Ampáranos Madre mía
Por toda la eternidad[16].

[16] Estas dos últimas estrofas se añadían en algunas ocasiones.

6.- Copla de despedida que se canta cuando se va a trasladar el cuadro de la Virgen a otra casa.

De tu casa ya se va la Aurora
Pues este aposento se queda sin luz
Porque llevan rayos refulgentes
La Aurora María y el Niño Jesús.
Divino Jesús,
Se despiden con lágrimas tiernas
Les deis salud y gracia,
La gloria y virtud.

7.- Coplas variadas.

Hoy el mundo, el demonio y la carne
Promete dar guerra a la libertad
Y Guzmán con sus fuertes familias
A éstos todos juntos, les hace temblar.
Guerra, pelead
Contra el fiero dragón del infierno
Que con sus astucias nos quiere agarrar.

Tiende la vista, cristiano,
Y verás el mundo del modo en que está,
Con las guerras y tantas maldades,
Muerte repentina, fuego universal.
Aún queréis ver más,
Que con tanta pasión y egoísmo
La virtud va a menos, el pecado a más.

Yo, Señor, soy vuestro esclavo
Vuestros mandamientos llegué a quebrantar
Cuántas veces y ahora me pesa,
Señor, yo propongo mi vida enmendar.
Usad de piedad,
Que quisisteis por ella en cuanto hombre
Ser muy maltratado y en cruz expirar.
La riqueza, gala y hermosura
Que tan dominante en el mundo está,

Cuanto más, pues, viciosos vivamos,
Tan solo un instante habrá que durar.
Qué pena será
Ver que todo en el mundo se acaba
Y que Dios la cuenta nos viene a tomar.

8.- Copla pidiendo a Dios misericordia por los pecados.

Ay, Dios mío, si a nuestro clamor
No cesa la ira del trigo, el rigor
Nuestras culpas ingratas Os tienen
Ya muy ofendido, clemencia Señor.
Muéstranos gran Dios,
Vuestro rostro benigno y piadoso
Pues que nuestras culpas son graves, Señor.

9.- Copla pidiendo el socorro divino.

El Señor ofendido nos niega
Su misericordia en esta ocasión
¡Qué será de este pueblo angustiado
puesto en tan amarga grave situación!
Vamos con fervor
A pedir a este Padre amoroso
Y que nos socorra de esta aflicción.

10.- Coplas pidiendo la liberación de un contagio.

Corazón de Jesús y María
Atended a este pueblo con mucha piedad,
Os pedimos que cese el contagio
De rodillas todos con gran aflicción.
Oh, Señor, piedad,
Este pueblo angustiado se postra
Y te pide Señor, dadnos la paz.



11.- ¡Oh Gran Señor Soberano!

Oh Gran Señor Soberano
Que solo vuestro poder
Bastó para dar el ser
A todo el género humano.
Así todo fiel cristiano
Porque vuestro amor os cuadre
Por vuestra gracia os abre
Contra el infierno victoria
Para conseguir la gloria
Decimos: creemos en Dios Padre.
Es verdad incontestable
Que estando Vos en Sí mismo
No existió sobre el abismo
El antes más miserable
Más vuestra voz inefable
De un ¡hágase! milagroso
Creó el firmamento hermoso
Dio el ser a la criatura
Con discreta arquitectura
Porque es Todopoderoso.
Según refiere la historia
Del Sagrado Testamento
Vuestro singular talento
Dispuso la eterna gloria
Para el que deje la escoria
Del mundo, y pase en un vuelo
A implorar con firme celo
Vuestra santa protección
Creyendo con devoción
Que sois el Creador del cielo.
Vuestra bondad ensalzamos
¡Oh Dios de altos resplandores!
Mira por los pecadores
Que hoy vuestro auxilio esperamos.
Vos sois en quien confiamos
Que en Vos todo bien se encierra,
Líbranos de peste y guerra
Y aplacad vuestro rigor.

Puesto que sois, Gran Señor,
Rey del cielo y de la tierra.
Dando Jesús por empleo
Nos informase en la fe,
Andrés, Simón, Bernabé,
Juan, Lucas, Marcos, Mateo
Y Santiago el Cebedeo
Marchan por reinos distintos
Y aunque con furor no visto
Les preparan muerte atroz.
Pedro y Pablo en alta voz
Dicen: creo en Jesucristo.
Si un gentil al mismo infierno
Te aconseja entre porfía
Proponiendo que el Mesías
No es Hijo del Dios eterno,
Yo, enterado del gobierno
De la fe, según profeso,
Te asalto y mando por fijo
Aunque digan que es locura,
Digan siempre con fe pura
Que es Jesús el único Hijo.
Alerta, alerta cristiano
No pecar que eso es locura,
Mirad que en la sepultura
Quedan los bienes mundanos
Y si el vicio no dejamos,
Rogando a Dios con fervor
Del demonio y su furor
Triunfará nuestra victoria
De Cristo nuestro Señor.
El gran Dios de los imperios
Es el jardín de altas flores
Que entre alegres resplandores
Pone a los infiernos serios,
El que entre altos misterios
Nuestro triunfo ha producido
Siendo muerto y en cruz herido
Por amor que nos tenía
En el vientre de María

Sabes que fue concebido.
Oh, quién pudiera explicar
Con discurso elegante
De aqueste asunto brillante
El misterio sin quitar.
María, bella sin par,
Sin mancha y sin quebranto,
De los cielos dulce encanto
Quedando pura y doncella
Concibió la obra más bella
Por el Espíritu Santo.
Esa cándida paloma,
Humilde, amable, discreta,
Sin mancha, pura, perfecta
Nuestras caídas reforma
Dios de belleza la colma.
María nunca pecó,
Sólo María alcanzó
Grata y milagrosamente
Que en su purísimo vientre
Morase Cristo y nació.
Si contra vuestros conceptos
Alguien declara la guerra
Viento, fuego, mar y tierra
Que son los cuatro elementos
Aunque tiemble el firmamento
¿Quién deslindará este origen
si Ángeles y Santos dicen
con Cánticos de primor
que es invencible el candor
de Santa María Virgen?
¿Es posible, hombre cristiano,
que te atrevas a ofender
a un gran Dios que te dio el ser
con su omnipotente mano?
Deja el vicio y sigue ufano
A quien el alma te dio
Y un Hijo al mundo envió
Que por tu gran pecado
En cruz herido y clavado

Muerte y pasión padeció.
Refiere la Santa Historia
Que en el fatal prendimiento
Llagado, herido y sangriento
Marchaba el Rey de la gloria.
San Pablo dice en memoria:
Pecador, debes temer
Que por tu culpa cruel
Un Dios de alta majestad
Con muy profunda humildad
Va debajo del poder.
Al Huerto de los Olivos,
Donde oraba el Salvador,
Llegó Judas el traidor
Seguido de tropa grande
Y con maldad subversiva
Aquellos viles ingratos
Al Rey de los Ángeles y Santos
Comenzaron a ultrajar
Conduciéndole a juzgar
Casa de Poncio Pilatos.
Miserable pecador,
Contempla con celo grato
El lastimoso retrato
De Jesús tu Redentor.
El pueblo falso y traidor
Grita: muera el vil malvado.
Disponen fuese azotado
Maldad que se ejecutó
Y porque nada bastó
En fin fue crucificado.
Sale a morir nuestro Padre
Qué asombro, cielo divino,
Y en la mitad del camino
Encontró a su augusta Madre
Sus hermosos ojos abre
Y dijo en la cruz clavado:
Madre, Os dejo encargada
Que amparéis al pecador
Y advierte que por su amor

Hoy soy muerto y sepultado.
Siete palabras habló
La omnipotente dulzura
Con amorosa ternura
Y de este modo expiró.
Cielo y tierra demostró
Sentimiento y llanto tierno,
Lucifer pierde el gobierno
Según dicen los profetas
Y la Santa Historia cuenta
Que descendió a los infiernos.
Lucifer queda vencido
Con la ignominiosa muerte
Del que dio luz refulgente
Al pecador afligido
Siendo ultrajado y herido
Hasta que en la cruz murió,
Los Santos Padres sacó
Grandes méritos recobra
Y concluida esta obra
Glorioso resucitó.
La divina majestad
Cuando hubo resucitado
Vio a Lucifer despojado
De la infame autoridad
Que con tanta iniquidad
Al pecador oprimía
De su amor y su clemencia.
Dispuso en el mismo instante
De que lo viese triunfante
Su Madre al tercero día.
Cuando llegó a ser sabido
El tiempo de su pasión,
Causa grande admiración
A su colegio escogido
Santo Tomás, atrevido,
Forma varios argumentos,
Pero en aquellos momentos
Cristo llegó a aparecer
Y les hizo comprender

Ser vivo de entre los muertos.
Nuestro gran Dios de bondad,
Raudal de amor sin segundo
Por la Redención del mundo
Padeció grande crueldad
Resucitado en verdad
Nos dio su piadoso celo,
Los más discretos modelos
De clemencia y religión
Y el día de su Ascensión
Inmortal subió a los cielos.
Cuando a los cuarenta días
Del triunfo y resurrección
De su fiel corporación
Desaparece el Mesías,
Todas nueve jerarquías
Alaban al Hijo y Madre,
Y para que mejor cuadre
Jesucristo está sentado
A la diestra de Dios Padre.
¡Qué alboroto quedó el colegio
de Jesús en este día,
cuando de su compañía
se ausentó tal privilegio!
Mas por ardid santo y regio
Que le dio Cristo amoroso
Con un valor prodigioso
Ya por el mundo camina,
Predicando la doctrina
De Dios Todopoderoso.
Encarnó el Verbo en María
Y dio a nuestras culpas luz
Expirando en una cruz
Por amor que nos tenía.
Simeón su profecía
Aquí ha llegado a cumplir
Pues que ya vimos subir
Cristo al trono de su gloria
Tengamos siempre en memoria
Que desde allí ha de venir.

Jesucristo en su doctrina
Dice: infeliz pecador,
Pon freno al vicio traidor
Que tu inocencia domina
Pues si tu afecto se inclina
A guardar mis mandamientos
En los eternos contentos
Te llegaré a colocar
Cuando regrese a juzgar
A los vivos y a los muertos.
Luego que Dios inmortal
Nos envió a Jesucristo
El cual redimió el delito
De la culpa original
Cual fortaleza cordial
Mandó un Espíritu Santo,
Al que al punto sin quebranto
Con humildad generosa
Dio a la Iglesia por esposa,
Creo en el Espíritu Santo.
Cuando a vuestra compañía
Fue el Espíritu divino
Comunica amante y fino
Siete dones a María,
Y después por orden pía
De la Majestad inmensa,
María, según expresa,
Con los Ángeles sin fin,
Subió al cielo y desde allí
Da luz a la Santa Iglesia.
Los doce fragantes lirios
Que la religión dominan,
Plantaron, pues, su doctrina
A costa de mil martirios.
Cuando el alto cielo empíreo
Dios le ofrece y le allana,
San Pedro dejó una plana
Escrita en su santa cátedra,
Que afirma la fe leal,
Apostólica y Romana.

Escribe el grande Agustino
En su excelente doctrina
Que a todos los encamina
Para el cielo el Dios divino,
Y afirma San Bernardino
Que al dejar nuestros ingratos
Su religión singular
Podremos participar
La Comunión de los Santos
Dios nació y se hizo mortal
Para redimir al hombre
Alcanzando el triunfo y nombre
De Redentor general
Ya que al dragón infernal
Desterró de sus estados,
Sus discípulos amados
Rectamente autorizó
Y a todos les concedió
El perdón de los pecados.
Quedando predestinados
Los fundadores del templo
De Dios, para con su ejemplo
Apartadnos del pecado,
A Jesús, su maestro amado,
Ruegan con gloria y afanes
Que misericordia mane
En aquel resto fatal,
Día de la universal
Resurrección de la carne.
San Lucas, en realidad,
Por medio de su Evangelio
Nos representa el misterio
De la Santa Trinidad,
Demuestra la alta bondad
De un Dios benigno y afable,
Muerte y juicio indispensable
El infierno y su caverna
Demuestra la gloria eterna
Y la vida perdurable.

12.- Copla de los enfermos.

Le pidamos todos a María
Que en sus manos tiene salud para dar,
Suplicamos que sane a este enfermo
Si es que le conviene de la enfermedad.
¡Qué gozo será! (bis)
Que este pobre pecador alcance
La salud cumplida que Vos podéis dar.
Pobrecitos enfermos que estáis
Con gran desconsuelo que no tiene igual
Acudid a la Aurora María
Con gran confianza si queréis sanar,
Y no hay que dudar (bis)
Porque es Madre de misericordia
Que todo lo sana y os puede curar.

13.- Salve especial de enfermos graves.

Salve, Princesa del cielo,
Salve, alivio de los males,
A Ti suplicamos todos
A este(a) enfermo (a) que lo(a) sanes.
Si a este(a) enfermo(a) Tú no sanas
Piadosa y benigna Madre
Qué será de su familia
Que se quedan en el valle.
Todos están afligidos
Ante este(a) enfermo(a) tan grave
Así piden Madre mía
Por su salud que le alcances.
Qué será de esta familia
Si falleciera este(a) enfermo(a),
Mirad la gran aflicción
En la casa Virgeń Madre.
A Ti invocan, Madre mía,
Que tu protección le ampare
La salud si le conviene
Piadosa y benigna Madre.

Si este(a) enfermo(a) falleciera
Te pedimos Reina y Madre
Que le recojas su alma
En tus brazos maternales.
Así sea, Virgen pura,
Así sea, Virgen Madre,
Salve y salva a tus devotos
Que te suplican la salve.

14. Copla de enfermos.

A la Virgen le suplico y ruego
Que sane a este enfermo con mucha piedad
Y le alivie su dolencia
Que con grande pena pidiéndolo está.
Qué gozo será
Que este pobre pecador alcance
La salud cumplida que Vos podéis dar.





1. Empiezan los cantos de la Aurora.[17]

Por la gloriosa señal
Y la Santa Cruz te ruego
Y de nuestros enemigos
Librarnos podéis Dios nuestro.
En el nombre de Dios Padre
Y de su Hijo hecho Verbo
Y del Espíritu Santo
Amén Jesús Padre Eterno.

2. Cantos para la Navidad[18]**.**

Aproxímate, cristiano
Si es que tienes devoción
Y aprenderás los misterios
Del Divino Salvador.

Antes que Jesús naciera
Ya estaba profetizado
Que Dios había de morir
Por redimir los pecados.

Estaba la Virgen pura
En su cuarto arrodillada
Pidiéndole al Padre Eterno
Si es justo le revelara.

Cuando estando arrodillada
Pidiendo con gran fervor
Bajó un Ángel y le dijo:
Seréis la Madre de Dios.

[17] A partir de este momento, los cantos están distribuidos según el calendario litúrgico que comienza en Navidad y finalizan con las Fiestas de la Virgen.

[18] Una versión más amplia de este villancico recopilamos en el CD *Pascuas de Navidad*, lo que nos indica la procedencia común de ambos así como la filiación con algún villancico culto, hasta este momento no localizado. Del mismo modo, nos hace pensar que constituyen los restos más antiguos del cancionero popular yeclano.

Entonces dijo María:
No soy la dichosa yo
¿Cómo he de poder ser Madre
Si no conozco varón?

Virgen, Tú eres la dichosa,
María, llena de gracia,
Que te nombra el Padre Eterno
Con toda su confianza.

Entonces dijo María
Toda llena de humildad:
Esclava soy del Señor
Cúmplase su voluntad.

Contenta sigue María
Con sus misteriosos gozos,
Sin haberle dicho nada
A su muy amado esposo.

Por la Santa Providencia
La Virgen y San José
Caminan con grande urgencia
A empadronarse en Belén.

Ya llegaron a Belén,
Y fue para sentimiento,
Porque no encuentra José
Posada ni alojamiento.

Viendo cómo no encontraban
Posada para albergarse
José le dijo a María:
¿Qué haremos en este instante?

Ya salen de la ciudad
Los campos a recorrer
Porque un posadero infame
No los quiso recoger.

Eran ya las once y media
Y encontraron un abrigo,
José fue a buscar la leña
Porque se helaban de frío.

Dando el reloj las doce
Del cielo bajó una voz,
Alégrense los pastores
Que ha nacido el Salvador.

A los pastores que había
Por aquellos circuitos,
El Ángel les reveló
El nacimiento de Cristo.

Formaron tal algazara
Con sus fiestas pastoriles
Que al Niño Dios alabaran
Al son de los tamboriles.

3. Villancicos

Nació Dios el Salvador
Alegres todos cantad,
Gloria a Dios en las alturas
Y en la tierra al hombre paz.

El Mesías vino ya
A la casa de Israel
En el portal de Belén
Bramó el León de Judá.

Gloria a Dios en las alturas
Y en la tierra al hombre paz.

La alegría vino ya
A darnos todo consuelo
Bajando del alto cielo,
Publicándonos la paz.

Gloria a Dios en las alturas...

Vámosle, pues, a adorar
Con recíproco cariño
A este hermoso y tierno niño
Alegres todos cantad.

Gloria a Dios en las alturas...

Tiritando el Niño está
Entre la escarcha y el hielo
Reclinado en paja y heno
En un humilde portal.

Gloria a Dios en las alturas...

Pecador si enfermo estás
Acude a este Niño hermoso
Que es un médico piadoso
La salud te puede dar.

Gloria a Dios en las alturas...

Gozoso puedes llegar
En su piedad confiando
Pues que del cielo ha bajado
Tus dolencias a curar.

Gloria a Dios en las alturas...

De una profunda humildad
Lección de este Niño hermoso,
Pues siendo un rey poderoso
Ha nacido en un portal

Gloria a Dios en las alturas...

Eres en el cielo Padre
Y Cordero por San Juan,
En Pentecostés Paloma

Y Niño por Navidad.

Gloria a Dios en las alturas...

Eres grano por el campo
Eres Hostia en el altar,
Eres Cristo en el Calvario
Eres Niño en el portal.

Gloria a Dios en las alturas...

4. Nacimiento de Jesús. Gozos

Ya que nació el sumo bien
Que a todos causa alegría,
Con José y con María
Le adoremos en Belén.
Virgen bienaventurada
Fuisteis Vos porque creísteis
Al Arcángel cuando oísteis
La celestial embajada
Entonces cuando humillada
Los cielos con pasmo Os ven.
Con José y con María
Le adoremos en Belén.
José y María gustosos
Obedecen con amor,
La orden del emperador
Partiendo muy presurosos
Por caminos escabrosos
Para alistarse en Belén.
Con José y con María
Le adoremos en Belén.
Con el frío y sus fierezas
Trepando varios caminos
Van dos hombres peregrinos
Que al mirarles embelesa,
Reparando en su pobreza
Los desechan con desdén.

Con José y con María
Le adoremos en Belén.
Viendo no encontrar posada,
José qué pena tenía
Y a María le decía:
Consuélate, esposa amada,
Que en tu vientre va encerrado
La fuente de todo bien.
Con José y con María
Le adoremos en Belén.
Siendo la noche tan fría
Se meten en un portal,
Allí sin dolor no mal
Dio a luz la Virgen María,
Del cielo con armonía
Le cantan el parabien.
Con José y con María
Le adoremos en Belén.
Gloria a Dios en las alturas,
Los ángeles van cantando,
Y la paz van publicando
A todas las criaturas
Las cuales gozarán siempre
Que preparadas estén.
Con José y con María
Le adoremos en Belén.
Aquella estrella brillante
Conmueve los corazones
Que tres reyes con sus trenes
Van a adorar al infante,
Buscan a este rey triunfante
Entrando en Jerusalén.
Con José y con María
Le adoremos en Belén.
¿Dónde está el recién nacido
de judíos rey inmenso
que nosotros con incienso,
oro y mirra prevenidos,
a adorarle hemos venido
con nuestro debido tren?

Ya que nació el sumo bien
Que a todos causa alegría,
Con José y con María
Le adoremos en Belén.

5. Coplas al Niño Jesús.

El demonio sentado en su silla
Se quema y se abrasa tan solo al oír
Que ha nacido el Cordero Divino,
Hijo de María, nieto de Joaquín.
Vámosle a decir:
Dios te salve, Custodia divina,
Sagrario y pureza, más que un serafín.
Ya está el Niño en la cuna acostado[19]
Y a su amada Madre empezó a decir:
Madre mía, no sintáis mi muerte,
Que al género humano voy a redimir.
Devotos venid,
Que con el Niño en este mundo
Saldremos dichosos a puerto feliz.

6. Varios gozos al Niño Jesús.

6.1. Amable Niño chiquito.

Amable Niño chiquito,
Fuente de consolación,
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Ya tu hermosura enamora
Al serafín encumbrado,
El ángel precipitado
Con rendimiento te adora,
Cuántas luces atesora
Vuestra hermosa perfección.

[19] También hemos localizado la variante *en la cruz abrazado.*

Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Con ese rostro risueño
Y esa boquita de risa
A quererle me precisa
Con toda forma de empeño,
Más al verle tan risueño
Se me quita la aflicción.
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Esa frente tan risueña
Que del cielo es la alegría
Con amable gallardía
Mi voluntad encadena
Más al mirarlo se llena
Mi alma de admiración.
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Esos ojitos brillantes
Que parecen fuego vivo,
Y son los más atractivos
De las almas más amantes,
Esos puros y diamantes
Roban toda mi afición
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Esos labios tiernecitos
Que aún no se han desatado,
Son rubíes encarnados
Con un valor infinito,
Suéltalos, Niño chiquito
Que Os oiga con atención.
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Esas manecitas bellas
Que fabricaron el cielo
De bellezas son modelo,
Más puras que las estrellas,
Echadnos, Señor, con ellas
Vuestra santa bendición.

Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Ese corazón amante,
Asilo de la clemencia,
Me asegura indulgencias
En mi primer arrogante
Y tengo que procurarme
El de alcanzarme su perdón.
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Esas plantas delicadas
Que pisan los serafines
Más blancas son que jazmines,
Más que azucenas encarnadas
Más cómo fueron casadas
Buscando mi salvación.
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Niño tierno y amoroso,
Hermosísima bondad,
Sois el Dios de caridad
Y del mundo sois reposo,
Sacrifícate glorioso
Para hacerte adoración.
Jesús, amoroso Niño,
Os entrego el corazón.
Hoy se alegra el firmamento,
El sol derrama su luz,
Porque el templo de Jesús
Se levanta con portento.

6.2. Amable, tierno, amoroso.

Amable, tierno, amoroso,
Salve, Dios, divino infante,
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
En esa dichosa ermita
Que Os fundó la devoción

De un rendido corazón,
Vos sois, Jesús, quien la habita
Cuya verdad solicita
A invocaros dadivoso.
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
Desde niño andáis penando
Y alarde sois de la cruz
Para dar al hombre luz
Y siga en cruz a su amado,
En todo sois agraciado
Pero en amor prodigioso.
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
Es un imán atractivo
Vuestro rostro y hermosura
Y con eficaz dulzura
Es delicioso el motivo,
Pues queda feliz cautivo
El que Os mira cariñoso.
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
Vuestro mirar enamora
Con franca soberanía,
¡Oh, Jesús del alma mía,
mi corazón Os adora!
Asistid al que Os implora
Niño grande y poderoso.
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
Todo amable y sin desdén,
En Vos, Jesús, Dios de amor,
Halla el alma en su dolor,
Alivio del sumo bien,
A Vos, Jesús de Belén,
Os adoramos piadosos.
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
Mar inmenso de piedades,
Consuelo del que confía,

Sois del que llora alegría,
Niño Dios de suavidades,
Perdonad nuestras maldades
Pues sois misericordioso.
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
Jesús de Belén querido,
Jesús de Belén sagrado,
Jesús, blanco y encarnado,
Jesús, por mi amor perdido,
Jesús que el primer gemido
Nos remedias presuroso.
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.
Este feliz territorio
Tiene puesto su cariño
En Vos, soberano Niño,
Y de Dios propiciatorio,
Venga, pues, a este oratorio
Quien quisiera ser dichoso.
Amable, tierno, amoroso,
Salve, Dios, divino infante,
Socorrednos, dulce amante,
Niño de Belén hermoso.

6.3. Dios te salve, Niño dulce.

Dios te salve, Niño dulce,
Dios te salve, Niño hermoso,
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.
Qué nacimiento más dulce
Que ven los hijos de Adán,
Y el Niño dulce les da
Gracias y dones de amor,
Y el supremo Redentor
Nos dará su fruto hermoso.
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.

Qué Niño tan refulgente
Que ha nacido de María,
Con aquellas alegrías
Que tuvieron en Belén,
A la casa de Israel
Vino el Niño virtuoso.
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.
Al ver nacer al Señor
De aquel vientre virginal,
Se fue el dragón infernal
A los profundos abismos,
Pero aquel Niño divino
Nos dará su amor glorioso.
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.
Hasta los mismos luceros
Se alegran de ver al Niño,
Con el semblante divino
Nos quisiera socorrer,
Tan sólo con su poder
Nos dará el consuelo hermoso.
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.
Sois el ciprés de la gloria,
Sois Niño muy virtuoso,
Sois aquel ramo precioso
Y el galán más encumbrado,
Y todo el que va a su lado
Siempre será victorioso.
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.
Repetimos, pues, ahora
Las grandezas de este Niño,
Cantemos en esta hora
Al Niño recién nacido,
Y los devotos digamos:
Sois Niño muy poderoso.
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.

Por último, te pedimos
Con cánticos de alegría
A San José y a María
Y al Niño tan tierno y fiel,
Que podamos ir con Él
A la gloria primorosos.
Dios te salve, Niño dulce,
Dios te salve, Niño hermoso,
Dios te salve, Rey de reyes,
Dadnos el consuelo hermoso.

7. Copla de San Esteban. 26 de diciembre.

Los pastores al Niño adoraron
Con rústicos dones de un sencillo amor,
Pero Esteban, que a Jesús adora,
Es el primer mártir que por Él murió.
Por eso logró,
Ver los cielos patentes y abiertos
Y Jesús glorioso la gracia le dio.

8. Copla de San Juan Apóstol y Evangelista. 27 de diciembre.

Veneremos hoy, fieles devotos,
A San Juan Apóstol, el que predicó
La doctrina explicada por Cristo
Y que a mucha gente sí que convirtió.
Y con devoción,
Le pidamos a este santo implore
Y le pida a Cristo nuestra salvación.

9. Copla al Niño Pastor.

¡Oh, pastor de todas las ovejas
de aqueste rebaño descarriadas van,
te pedimos que las apacientes
para que las almas se puedan salvar!

¡Oh, suma bondad!
Poder tienes para hacer todo esto,
Pues te lo permite el Dios de Israel.

10. Gozos al Niño Pastor.

Si a este mundo en la aflicción,
Almas viniste a buscar,
Danos, Pastor celestial,
Tu amorosa protección.
Naciste pobre en Belén,
Tú que del cielo eres Rey,
Por dirigir a tu grey
Hacia el camino del bien,
Y poder morir también
Para ser su redención.
Danos, Pastor celestial,
Tu amorosa protección.
En los años de tu infancia,
Divino Niño Pastor,
Las ovejas de tu amor
Las llamas con gran instancia,
Y les das también constancia,
En seguir su salvación.
Danos, Pastor celestial,
Tu amorosa protección.
Siendo ya en la adolescencia,
Las buscas aún el templo,
Que a doctores das ejemplo
En las virtudes y ciencias,
Solo tu hermosa presencia
Les causará admiración.
Danos, Pastor celestial,
Tu amorosa protección.
Enseñaste la doctrina
Que a los hombres dio la luz,
Y te puso en una cruz
Su maldad más peregrina,
Más esta fue obra divina

De tu amable corazón.
Danos, Pastor celestial,
Tu amorosa protección.
Si a este mundo en la aflicción,
Almas viniste a buscar,
Danos, Pastor celestial,
Tu amorosa protección.

11. Coplas al Dulce Nombre de Jesús. 1 de enero.

Ocho días después de nacido
Por nombre le ponen el dulce Jesús,
Y muriendo de treinta y tres años
Por los pecadores en la santa cruz,
Con su rayo y luz,
Da consuelo a sus fieles devotos
Y al pecador libra de la esclavitud.
Ocho días que el Niño Divino
Con mucha pobreza nació en un portal,
Y por nombre le han puesto el Mesías,
Hijo de una Virgen toda singular,
¡Qué gozo será!
Que veamos al Niño divino
En la jerarquía del Dios de Israel.

12. Coplas de los Santos Reyes. 6 de enero.

Tres monarcas salen de Oriente
En busca de un Niño que es rey de Judá,
Una estrella clara y refulgente
Es la que los guía en esta jornada,
Llegan al portal,
De rodillas Le ofrecen sus dones:
Oro, incienso y mirra al Rey celestial.
Hoy es día de los Santos Reyes,
Una estrella hermosa cuyo resplandor
A los tres Reyes Magos conduce
A adorar al Niño que en Belén nació.

Vamos con fervor,
A adorar a este recién nacido
Que en premio la gloria nos dará su amor.
Hoy es día de los Santos Reyes,
Gozosos caminan con grande fervor,
Con afectos y grande alegría
A darle aguinaldo al supremo Dios,
Con gran devoción,
Le ofrecieron oro, incienso y mirra
A aquel Niño hermoso que en Belén nació.

13. Copla de San Fulgencio. 16 de enero.

San Fulgencio, patrón de provincia[20]
Que a todo el imperio la gracia le das
Te veneran porque defendiste
La religión santa del fuerte Guzmán[21],
Veneremos, pues,
A este Santo bendito y glorioso
Que en premio la gloria nos puede alcanzar.

14. Copla a San Antonio Abab. 17 de enero.

Veneremos al glorioso Santo
El siervo de Cristo, San Antonio Abad,
El que pudo vencer al demonio
También al infierno pudo derrotar.
Veneremos, pues,
A este Santo bendito y glorioso
Que en premio la gloria nos puede alcanzar.

15. Gozos a San Antonio Abad.

Si a todos los que te invocan

[20] San Fulgencio junto a Santa Florentina, San Isidoro y San Leandro son los cuatro santos cartageneros.
[21] Con el "fuerte Guzmán" se hace constante referencia a Santo Domingo de Guzmán.

Asiste tu protección,
Consuela a los afligidos,
Antonio en toda ocasión.
A todo Egipto causaste
La mayor admiración,
Y de todas las naciones
Fuiste la veneración,
Azote de los herejes
Te confiesan abatidos.
Consuela a los afligidos
Antonio en toda ocasión.
Tu oración y penitencia
Puso en armas al infierno,
Procurando el enemigo
Ir tu constancia venciendo,
Tú saliste vencedor
Y él sufre dando estallido.
Consuela a los afligidos
Antonio en toda ocasión.
Repartiste tu riqueza
A los pobres del Señor
Por hallar las celestiales
Que buscabas con tesón,
Todos los necesitados
Conseguían ser oídos.
Consuela a los afligidos
Antonio en toda ocasión.
Las maravillas que obraste
En toda la Palestina
Obligaron a las gentes
A tenerte en gran estima
El grande Antonio te llaman
Y publican con amor.
Consuela a los afligidos
Antonio en toda ocasión.
Maestro de perfección
Te aclaman en el desierto,
Y en las ciudades y cortes
Te buscan para el acierto,
Nobles, grandes y plebeyos

Desean tu dirección.
Consuela a los afligidos
Antonio en toda ocasión.
Con el encendido amor
Que tenías a Jesús
Tomaste grandes empresas
Con un constante valor,
Los reyes y emperadores
Protegen tu estimación.
Consuela a los afligidos
Antonio en toda ocasión.
Si a todos los que te invocan
Asiste tu protección,
Consuela a los afligidos
Antonio en toda ocasión.

16. Gozos a San Ildefonso. 23 de enero.

San Pedro os concedió
De Toledo obispo amado,
Suplica, San Ildefonso,
Salgan todos del pecado.
De María os rociasteis
Ser devoto singular,
Y al oírla pronunciar
A la tierra humillasteis
En cuyo obsequio brillasteis
Cual serafín abrasado.
Suplica, Ildefonso,
Salgan todos del pecado.
Del mundo, fasto y locura,
Te supiste abandonar,
Y la hacienda despreciar
Contemplando su amargura
Aspirando la luz pura
De vuestro Dios amado.
Suplica, Ildefonso,
Salgan todos del pecado.
Premiando tus perfecciones

Te favoreció gloriosa
La Reina del cielo hermosa,
Imán de los corazones,
De los celestiales dones
La casulla te ha bajado.
Suplica, Ildefonso,
Salgan todos del pecado.
Su sepulcro venerasteis
Cuando a *Elocadia* visteis,
Y otro favor merecisteis
Cuando su velo cortasteis.
En la tierra nos dejasteis
De la perfección dejados.
Suplica, Ildefonso,
Salgan todos del pecado.
Eres luz del pecador
Y para el triste consuelo,
El que te pide en el suelo
No queda sin tu favor,
Pídele a nuestro Creador
Por la Iglesia y el Estado.
Suplica, Ildefonso,
Salgan todos del pecado.
San Pedro os concedió
De Toledo, obispo amado,
Suplica, San Ildefonso,
Salgan todos del pecado.

17. Copla para el aniversario de la entrada de la Virgen de la Aurora. 28 de enero.

Qué alegría tendría este pueblo
Cuando a don Alfonso le dijo el Señor:
Os entrego la Aurora María,
Y al verla tan bella el sol se paró.
Tened atención,
Que en sus brazos también lleva un Niño
Que al sol lo detiene con su resplandor.

18. Gozos Históricos de la Virgen de la Aurora.

Vos que sois la luz del día
Y la más brillante Aurora,
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
El veintiocho de enero,
Año del cincuenta y dos,
Entrasteis en Yecla Vos,
Con la asistencia del clero,
Bien con afecto decía:
Vos sois nuestra protectora.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Año de mil setecientos
Cincuenta y dos, por la tarde
Entrasteis, Reina triunfante,
En esta ciudad al momento,
Y todos con alegría
Decían: ¡Viva la Aurora!
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Al descubrirse la perla
De aquel divino rocío,
Ya con nieve, ya con frío,
Salió este pueblo a acogerla
Cuando en tan dichosa hora
El pueblo con alegría.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Habéis venido por Madre
De los hijos de esta villa
El pueblo todo se humilla
A Vos, Hija de Dios Padre,
Del demonio y tiranía
Librarnos podéis, Señora.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Tus hijos con alegría
Van por las calles cantando,



Y con voces publicando
El Rosario de María.
¡Oh, qué dulce melodía!
¡Oh, qué música sonora!
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
A pesar de Lucifer
Vuestros devotos ansiosos
Dejan el lecho gustosos
Antes del amanecer,
Y Vos porque sois María
A quien todo el mundo alaba.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Sois de Yecla protectora,
En los trabajos consuelo,
Sois Reina de tierra y cielo
Y del sol divina Aurora,
Hoy te aclama intercesora
Este pueblo con fervor.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Grandes prodigios obráis
Con los enfermos, Señora,
Que todo el pueblo Os alaba
Por el remedio que dais,
Y Vos al alma perdida
Dais consuelo a toda hora.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Dais alivio a quien padece,
Felicidad en los partos,
Dais bendición a los campos
Del que a Vos todo se ofrece,
Y Vos porque sois María
A quien todo el mundo alaba.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Presentáis vuestra grandeza
En esa nube, Señora,

Dando voces como Aurora
Del fondo de vuestra alteza,
Y Vos sois segura guía
Y leal consoladora.
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.
Vos que sois la luz del día
Y la más brillante Aurora,
Sednos siempre intercesora,
De Yecla, Aurora María.

19. Gozos de la Virgen de la Aurora.

Sois grandeza de la gloria,
Madre de todo consuelo,
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
Sois la Emperatriz Suprema
Que a todas partes domina
Al cielo y tierra ilumina
Con su brillante diadema,
Pues sois la Madre más tierna
Que asiste a toda hora.
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
Sois Madre de gran prudencia,
Así lo asegura Job,
Lo experimentó Jacob,
Isaías con su ciencia,
Pues viendo tu inteligencia
Te engrandecen, gran Señora.
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
El santo profeta Elías
Y David bien lo declara,
Pues tenemos pruebas claras
En ensalzar a María,
Pues al ver tu gallardía
Estrella iluminadora.

Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
Como Madre de hermosura
Formas cielo cristalino
Sois trono del Ser divino
Que encanta las criaturas
Pero al ver tu bella hechura
Te invocan, noble Señora.
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
Sois oloroso jazmín,
Sois fuente bella del huerto,
Y el más frondoso jazmín
Salterio del rey David
Y Madre gobernadora.
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
Sois templo de Salomón,
Sois la vara de Moisés,
Sois la paloma y ciprés,
Sois el monte de Sión,
Sois incensario de Aarón
Y Madre corredentora.
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
Sois la estrella matutina,
Sois resplandeciente Aurora,
Sois Reina, Madre y Señora,
Sois zarza peregrina,
Sois la Virgen escogida
Y Reina gobernadora.
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.
Sois Arca de la Alianza,
Sois sacro propiciatorio,
Sois de Dios reclinatorio,
Madre de toda esperanza,
Pues con tus ruegos alcanzas
El consuelo a toda hora.
Sois la Princesa del cielo

Y la más brillante Aurora.
Sois prodigio de hermosura
Y de la gloria ornamento,
De la Iglesia el fundamento
Y de los hombres ventura,
Llévanos a las alturas
A gozar la eterna gloria.
Sois grandeza de la gloria,
Madre de todo consuelo,
Sois la Princesa del cielo
Y la más brillante Aurora.

20. Coplas a la Santísima Virgen.

Es la Aurora María de Yecla
La flor más brillante y hermoso jazmín,
El consuelo de todo este pueblo
Y sus hijos todos vámosle a pedir.
Vámosle a pedir, (bis)
Dios te salve, custodia divina,
Sagrario y pureza más que un serafín.
Los devotos de la Santa Aurora
Todos fervorosos vienen a cantar
A la Aurora en este aposento,
Con grande alegría la van a alabar,
Y no hay que dudar
Que el devoto que obsequie a la Virgen
Con ardiente celo la gloria le da.
Hombres, niños, mujeres traigamos
La estampa en el pecho con gran devoción,
Y la Virgen María nos libre
De todo pecado y tribulación.
Vamos con fervor.
Viva, viva la Aurora María
Y vivamos todos en gracia de Dios.
La bandera que lleva la Aurora
En la mano derecha, repara y verás,
Cinco letras que dicen "María",
Venid mis devotos y no hay que temblar.

Venid y llegad,
Nos aguarda la Aurora María
Con los brazos abiertos llenos de piedad.
Por la orilla del mar se pasea
La brillante Aurora con gusto y placer,
Y los peces salieron del agua
Para acompañarla si pudiera ser.
Gracias a Dios fue,
Pues tenemos Reina tan hermosa
Concebida en gracia y hermoso laurel.
Sois paloma que al rápido vuelo
Camina excelente con más suavidad,
Fuente hermosa de agua cristalina,
Del Verbo Humanado, astro virginal.
Bien podéis rogar,
Madre mía, por vuestros devotos
Que vuestro retrato procuren llevar.
Es María Hija de Dios Padre,
Madre de Dios Hijo con pura verdad,
Del Espíritu Santo esposa
Y templo y sagrario de la Trinidad.
Esto es tan verdad,
Que la Iglesia así lo confiesa
Y en el Evangelio contándolo están.
Es María la tierra en que el Padre
Con riegos de gracias el grano sembró,
Para que nuestros frutos llenaran
Las trojes sagradas de su labrador.
Tened atención,
Este grano es el Verbo Divino
Que tanta cosecha al cielo llevó.
Es la Aurora tan blanca y tan bella
No le quita pintas a la Concepción,
Que por blanca que sea la luna
Parece a su lado un negro tizón.
Tened atención,
Que en sus brazos también lleva un Niño
Que al sol lo detiene con su resplandor.
Es María jazmín, lirio y rosa,
Clavel, azucena y ramo de azahar,

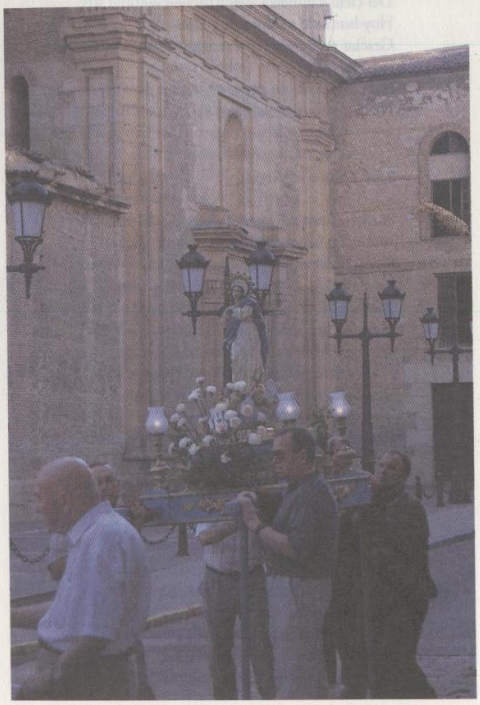
Palma, olivo y espejo claro
En donde se mira su Real Majestad.
Venid a alabar,
A la perla que guarda en sus alas,
La religión santa del fuerte Guzmán.
Hoy, devotos, la Raquel hermosa
Que tanto su gracia supo enamorar,
Hoy los cielos sustenta en la tierra
Por templo y sagrario de la Trinidad.
Virgen singular,
Entre todas dulce y amorosa
Pues sois nuestra Madre, venid y mostrad.
Pajaritos dejad vuestros nidos
Con dulce alegría cantad al compás,
Despertad los mortales que duermen
Sacudiendo el sueño sin nada tardar.
Venid y cantad,
Removed esas lenguas parlantes
A honor de María la Aurora sin par.
¿Quién es Ésta, que al par de la Aurora
su trono desprende gloria y resplandor?
Es María la Reina y Señora
De todas las obras del sumo Hacedor.
Tened atención,
Que en María tenemos los hombres
Amparo y dulzura, la gracia y favor.
Es María casilla brillante
Del saber divino que el Padre engendró.
Es la luz refulgente y segura
Contra herejías que el mundo lanzó.
Oh, bello resplandor
Que disipas errores y sombras
Y a la Santa Iglesia le sirves de sol.
Es María la blanca azucena,
San José el clavel, el Niño el jazmín,
El que quiera coger de estas flores
Que venga conmigo que voy al jardín.
Todos acudid,
A la Iglesia y veréis a la Aurora
Qué hermosa, qué bella, parece un jardín.

Esta Reina que a los serafines
Los tiene pasmados con admiración
Y sus manos galantes y hermosas
En forma de cielo las trajo el Señor.
Tened atención,
Se enamora el Espíritu Santo
Al ver en su Esposa tan limpio candor.
Poderosa estrella matutina,
Del cielo y la tierra Reina universal,
Hoy humilde tus hijos te piden
Gracias para todos con mucha piedad.
Venid a escuchar
Los presagios que alegre Os cantamos
Por darle combate al fiero Satán.

21. Coplas a la Virgen.

Por las puertas, Rosa del Oriente,
Asoma la Aurora con rostro gentil,
Y le aplauden dulcísimamente
Batiendo sus alas avecillas mil.
Y así proseguir
Alternando con los pajaritos
Alabemos todos a la Emperatriz.
Es María divino portento
Que deja confusa la humana razón,
Porque siendo de Dios Hija amada
Dichosa ha servido ser Madre de Dios.
Tened atención
Que en María tenemos los hombres
Amparo y pureza, la gracia y favor.
Es tan grande el gozo y regocijo
Que recibe el cielo al oír cantar
Que los Ángeles paran sus coros
Para que las voces se oigan allá.
Y con gozo tal,
Alabanzas cantan serafines
Salve, Virgen pura, Reina universal.
De los Ángeles oigo las voces,

Alegres y ufanos cantan con placer,
Porque dicen que sale la Aurora
Repartiendo flores al amanecer.
Vamos a coger
De las flores brillantes y hermosas
Que siembra María contra Lucifer.



Febrero (Dedicado a la Purificación y Presentación del Niño en el Templo)

1. Coplas, día 2.

Ya han pasado los cuarenta días,
Con cuarenta cirios y tórtolas dos,
Se presenta la Virgen y el Niño,
Lo pone en los brazos del gran Simeón,
Y el gran Simeón
Lo recibe contento y alegre
Y le notifica su Santa Pasión.
Hoy, María, qué amable presenta
A su Hijo en el templo con gran devoción,
Presentándolo alegre en los brazos
Del anciano y humilde el gran Simeón.
¡Oh, amargo dolor!
Cuando oísteis de aquel santo anciano
Que a Jesús la muerte le profetizó.
Este día se presenta en el templo
Nuestra soberana y Madre de Dios,
Ofreciéndole al Eterno Padre
Aquel Niño hermoso que en Belén nació.
Tened atención,
Que en los brazos lo tiene María
Como criatura a aquel Redentor.

2. Gozos, día 2.

Sois la princesa María,
La Madre de los cristianos,
Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Jardín de suma pureza
Fuisteis de flores divinas,
Libre de sombra y espinas,
Paraíso de limpieza,
La serpiente con fiereza

Quiso entrar con osadía.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Fuente de puros cristales
Fuisteis de Dios consagrada,
Vos sois la fuente sellada
Con gracias muy celestiales,
Viendo tan claros raudales
Lucifer se confundía.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Torre de David sagrada
Para darle a Dios su asiento
Desde aquel primer momento
Fuisteis de gracia fundada,
Y tan llena y tan colmada,
Dios para Madre Os quería.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Estrella de la mañana
Con divinos resplandores,
A los primeros fulgores,
Con gracias muy soberanas,
Hija de Joaquín y Ana,
En Vos la iglesia confía.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Sol purísimo escogido
Fuisteis al primer Oriente
Con la gracia conveniente
Para ser Dios concebido;
Cielo y tierra has redimido

Con tu luz y melodía.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Luna llena muy brillante
De gracia y de perfección,
Se vio vuestra Concepción
En aquel primer instante,
Y tan llena y tan colmante
Dios Eterno Os prefería.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Los Ángeles se admiraron
Al ver tan divina Aurora,
Y como Reina y Señora
Rendidos la veneraron
Y como todos notaron
Que en gracias les prefería.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Postrados con reverencia
Por Patrona Os veneramos
Y como Madre Os rogamos
Nos asistáis con clemencia;
A tu divina presencia
Llévanos como fiel guía.

Virgen de la Candelaria,
Dadnos gracia en este día.

Sois la princesa María,
La Madre de los cristianos,
Virgen de la Candelaria
Dadnos gracia en este día.

3. Quisiera Reina del cielo.

Quisiera, Reina del cielo,
Cual niño tierno y piadoso,
Madre del amor hermoso
Que vos fueseis mi consuelo.
Y puesto que acá en el suelo
Es vana toda alegría
Quisiera de noche y día
Alabaros sin cesar.
Y no dejaros de amar
Quisiera Virgen María.
Sois Vos la rosa más pura,
Sois de pureza modelo,
Ni en la tierra ni en el cielo,
Hay tan Santa Criatura.
Por esto con gran ventura
De la culpa preservada,
Fuisteis siempre Inmaculada
Hija del Padre, dichosa.
Del Santo Espíritu Esposa,
Madre mía muy amada.
Sois la refulgente estrella
Más hermosa que la luna,
La gracia Os meció en la cuna
Y por esto sois tan bella.
Haces que también por ella
Sea mi alma enamorada,
Y por Vos, Virgen amada,
Suspire yo con anhelo.
Que por Vos, es mi consuelo,
Tener el alma abrasada.
Aunque soy niño muy tierno
Y a mil peligros expuesto,
Nada me será molesto
Pues ni Satán ni el abismo,
Poder tienen el Eterno
Contra el siervo de María.
Sólo Os pido, Madre mía
Por gran desgracia y honor,

Arder con todo fervor
En vuestro amor noche y día.
Vuestra feliz concepción
Es alabada en los cielos
Porque llenáis de consuelo
Al hombre y de bendición.
No desechéis mi oración
Pues que lleno de alegría
Os digo Virgen María
Que entre la raza proscrita
Sólo Vos sois la bendita
Oh, dulce Señora mía.
Yo contemplo de los santos
El fervoroso entusiasmo
Con que Os aman, y me pasmo,
Que siendo Vos el encanto,
La alegría sin quebranto
Y fuente pura de amor
No sea el nuestro mayor
Quien pudiera derretirse
Y en vuestro amor confundirse
Quien tuviera tal fervor.
Sois Aurora rutilante
De cuyo seno dichoso
Nació el sol esplendoroso
Jesús, el más fino amante,
Yo deseo el ser constante
En mirar por vuestro honor
Y si Os pidiera valor
En un combate tan rudo
En afirmar, yo no dudo
Que aventajara en amor.
Inefable Virgen pía
De los niños protectora
Y del cielo gran Señora
Escuchad al alma mía,
Que consagrarnos ansía
De mi vida los periodos,
Repitiendo de mil modos
Que excedéis Vos en virtud,

En hermosura y pureza
A los serafines todos.
    Columna del firmamento
Escogida como el sol
Luciente y claro hacedor
Del eterno pensamiento
Vos con el mayor contento
Sois la protectora nuestra,
Y antes de los tiempos todos
Fuisteis Virgen preservada
Por el Señor de la vida
Amándoos de cuantos modos.
    Por eso, niños y ancianos
Y virtuosas doncellas,
A las fúlgidas estrellas
Elevamos nuestras manos,
A vuestros pies soberanos
Proclamamos sin temor
Que Os concedió el Creador
Un corazón tan hermoso
Con cuanto de más precioso
Inventó el más puro amor.

4. Madre del Amor Hermoso[22]

Madre del Amor Hermoso,
Fuente de todo consuelo,
Divina Aurora del cielo,
Lirio entre espina frondoso,
Ramillete misterioso
De incomparable belleza,
Árbol que sin la corteza
De la mancha original
Remediaste nuestro mal:

[22] El último verso de cada una de las estrofas de esta composición conforma el canto, probablemente, más característico de la Cofradía de Auroros de Yecla y así ha quedado reflejado en las obras literarias que la han plasmado en sus páginas, como hicieran Azorín y José Luis Castillo Puche. Nos referimos a *Bendita sea tu pureza*, como bien puede el lector percibir.

Bendita sea tu pureza.
    Cuando la infernal serpiente
Tentó de Eva la codicia
Prometiendo en su malicia
Que la haría omnipotente
El eterno allá en su mente
Te ve y en Ti se recrea
Y condenando a la rea
La Eva celestial bendijo
Bendito su nombre dijo,
Y eternamente lo sea.
    Áurea casa refulgente
Áurea de Santa Alianza
De todo el mundo esperanza
Astro matutino ardiente,
Madre piadosa y clemente
Bello ciprés de Judea
Del cielo divino astro,
Azote de Lucifer,
Mucho bueno en Ti ha de ver,
Pues todo un Dios se recrea.
    Por tu vivísima fe,
Por tu perfecta humildad,
Por tu ardiente caridad,
Salvado el hombre se ve,
Al mundo yo rescaté,
Puedes decir con certeza
Y a mi culpable tibieza
Si no amo prendas tan raras
¿cómo, ciego, no reparas
en tan divina belleza?
    Querubines y principados
Tronos y dominaciones
En las empíreas regiones
A tus pies están postrados,
En tu beldad extasiados
Y en coro que nunca cesa
Cada cual de ellos confiesa
Sois Reina de su alegría
Himnos cantando a porfía

A Ti, celestial princesa.
Refugio del pecador
Del afligido consuelo
Puerta divina del cielo
Genitriz del Creador
Madre de mi Salvador
Silla de sabiduría
Virgen dulce, Virgen pía,
Te canta la Iglesia fiel
Blanca paloma sin hiel
Virgen sagrada María.
Mis gozos y mis tristezas,
Mi salud, mi enfermedad,
Mi prisión, mi libertad,
Mi penuria, mis riquezas,
De la tierra las bellezas
De los cielos la armonía
Del cisne la melodía,
Cuando va a morir, Señora
De mi ser la breve hora
Te ofrezco desde este día.
También quisiera ofreceros,
Para mi eterna salud,
Algún poco de virtud
Con que poder complaceros,
Quisiera en vuestros brazos
Caminar sin desazón,
Quisiera que mi razón
Solo a Vos obedeciera,
Y de buena gana Os diera
Alma, vida y corazón.
En Vos no hay mancha, María,
Pulcra entre todas las gentes,
Prestáis socorro ardiente
Al que Os ama con fe pía.
El hombre que en Vos confía
Obtendrá su salvación,
Si lleno de contricción
A vuestras plantas postrados
Os dice desconsolado:

Mírame con compasión.
Cuando el rugiente león
Tratando de devorarme,
Dé vueltas para apartarme
De tu santa devoción,
Humilde tu protección
Reclamará el alma mía,
Astro *esplendente* del día,
Diciéndote con fe plena,
Pues que eres de gracia llena
No me olvides, Madre mía.

5. Copla de San Blas, obispo y mártir, día 3.

Veneremos hoy, fieles devotos,
Al martirizado del Señor, San Blas,
Porque fueron sus carnes colgadas,
Después lo arrojaron al profundo mar;
Vámosle a rogar
A este santo bendito y glorioso
De mal de garganta nos puede librar.

6. Gozos de San Blas, obispo y mártir, día 3.

Glorioso mártir San Blas,
Consuelo de los mortales,
Por tu glorioso martirio
Líbranos de enfermedades.

En premio de tu martirio
Te concedió Dios piadoso
Que tus devotos dichosos
Fuesen siempre socorridos,
Si por tu ayuda asistidos
Implorasen sus piedades.

Por tu glorioso martirio
Líbranos de enfermedades.



Cuántos por tu protección
Han sido favorecidos,
Por tu mano socorridos
Todos los necesitados;
Pues cual médico y prelado
Remedias todos los males.

Por tu glorioso martirio
Líbranos de enfermedades.

Colgado está en un madero
Tu cuerpo herido y llagado
Martirizado con furia
Por verdugos inhumanos
Y tú, con tanta paciencia,
Resistes todos los males.

Por tu glorioso martirio
Líbranos de enfermedades.

De dolores de garganta
Eres perfecto abogado,
Protector de atribulados
Y padre de desvalidos;
Consuelo del afligido
En todas necesidades.

Por tu glorioso martirio
Líbranos de enfermedades.

Glorioso mártir San Blas,
Consuelo de los mortales
Por tu glorioso martirio
Líbranos de enfermedades.

7. Gozos de San Caralampio, presbítero y mártir, día 10.

¡Oh, Caralampio glorioso!
Remedio de nuestro mal,

Ampáranos generoso
En toda necesidad.

El día en que tú naciste
En el cielo se advirtieron
Varias cruces, y éstas fueron
Señales de santidad;
Y en tu bautismo una voz,
Lo acabó de confirmar.

Ampáranos generoso
En toda necesidad.

Diste desde la niñez
Claras señales de santo.
Causando a todos encanto
Con tu ejemplo y tu piedad;
Y toda tu juventud
Fue muy digna de admirar.

Ampáranos generoso
En toda necesidad.

De sacerdote el estado
Elegiste con amor,
Pues para servir a Dios
Estaba así decretado;
Y pues tanto has agradado
A la inmensa Majestad.

Ampáranos generoso
En toda necesidad.

Te prendieron cruelmente
Y te mandan degollar,
Mas el Dios de gran bondad
Te libró gloriosamente;
Y moriste santamente
Sin efectuar la orden.

Ampáranos generoso
En toda necesidad.

Tu cadáver recogió
Del emperador la hija,
La que con ansias prolijas
El bautismo recibió
Y este milagro lo obró
Tu abrasada caridad.

Ampáranos generoso
En toda necesidad.

Por tu martirio sagrado
Pedimos con humildad
Que libres a esta ciudad
De todo mal contagioso
Y pues así lo esperamos
Por tu gran benignidad.

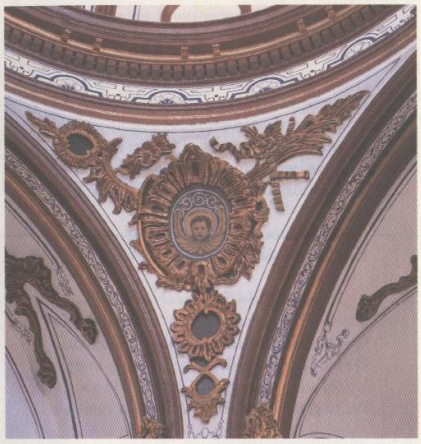
Ampáranos generoso
En toda necesidad.

¡Oh, Caralampio glorioso!
Remedio de nuestro mal,
Ampáranos generoso
En toda necesidad.

Marzo (Dedicado al Patriarca San José)

1. Día primero.Copla al Santo Ángel de la Guarda.

Es tan grande el gozo y regocijo
Que recibe el cielo al oír cantar
Que los Ángeles paran sus coros
Para que las voces se oigan allá
Y con gozo tal
Alabanzas cantan serafines
Salve Virgen pura, Reina universal.





De los Ángeles oigo las voces
Alegres y ufanos cantan a placer
Porque dicen que sale la Aurora
Repartiendo flores al amanecer
Vamos a coger
De las flores brillantes y hermosas
Que siembra María contra Lucifer.

2. Coplas de San José, día 19.

Es José mayordomo del cielo
Que tiene el tesoro del Rey celestial
Y sus manos son francas y abiertas
Para el afligido que pide piedad.
Venid a adorar
Que a ninguno que a José acuda
De Dios el consuelo deja de alcanzar.
De los Santos devotos del cielo
Es el patriarca, el mayor de todos,
Porque todo lo que mandó hicieron
Por ser en la gloria el más superior,
Vamos con fervor,
Lograremos de su patrocinio
Que sea en vida y en muerte nuestro defensor.

3. Gozos de San José, día 19.

José, Santo y sin igual,
Para Dios el más honrado
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Vuestra santidad declara
Aquel caso soberano
Cuando en vuestra santa mano
Floreció la seca vara
Y porque nadie dudara
Hizo el cielo esta señal.
Sed José nuestro abogado

En esta vida mortal.
Santa Ana y Joaquín os dieron
A su Hija por esposa
La más linda y más hermosa
Que los siglos conocieron
Por dichosos se tuvieron
El tener un yerno tal.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
José fue la concha fina
En donde con entereza
Se conservó la pureza
De aquella perla divina
Vuestra esposa y Madre digna
Compañera sin igual.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
José no tengas espanto
El paraninfo decía
Que el estar María en cinta
Fue obra del Espíritu Santo
Vuestro consuelo fue tanto
Que pedía en caso tal.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
José, fuisteis el primero
Que visteis a Dios nacido
Y en vuestro brazo dormido
Tuvisteis aquel lucero
Y pues fuisteis tesorero
De todo un Dios celestial.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Oficio de carpintero
Ejercisteis en vida
Para ganar la cómoda
A Jesús, Dios verdadero
A vuestra esposa y lucero,
Madre de Dios celestial.
Sed José nuestro abogado

En esta vida mortal.
Treinta y tres años guardasteis
En Judea y en Egipto
Aquel tesoro infinito
A donde os retirasteis
Entero lo conservasteis
Aquel rico mineral.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Antes que hubisteis nacido
Ya fuisteis santificado
Y a lo eterno destinado
Para ser favorecido,
Nacisteis de esclarecido
Linaje y sangre real.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Vuestra vida fue tan pura
Que en todo sois el segundo
Después de María el mundo
No vio más Santa Criatura
Y así fue vuestra ventura
Entre todos sin igual.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
A vista de este portento
Todo el mundo os respetaba
Y parabienes os daban
Con alegrías y contentos
Publicando el casamiento
Con la Reina celestial.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Con júbilo recibisteis
A María por esposa
Virgen pura y Santa hermosa
Con la cual feliz vivisteis
Y por Ella conseguisteis
Dones y luz celestial.
Sed José nuestro abogado

En esta vida mortal.
Cuando la viste en cinta
Fue grande vuestra tristeza
Sin condenar su pureza
Tratabais vuestra jornada
Estorbó la Embajada
De todo un Dios celestial.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Cuidado cuando perdido
Os causó gran sentimiento
Que se os volvió en contento
Del cielo restituido
De quien siempre obedecido
Sois con amor filial.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
A vuestra muerte dichosa
Estuvo siempre con vos
El mismo humanado Dios
Con María vuestra esposa
Y para ser más gloriosa
Vino un coro angelical.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Con Cristo resucitasteis
En cuerpo y alma glorioso
Y a los cielos victoriosos
A vuestro Rey acompañasteis
A su derecha os sentasteis
Haciendo un coro especial.
Sed José nuestro abogado
En esta vida mortal.
Os halláis como abogado
De todos los pecadores
Alcanzando mil favores
Al que os llama atribulado
Ninguno desconsolado
Salió de este Tribunal.
Sed José nuestro abogado

En esta vida mortal.
San José, flor de las flores,
Santo de virginidad,
Socorrednos, San José,
En toda necesidad.

4. Coplas de la Encarnación de la Virgen, día 25.

Esta Reina que a los serafines
Los tiene pasmados con admiración,
Y sus manos galantes y hermosas,
En forma de siervo nos trajo el Señor;
Tened atención,
Se enamora el Espíritu Santo
Y éste es el Misterio de la Encarnación.
Dios te salve María, le dijo,
Sabrás como vengo por embajador,
En tus puras y limpias entrañas
Llevas nueve meses al Hijo de Dios;
Y con devoción,
Bajó el ángel Gabriel y le dijo:
Éste es el Misterio de la Encarnación.
Es María la tela en que el Verbo
Amante del hombre rendido vistió,
Sin quedar empezada la pieza
En donde el vestido encarnado salió;
Tened atención,
Estas breves palabras declaran
El Santo Misterio de la Encarnación.
Sacratísima Reina del cielo,
Estrella brillante en donde encarnó
En tus puras y limpias entrañas
Sin mancha ninguna Jesús se formó;
Tened atención,
Porque el mismo Mesías nos dice:
Éste es el Misterio de la Encarnación.

5. El "Ave María" explicada en verso[23].

Virgen de la Encarnación
Del Criador dulce amada,
Vos sois Virgen y abogada,
Reina sin comparación.
Gloria a tu coronación
Virgen impecable y pía,
Y sea bendito del día
En que San Gabriel te habló
Y su embajada empezó
En Dios te salve María.
Ardiendo en llamas de amor
Dios te llenó de virtud,
Para que eterna salud
Lograr pueda el pecador,
Dios te llenó de valor
Contra la infernal audacia;
Eres llena de eficacia,
Eres llena de clemencia,
Eres llena de prudencia
Como llena eres de gracia.
En tu pura concepción
El Señor te acompañaba,
El Señor contigo estaba
Del Verbo en la Encarnación;
Y puesto que en tu Asunción
Dispuso el Señor, yo digo
Que el que camina a tu abrigo
Sin duda se salvará,
Tu rostro hermoso verá,
Y que el Señor es contigo.
No es posible comprender
La gracia, virtud y dones,
Méritos y perfecciones
Que llegas a merecer,
Por lo que el Supremo Ser
Gran Reina, si tú dijeres

[23] Los últimos versos de las estrofas componen la *Ave María*.

Que como Madre nos quieres
En el cielo te veremos
Coronada y clamaremos:
Pura y bendita Tú eres.
Los profetas anunciaron
De Cristo el *adoramiento*
A Cristo con celo atento
Los patriarcas esperaron,
Más ya los días llegaron
De gracia y santos placeres,
Cristo ha venido, Tú eres
Su Madre maravillosa
Y la mujer más dichosa
Entre todas las mujeres.
Como nunca imperfección
En Ti cupo, Virgen pía,
De tu Asunción en el día
Toda celeste legión
Clamó con santa emoción:
Rindamos de honor tributo
A nuestro dueño absoluto
Y a su Madre protectora.
Bendita eres, flor preciosa
Y bendito es el fruto.
Sube al cielo, Virgen santa,
Paloma eleva tu vuelo
Virgen pura sube al cielo
Que al cielo tu rostro encanta.
Reina de dignidad tanta
No es posible que se encuentre
Ni halle quien a ceñir entre
Tu corona meritoria,
Puesto que el Rey de la gloria
Nació en Belén de tu vientre.
Al impío Acaz decía
Isaías el profeta,
Que de una Virgen perfecta
El Salvador nacería.
Cumplióse esta profecía
En Ti, porque diste a luz

Al que por nos murió en cruz,
Al deseado Enmanuel,
Al Mesías justo y fiel,
A nuestro amante Jesús.
En el cielo pura rosa,
Pura cual Hija del Padre,
Del Divino Verbo Madre,
Y del Espíritu esposa.
Y al notar que Dios rebosa
De gozo en tu compañía
La Iglesia con alegría
Pone solemne atención
El celebrar tu Asunción,
¡Oh, Virgen Santa María!
Si en corte celestial
Todas las jerarquías
Con sonoras armonías
Te llaman Reina inmortal
También con fervor leal
En la tierra todos nos,
Procuramos de Ti en pos
Marchar y subir en vuelo
A venerarte en el cielo,
¡Oh, dulce y Madre de Dios!
Porque en lágrimas bañada
Nos adoptasteis por hijos
Entre dolores prolijos
Al pie de la cruz sagrada
Ante la impiedad malvada
Decimos: no somos otros,
Ni seremos cual vosotros,
Somos hijos de María
Que clamamos este día:
Madre, ruega por nosotros.
De que estamos en pecado
Damos claros testimonios
Pues la carne y el demonio
Y el mundo nos ha empañado
Es tal nuestro triste estado
Más buscamos tus favores.

¡Oh, Virgen, flor de las flores!
Ante el trono de Dios llegas
Y con santo dolor ruegas
Por tus hijos pecadores.
Venciste a Lucifer
Dios tiene en Ti sus placeres
Y accede cuanto Tú quieres
Porque Dios te da el poder;
Y si nos quiere perder
La serpiente engañadora,
Muestra que eres protectora
De tu familia cristiana,
No esperes, Madre, a mañana,
Hazlo ahora y en la hora.
No nos eches en olvido,
Oye nuestra petición,
¡Oh, Virgen de la Asunción!
Dile a tu Hijo querido,
Que aunque le hemos ofendido
Por Ti esperamos la suerte
De verle y llegar a verte
Si nos proteges constante,
Ahora y en el instante
Postrero de nuestra muerte.
Gran Reina de pecadores
Tu patrocinio esperamos,
No consientas perezcamos,
En el mar de los errores,
Alcancen, pues, tus candores
De tu Hijo el sumo bien,
Que nuestras almas estén
Llenas de gracia y pureza
Para ensalzar tu grandeza
Por siempre en la gloria. Amén.

6. "Credo" en verso para confesar la fe.

Para confesar la fe
Aunque el infierno no cuadre

Como cristianos que somos
Digamos creo en Dios Padre.
Es sabio y omnipotente
Comprensible y amoroso
Es inmenso, es infinito
Santo y Todopoderoso.
En su bondad y virtud
Encuentra el hombre consuelo
Pues sus súplicas atiende
Como creador del cielo.
En su Majestad de amor
Poder y todo se encierra
Y cuida de los abismos
Del imperio y de la tierra.
En aquesta Santa Fe
Me complazco, pues he visto
Que es la sola verdadera.
Y así creo en Jesucristo,
Sus gustos y complacencias
Su recreo y regocijo
Lo tiene el Eterno Padre.
En Jesús su único Hijo
Tengamos nuestras delicias
En adorar con fervor
Y dar nuestros corazones
A Cristo nuestro Señor
En una casta doncella
Con amor el más subido
Y con los más altos fines
Creo que fue concebido.
Sin la más leve lesión
Ni en su pureza quebranto
Se obró el misterio en María
Por el Espíritu Santo
No tuvo principio el verbo
Y comprensible su origen
En cuanto hombre nació
De Santa María Virgen
Por librarnos del pecado
Lo que el Señor supo hacer

De un pueblo ingrato y malvado
Padeció bajo el poder
Azotado y escupido
Sufre el más indigno trato
Y la sentencia de muerte
Oye de Poncio Pilatos.
Llegó al calvario anheloso
Con el madero cargado
Y allí entre los malhechores
Jesús fue crucificado
Siete palabras de vida
Habló después y espirado.
Qué sentimiento alma mía,
Verlo muerto y sepultado
Para que los santos padres
Lograsen gozos eternos
Lleno de gloria y poder
Descendió a los infiernos
Consuela a su dulce Madre
Y llena de alegría
Resucitado y glorioso
Se muestra al tercer día.
A la Magdalena y a Pedro
Con amor se apareció
Y a todo el mundo le anuncian
Que Jesús resucitó.
Yo adoro, Jesús mío,
Tus pies y manos abiertos
Y al amor que Os movió
A salir de entre los muertos
A los discípulos
Llenándoles de consuelo
Les da excelentes lecciones
Y luego subió a los cielos.
Es redentor de los hombres,
Es su padre y abogado
Y lleno de majestad
En la gloria está sentado
Lo adoran los serafines
A la derecha su Padre

Y Él pidiendo por nosotros
A la diestra de Dios Padre.
Es el divino alimento
De nuestras almas esposo
Nos libra de todo mal
Pues es Todopoderoso
Dando su preciosa sangre
Supo los cielos abrir
Y un día, día terrible,
Pues desde allí ha de venir
En los castigos y premios
No hay duda porque son ciertos
Y que un día ha de juzgar
A los vivos y a los muertos.
No padecerá mi fe
Ni el más íntimo quebranto
Y con toda el alma. Creo
En el Espíritu Santo
Creo con las mismas veras
Que creía Santa Mónica
Que no se acabará nunca
La Santa Iglesia Católica.
La religión está llena
De dulzuras y encantos
Y es cierto no faltar a
La comunión de los Santos,
En llegando arrepentido
Compungido y humillado
Nos concederá el Señor
El perdón de los pecados,
Me llena de una santo horror
Y se me hiela la sangre
Cuando considero
La resurrección de la carne,
Por vuestra pasión y muerte
Os pido Jesús amable
Que nos deis gozos cumplidos
En la vida perdurable,
Libradnos de todo mal
Y concedednos el bien,

Haced que Os glorifiquemos
Por siempre en la gloria. Amén.

7. El "Credo" en verso.

Creo en un solo Dios Padre,
Mi Dios Todopoderoso,
Creador del cielo y la tierra,
Justo y misericordioso.
También creo en Jesucristo,
Único Hijo del Padre
Que concebido por gracia
Tuvo a la Virgen por Madre.
Después Jesús humanado,
Sufrió con pena y valor
Bajo del poder impío
De Pilatos, vil traidor.
Fue crucificado y muerto
Por librarnos del pecado
Murió clavado en la cruz,
Y después fue sepultado.
De allí bajó a los infiernos,
Resucitó al tercer día,
Y las almas de los justos
Salieron con alegría.
Subió glorioso a los cielos,
Y a la diestra se sentó
De su Padre, y por nosotros
Humildemente rogó.
De allí bajará algún día
Para las almas juzgar
De los vivos y los muertos
Por toda la eternidad.
En el Espíritu Santo
Y en la Iglesia verdadera
Católica y apostólica
Creemos con fe sincera.
La comunión de los santos
De los pecados perdón,

Resurrección de la carne
Cosas infalibles son.
Todo lo creo y confieso
Y Os suplico con fervor,
Me deis gracia en esta vida
Y después la salvación.

8. Credo.

Creo en Dios Padre poderoso
Creador de la tierra y cielo
Y en Jesucristo su Hijo,
Que es único Señor nuestro.
Por el Espíritu Santo
Fue concebido, naciendo
De Santa María Virgen
Y luego sufrió tormento.
De verse crucificado
Por Poncio Pilatos y muerto.
Fue sepultado y después
Descendió hasta los infiernos.
Y al ser el tercero día
Resucitó entre los muertos
Y circundado de gloria
Se subió a sentarse en el Cielo.
A la diestra de su Padre,
Dios poderoso y excelso
Para venir a juzgar
A los vivos y a los muertos.
En el Espíritu Santo
Y en la Santa Iglesia creo,
La comunión de los santos
Del pecado en el remedio.
Creo en la resurrección
De la carne de mi cuerpo,
Y en la vida perdurable
Cual cristiano también creo.

9. Copla para el Miércoles de Ceniza.

Jesucristo, benigno y piadoso,
Católicos fieles, nos viene a avisar,
Que las pompas y galas del mundo
Presto en cenizas se han de transformar;
¡Ay, Dios, qué pesar!
¿De qué sirven las pompas y galas
siendo nuestra vida un soplo normal?

10. Copla de la Samaritana
(Para el tercer domingo de Cuaresma)

Considera la entrada que tuvo
Cristo Señor nuestro para redimir,
Sólo el alma de la samaritana
Pidiéndole agua del jarro feliz;
Y ella dijo así:
Tenéis sed, venid todos al pozo
Que ésta que aquí traigo sólo es para mí.

11. Copla de la multiplicación de los panes y los peces
(Para el cuarto domingo de Cuaresma)

Con dos peces y con cinco panes
Hoy Jesús remedia la necesidad,
Sustentando a miles de personas
Quedan satisfechas en aquel lugar;
¡Oh, suma bondad!
Que tus dones y gracias repartes
Así te lo pide la necesidad.

12. Copla de Lázaro
(Para el quinto domingo de Cuaresma)

A las voces de Jesús responde
Lázaro que su amigo enterrado está

Del sepulcro salió victorioso
Dándole gracias al Rey Celestial.
Vamos con fervor.
No te apartes de la fe de Cristo
Si el alma está enferma, te la sanará.

13. Salve Dolorosa.

Salve, Virgen Dolorosa,
Salve, de mártires Reina,
Madre de misericordia
Entre espinas y azucenas.
Vida y dulzura derramas
En vuestras lágrimas tiernas
Con esas perlas nos dais
Vida y esperanza nuestra.
Dios te salve, a Ti llamamos
Tus hijos, hijos de Eva,
Pues en la cruz vuestro Hijo
A Vos por Madre nos deja.
A Ti triste suspiramos
Llorando culpas y ofensas
Que a tus hijos fueron clavos
Y a pecho agudas flechas.
Abogada en el Calvario
Nos hizo vuestra clemencia
Vuelve a nosotros tus ojos
Que ellos son nuestra defensa.
A vuestro fruto Jesús
Ya lo han muerto acá en la tierra
Haced que en el Paraíso
Árbol de vida nos sea.
¡Oh Madre toda piedad!
¡Oh Madre toda clemencia!
¡Oh Madre toda dolores!
¡Oh María mar de penas!
Tu compasión dulce Madre
Ablande nuestras durezas
Y tus martirios nos logren

La palma y corona eterna.
Vuestros dolores María
Puestos son de salvación
Por eso esperamos todos
De vuestro Hijo del perdón.

14. Copla para el Domingo de Ramos.

Con las palmas y ramos de olivas
A Jesús reciben hoy los de Israel,
Pero en breve le dan con espinas,
Azotes, escarnios, clavos y a Él
A traición cruel
El cristiano que comulga y peca
Practica lo mismo que aquel pueblo infiel.

15. Cántico para toda la Cuaresma. La Santa Cena.

Se juntan para la cena
Un Jueves Santo en la tarde,
El más bello, juntamente
Que jamás pudo juntarse.
Y fue durante la cena
Lavó los pies a los suyos
Siendo un Rey tan poderoso
Hizo una acción tan afable.
Uno que se llama Pedro
Lo hizo por excusarse
A los pies, Señor, a mí
No Señor, no hay que cansarse.
El Señor dijo a Pedro:
Si no dejas que te lave
En el Reino de los Cielos
Conmigo no tendrás parte.
San Pedro le contestó,
Lavadme, Señor, lavadme
Pies y manos y cabeza
Si es cosa tan importante.

Lavó el Señor a San Pedro
Y prosiguiendo adelante
Acabado el lavatorio
Estas súplicas les hace.
Uno de los que aquí estáis
Vender y entregarme quiere.
Alborotose San Pedro
Y echando mano a su alfanje.
Diciendo: veamos quién
Trata maldad semejante,
El Señor le dijo a Pedro:
No te muestres tan constante.
Tú me negarás tres veces
Y antes de que el gallo cante
Y allí en el secreto le dice
De Judas el disparate.
Y que no se escandalice
Tenga sufrimiento y calle
Muy poco tiempo estaréis
Sin verme después que pague.
La fianza que hice al hombre
Por redimir sus pecados
Tomando un pan en sus manos
Alzó los ojos al Padre.
Y diciendo: Éste es mi cuerpo,
Recibidle y estimadle
Y después tomó el cáliz
Y les dio su Santa Sangre.
Y al final les dijo a todos
Resucitaré triunfante
Para subirme a los cielos
A estar con mi eterno Padre.

16. Copla de la Eucaristía.

¡Oh, Jesús, que preparas la mesa
para dar al mundo el dulce Maná!
Esta mesa es del alma refugio
Para aquel que quiera su alma salvar;

Venid a gustar
El convite que Cristo a los hombres
Pequeños y grandes a todos nos da.

17. Copla de los Sacerdotes.

Sacerdote que al mismo Mesías
En tus santas manos hoy vas a tomar,
Representa la Hostia sagrada
El cuerpo divino de Su Majestad,
Venid a adorar
Que la Hostia está en Jesucristo
Redimido en sangre, vamos a adorar.
Sacerdote, pues, tanta es tu dicha,
Que al Eterno Padre hoy vas a ofrecer
El misterio más grande y sublime
De cuantos confiesa nuestra santa fe;
Y cristiano es,
Que con cinco palabras convierte
El pan, ¡qué milagro! En Cristo Jesús.

18. Copla de la Oración del Huerto.

Considera en la Oración del Huerto
Cuando el Ángel vino y le preguntó
Aquel cáliz lleno de amargura
Que por redimirnos el Verbo pasó.
Vamos con dolor,
No se pierda la sangre preciosa
Que Cristo en el huerto por mí derramó.

19. Coplas de la Pasión del Señor.

Por la calle de la Amargura,
Sayones sedientos buscan al Señor
Y al decirles "Yo soy al que buscáis"
Cayeron en tierra sin comparación.

Y dijo el Señor:
Levantaos falsos compañeros,
Tomad los cordeles y haced la prisión.
Al llegar el Señor al Calvario,
Con la cruz a cuestas Cristo en tierra dio
Sin poder sostener su persona
En el agujero de una piedra dio.
Y se levantó
Arrojando de sus llagas sangre
Y la santa tierra toda la regó.
Jesucristo murió en Calvario
La Virgen María lo fue a acompañar,
Las estrellas se visten de luto
Y el sol y la luna se van a eclipsar.
Llora al contemplar
La Pasión y la Muerte de Cristo
Que es el mejor medio para no pecar.
Estos graves dolores y penas
Y muerte afrentosa que quiso pasar
En cuanto Hombre fue solo por darte
La vida y sacarte de cautividad.
Sígueme y verás
Que si guardas los Diez Mandamientos
Siempre de mi gracia participarás.
Casa de Anás fue la cruel bofetada
Que el cínico Marco a Cristo le dio,
A Caifás fue y lo negó San Pedro,
Le respondió el gallo, sus culpas lloró.
Llorad sin dolor,
La sentencia del cruel Pilatos
Contra Jesucristo forzosa le dio.
En la calle mayor de la Iglesia[24]
La mano derecha, repara y verás,
Nuestro Padre Jesús Nazareno
Con la cruz a cuesta que al Calvario va.
Síguele y verás,
Una soga lleva a la garganta
Tirando de ella un hombre fatal.

[24] Con toda probabilidad esta estrofa se refiere al acto de La Cortesía.

Al llegar Jesucristo al Calvario
Allí lo desnuda todo aquel tropel,
Y con burla y escarnio le daban
Para que bebiera vinagre con hiel.
Qué acción tan cruel
Ejecutan contra Jesucristo
La gente malvada de aquel pueblo infiel.
Jesucristo entre clavos pendiente
En la Cruz Sagrada la muerte escogió,
Derramando de sus cinco llagas
La sangre piadosa que nos redimió.
Vamos con fervor,
Llegaremos al monte Calvario
Que allí está la Virgen con nuestro Señor.
Al sepulcro a Jesús acompaña
La Virgen María, su fiel corazón,
Porque allí está la prenda y tesoro
Por quien tanto ha pasado su más tierno amor.
Oh, qué grande lección,
A Jesús sepultado busquemos
Que ha de darnos vida su resurrección.
Poderoso Jesús Nazareno
De cielos y tierras, Rey universal,
Solo un alma Os tiene ofendido
Quiere que sus culpas sean perdonadas.
Usad de piedad,
Nuestras culpas han sido las causas
De haber dado muerte al Rey celestial.

20. Gozos de la Pasión del Señor, mi Dios y mi Redentor.

Mi Dios y mi Redentor
En quien espero y confío
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Escuchad con atención
Lo que padeció Jesús
Desde el huerto hasta la cruz
En su sagrada pasión,

Lágrimas de contrición
Nos dé a todos el Señor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Afligido y angustiado
Lo verás en la oración
Y sintiendo su pasión
Sangre en el huerto ha sudado
Hasta la tierra ha llegado
Lo copioso del sudor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
En la prisión lo amarraron
Y a los brazos con cordeles
Echando lazos crueles
Las venas le reventaron,
Y así preso lo llevaron
Como a un ladrón malhechor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
A mejillas inocentes
Con mano de hierro armadas
Dan tan recias bofetadas
Que hacen que en sangre revienten.
Mi Dios, pues el alma siente
Ser causa de tal rigor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Oh, quién estuviera allí,
Dulce amante y dueño mío,
Y al golpe de aquel judío
Pusiera el rostro por Ti,
Toda la culpa está en mí
Y Vos lo pagáis Señor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Con furia y rabia es llevado
De uno en otro tribunal
Y lo miraron tan mal
Que de loco lo han tratado

Y con Barrabás mirado
Dicen que es Jesús peor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Desnudo está y azotado
Con tan terrible fiereza
Que desde pies a cabeza
Lo verás todo llagado.
Oh, qué caro le ha costado
El querer al pecador.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Con penetrantes espinas
Coronaron su cabeza
Y apretándole con fuerza
Rompen las sienes divinas
Abriéndose así las minas
De oro de más valor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
En el balcón asomado,
Ecce-Homo, dice Pilatos
Y responde el pueblo ingrato
Que muera crucificado
Que con verlo tan llagado
No está saciado el rencor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Ya está el pueblo confiado
Sobre que Jesús muriera
Oh, mi Dios, quién tal creyera
Que vos fueseis sentenciado
A morir crucificado
Siendo de la vida autor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Con un pesado madero
Descalzo y todo llagado
Va de espinas coronado
El mansísimo Cordero

También tira un sayón fiero
De la soga con furor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
El cuerpo lleva inclinado
Y las mejillas hermosas
Con salivas asquerosas
Y el rostro acardenalado
Desnegrido y afeado
Va que el verlo es un dolor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Se oye un falso pregonero
Que al eco de la trompeta
Estando todos alerta
Dicen que es un embustero
Y que muera el hechicero
En una cruz por traidor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Lo ven caído y a empellones
Con rigor fiero y humano inhumano
En vez de darle la mano
Le dieron de puntillones
Y con golpes e irrisiones
Levantan a tu Señor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Al encuentro le ha salido
La Madre que lo encarnó
Entre sayones lo vio
Arrastrado y escupido
Su corazón fue partido
Con espada de dolor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Un Cirineo han buscado
Que ayudó a llevar la cruz
Porque temen que Jesús
Muera y no crucificado





Por esto sí lo han buscado
No por piedad ni favor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Lleno de polvo y sudado
La Verónica lo ha visto
Y limpiando el rostro a Cristo
En el lienzo fue estampado,
Bien se lo pagó al contado
Porque es buen pagador.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Llegó con la cruz pesada
Al Calvario con presteza
Le quitaron con fiereza
La vestidura sagrada
La carne salió pegada
A la túnica interior.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Desnudo y arrodillado
Y a la vista de su Madre
Se ofrece por ti a Dios Padre
En caridad abrasado
Hiel y vinagre le han dado
Para tormento mayor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
En la cruz, pues, recostado
Verás de un clavo tirano
La punta a su diestra mano
Y un martillo levantado,
Oh, qué golpe ha descargado
Que hace temblar al Creador.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
En alto está levantado
Blasfemado de sayones
Y en medio de dos ladrones
Sediento y desamparado

Su cuerpo está destrozado
Y desnegrido el color.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
El sol ya se ha oscurecido,
La tierra se ve temblando,
El velo se va rasgando
Y las piedras hacen ruido,
El mundo está conmovido
Cuando muere el Salvador.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Un atrevido soldado
Viendo que Jesús ha muerto
Con una lanza le ha abierto
El santísimo costado,
Agua y sangre ha derramado
Para el bien del pecador.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Haced, Señor soberano,
Que en estas llagas de amor
Se abrase en divino ardor
Todo corazón cristiano
Y todo el género humano
Os confiese Redentor.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Y haced con mi Jesús amado
Que mis ojos hechos fuentes
Lloren lágrimas ardientes
De lo mucho que he pecado
Y pues tanto te ha costado
El querer al pecador.
Por tu pasión, Jesús mío,
Abrasadme en vuestro amor.
Mi Dios y mi Redentor
En quien espero y confío
Por tu pasión Jesús mío
Abrasadme en vuestro amor.

21. Por un Judas fue vendido.

Por un Judas fue vendido,
Sentenciado por Pilatos
Y por los hombres ingratos
Blasfemado y escupido.
Su rostro fue oscurecido,
Su cuerpo todo llagado
Y de espinas coronado,
Su vista quedó sin luz,
Quien esto causó a Jesús
Sólo fueron mis pecados.
Culpas Pilatos no hallaba
En tan injusta sentencia,
Examinolo a conciencia,
Ya examina y recelaba
Y todo el pueblo gritaba:
Muera, muera el inhumano,
Por lo cual Pilatos insano
Tuvo que acceder y en suma
Tomó al momento pluma
Y la firmó con su mano.
Mira cristiano y advierte
Que nuestro Señor amado
Va a morir crucificado
Pues lo sentencian a muerte,
Por adorarte y quererte
Al Calvario va constante.
Ya cayó el cordero amante
Con el peso de la cruz,
Hombre, ya cayó Jesús,
No encuentra quien lo levante.
Los atrevidos sayones
Muestran su saña y vigor
Con atrevido valor
Le dan golpes y empellones.
Oh, qué duros corazones
En este mundo se ven.
Hombre, ¿dónde está tu fe?
Patente en la cruz está

Y en ella el Rey celestial
No hay quien la mano le dé.
Va nuestro Jesús amado
Con el peso de la cruz,
Se va eclipsando su luz
Por haberse fatigado.
Los judíos sin cuidado,
Al mirar su desconsuelo,
Redoblan su grande anhelo
De su humildad se mofaban
Y todos lo atropellaban
Porque lo ven en el suelo.
Con tormentos y fatigas
De cruz cargado y prisiones,
En medio de los ladrones
Va el Redentor de la vida,
Y al ver a su Madre afligida,
Se cayó del grave peso
De la cruz, yo bien confieso,
Fue tan grande su agonía
Que Jesús dijo a María:
No tengáis pena por eso.
Tres caídas Cristo ha dado,
Oh, mi cordero inocente,
Qué poco el cristiano siente
Verlo en el suelo postrado.
Caigan culpas y pecados
Sin que nada se nos dé,
Esto bien claro se ve
Que a mi Dios sin tener culpa
Sin que sirva de disculpa
Todos le dan con el pie.
Hasta el Calvario ha llegado
Donde con ansias mortales
De sus vestidos reales
Fue mi Jesús despojado.
Allí fue en la cruz clavado
Y con dolor tan inmenso
Más no afligido por eso
Dijo Jesús a María:

Consolaos, Madre mía,
No tengáis pena por eso.
Y por el pecador vierte
Sangre suya hasta morir,
Por querernos redimir
Nuestras culpas de esta suerte
Sin delito va a la muerte
Y en su grande omnipotencia
Consintió por providencia
Ser crucificado y muerto
Y en tan terrible momento
Pilatos dio la sentencia.
Con qué amor y qué dulzura
Murió nuestro gran Jesús,
Clavado en la santa cruz,
Bañado en su sangre pura
Diciendo a las criaturas:
Vuestro Redentor yo soy
Y así os digo desde hoy
Dejad, pues, tanta maldad
Que por daros libertad
Clavado en la cruz estoy.

22. Gozos a Jesús Narareno.
Las catorce estaciones del "Vía Crucis".

Para nuestra redención
Bajasteis del patrio seno,
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Para darnos nueva vida
Vais, Señor, la vida a dar,
La herida mortal curad
A la más mortal herida
Dejando así redimida
Nuestra eterna salvación.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Con la cruz sales cargado,

Con cordeles oprimido,
Afeado y escupido
Y de espinas coronado.
Oh, Jesús, qué maltratado
Te sacan de la prisión.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Con la cruz en tierra das
A tanto peso rendido
Primera vez ha caído
Porque a levantarnos vas
Aun de la muerte que vas
No aplaca su indignación.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Lleno de pena y ternura
La mayor pena pasaste
Cuando a tu Madre encontraste
En la calle de amargura,
A los dos penas tan duras
Puso en mortal aflicción.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
La cruz te ayudó a llevar
Aquel Simón tan piadoso,
Quién fuera , Señor, dichoso
Cirineo para dar
Alivio a tanto pesar
En semejante ocasión.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Viendo tu rostro afeado
Una mujer te limpió
Y tu amor el premio dio
Dejando el rostro estampado.
Mi Jesús enamorado,
Cuál pagas la compasión.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Segunda vez fatigado



Dais en tierra con la cruz,
Una llaga a mi Jesús
En el hombro le ha formado,
Oh, qué caro le ha costado
El querer al pecador.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
De veros tan maltratado
Llorar a mujeres visteis
Y piadoso les dijisteis
Que lloren por sus pecados,
Y pues tanto has deseado
Con tu piedad nuestra unión.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
La tercera caída diste
Rendido a tanto penar
Y al quererte levantar
De nuevo al suelo volviste.
Y, pues, ya nos redimiste
Con tan costosa pasión.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Ya llegaste al Calvario,
Dulce amante y buen Jesús,
Te descargan de la cruz,
Al punto te desnudaron
A la vergüenza dejaron
Todo tu cuerpo, Señor.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
En la cruz fuisteis tendido,
Mi Dios y Jesús amado,
Con furia te hincan los clavos
Con aquel duro martillo.
Mi Dios, pues el alma siente
Ser causa de tal rigor.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Te levantan en la cruz

Aquellos falsos sayones
Y en medio de dos ladrones
Te pusieron, gran Jesús,
Y con grande ingratitud
Dicen que muera el Señor.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Cristianos, considerad
Al bajarlo de la cruz
A aquel divino Jesús,
José y también Nicodemo,
Hombres todos lloremos
Que causa mucho dolor.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Almas, contemplemos ya
En aquel sepulcro santo
Dejaron el cuerpo santo
Del cordero celestial.
Cristianos, lloremos ya,
La muerte del Salvador.
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.
Para nuestra redención
Bajasteis del patrio seno,
Dadnos, Jesús Nazareno,
Verdadera contrición.

23. Las Siete Palabras en verso.

Siete palabras, Señor,
Penando hablaste en la cruz,
Que cuando muere una luz
Hace la llama mayor,
Lleno de amor y dolor
Vencisteis lances tan fuertes.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.
Por tus mismos enemigos

Pediste al Padre perdón,
Mostrando que tu pasión
Puerta amorosa es de amigo
Y tus llagas los postigos
Para entrar a poseerte.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.
Cuando tu clemencia quiso
Al buen ladrón perdonar
Dijiste: hoy has de estar
Conmigo en el Paraíso.
En peligro tan preciso
Le das de ladrón la suerte.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.
Entre penas y rigores
Cercano al último afán,
Madre, dijiste a San Juan,
Con Él a los pecadores
Danos, pues, por tus dolores
Gracias para no ofenderte.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.
Cerca del fin lastimado
En desamparos atroces,
Dios mío, dijiste a voces,
Por qué me has abandonado,
En Ti por nuestros pecados
El desamparo se advierte.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.
Sed tengo, en la cruz dijiste,
En tan mortal agonía
Más de las almas nacía
Esa sed que padeciste.
Por lo que en la cruz sufriste,
Danos sed de amarte y verte.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.
Hiel y vinagre te dieron

Cuando escritura cumpliendo
Consummatum est, diciendo,
Tu pasión finalizaste.
A buen precio la pagaste
Hasta en sangre deshacerte.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.
En tus manos encomiendo
Mi alma, al Padre dijiste,
Entonces licencia diste,
Y la muerte obedeciendo.
En punto y fin tan tremendo
Por amor quisiste verte.
Por vuestra pasión sagrada,
Dadnos, Señor, buena muerte.

24. Las cinco llagas.

Concededme contrición,
Pues soy vuestro humilde esclavo,
Y ese penetrante clavo
Penetre en mi corazón.
Confuso estoy y resuelto
A aborrecer el pecado,
Vuestro pie, Señor, clavado
Por mí y el mío tan suelto.
Llego humilde a suplicaros
Me deis vuestra mano herida
Porque la mía homicida
No vuelva a crucificaros.
A la oveja que perdida
Se ve por su culpa muerta,
Está con la mano abierta
Jesús para darle vida.
En vuestro pecho sagrado
Porque más se satisfaga,
Le dice al hombre esa llaga
Que la vida le ha costado.

25. Los Siete Dolores de la Virgen.

Cuando presentéis a Dios
Mucho, Madre, Os martiriza
La espada que al Hijo y Vos
Ya Simeón profetiza.
Por aliviar su dolor
Recemos "Ave María".
Por no ver tan tierno muerto
Infante al Dios que nos cría,
Huyen, qué pena, al desierto
Jesús, José y María.
Por aliviar su dolor
Recemos "Ave María".
Yo sin Jesús voy perdida
¿dónde está mi dulce centro?
Tres días vivo sin vida
Pues le busco y no le encuentro.
Por aliviar su dolor
Recemos "Ave María".
Al ver a mi Hijo, fieles,
En la calle de amargura
Decidme, llena de hieles
No cantéis vida y dulzura.
Por aliviar su dolor
Recemos "Ave María".
Duros hierros mortifican
A mi Jesús sin razón,
Más, ay, cuán bien crucifican
Sus clavos mi corazón.
Por aliviar su dolor
Recemos "Ave María".
Sol que ya eclipsado estás
En los brazos de la Aurora,
Para qué penas le das,
Mira cuál se aflige y llora.
Por aliviar su dolor
Recemos "Ave María".
Si el sepulcro me cerráis
Dejad sepultura abierta

Para mí, que si enterráis
A Jesús, María es muerta.
Por aliviar su dolor
Recemos "Ave María".

26. Copla a la Virgen Dolorosa.

Hoy al pie de la cruz afligida
Al ver a su Hijo la dura pasión,
Cuánta pena tendría María
Por tantas ofensas que Jesús sufrió.
Tened atención,
Que se alivian sus tristes fatigas
Al ver que se logra nuestra salvación.

27. *Stabat Mater*[25]

Estaba al pie de la cruz
La Madre más amorosa,
Afligida y dolorosa
Viendo pendiente a Jesús.
Y su alma contristada
Por ver morir a su Hijo
Con un dolor tan prolijo
Traspasó cruel espada.
Oh, qué triste y afligida
En aquella fatal hora
Se halló la dulce Señora
Madre de Dios escogida.
Y cuando consideraba
Las penas del Hijo amado,
En el madero clavado,
Qué angustia experimentaba.
¿Cuál será el alma inhumana
que no vierta amargo llanto

[25] También se encuentra recogido en *Devoccionario [sic]. Modo de visitar los Santos Monumentos según el célebre y V. P. Fray Luis de Granada*. Madrid, 18..., pp. 442-447.

al ver en suplicio tanto
a la Reina soberana?
Tiene el corazón de acero
Quien no pueda enternecerse,
Viendo a tal Madre dolerse
De la aflicción del Cordero.
Con insufribles dolores
Vio a Jesús atormentado
Y cruelmente azotado
Por salvar los pecadores.
Vio a su Hijo muy amado,
Desolado y moribundo
Para partir de este mundo,
Dar su Espíritu sagrado.
Oh, Madre, fuente de amor,
Haced, pues Os quiero tanto,
Que Os acompañe en el llanto
Y sienta vuestro dolor.
Haced que mi pecho fiel
Arda en el amor divino
De vuestro Hijo peregrino
Y que se complazca en Él.
Madre de consolación,
También te suplico hagas
Que sus santísima llagas
Me sellen el corazón.
Y ya que por mi pecado
Tanto se dignó sufrir
Hacedme también sentir
Las penas que le he causado.
Permitid, Virgen querida,
Madre de los pecadores
Que llore yo sus dolores
Mientras me dure la vida.
En vuestra aflicción y llanto,
Oh, dulce Señora mía,
Quiero haceros compañía
Al pie del madero santo.
No me neguéis, Virgen pura,
Que por Cristo yo padezca

Y probar por Vos merezca
El cáliz de su amargura.
    Que la memoria ejercite
En su muerte y su pasión
Y con toda devoción
Sus santas llagas medite.
    Que con ellas traspasado
Me vea yo por su amor,
Lleno de pena y dolor
Y con su cruz embriagado.
    En Él sea yo encendido
Exento de todo vicio
Y en el día de mi juicio
Por Vos, Virgen, defendido.
    Haced que en aquel momento,
Me ampare la santa cruz
Y que Cristo, nuestra luz,
Con su gracia me dé aliento.
    Alcanzadme la victoria
En la hora de mi muerte
Y haced que sea mi suerte
Del Paraíso la gloria.

28. Salve Virgen Dolorosa.

Salve, Virgen Dolorosa,
Triste y afligida Madre,
A tu corazón traspasan
Los siete clavos mortales.
    Pues de vuestro dulce pecho
Diste alimento amable
Al Cordero celestial
El que derramó su sangre.
    Dios te salve, a Ti llamamos
La que el Hijo presentasteis
Sin obligación ninguna
En el templo como Madre.
    Mostradnos a vuestro Hijo
Que tan humilde criasteis

cerca de la cruz llorosa
y expirando el Redentor?
    Mira a Jesús azotado
Y en aquel trance violento
Por los pecados sin cuento
De su infiel generación.
    Y mira a tan dulce Hijo
Desolado y moribundo,
Espectáculo del mundo,
Causa de tanto baldón.
    Fuente de amor, Madre mía,
Haced que yo experimente
Ese dolor tan vehemente
Y logre llorar con Vos.
    Y que mi pecho se inunde
En fervorosos amores,
Sirviendo con mis dolores
A Cristo mi bienhechor.
    Haced que con las sangrientas
Llagas del crucificado
Quede igualmente sellado
Mi rebelde corazón.
    Partid conmigo las penas
De un Hijo tan eminente
Que impecable e inocente
Sufre tanto por mi amor.
    Haced que mientras viviese
Os acompañe en el llanto
Y con la de Cristo santo
Se confunda mi aflicción.
    Al pie de la cruz contigo
Quiero vivir, Madre mía,
Y haceros fiel compañía
En tanta desolación.
    Virgen pura sobre todas
Las vírgenes, tu indulgencia
Me alcance la Providencia
De llorar junto a tu amor.
    Haced que lleve conmigo
De Jesucristo la suerte

cerca de la cruz llorosa
y expirando el Redentor?
Mira a Jesús azotado
Y en aquel trance violento
Por los pecados sin cuento
De su infiel generación.
Y mira a tan dulce Hijo
Desolado y moribundo,
Espectáculo del mundo,
Causa de tanto baldón.
Fuente de amor, Madre mía,
Haced que yo experimente
Ese dolor tan vehemente
Y logre llorar con Vos.
Y que mi pecho se inunde
En fervorosos amores,
Sirviendo con mis dolores
A Cristo mi bienhechor.
Haced que con las sangrientas
Llagas del crucificado
Quede igualmente sellado
Mi rebelde corazón.
Partid conmigo las penas
De un Hijo tan eminente
Que impecable e inocente
Sufre tanto por mi amor.
Haced que mientras viviese
Os acompañe en el llanto
Y con la de Cristo santo
Se confunda mi aflicción.
Al pie de la cruz contigo
Quiero vivir, Madre mía,
Y haceros fiel compañía
En tanta desolación.
Virgen pura sobre todas
Las vírgenes, tu indulgencia
Me alcance la Providencia
De llorar junto a tu amor.
Haced que lleve conmigo
De Jesucristo la suerte

Y que comparta la muerte
Y angustias de su pasión.
Haced que con sus heridas
Me sienta yo vulnerado,
Y que en su cruz embriagado
Encuentre la salvación.
Quede tanto amor en premio
Lleno de fe y esperanza,
El día de la venganza
Me valga tu mediación.
La cruz y muerte de Cristo
Me sirva de escudo y guía
Dándome su valentía
La gracia del Salvador.
Y cuando el cuerpo reciba
La ley mortal que le oprime
Que mi alma se sublime
Al Dios remunerador.

31. Copla de Penitencia.

Yo, Señor, soy vuestro esclavo
Vuestros mandamientos llegué a quebrantar
Cuántas veces y ahora me pesa
Señor, yo propongo mi vida enmendar.
Usad de piedad
Que quisisteis por ella en cuanto a hombre
Ser muy maltratado y en la cruz expirar.

Abril

1. Sábado de Resurrección. Copla.

Hoy Jesús triunfante resucita,
La primera visita su Madre lo vio.
Pecador, cómo no te levantas
A darle las gracias a tu Redentor.

Y que comparta la muerte
Y angustias de su pasión.
    Haced que con sus heridas
Me sienta yo vulnerado,
Y que en su cruz embriagado
Encuentre la salvación.
    Quede tanto amor en premio
Lleno de fe y esperanza,
El día de la venganza
Me valga tu mediación.
    La cruz y muerte de Cristo
Me sirva de escudo y guía
Dándome su valentía
La gracia del Salvador.
    Y cuando el cuerpo reciba
La ley mortal que le oprime
Que mi alma se sublime
Al Dios remunerador.

31. Copla de Penitencia.

Yo, Señor, soy vuestro esclavo
Vuestros mandamientos llegué a quebrantar
Cuántas veces y ahora me pesa
Señor, yo propongo mi vida enmendar.
Usad de piedad
Que quisisteis por ella en cuanto a hombre
Ser muy maltratado y en la cruz expirar.

Abril

1. Sábado de Resurrección. Copla.

Hoy Jesús triunfante resucita,
La primera visita su Madre lo vio.
Pecador, cómo no te levantas
A darle las gracias a tu Redentor.

Tened la atención
El que guarde los Diez Mandamientos
Subirá a los cielos a gozar de Dios.

2. Salve para este mes

Dios te salve, hermosa Aurora,
Resplandeciente lucero
Postrados a vuestros pies
No desprecies nuestros ruegos,
Madre de toda piedad,
Os pedimos con esmero
Que salvéis de todo mal
A este angustiado pueblo.
Es posible, Madre nuestra,
Emperatriz de los cielos,
Nos alcanzarás de tu Hijo
Para nosotros remedio.
Pero si, Madre piadosa,
Espejo del Padre Eterno,
Pues como sois tan querida
No despreciará tus ruegos
Ni que jamás te niega nada
Ese divino cordero.
Y por eso, Madre mía,
De Ti esperamos consuelo.
Vamos todos fervorosos
A pedirle con anhelo
Nos libre de tal contagio
Por la Reina de los cielos.
Libertadnos Madre nuestra
Con tu poder tan inmenso
Desenojando a tu Hijo
De este azote en que nos vemos.
Contritos todos estamos
A guardar sus mandamientos
Por donde quiera que vayamos
Dadnos Señor buen acierto.
Jesucristo ha resucitado,

Tened la atención
El que guarde los Diez Mandamientos
Subirá a los cielos a gozar de Dios.

2. Salve para este mes

Dios te salve, hermosa Aurora,
Resplandeciente lucero
Postrados a vuestros pies
No desprecies nuestros ruegos,
Madre de toda piedad,
Os pedimos con esmero
Que salvéis de todo mal
A este angustiado pueblo.
Es posible, Madre nuestra,
Emperatriz de los cielos,
Nos alcanzarás de tu Hijo
Para nosotros remedio.
Pero si, Madre piadosa,
Espejo del Padre Eterno,
Pues como sois tan querida
No despreciará tus ruegos
Ni que jamás te niega nada
Ese divino cordero.
Y por eso, Madre mía,
De Ti esperamos consuelo.
Vamos todos fervorosos
A pedirle con anhelo
Nos libre de tal contagio
Por la Reina de los cielos.
Libertadnos Madre nuestra
Con tu poder tan inmenso
Desenojando a tu Hijo
De este azote en que nos vemos.
Contritos todos estamos
A guardar sus mandamientos
Por donde quiera que vayamos
Dadnos Señor buen acierto.
Jesucristo ha resucitado,

Domingo de Pascua, al amanecer.
Y se alegra la Aurora María
Al ver a su Hijo ya resplandecer.
Decid con gran fe,
Los soldados que estaban de guardia
Se quedaron dormidos y se hallaron sin él.
Contemplemos hermanos piadosos
En este misterio de resurrección
Qué alegría tendría María
Al ver que su Hijo de pena salió.
Tened atención
Que se alegran sus tristes fatigas
Al ver que se logra nuestra salvación.

3. Cristo ha resucitado, Aleluya. Gozos.

Cantemos todos, cristianos,
Cantemos con devoción
Cantemos con alegría
La grande Resurrección.
Qué penas y qué martirios
Qué tormento y qué dolor
Que padeció Jesucristo
Por salvar al pecador.
Cantemos con alegría
La grande Resurrección.
Ya se acabaron las penas,
El tormento y el dolor
Que padeció Jesucristo
En su sagrada pasión.
Ya se alegraron los cielos,
Ya resucitó el Señor
El Mesías verdadero
Ya salió de su pasión.
Cantemos con alegría...
Al amanecer el día
Antes que saliera el sol
Fue Magdalena al Sepulcro
A ver si estaba el Señor

Domingo de Pascua, al amanecer.
Y se alegra la Aurora María
Al ver a su Hijo ya resplandecer.
Decid con gran fe,
Los soldados que estaban de guardia
Se quedaron dormidos y se hallaron sin él.
Contemplemos hermanos piadosos
En este misterio de resurrección
Qué alegría tendría María
Al ver que su Hijo de pena salió.
Tened atención
Que se alegran sus tristes fatigas
Al ver que se logra nuestra salvación.

3. Cristo ha resucitado, Aleluya. Gozos.

Cantemos todos, cristianos,
Cantemos con devoción
Cantemos con alegría
La grande Resurrección.
Qué penas y qué martirios
Qué tormento y qué dolor
Que padeció Jesucristo
Por salvar al pecador.
Cantemos con alegría
La grande Resurrección.
Ya se acabaron las penas,
El tormento y el dolor
Que padeció Jesucristo
En su sagrada pasión.
Ya se alegraron los cielos,
Ya resucitó el Señor
El Mesías verdadero
Ya salió de su pasión.
Cantemos con alegría...
Al amanecer el día
Antes que saliera el sol
Fue Magdalena al Sepulcro
A ver si estaba el Señor

Que ha caído a nuestros campos,
Haz, Señor, que con tu gracia
Enmendemos lo pasado.
Que tu santa ley divina
Observemos con cuidado
Que todos ricos y pobres
Nos amemos como hermanos.
Santo Cristo del Sepulcro
Bendito, que has derramado
Sangre divina inocente
Por nuestros muchos pecados.
Perdona con tu bondad
A hijos descarriados
Y tu luz nos guíe a todos
Por los senderos cristianos.
Gracias, gracias, Santo Cristo
Por la gracia concedida
Tengamos todos la dicha
De alabaros en el cielo.

4.5. Segundos gozos al Santo Cristo del Sepulcro.

Oh, divino Redentor
En el sepulcro encerrado,
Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
Todo aquel que atribulado
En infortunio sea visto,
Busque ansioso a Jesucristo
Por nosotros sepultado,
Que con su muerte ha pagado
Las culpas del pecador.
Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
El que en los cielos no cabe,
El que fabricó la tierra,
En un sepulcro se encierra
Para que el cristiano alabe.
Su providencia suave

Que ha caído a nuestros campos,
Haz, Señor, que con tu gracia
Enmendemos lo pasado.
    Que tu santa ley divina
Observemos con cuidado
Que todos ricos y pobres
Nos amemos como hermanos.
    Santo Cristo del Sepulcro
Bendito, que has derramado
Sangre divina inocente
Por nuestros muchos pecados.
    Perdona con tu bondad
A hijos descarriados
Y tu luz nos guíe a todos
Por los senderos cristianos.
    Gracias, gracias, Santo Cristo
Por la gracia concedida
Tengamos todos la dicha
De alabaros en el cielo.

4.5. Segundos gozos al Santo Cristo del Sepulcro.

Oh, divino Redentor
En el sepulcro encerrado,
Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
    Todo aquel que atribulado
En infortunio sea visto,
Busque ansioso a Jesucristo
Por nosotros sepultado,
Que con su muerte ha pagado
Las culpas del pecador.
    Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
    El que en los cielos no cabe,
El que fabricó la tierra,
En un sepulcro se encierra
Para que el cristiano alabe.
Su providencia suave

Obra el prodigio mayor.
    Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
    Con ese profundo sueño
Las culpas de Adán redime
Y consuela a aquel que oprime
En la adversidad el ceño,
Manifestando que es dueño,
Padre, Rey y Salvador.
    Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
    Israel oyó gustoso
En su primer profecía,
Que aseguraba y sería
Vuestro sepulcro glorioso.
Llegó tiempo tan dichoso
Que aclaraba tanto amor.
    Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
    El sepulcro va en aumento
De prodigios singulares
Obrándolos a millares
Vuestra gran misericordia,
Por eso en todo momento
Os invocan con fervor.
    Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.

4.6. Salve al Santo Cristo del Sepulcro.

Santo Cristo del Castillo,
Mirad el gran desconsuelo
Hoy se encuentran afligidos
Los vecinos de este pueblo.
    Omnipotente Señor
Y Dios de toda piedad
Óyenos que a Vos clamamos
En nuestra necesidad.
Mirad Señor con piedad

Obra el prodigio mayor.
Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
Con ese profundo sueño
Las culpas de Adán redime
Y consuela a aquel que oprime
En la adversidad el ceño,
Manifestando que es dueño,
Padre, Rey y Salvador.
Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
Israel oyó gustoso
En su primer profecía,
Que aseguraba y sería
Vuestro sepulcro glorioso.
Llegó tiempo tan dichoso
Que aclaraba tanto amor.
Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.
El sepulcro va en aumento
De prodigios singulares
Obrándolos a millares
Vuestra gran misericordia,
Por eso en todo momento
Os invocan con fervor.
Jesús, nuestro Padre, ha dado
La vida por nuestro amor.

4.6. Salve al Santo Cristo del Sepulcro.

Santo Cristo del Castillo,
Mirad el gran desconsuelo
Hoy se encuentran afligidos
Los vecinos de este pueblo.
Omnipotente Señor
Y Dios de toda piedad
Óyenos que a Vos clamamos
En nuestra necesidad.
Mirad Señor con piedad

La inocencia de los niños
Que a Vos suplican diciendo
Misericordia, Dios mío.
Cuántos pobres infelices
Abandonan sus hogares
A buscar tierras llovidas
Por no morirse de hambre.
Padres que tenéis familia
Y veis que están padeciendo
Acudid a vuestro Padre
Que al punto os dará el remedio.
Nosotros somos la causa
De haber llegado a este estado
Habiendo, pues, confesores
Que nos están aguardando.
Si en esta semana hacemos
Confesión muy general
Nos caerá el rocío del cielo.
Y el consuelo universal.
Caiga el rocío del cielo
Caiga sobre el corazón
Y crecerán las virtudes
Como en el campo la flor.
Por último, Santo Cristo,
Pedimos con aflicción
Nos deis aguas saludables
Y después la salvación.

5. 18 de abril, Beato Andrés Himbernón.

Solo una hora dormía,
Un ángel lo despertaba,
A la oración lo llamaba,
Al punto le obedecía.
En ella permanecía
En Santa contemplación.
Dadnos favor y consuelo
Beato Andrés Himbernón.

Mayo, Mes de María

1. Flores a la Virgen.

Si vemos de hermosas flores
Mayo le ofrece a María,
Ofrécele al alma mía
Flores de virtud y amor.
Bella flor es la azucena
De alto cáliz nacarado
En que está simbolizado
El angelical candor.
Pero otra azucena veo
Más candorosa y lozana,
Es la Virgen soberana,
Es la Madre de mi Dios.
Sobre su tallo se eleva
Del clavel la gentiliza,
Significa la pureza
Que es grato.
Pero es más pura María,
Clavel ahora del cielo,
Cuya pureza en el suelo
Fragancia eterna dejó.
Amor tierno simboliza
El jazmín bello fulgura
De la maternal ternura
Que la Virgen le mostró.
Ternura de excelso origen
Que humano amor no consiente
Perder un Hijo inocente
Y adoptar al pecador.
Como velo virginal
En blanca nube se ostenta
El azar y representa
La nube que Elías vio.
El velo, azahar y nube,
Especies son misteriosas
De la Virgen más hermosa
Que el orbe de amor llenó.

La inocencia de los niños
Que a Vos suplican diciendo
Misericordia, Dios mío.
Cuántos pobres infelices
Abandonan sus hogares
A buscar tierras llovidas
Por no morirse de hambre.
Padres que tenéis familia
Y veis que están padeciendo
Acudid a vuestro Padre
Que al punto os dará el remedio.
Nosotros somos la causa
De haber llegado a este estado
Habiendo, pues, confesores
Que nos están aguardando.
Si en esta semana hacemos
Confesión muy general
Nos caerá el rocío del cielo.
Y el consuelo universal.
Caiga el rocío del cielo
Caiga sobre el corazón
Y crecerán las virtudes
Como en el campo la flor.
Por último, Santo Cristo,
Pedimos con aflicción
Nos deis aguas saludables
Y después la salvación.

5. 18 de abril, Beato Andrés Himbernón.

Solo una hora dormía,
Un ángel lo despertaba,
A la oración lo llamaba,
Al punto le obedecía.
En ella permanecía
En Santa contemplación.
Dadnos favor y consuelo
Beato Andrés Himbernón.

Mayo, Mes de María

1. Flores a la Virgen.

Si vemos de hermosas flores
Mayo le ofrece a María,
Ofrécele al alma mía
Flores de virtud y amor.
Bella flor es la azucena
De alto cáliz nacarado
En que está simbolizado
El angelical candor.
Pero otra azucena veo
Más candorosa y lozana,
Es la Virgen soberana,
Es la Madre de mi Dios.
Sobre su tallo se eleva
Del clavel la gentiliza,
Significa la pureza
Que es grato.
Pero es más pura María,
Clavel ahora del cielo,
Cuya pureza en el suelo
Fragancia eterna dejó.
Amor tierno simboliza
El jazmín bello fulgura
De la maternal ternura
Que la Virgen le mostró.
Ternura de excelso origen
Que humano amor no consiente
Perder un Hijo inocente
Y adoptar al pecador.
Como velo virginal
En blanca nube se ostenta
El azar y representa
La nube que Elías vio.
El velo, azahar y nube,
Especies son misteriosas
De la Virgen más hermosa
Que el orbe de amor llenó.



Virgen bella y Madre amada,
Jazmín y pura azucena,
Rosa de virtudes llena
Y esposa del Santo amor.
Dirigid una mirada
A los tristes pecadores
Que consagran hoy sus flores
A tus pies, eterna flor.
Recibe Virgen María,
Madre de mi Redentor,
La humilde flor que te envía
Este triste pecador.
Cantemos con alegría,
Cantemos todos los cristianos,
Cantemos todas las flores,
Las flores del mes de mayo.

3. Salve.

Dios te salve, Reina y Madre,
De misericordia llena,
Pura y fragante azucena,
Consuelo del pecador.
Vida y dulzura, esperanza
Del que temiendo el castigo
Tan solo cuenta contigo
Para obtener tu perdón.
Dios te salve, a Ti llamamos,
El desterrado te implora,
Hijo de Eva pecadora,
Más hijo tuyo también,
Por Ti las almas suspiran
Y gemimos y lloramos
Cuando aquí nos contemplamos
Arrojados del Edén,
Valle de lágrimas triste
Es del hombre la morada,
Continuamente regada
Con el llanto del dolor.

Sed pues abogada nuestra,
Contemplamos sin enojo
Misericordia y amor,
Y después de este destierro,
Muéstranos al bien amado,
Fruto bendito y sagrado
De tu vientre virginal.
Oh, clementísima Reina,
Amorosa, tierna y pía.
Oh, dulce Virgen María,
Flor del vergel celestial,
Ruega siempre por nosotros
Con poderosa eficacia,
Tú que eres fuente de gracia,
Santa Madre del Señor,
Ruega que dignos seamos
De alcanzar la eterna vida
Que nos fuere prometida
Por Jesús mi Redentor,
Y de gozar las promesas,
Tengamos todos la suerte
De vuestro Hijo querido
Por siempre en la gloria.

4. Salve.

Dios te salve, Hija del Padre,
Bendita Madre del Verbo,
Del Espíritu Santo esposa
Y de la Trinidad templo.
Salve divina Princesa,
Emperatriz de los cielos,
Reina de la jerarquía
Señora del mundo entero.
Dios te salve, hermosa Aurora,
Finos brillantes reflejos
Disipando las tinieblas
Alumbráis el universo.
Tú eres la esperanza nuestra,

De Ti esperamos consuelo
Los tristes hijos de Eva
En este infeliz destierro.
Contritos y arrepentidos
A vuestros pies nos ponemos
Implorando tus piedades
No despreciéis nuestros ruegos.
Vuelve a nosotros tus ojos
Ese tu rostro halagüeño
Míranos con piedad
A los hijos de este pueblo.
Pues de las enfermedades
Sois el único remedio
Consérvanos la salud
En el alma y en el cuerpo.
No permitáis, gran Señora
El que lo experimentemos
Ese mal que tanto aflige
A vuestro vecino reino.
También la paz y abundancia
Os pedimos con esmero
Gozando de ella en la tierra
Y después allá en el cielo.

5. La Salve explicada.

Purísima Emperatriz,
Hija de Dios, de Dios Madre,
Del Espíritu Santo Esposa,
Virgen pura, Dios te salve.
Amparadme, Madre mía,
Porque el dragón no me trague,
Pues que solo a mis pecados
Debéis de ser Reina y Madre.
Si vuestro Hijo a un ladrón,
Desde la cruz dio la gloria
Pídela por mí que eres
Madre de misericordia.
Si mis pecados me tienen

Puesto en tanta amargura
Solo en Ti hallaré consuelo
Porque sois vida y dulzura.
Pues que ya pedí la gracia
Que en el bautismo se muestra,
Por Ti espero recobrarla
Que eres esperanza nuestra.
Si ha de perdonar tu Hijo
Al pecador que te alabe
Vuelvo a decir otra vez
Con el Ángel, Dios te salve.
Pues eres la más piadosa
Cuando en el peligro estamos
Entre todas las mujeres
Solamente a Ti llamamos.
Cuando repartas la gracia
Que solo en tu mano queda
Acuérdate de los pobres
Desterrados hijos de Eva.
La tentación nos persigue
Por donde quiera que vamos
Para librarnos de ella
Todos a Ti suspiramos.
Con Adán de grandes celos
Fuimos de bienes colmados
Y por haberlos perdido
Vamos gimiendo y llorando.
Perdimos el Paraíso
Quedándonos, dulce Madre,
Precisados a vivir
En este angustioso valle.
Por sacar del cautiverio
Y desatar tantas almas
Se vio tu rostro divino
Bañado todo de lágrimas.
Ya que tan piadosa buscas
Al pecador que implora
Aquí estoy arrepentido
Venid ea, pues, Señora.
Si con rigor vuestro Hijo

Allá en nuestro fin se muestra
Como Madre tan piadosa
Serás allí abogada nuestra.
Muchas veces has venido
A socorrer tus devotos
Vuelve otra vez, Virgen pura,
Otra vez vuelve a nosotros.
Ni el sol, la luna ni estrellas
Ni luceros luminosos
Entre todos juntos pueden
Igualarse a esos tus ojos.
De ellos nos vendrán las luces
Para salir victoriosos
Y no dudo conseguirlo
Que son misericordiosos.
Si no consigo el perdón
De mis cometidos yerros
Qué será de mí, Señora,
Después de este destierro.
Y que por vuestras piedades
Nos comunicas tu luz
Por ellos también te digo
Muéstranos pues a Jesús.
Todos confiesan y dicen
Y yo también lo repito,
Como era bendito el árbol,
También dio fruto bendito.
El Verbo eterno encaró
En Ti milagrosamente
Del mismo modo que entró
Así salió de tu vientre.
Las gracias que yo deseo
Solo en tus manos reposa
De Ti la espero, que eres
Clementísima y piadosa.
Sobre todo el universo
Tu nombre que es el más dulce,
Pues no hay en todo el mundo
Otro más afable y dulce.
Al oír tu dulce nombre

Nos llenamos de alegría
Confesando que eres Madre
Y siendo también de Dios.
En la hora de la muerte
Habéis de rogar por nos
Dignidad como la vuestra
Tan solo sea vista en Vos.
Pues que además de ser Virgen
Sois Santa Madre de Dios
Pues nosotros ya acreedores
A las gracias que pedimos.
Sed con Dios intercesora
Para que seamos dignos,
Sois Reina del Universo
Según el mundo confiesa.
Por Ti, alcanzar esperamos,
Y de gozar las promesas
Según refiere la Historia
De los Sagrados Escritos.
Hizo el grande Testamento
Nuestro Señor Jesucristo
Sed pues nuestra intercesora
Con vuestro Hijo querido.
Para que alcancemos todos
Lo que nos has prometido
Para concluir la salve
Que cantemos con gran fe,
Pedimos todos los devotos
Que nos deis la gloria, amén.

6. Gozos de Nuestra Señora de los Desamparados. 8 de mayo.

Pues con premios elevados
Sois Vicediosa del cielo
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Desamparados.
En todas invocaciones
Os debemos venerar,
Más ésta en particular

Se lleva las atenciones
Porque amparar los culpados
Es título de más vuelo.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Desamparados.
En vuestra mano amorosa
Tiene Dios depositado
Todo el tesoro sagrado
De aquella patria dichosa
Abriendo a los desterrados
Veloz las puertas del cielo.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Desamparados.
Es tu mano en consolar
Tan liberal al que el que pide
Ninguna distancia mide
Entre el pedir y alcanzar
Viendo en todo efectuando
Nuestros ruegos sin recelos.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Desamparados.
Cuando el Señor con razón
Castigar al hombre intenta
Vuestra piedad se presenta
Hasta lograr el perdón
Pues a los más depravados
Lleva vuestro amparo al cielo.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Desamparados.
Vuestros favores Señora
Nadie los puede contar,
Yecla los viene a lograr
Muy grande a cada hora
Así lo gritan honrados
Desde el grande al pequeñuelo.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Desamparados.
El candor de esa azucena
Es indignante y benigno
Que al pecador más indigno

Libráis de la eterna pena
Y aunque por Dios sentenciado
Lo rescata vuestro celo.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Desamparados.
En todas tribulaciones
Sois Vos tan interesada
Que Yecla por abogada
Os tiene en sus reflexiones
Y en los casos desauciados
Socorréis con grande anhelo.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Desamparados.
Os suplicamos postrados
Que en la muerte y su agonía
Seáis norte, amparo y guía,
Madre de Desamparados.

7. Gozos a San Isidro Labrador. 15 de mayo.

Cuna y sepulcro inmortal,
Madrid, Isidro, os ha dado.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
En Madrid, fuisteis nacido
Para ser más admirado
Porque estabas destinado
En padecer ennoblecido,
Aunque fuisteis abatido
Por el gran Rey inmortal.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
Qué gracia tan poderosa,
Obró vuestra profesión
Hasta tener proporción
Con María, vuestra esposa,
Y qué suerte tan dichosa
Si hubiera otro hombre igual.
Sednos, Isidro, abogado

En el reino celestial.
Trabajasteis en labranza
En aqueste mismo suelo
Dándote fuerza el cielo,
Por ti su hacienda y fianza
Y tu ijada fue la causa
De tu oración sin igual.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
Fatigado de la sed,
Agua te pidió algún día
Pero cuando Dios quería
Diste aquí de beber,
Tu ijada sin escasez
Del suelo, saca raudal.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
Por envidia te acusaron
De que poco trabajabas
Que oyendo misa te estabas
Más al verlo ya se hallaron
Que ángeles te acompañaban
Labrando surcos igual.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
A sembrar cuando empezabas
Con las aves repartías
Y a las hormigas decías
Aquel día que mirabas
Dios te lo dé porque estaba
Lleno de amor maternal.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
A probar tu caridad
Un sábado Cristo vino
En traje de peregrino
Con grande conformidad,
Sin embargo tu humildad
Lo socorrió fraternal.
Sednos, Isidro, abogado

En el reino celestial.
Estando un día en tu casa
Tu hijo se cayó al pozo,
Pero al verlo con gran gozo
La tristeza se te pasa
Encima del agua sin tasa
Te lo da vivo y cabal.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
Un día, misa no oíste
Ocupado en tu labor
Y en la tarde con dolor
A San Andrés te volviste
Mas fue lo que allí viste
Una misa angelical.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
Cofrade llegaste a ser
Del Sacramento divino
Y abundante pan y vino
Al pobre diste a comer.
Entonces se llegó a ver
Sobrado tu pan cordial
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
La Virgen de la Almudena,
Antorcha y la torre fueron,
Imágenes que tuvieron
De ternura tu alma llena
Aprisionada en cadena
De un amor muy especial.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.
En vuestra muerte dichosa
Estuvo afable con vos
Jesús, verdadero Dios,
Y su Madre toda hermosa
Bajando afecto dichosa
La capilla angelical.
Sednos, Isidro, abogado



En el reino celestial.
Partiste de este mundo
Lleno de merecimiento
En el año setecientos
Setenta y dos, según fundó
De noviembre, mes profundo,
A treinta y uno cabal.
Sednos, Isidro, abogado
En el reino celestial.

8. Coplas de San Isidro y San Pascual Bailón.

Este día se aumenta en los cielos
Del Santo Rosario nuestra devoción,
Pues tenemos de la parte a Isidro,
Santo portentoso y siervo de Dios.
Tened atención,
En el Santo bendito esperamos
El que se nos logre nuestra salvación.
Adoremos hoy fieles devotos
Al glorioso Santo San Pascual Bailón,
El que pudo por el Sacramento
Subir a los cielos y se colocó.
Vamos con fervor
A adorar a este glorioso Santo
Pastor de pastores y siervo de Dios.

9. Gozos a San Pascual Bailón. 17 de mayo.

Pues tu imán, vida y sustento
Fue el pan vivo y celestial,
Logremos por ti, Pascual,
Los frutos del Sacramento.
Niño envuelto entre mantillas
Sois de Santidad portento
Que por ir al Sacramento
Haces pies tus manecillas
En tu devoción ya brillas

Con el mayor lucimiento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Ibas guardando ganados
Anacoreta y pastor,
Es práctico tu favor
De la Virgen regalado
Sacas fuentes del costado
Para que beba el sediento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Cuando sin misa quedaban
Tus fervorosos anhelos
El Sacramento en los cielos
En custodia se mostraba,
Los ángeles se admiraban
De tu amor el ardimiento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
A Ildefonso, el toledano,
Casulla la Virgen dio
A ti, Pascual, te mandó
El hábito franciscano
Y te lo dio con su mano
San Francisco muy contento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
De ciencia fuisteis dotado
Siendo lego, sois doctor,
Profeta y predicador,
Teólogo consumado
De alcanzar ciencia abogado
Al humano entendimiento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Sois de muerte amenazado
Por la fe del Sacramento
Y predicáis con aliento
A Jesús Sacramentado
Aunque fuisteis apedreado

El no morir fue tormento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Fuisteis amante mariposa
De la luz Sacramentada
De día y de noche rondaba
Tu alma esta luz hermosa
En cuyas llamas amorosas
Disteis el último aliento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Al mismo tiempo espirasteis
Que en la misa fue elevada
La Hostia ya consagrada
Y difunto la adorasteis
Al Cáliz también mirasteis
Con profundo acatamiento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Si Cristo en la Hostia está
Vivo con señas de muerto
Tu cadáver sednos cierto
De vida con golpes das
Contigo alternando está
La Hostia el mismo portento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Sois de la Virgen María
Pastorcillo visitado
Y Jesús Sacramentado
El cielo te descubría,
Que aún los cielos derretías
De tu amor el ardimiento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Sois Francisco en la humildad,
En la obediencia y pobreza,
Alcántara en la esperanza,
Luis en la castidad,
Un Diego en la caridad,

Y en toda virtud portento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Vos el pan Sacramentado
Cuando ya más no pudisteis
Con los ojos lo comisteis
Después de haber expirado
En la misa levantado
Muerto lo miráis atento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
En la ciudad celestial
Tu alma de serafín brilla
Tu cuerpo en Real Capilla
Descansa en Villarreal,
También gozáis inmortal
Y de corrupción exento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.
Puesto que habéis prometido
Socorred con caridad
En cualquier necesidad
Al que os llama arrepentido,
Arrepentido te pido
Con valor y ardimiento.
Logremos por ti Pascual
Los frutos del Sacramento.

10. Segundos gozos de San Pascual.

Pues que halláis tantos favores
En la Corte Celestial,
Por nosotros al Señor
Rogad, divino Pascual.
Siendo vos aún tierno infante
Alma santa dais ejemplo
Arrastrando os vais al templo
A buscar a Dios amante
Lección de tanto primor

Alguna razón cabal.
Por nosotros, al Señor,
Rogad, divino Pascual.
Conduciéndote al abrigo
Del más religioso estado
El hábito os dan sagrado
Santa Clara y San Francisco,
Buscáis de Juan el rigor
Y su descalce total.
Por nosotros, al Señor,
Rogad, divino Pascual.
Del brillante firmamento
Corridas cortinas y velos
Se os manifiesta en el cielo
Del Altar al Sacramento,
De vida fue vuestro árbol
Esa merced sin igual.
Por nosotros, al Señor,
Rogad, divino Pascual.
Cuando vuestra fe se empeña
Del risco saca cristal,
Tal pastor fuisteis Pascual
Cual esa acción nos enseña
Saca a un golpe el labrador.
Por nosotros, al Señor,
Rogad, divino Pascual.
En vuestro nombre un raudal
El común deudo pagáis
Con una muerte preciosa
Cuando de fuego de carroza
Triunfante en el cielo entráis,
Precedió todo tu amor
De vuestra dolencia el mal.
Por nosotros, al Señor,
Rogad, divino Pascual.
De vigilante y despierto
Vuestro cuerpo gajes cobra
De vivo mucho le sobra
Para creerle ya muerto
De los golpes el rumor

Os canoniza inmortal.[26]
Por nosotros, al Señor,
Rogad, divino Pascual.

11. Gozos a Santa Rita de Casia. 22 de mayo.

Pues de Dios sois estimada
De imposibles protectora,
Sednos siempre intercesora
Rita, bienaventurada.
Vuestro nacimiento y nombre
Por un Ángel fue advertido
Porque antes de haber nacido
Ya vuestra grandeza asombre
Y por tanto a Dios agrada
Vuestro nombre y le enamora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.
El día en que os bautizaron
De vuestra boca advirtieron
Que abejas blancas salieron
Donde un enjambre formaron
Y en él se miró cifrado
La dulzura que atesora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.
Por más que lo resististeis
Por vuestro padre casasteis,
Y en el esposo encontrasteis
Martirio que padecisteis,
Fuisteis de paciencia armada
De sus furias triunfadoras.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.

[26] A raíz de los «golpes» que producían las reliquias del beato Pascual en los conventos donde reposaron, entre ellos el convento de San Francisco de Yecla, se llevó a cabo un proceso judicial-eclesiástico para comprobar la santidad del beato. Este proceso, realizado en 1654, ha sido publicado por Miguel Ángel Puche Lorenzo (2002): «Un texto inédito del siglo XVII: el proceso de los misteriosos y milagrosos golpes de San Pascual Bailón». *Crisol*, Université Paris X-Nanterre.

Cuando faltó vuestro esposo
Y dos hijos se os murieron
Las ansias os renacieron
Del estado religioso
Del Agustino en la morada
Vais a ser la superiora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.
Aunque por viuda os negaron
Aquel hábito divino,
Juan Nicolás y Agustino
En el convento os entraron
Si era posible la entrada
Ya por Dios la mejora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.
En una visión del cielo
Una escalera os mostró,
Como la que vio Jacob
Bajar desde el cielo al suelo
Dios en su cumbre elevada
Os regala y os decora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.
Cristo en la frente una espina
De su corona os fijó
Y con ella os coronó
Reina y esposa divina
Y pues vais tan señalada
De este reposo imitadora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.
Cuando Dios os dio sustento
Solo de la Eucaristía
Oh, qué divina vivías
Con tan sabroso alimento,
Así de Dios regalada
Vais al cielo moradora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.

Sobre el sepulcro salid
El día de vuestra fiesta
Y en gloria tan manifiesta
Tal vez los ojos abrid,
Y así del Rey obligada
Subes a ser defensora.
Sednos siempre intercesora,
Rita, bienaventurada.

12. Gozos al Santo Cristo de la Salud.

Del veneno original
Nos sana, Jesús, tu amor,
Sois para todo Señor
Medicina celestial.
Vuestro profeta Isaías
Nos dice muy expresivo
Que cargasteis compasivo
Con todas las culpas mías
Así Jesús me confía
El remedio de mi mal.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.
Sois el árbol de la vida
Que destila suavidad
Contra toda enfermedad
Tu nombre es mitra escogida
De la salud más cumplida
Sois perpetuo manantial.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.
Al que un árbol venció
En un árbol lo vencisteis
Y la vida protegisteis
Donde muerto antes nació
Tu vista así destacó
La aflicción original.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.

Frutos del pecador son
Las delicias y la muerte
Solo el que a Vos se convierte
Podrá encontrar curación
Y afianzar su salvación
Que es espanto original.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.
En Él aman los rebaños
Los flacos restableció
Los enfermos estableció
Y reparáis todo el daño
En vuestro amor no extraño
Porque es signo singular.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.
Las fuentes del Salvador
Derraman aguas vitales
Deleitosos celestiales
Que encienden aguas de amor
Y suspira un sumo error
A toda culpa mortal.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.
Cualquiera que Vos, Señor,
Se refugia en sus dolencias
Recibe de tu clemencia
El alivio en su dolor
Siempre en vuestro amor
Se demuestra maternal.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.
Sois el Padre, la virtud,
Sois la vida, luz y camino
Sois el médico divino
Y el Cristo de la Salud,
La angelical multitud
Os rinde honor inmortal.
Sois para todo Señor,
Medicina celestial.

13. Salve especial para pedir la lluvia.

Dios te salve, hermosa Aurora,
Resplandeciente lucero,
Sois de Yecla protectora
Oíd los humildes ruegos.
Madre de toda piedad,
Os pedimos el consuelo,
La lluvia para los campos
Que se secan por momentos.
Es posible, Madre nuestra,
Emperatriz de los cielos
Nos alcances de tu Hijo
Para nosotros remedio.
Pero sí, Madre piadosa,
Espejo del Padre Eterno,
Pues como sois tan querida
Jamás negará tus ruegos.
Jamás te ha negado cosa
Ese divino cordero,
Y por eso, Madre amada,
De Ti esperamos consuelo.
Con fervor a Ti acudimos
A pedir con fe y anhelo
Concediéndonos la lluvia
Nos deis cumplido el consuelo.
Desde ahora, Madre amada,
Contritos Os ofrecemos
Ser fieles a vuestro Hijo
Y nunca mas ofenderlo.
Propósito firme hagamos
De guardar los mandamientos,
Brille en nuestras oraciones
La luz del santo evangelio.
Así sea, Virgen pura,
Así sea, claro espejo,
Tengamos todos la dicha
De alabaros en el cielo.

Junio

1. Gozos al Sagrado Corazón de Jesús.

A este corazón llagado
Le dirás: Oh, pecador,
Ay, corazón lastimado,
Cuánto te cuesta mi amor.
Tanto Jesús ha estimado
La cruz de mi redención,
Lugar superior le ha dado
Corazón crucificado
Tuvo siempre el Salvador.
Ay, corazón lastimado,
Cuánto te cuesta mi amor.
Con espinas traspasado
Está el corazón divino
Que por ser amante y fino
Te mira todo llagado
Tus culpas le han coronado
Con espinas de dolor.
Ay, corazón lastimado,
Cuánto te cuesta mi amor.
Jesús caído y llagado
Con amorosa abertura
Echa fuentes de dulzura
De su corazón sagrado
Llaga sediento al costado
Verás qué dulce sabor.
Ay, corazón lastimado,
Cuánto te cuesta mi amor.
En fuego todo abrasado
Está por tu amor ardiendo
Y con sus llamas encendido
El corazón más helado
Por Ti se ve enamorado
En trono de gran dolor.
Ay, corazón lastimado,
Cuánto te cuesta mi amor.
Tiene el corazón sagrado

De nuestro amante Jesús,
Fuego, espinas, llagas y cruz,
Oh, qué amante se ha mostrado
Míralo qué lastimado
Por querer al pecador.
Ay, corazón lastimado,
Cuánto te cuesta mi amor.
Te dice amante y llagado
Con el afecto más tierno
Te librarás del infierno
Si acudes a mi sagrario
No importa que hayas pecado
Como llegas con dolor.
Ay, corazón lastimado,
Cuánto te cuesta mi amor.

2. Segundos Gozos.

Pues herido de amor
Os vemos, corazón santo,
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
Jesús, por nuestro consuelo
Bajas del seno del Padre
Y en la Inmaculada Madre
Tomáis carne aquí en el suelo,
Admirasteis tierra y cielo
Ver el hombre a su hacedor.
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
Cuando en el portal Sagrado
Temblabais de frío
Estabais, corazón mío,
De puro amor abrasado
Por este amor es guiado
Desde su choza el pastor.
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
Si el mago desde el Oriente

Viene a adoraros nacido,
Por Vos solo es conducido
A dicha tan excelente
Una estrella refulgente
Guía con su resplandor.
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
Treinta y tres años pasasteis
Entre trabajos y penas
Pasaron por las caderas
Con que a todos nos hallasteis
Tanto, oh, Dios, Os humillasteis
Por salvar al pecador.
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
Después de haber expirado
En una cruz afrentosa
Por una mano
Fue vendido vuestro costado
Y aún no agradece obstinado
El hombre tanto favor.
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
Más con esto no contento
Vuestro corazón amante
Con nosotros incesante
Habitas en el Sacramento,
Allí Jesús sois sustento
Del que Os ama con fervor.
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
Este manjar soberano
Ofreceréis sin distinción
Con la mayor donación
A todo el pueblo cristiano
Todos tenemos en la mano
Gustar tan dulce sabor.
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
En el Altar noche y día

Vivís con vuestras ovejas
Dándoles muy blandas quejas
Por su ingratitud
Llegar fieles a porfía
A vuestro amante pastor.
    Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
    Aquel fuego que vinisteis
A traernos desde el cielo,
Arda Jesús en el suelo
Como Vos mismo quisisteis
El pueblo que redimisteis
Experimente su ardor.
    Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.
    En España, vuestra silla
Para siempre colocar,
Protegiendo con piedad
La Corona de Castilla
Pues ella con fe sencilla
Os tributa el digno amor.
    Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.

3. Terceros Gozos.

Cantemos con melodía
Dulces y acordes canciones
Benditos los corazones
De Jesús y de María.
    En estos dos corazones
Ha puesto Dios su poder
Tanto el que no puede haber
Dos tan altas perfecciones
Dignan nuestras atenciones
Con asombro y armonía.
    Benditos los corazones
De Jesús y de María.
    Ni más Santo, ni más puro

Ni más dulce, ni más agradable
Se hallarán, ni más amables,
Ni en presente ni en futuro
También son los más seguros
Para el que en Ellos confía.
    Benditos los corazones
De Jesús y de María.
    Son las fuentes y el canal
Por donde la gracia viene
Y si en ellos no los tiene
El miserable mortal
Con amor tierno y filial
Le dieron cada día.
    Benditos los corazones
De Jesús y de María.
    Son las fraguas más ardientes
Por donde el amor divino
Nos viene y se hace más fino
Más perseverante y fuerte
Tanto que la misma muerte
Ni lo apaga y no lo enfría.
    Benditos los corazones
De Jesús y de María.
    Si a estos dos corazones
Invocan con devoción
De Espíritu los dones
Del cielo las atenciones
Gozarás con alegría.
    Benditos los corazones
De Jesús y de María.
    Oh, Corazones Sagrados,
Oh, Corazones benditos,
Que estar de Vos separados
No serán tan desdichados
Los que Os llaman a porfía.
    Benditos los corazones
De Jesús y de María.
    Serafines encumbrados
De amor divino encendido
Querubines entendidos

Cantan cánticos sagrados
De los bienaventurados
Cantemos en compañía.
Benditos los corazones
De Jesús y de María.
Y los nobles ciudadanos
En el Imperio triunfante
A nuestros dos corazones
Vencedores de tiranos
Que nos hallemos ufanos
En nuestros últimos días.
Benditos los corazones
De Jesús y de María.
Sean por siempre alabados
Sin fin por siglos eternos,
Pues nos miran y aman tiernos
Como a hijos desterrados
En la patria colocados
Nos veamos algún día.
Benditos los corazones
De Jesús y de María.
Rogad por los que suspiran
Porque fueron pecadores
Al premio de tus dolores
Todos los días aspiran
Ciegos son, pues se extravían
De la suerte y de tal guía.
Benditos los corazones
De Jesús y de María.
Bendito tal Hijo y Madre
Que por los hijos de Adán
El Sacrocanto le dan
Sus corazones al Padre
Ofrenda que más le agrada
Nadie imaginar podía.
Benditos los corazones
De Jesús y de María.
Cantad y alabad atentos
Paraninfos celestiales,
Hombres y plantas vitales

Y en todos los elementos
Repitan nuestro acento
Con la gratitud más pía.
Benditos los corazones
De Jesús y de María.

4. Gozos de la Ascensión.

Hoy día de la Ascensión
Día de mucha alegría
El Señor subió a los cielos
En este bendito día.
El Padre Eterno formó
La gracia y sabiduría
Siendo de los pecadores
Luz, amparo, norte y guía.
El Señor subió a los cielos
En este bendito día.
Alegrémonos ya todos
Que a la alta jerarquía
Subió triunfante y glorioso
El verdadero Mesías.
En el doncel puso el pie
Para ir en compañía
De los Ángeles y Santos
Y de su Madre, María.
El Señor subió a los cielos
En este bendito día.
En la gloria celestial
Los serafines tenían
Un cántico muy sonoro
Al ver que Jesús subía.
Ya llegó el Rey Celestial
Al cielo con alegría
Se alegran todos los Santos
Los Ángeles y María.
El Señor subió a los cielos
En este bendito día.
Por último le pedimos

Los devotos de María
Que merezcamos el veros
En la alta jerarquía.
El Señor subió a los cielos
En este bendito día.

5. Coplas de la Ascensión.

Hoy se sube el Señor a los cielos
Ángeles y Santos le acompañarán
Sus devotos rezando el Rosario
Todas sus piedades nos concederá.
Vamos a adorar,
La Ascensión del Señor en su día
En premio la gloria nos concederá.

Pajaritos dejad vuestros nidos
Con dulce gracejo cantad al compás,
Despertad los mortales que duermen
En honor de María la Aurora sin parar.
Vamos a adorar
La Ascensión del Señor en su día
En premio la gloria nos concederá.

6. Día de la Ascensión.

El día de la Ascensión,
Día es de mucha alegría
Porque se sube Jesús
A los cielos con María.
Qué grande fueron los dones
Que el Padre Eterno formó,
El que subiera triunfante
A los cielos del Señor.
Grande fue la providencia
De aquel divino Señor,
Hacer que suba a los cielos
El día de la Ascensión.

En un doncel puso el pie
Para subir a los cielos
Y los Ángeles y Santos
A recibirle salieron.
Qué alegría que tendría
Aquel divino Señor
Cuando se subió a los cielos
Estas palabras habló.
Ofendido ya me voy
De vuestra ingrata prisión
Si guardáis los mandamientos
Os daré la salvación.

7. Fiesta del Santísimo Corpus Christi.

Hoy que es día de alegría
Prestad todos atención
Que se pasea por el mundo
Que es el día del Señor.
Qué resplandeciente está
Aquel altar prodigioso
Porque tiene al Sacramento
Que del cielo bajó ansioso.
Qué grande fueron los dones
Que el Padre Eterno formó
El que bajara a la tierra
De los cielos el Señor.
Hoy que alegría tendrán
En la gloria celestial
Porque pasea por el mundo
El Sacramento del Altar.
Oh, qué día de alegría
Que nos presenta el Señor
Porque sacan por las calles
La Custodia en procesión.
Ángeles y Santos del cielo
Acompañan con fervor
Al Señor Sacramentado
Que de los cielos bajó.

Sacad los Santos y Santas
Que les tengáis devoción
A acompañar la Custodia
Que es el día del Señor.
Con gran primor y fervor
Vamos todos los cristianos
A acompañar por las calles
Al Señor Sacramentado.
Dejad de trabajar
En día tan señalado
Y acompañar al Señor
Porque va sacramentado.
Para cumplir esta salve
Nos pone Dios en memoria
Nos perdona los pecados
Y nos da su Santa Gloria.

8. Copla del Sacramento.

El Señor de los cielos y tierra
Hoy sale de gala por esta ciudad
Colocado en sus andas sagradas
Va sacramentado el Rey Celestial.
Y en compañía van
Multitudes de Santos y Santas
Haciéndole corte al Rey Celestial.

9. Copla para Jueves Santo y Corpus Christi.

Hoy Jesús que preparas la mesa
Para dar al mundo el dulce Maná
Esta mesa es del alma refugio
Para aquel que quiera su alma salvar.
Venid a gustar
El convite de Cristo a los hombres
Pequeños y grandes a todos nos da.

10. Procesión del Corpus[27].

Adoran la procesión
Del Santísimo divino
San Caralampio y San Joaquín
San Ramón y San Francisco
San Isidro y San Pascual
San José con el Niñico
San Cayetano y San Juan
Y San Roque el peregrino,
San Bartolomé y San Blas
Hasta el Niño Pastorcillo
Y todas las Santas juntas
La Aurora y Santo Domingo
Y la Virgen del Rosario
Patrona del cristianismo,
El último va San Pedro,
Primer apóstol de Cristo,
Concluyamos esta salve
Los devotos de María
Que cantamos al Señor
En este bendito día.

11. Gozos de la Santísima Trinidad.

Sacra e inefable humildad
Digna de eterna alabanza
Dadnos fe, amor y esperanza
Santísima Trinidad.
Eterno e inmenso Señor
E inmutable e incomprensible
De lo visible e invisible,
Omnipotente y Creador
Pues con afectos de amor

[27] En este canto tenemos un valioso testimonio de una forma de organizar la procesión del *Corpus C*
perdida en la actualidad y vinculada con la manera de realizar esta fiesta en el antiguo Reino de Val
Solamente se conserva la tradición de adornar con altares algunas fachadas y, recientemente, la incor
ción de danzas rituales documentadas desde el siglo XVI.

Publicamos la verdad.
Dadnos fe y esperanza
Santísima Trinidad.
Un Dios es persona tres
Confesar debe el cristiano
Porque el Hijo se hizo humano
Por nuestro grande interés
Mas en tres personas hay
Solo una divinidad.
El Padre se considera
Que engendrar así no puede
Y es que de otro no procede
Por ser persona primera
Y pues es tan verdadera
Para nuestra cristiandad.
Dadnos fe y esperanza
Santísima Trinidad.
Eligió en su nacimiento
Para que el cristiano alabe
Y que el Eterno Padre
No puede su entendimiento
Y afirma el cristiano atento
Confesar esta igualdad.
El Espíritu Santo debe
Al Padre y al Hijo el ser
Siendo así mismo un poder
Santo ejercicio de los dos
Y vos Espíritu Santo
Procedéis por voluntad.
Dadnos fe y esperanza
Santísima Trinidad.
Tan Santo es el Padre Eterno
Como el Hijo de su amor
Que no hay mayor ni menor
En tan Soberano Eterno
Aunque tres en un gobierno
No hay más que una Santidad.
Dadnos fe y esperanza
Santísima Trinidad.

12. Copla a la Santísima Trinidad.

Ay, Dios mío, si a nuestro clamor
No cesa la ira del trigo, el rigor
Nuestras culpas ingratas Os tienen
Ya muy ofendido. Clemencia Señor.
Muéstranos, gran Dios
Vuestro rostro benigno y piadoso
Pues que nuestras culpas son graves, Señor.

13. Copla a San Antonio de Padua. 13 de junio.

San Antonio de Padua en la gloria
De todo este pueblo, gracia sin igual
Le pidamos a este Santo hermoso
Que en premio la gloria nos puede alcanzar.
También adorar
A este Niño que lleva en sus brazos
Que al sol lo detiene con su claridad.

14. Gozos a San Antonio de Padua. 13 de junio.

Por vuestros santos favores
De dones sois testimonio
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
Vuestra palabra divina
Hasta los peces del mar
Te salieron a escuchar
Vuestro sermón y doctrina
Y pues fue tan peregrina
Que destripó diez mil errores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
Vos sois en la tempestad
El amparo milagroso
Del incendio riguroso
Agua de la caridad,



Puesto de seguridad
Del mar y de sus rigores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
En Roma y otras naciones
Predicasteis en latino
A españoles peregrinos,
Alemanes y "eslabones"
Y todos muy claramente
Oyeron vuestros favores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
Sanos, cojos y tullidos,
Paralíticos, leprosos,
A endemoniados furiosos
Restituid los sentidos,
Volvéis los bienes perdidos
Y sanáis todos los dolores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
Sanas la gota coral
Ciegos contra hechos malvados
Consoláis desconsolados
Y curáis de todo mal
Cual médico celestial
A quien hace Dios favores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
Después de tres días ahogados
Resucitáis a tres niños
Y dos de los cuales bellos niños
Del suceso desastrado
Porque de sus padres amados
Teníais dos mil favores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
De una que no creía
Que la perdonase Dios
Tomasteis vos sobre vos
La pena que merecía

Y al verse libre decía
Le hizo Dios miles favores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
Vos libráis a cualquier reo
De los grillos y cadenas
El que clama y se enajena
Del pecado feo y sucio
Y pues sois divino y bueno
A Jesús flor de las flores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
De las que con Santo celo
Y fervorosa oración
Los frutos de bendición
Os pide para consuelo
Vos se lo alcanzáis del cielo
Y aún otras cosas mayores.
Sois de Jesús tan amado
Que a solas con él jugáis
Haciendo que le amáis
Su profeta regalado
Su celador estimado
Y luz de sus confesores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.
A ese Niño soberano
Pedidle con eficacia
Nos comunique su gracia
Que la tiene de su mano
Pues se hizo nuestro hermano
Para hacernos mil favores.
Humilde y divino Antonio
Rogad por los pecadores.

15. Copla a San Luis Gonzaga. 21 de junio.

Oh, glorioso San Luis Gonzaga
Que en el mundo fuisteis amado de Dios

Representa la humildad más grande
Y en tus manos llevas al Divino Señor.
Vamos con fervor
A adorar a este Santo en su día
Que en premio la gloria nos dará con su amor.

16. Gozos de San Luis Gonzaga. 21 de junio.

Con tus ruegos poderosos
Cuanto pides siempre alcanzas
Pide a Dios que yo te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.
Dos que tú llamabas culpas
Te fueron tan amargas
Que mientras duró tu vida
No cesaste de llorarlas
Y yo mis culpas no lloro
Siento tan graves y tantas.
Pide a Dios que yo te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.
Trataste cual enemigo
Tu cuerpo puro y sin mancha
Y a un tierno niño tus carnes
Despiadado rasgabas,
Y yo en descanso y placeres
Paso mi vida culpada.
Pide a Dios que yo te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.
Al mundo y sus devaneos
Oíste con firme planta
Huyendo de sus placeres
Halagos y pompas vanas
Y yo tan sentidos bienes
Sin cesar busco con ansias.
Pide a Dios que yo te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.
Todos llaman tu pureza
Angelical y no humana
Pues ideas menos limpias



Usó jamás empeñarlas
Y yo en espíritu y cuerpo
Me miro lleno de manchas.
Pide a Dios que yo te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.
Tan unida se mantuvo
Con tu dulce esposo tu alma
Que te era duro el tormento
Un solo instante aguardabas
Yo lejos de Dios no escucho
Sus amorosas palabras.
Pide a Dios que yo te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.
De amor divino en tu pecho
Se encendió tanto la llama
Que en ti Dios fijó la muerte
Solo de Él la lengua hablaba
Y yo en mi pecho de nieve
A Dios jamás doy entrada.
Pide a Dios que yo te imite,
Santo joven Luis Gonzaga.

17. Coplas a San Juan Bautista. 24 de junio.

La segunda fue reconocida
En la vidriera del fino cristal,
El jazmín de lo blanco del todo
Y Santificado quedó San Juan.
Vamos a adorar
A este Santo bendito y glorioso
En premio la gloria nos puede alcanzar.
Visitando Isabel a María
Recibe el Bautista de Cristo el favor,
Porque estando en el vientre materno
Fue santificado el gran precursor.
Tened atención
Que a la voz virginal de María
A Juan le ha causado el recreo mayor.

18. Gozos de San Juan Bautista. 24 de junio.

De gracias y de virtudes
Sois de nuestro Dios colmado,
Sed siempre San Juan Bautista
Nuestro especial abogado.
Del deseado Mesías
Fuisteis digno precursor
Santificado quedó
Como otro Jeremías,
Colmadas gracias tenías
Pues fuisteis de Dios dotado.
Sed siempre San Juan Bautista
Nuestro especial abogado.
Después que en la gracia fuisteis
Engendrado por virtud,
A este mundo disteis luz
Porque así lo merecisteis.
En los nacidos no existe
Santo tan privilegiado.
Sed siempre San Juan Bautista
Nuestro especial abogado.
Vuestra vida fue admirable
Siempre en la oración y ayuno
Tu ejercicio era continuo
Y de Dios fuisteis amable,
Para Dios tan estimado.
Sed siempre San Juan Bautista
Nuestro especial abogado.
Predicasteis penitencia
A los hombres no temiendo
Anunciándole el Reino
Se verá por experiencia,
Va publicando su ciencia
Como de Dios enviado.
Sed siempre San Juan Bautista
Nuestro especial abogado.
Las riberas del Jordán
Tus puros celos admiran
El bautismo presenciaron

Del Cordero Celestial,
Qué grande ejemplo nos da
Al ver a Dios humillado.
Sed siempre San Juan Bautista
Nuestro especial abogado.
En la vida y en la muerte
Ya pues merecisteis tanto
Antes de nacer sois Santo
Feliz y dichosa suerte,
Qué gracia os dio tan fuerte
El Señor de vos amado.
Sed siempre San Juan Bautista
Nuestro especial abogado.

19. Copla a San Pedro Apóstol. 29 de junio.

Tú, San Pedro, que en el mundo fuisteis
La compaña amada de nuestro Señor
Le seguisteis como tu Maestro
También lo negaste luego en su pasión.
Tened atención
Cantó el gallo dando testimonio
De aquellas palabras que el Señor habló.

20. A María, Salve.

Salve, Señora del mundo
Y del cielo luz brillante,
Vuelve a nosotros tus ojos
Y nunca nos desampares.
Salve, Puerto deleitoso,
Que del cielo eres la llave
Muéstranos, pues, a Jesús,
De tu vientre fruto amable.
Salve, oh clementísima Virgen
Salve, oh piadosa Madre,
Salve, oh dulce refugio
Salve, alivio de los males.

Salve, preciosa azucena
De la olor más fragante,
Rogad por los pecadores
Y que en vuestra gloria os canten.
Salve, soberana Aurora,
Te pedimos que nos alcances
Las promesas de tu Hijo
Para que siempre os alabe.

21. Copla de la Santísima Trinidad.

Padre e Hijo y Espíritu Santo
Coronan por Reina con un fino amor
En los coros celestiales entonan
Cánticos alegres con admiración.
Los que con primor
Te coronan y declaran por Reina
De cielos y tierra con gran devoción.

22. Salve de la Aurora.

Salve, Aurora que naciste
Dando fin a las tinieblas
Principio a nuestra esperanza
Y a todo el mundo la nueva.
Salve, que Tú sola eres
De la Trinidad Suprema
Elegida para ser
Madre de Dios y doncella.
Salve, que en Belén perdisteis
Exenta de culpa y pena
Al mismo Dios que te hizo
Que de tu vientre naciera.
Salve, iris que señalas
La paz entre cielo y tierra
Juntando a Dios con el hombre,
Porque goces vida eterna.
Salve, jazmín oloroso,



Salve, imagen tan perfecta,
Salve, estrella matutina,
Salve, madre de clemencia.
Salve, arca misteriosa
En tu ser y nombre encierras
De la justicia de Dios
Todo poder y clemencia.
Salve, Reina que en el cielo
Estás sentada a la diestra
De amantísimo Hijo,
Dios te salve, Madre nuestra.
Ea, pues, piadosa Madre
De misericordia llena
De tu poder esperamos
Gozar en la gloria eterna.

23. Salve explicada.

Salve, divina María,
Ama mi Dios a su Madre,
Pura, limpia, sin mancilla
Dios te salve, Reina y Madre.
Dichoso se llamara
Aquel que tenga en memoria
El paraíso de Adán,
Fuente de misericordia
Aquel que suba a los cielos
Y entre por la misma puerta
Se pueda llamar dichoso.
Dulce y esperanza nuestra
Aquel que a la Virgen Santa
Le pueda besar la mano,
Confíe y tenga esperanza,
Dios te salve, a Ti llamanos.
Cuando fuisteis caminando
Por vuestro Hijo amoroso
En aquel monte glorioso
Vuelve a nosotros tus ojos.
Vos sois misericordiosa,

Virgen Madre del consuelo
En tu vientre se formó
Y después de este destierro.
Y muéstranos a Jesús,
Madre del cielo infinito,
Sois Madre de pecadores,
Y después fruto bendito
De tu vientre clementísimo
Salió el hombre más ilustre,
Salió nuestro Redentor.
Salió, oh piadosa y dulce,
Porque sois la más hermosa
Que se ve en el claro día.
Sois Madre del navegante
Y siempre Virgen María
De tus pechos cristalinos
Se alimentó el Redentor.
Salió diciendo del vientre,
Señora, rogad por Nos,
En tu vientre, hermosa Aurora,
Se formó su majestad,
Lo tengamos en memoria
Siendo digno de alcanzar.
Salió toda la hermosura
Del vientre de esta princesa
Salieron los serafines
A gozar de las promesas,
La máquina de los cielos
Cuando el Señor la formó
Cantaron los serafines,
Jesús nuestro Redentor.
Cuando Dios subió a los cielos
Todo se cubrió de azul,
Las estrellas y luceros
Jesucristo, amén Jesús.

24. Copla para finalizar la salve.

Oh, princesa, Reina de los cielos,

Que a tu lado tienes a Santa Isabel
Y tu Hijo, llamado el Cordero,
Y San Juan Bautista lo quiere tener.
Este grupo es
San José con la Virgen y el Niño
Y San Juan Bautista y Santa Isabel.

Julio

1. Coplas a la Virgen del Carmen.

Nuestra Madre, la Virgen del Carmen,
Ha plantado un huerto de fragante olor,
De azucenas, rosas y jazmines,
Siendo el jardinero nuestro Redentor.
Vamos con fervor
Al jardín de la Virgen del Carmen[28]
Y que el jardinero nos coja una flor.

A la Virgen del Carmen pedimos
Como protectora nos libertará
De las penas que las pobres almas
En el Purgatorio están.
Y no hay que dudar
Que el devoto que obsequie a la Virgen
Con ardiente celo la gloria le da.

A la Virgen del Carmen
Quiero y adoro
Porque saca las almas
Del Purgatorio.

[28] Se ha localizado la variante: *Vamos con fervor/ a pedirle a la Virgen del Carmen/ que nos dé su gracia y su bendición.*

2. Gozos del Carmelo.

Pues sois de nuestro consuelo
El medio más poderoso
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Desde que en la nubecilla
Que sin mancha Os figuró
De Madre Virgen adoró
Elías las maravillas,
A vuestra oculta capilla
Eligió el primer modelo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Tan primeros para Vos
Los hijos de Elías fueron
Que por timbre merecieron
Ser de la Madre de Dios
Es título que por Vos
Dios les diera en el cielo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Por eso Vos erais tanto
Señora, el Carmelo existe,
Que viendo les asististeis
Mil veces con vuestras plantas,
Con vuestra plática santa
Doblasteis su antiguo celo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Del Carmelo descendieron
De Elías los sucesores
Y en la Iglesia coadjutores
De los apóstoles fueron,
Del Evangelio esparcieron
La verdad por todo el suelo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
A San Simón general
El escapulario disteis,

Insignias que más pudisteis
De Hijo para sanar
Contra el infierno infernal
Es defensivo y consuelo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Quien vive, viviese y muriese
Con tal señal es notorio
Que por Vos del Purgatorio
Saldrá pronto si ahí fuese
Por tu patrocinio espere
Tomar a la gloria el vuelo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Vuestro Escapulario Santo
Escudo es tan verdadero
Que no hay plomo y acero
De quien reciba quebranto
Y puedes con fino mando
Vencer al fuego y al hielo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Porque te ves, hijo amado,
Le dices a Padre, tomad
Por tu religión jamás
Faltará este orden sagrado.
Quede el hijo consolado
Que le miran desde el cielo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
De vuestro Carmen las flores
Son los variados Santos
Profetas y Santos, mártires,
Vírgenes y confesores,
Pontífices y doctores
Que hacen vuestro monte cielo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Dando culto a vuestro honor,
Durará siempre el Carmelo

Que así lo alcanzó del cielo
Elías, su fundador,
Cuando Cristo en alta voz
Mostró su gloria y modelo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
Eres del cielo Señora,
Eres matutina estrella,
Eres Madre tierna y bella
Del hombre que fiel te adora,
Pues oye que desde ahora
Te pedimos con anhelo.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.
A vuestras plantas rendidos
Nos tiene ya confiados
Que vuestro amparo buscamos
Y seremos socorridos
Nos miramos afligidos
Desde tu templo a los cielos.
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.

3. Salve Carmelitana.

Dios te salve, te alabamos
Madre Dios del Carmelo
Por ser la más singular
Que pudo subir la cielo.
Los Ángeles te veneran
Y los Arcángeles te alaban
Y todos lo que te invocan
Te llaman Carmelitana.
Sois arca del testamento,
Sois la vara de José,
Del Carmen Virgen sagrada
El archivo de la fe.
Hermosa Virgen del Carmen,
Sois consuelo de afligidos,

Refugio de pecadores,
Amparo de desvalidos,
Madre y Señora del Carmen.
Haced con vuestro poder
Que esté la España tranquila,
Se observa la santa fe
Sagrada Virgen del Carmen,
Para siempre Os alabamos,
Líbranos del enemigo
Con tu Santo Escapulario,
Viva la Virgen del Carmen
La que baja al Purgatorio
Los sábados en la tarde,
Pues sois la Virgen del Carmen
Reina del cielo y la tierra
Alcanzamos de tu Hijo,
Por siempre la gloria eterna.

4. Copla final de la Salve Carmelitana.

Allá arriba en el monte Carmelo
La Virgen del Carmen se apareció
Con el Niño Jesús en sus brazos
Y el Escapulario del Carmen nos dio.
Vamos con fervor
A adorar a la Virgen del Carmen en su día
En premio la gloria nos concederá su amor.

5. Copla a Santiago Apóstol. 25 de julio.

Hoy es el día del glorioso Santo
Santiago Apóstol, el que peleó
En defensa de la fe divina
Y con su gracia hermosa todo lo ganó.
Por eso logró
El que fuese Patrón de la España
Y fiesta en su día la Iglesia le dio.

Santiago Patrón de la España
Que a todo el Imperio la guardia le da,
Os veneran porque disteis
La religión santa del fuerte Guzmán.
Vámosle a adorar
A este Santo bendito, glorioso
Que en premio la gloria nos puede alcanzar.

6. Gozos de Santa Ana del Monte. 26 de julio.

Pues en esta habitación
Os mostráis tan portentosa
Socorred Ana, gloriosa,
A quien os pide favor.
Aquí en este Santuario
Obligó a vuestra piedad
Toda la comunidad
De perfección relicario
Por ese modo extraordinario
De su vida y su rigor.
No hay aquí palmo de tierra
Que no esté santificado
Hay un santo noviciado
Que al infierno le hace guerra,
Y en este distrito encierra
Dios lo finó de su amor.
Aquí vivió San Pascual,
Aquí el beato Himbernón,
Aquí fray Juan Mancebo
Y otro de virtud igual
Cuya vida angelical
Fue vivo despertador.
Aquí es continuo el consuelo
Y favores celestiales
Aquí callan los mortales
Y hablan los Santos del cielo,
En este bendito suelo
Es admirable el Señor.
Aquí vuestro nieto amado

Con admirable piedad
Tres bendiciones ha dado
A vuestra comunidad,
Y lo mismo ha de practicarlo
Vuestra Hija con amor.
Aquí por vuestra virtud
El devoto se enardece
El pecador se enternece
Y sale de esclavitud,
Cobra el enfermo salud
Y el tibio cobra fervor.
Los milagros sin cesar
Que en vuestra casa suceden
Por muchos no se refieren
Por fuere nunca acabar.
Basta saber y contar
Esto que va al por menor.
Por eso con gran frecuencia
Sois de tantos invocada
Y de tantos visitada
En esta vuestra eminencia
Porque tienen la experiencia
De vuestra gran protección.
Por eso eligió Jumilla
Vuestro amparo y protección
Gozando el más rico don
Que tiene toda Castilla
Entre tantas maravillas
Vos sois la escogida flor.
Socorred Ana gloriosa
A quien os pide favor.

7. Copla a Santa Ana del Monte.

Tú, Santa Ana, de Joaquín esposa
Que al mundo disteis el rosal mejor
Y criasteis la Reina del cielo
Para que Ella fuera la Madre de Dios.
Oh, gran galardón

Que María colmada de gloria
Tiene a la diestra al divino Señor.

8. Salve a Santa Ana.

Oh, Madre cariñosa,
Oh, Madre Sacrosanta,
Tú que eres bondadosa
Del cielo eterna luz
Nuestras plegarias acoge
Con mano dulce y pía,
Oh, Madre de María,
Abuela de Jesús.
Atiende a los que viven
Sin que su mal se acalle
Viviendo en este valle
De pena y de dolor,
Haz, Tú, divina Abuela,
Pues eres de amor fuego
Que llegue nuestro ruego
Al trono del Señor.
Con fe te suplicamos
Alcancen nuestras almas
Las victoriosas palmas
De tu divino Edén
En tanto prometemos
Por tantos beneficios
Estar a tu servicio
Hasta la muerte. Amén.

9. Amor a Jesús.

Jesús sea tu deseo,
Jesús tu camino y guía,
Jesús tu paz y alegría,
Jesús tu amor y tu empleo.

10. Salve a María.

Dios te salve, Hija de Ana,
Sacratísima María,
Estrella del claro día,
Del monte Carmelitana,
En la celestial morada,
El Eterno te bendijo
Y a la diestra de tu Hijo
Ocupas la primer grada.
Elías el fundador
A Eliseo le decía
Que aquella nube daría
Al mundo su resplandor.
Sois la antorcha refulgente
Que ilumina todo el cielo
Dándole el monte Carmelo
Con su reflejo eminente
Quieren oír tus alabanzas
Tus devotos verdaderos
De tus hermanos terceros
Que en Ti ponen sus esperanzas.
Sois del Carmen tutelar
Que guía a los navegantes
Que en Vos se quieren fijar
Pues sois estrella del mar.
Sed norte con que logremos,
Si tu favor merecemos,
Al puerto eterno llegar.

11. Salve a María.

Dios te salve, Reina y Madre,
Tu misericordia es tanta
Pues sois la vida y dulzura
De nuestra firme esperanza.
A Ti todos suspiramos
Con suspiros y con ansias,
Los que somos hijos de Eva

Desterrados por las causas.
A Ti todos aclamamos,
Gimiendo y llorando, tantas
Lágrimas en este valle
Cada cual por Ti derrama.
Ea, pues, divina Aurora,
Tú serás nuestra abogada,
Y Jesús fruto bendito
Que nació de tus entrañas.
Oh, clemente, oh, piadosa,
Oh, dulce Virgen y sacra,
Sapiente, amable y benígna,
Ruega por nos, Virgen Santa,
Para que seamos dignos
De alcanzar las deseadas
Promesas de vuestro Hijo,
En la celestial morada.

Agosto

1. Gozos a Nuestra Señora de las Nieves (incompleto).

(...) En todo trabajo y suerte
pedimos nos sea defensa
por vuestra piedad inmensa
cual torre de David fuerte
y cuando de nuestra muerte
en el peligro nos viere.
Si el pueblo pide afligido
De las lluvias el consuelo,
Pronto a tus ruegos el cielo
Por Ti le ha favorecido
Pues siempre has conseguido
Que sus congojas cesen.
Socórrenos amorosa
Madre nuestra de las Nieves.
La sequedad espantosa
Cuando a los campos oprime

Tu gran poder lo reprime
Y vuelve la lluvia copiosa
Y pues ya misericordiosa
Eres quien las nubes mueve.
    En cualquier tribulación
Se te hace rogativa
Cual Madre caritativa
Consuelas nuestra aflicción
Y que con tu intercesión
La ira de Dios detienes.
    Socórrenos amorosa
Madre nuestra de las Nieves.
    Por tu grande intercesión
Logra el enfermo salud,
Logra el justo más virtud,
El pecador el perdón
Y pues tu gran corazón
Pone más de lo que debes.
    De nuestras culpas perdón
Alcanzas de vuestro Hijo,
Pues el conseguirlo es fijo
Si un día tu intercesión,
Pues en toda aflicción
De nuestros males te dueles.
    Socórrenos amorosa
Madre nuestra de las Nieves.
    Con tu fervoroso anhelo
Pedimos todos postrados
A vuestros pies humillados
Favor, paz y consuelo
Para que al final al cielo
A todos tus hijos lleves.
    Socórrenos amorosa
Madre nuestra de las Nieves.

2. Copla a Nuestra Señora de las Nieves.

Los devotos de la Santa Aurora
Todos fervorosos vienen a cantar

A la Aurora en este aposento
Con grande alegría la van a alabar
Y no hay que dudar
Que el devoto que obsequie a la Virgen
Con ardiente celo la gloria le da.

3. Gozos a Santo Domingo. 4 de agosto.

Pues del Todopoderoso
Cifró el poder vuestro celo
Domingo dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
    Vuestro ilustre nacimiento
Antes de ser fue anunciado
El cielo ofrece admirado
Replicar su lucimiento
Tres soles el firmamento
Y un astro os rinde ansioso.
    Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
    En los brazos de María
Tuvisteis la primera cuna
Y aún llegó vuestra fortuna
A testas de su ambrosía
Cristo y su Madre a porfía
Tu nombre hicieron glorioso.
    Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
    Con el amor maternal
Tu autoridad se sostenía
Tomando solo algún día
El sustento celestial
Con impulso natural
Buscáis el penar ansioso.
    Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
    Cuando en Osma prebendado
Hacéis el primer oficio
Todo el cielo al sacrificio

Merecéis tener al lado
Atónito y admirado
Os deja honor tan glorioso.
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
Fue tu suerte tan dichosa
Que en premio de tu candor
La Virgen con fino amor
Te dio la mano de esposa
Su corte asistió gozosa
Al enlace tan misterioso
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
Cuando el mundo temerario
Reparar tu celo intenta
Porque el mundo dé la cuenta
La Virgen te da el Rosario
Con tan poderoso horario
Vencéis al dragón furioso,
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
Con la Reina celestial
Fue tan estrecho tu trato
Que hasta comer en un plato
Logró tu afecto leal,
Aunque fue un lance mortal
El plato os fue muy gustoso.
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
Sediento de padecer
Os mostráis a Jesús amado
Al instante del costado
Él su sangre os dio a beber,
Aquí lográis conocer
El paso más doloroso.
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
De la Santa Inquisición
El tribunal has fundado
Con el hereje has quedado

En perpetua confusión,
A tu excelsa religión
Disteis libro tan famoso.
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
Más que humano parecías
Cuando ansioso predicabas
Que era divino mostrabas
En la forma que miráis,
Un crucifijo os hacíais
Y luego un Ángel hermoso.
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
Con excesivos rigores
Vuestro cuerpo castigabas
Y con tus penas sacabas
De culpas a los pecadores,
Así templáis los rigores
Del Juez airado y furioso.
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
En los partos facilitas
El consuelo más fatal
Y con mano liberal
A cincuenta resucitas
Y la estéril habilitas
Sois con todos generosos
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.
Vuestra imagen a Soriano
Bajó María del cielo
Llenando de dicha el suelo
Con favor tan soberano,
Con esta dádiva ufano
Quedó aquel pueblo dichoso.
Domingo, dadle consuelo
Al que os ruega fervoroso.

4. Copla a Santo Domingo. 4 de agosto.

Atended a Domingo en disputas
Con el albigense para hacer creer
Le arrojaron los libros al fuego
Los del albigense supieron arder.
Ligeros corred
A las voces del Santo Rosario
Nos llama Domingo con gran fe.

Quince rosas en quince misterios
Produce el rosal que Domingo plantó,
Encarnadas, sangrientas y blancas,
Más puras que el cielo piadoso formó.
Vamos con fervor
A formar de estas quince azucenas
La eterna corona de la salvación.

5. Gozos a San Cayetano. 7 de agosto.

Pues sois Cayetano amado
De Dios escogida flor,
Glorioso San Cayetano
Alcánzanos tu favor.
De padres nobles necesitáis,
Creciendo en virtudes tanto
Que aclamarás de gran Santo
En la niñez merecisteis,
Y pues niño enamorado
Tanto en vos creció el amor.
Glorioso San Cayetano
Alcánzanos tu favor.
Favores sin ser escasos
En Roma os hizo María,
Fijando con gran alegría
A Jesús en vuestros brazos
Y pues con vos abrazado
Ha sido Jesús mi amor.
Tanto amasteis la pobreza

Que arrojasteis de una vez
Y despreciando después
Vuestra casa y sus grandezas
Y pues fue vuestro cuidado
Ser pobre por el Señor.
Glorioso San Cayetano
Alcánzanos tu favor.
Rogamos con devoción
A vos, Santo Cayetano,
Consigna el género humano
Del cielo la sucesión
Y pues siempre en vos sea hallado
Sea vuestra la intercesión.
De los enfermos consuelo
Fuisteis sanando los males
Sirviendo en los hospitales
Para más gloria del cielo
Y pues sois su delegado
Gozando el premio mayor.
Glorioso San Cayetano
Alcánzanos tu favor.
De Lutero y su maldad
Fuisteis el azote vos
Y el estandarte de Dios
Enarboló vuestra humildad,
Y pues siendo vos soldado
Despreciasteis su error.
Siempre fue vuestro desvelo
Fundar con amor divino
Jardines que en los caminos
Subiesen flores al cielo,
Y porque visteis logrado
Estés siendo el fundador.
Glorioso San Cayetano
Alcánzanos tu favor.
Por dar sepultura a Dios
Con nobleza bienhechora
Y tu devota inocencia
A tu imagen apreció
Y pues su mansión cuidó

A serviros con fervor.
Glorioso San Cayetano
Alcánzanos tu favor.

6. Copla a San Cayetano. 7 de agosto.

Fundador de los clérigos seglares
Fuisteis Cayetano el más principal
El azote de toda la herejía
Y el infiel malvado al infierno caerá.
Y Roma verá,
Lleva a Cristo en sus divinos brazos
Y en su nacimiento compaña le da.

7. Gozos a San Roque. 16 de agosto.

Pues médico eres divino
Con prodigiosas señales
Roque Santo y peregrino
Líbranos de peste y males.
Señorío y noble cuna
Te dio en Montpellier el cielo,
En ti gravó sus desvelos
Claro anunció tu fortuna
Con roja cruz te previno
De nacer en los lugares.
Roque Santo y peregrino
Líbranos de peste y males.
Contra el mundo con espanto
Tan temprana guerra empiezas
Con ayunos y esperanzas
Que eras niño y ya eres Santo,
Oh, y qué feliz destino
Le enseñas a los mortales.
De doce años a tu tío
Dando a los pobres tu hacienda
Tu cuidado le encomiendan,
Vasallos y señoríos,

De Roma por el camino
Peregrino y noble sales.
Roque Santo y peregrino
Líbranos de peste y males.
En aguas pendientes hallasteis
La gente apestada y triste
Cruces sobre ellos hicisteis
Y al instante lo sanasteis,
Roma y cuantos más vecinos
Ven en ti favores tales.
Porque Dios premiarte quiere
Y corona te promete
Una fiebre te acomete
Y una saeta te hiere,
Oh, qué fiel te halló y qué fino
En males tan desiguales.
Roque Santo y peregrino
Líbranos de peste y males.
Obligado de la gente
Solo en un monte vivisteis
Un perro con pan te asiste
Porque tu vida sustentes,
Fue providencia imagino
Digna de eternas señales.
Vuelve al fin a tu tierra
Y nadie te conocía,
Tu tío te juzga espía
Y en una cárcel te encierran.
La muerte este desatino
Te dio en cinco años cabales.
Roque Santo y peregrino
Líbranos de peste y males.
Pediste a Dios y lo eres
Ser de la peste abogado
Y así Dios te lo ha otorgado
Y herido de peste mueres.
Oh, Roque, patrón divino
De pueblos universales.
Roque Santo y peregrino
Líbranos de peste y males.

8. Gozos para el día de la Asunción.

Celebre la devoción
Tierna, reverente y pía,
En tu gloriosa Asunción,
Los gozos Virgen María.
El primer gozo Señora
Fue del Ángel la embajada
Que dejó manifestada
De tu tránsito la hora
Ya tu grata expectación
Comenzar viste ese día.
Cantemos con devoción
Tus gozos Virgen María.
Motivo te dio el segundo
Que los apóstoles fuesen
Los que asistirte viniesen
De varias partes del mundo,
Diéronte nueva aflicción
Por tan santa compañía.
Otro fue más delicioso
Cuando a la hora postrera
Del lecho a la cabecera
Tuviste el Hijo precioso,
Que al darte su bendición
Mucho más te acrecería.
Cantemos con devoción
Tus gozos Virgen María.
Disfrutaste otro al dejar
El alma grillos humanos
Pues celestes cortesanos
A su encuentro vio avanzar,
Aumentando el escuadrón
De una y otra jerarquía.
Fue el quinto cuando más tarde
Al cuerpo el alma amorosa
Uniese y con él dichosa
Vuelve el cielo en noble alarde
Con esa Resurrección
Especial Dios te hacía.

Cantemos con devoción
Tus gozos Virgen María.
Así fue que todo el cielo
Extremando los festivos
Para hacer el digno archivo
De lo que robaba al suelo
Con lujosa ostentación
Glorificaba a porfía.
Fue el último y asombroso
Cuando fuisteis ensalzada
Y cual Reina coronada
Por Padre, Hijo y Esposo,
La augusta coronación
Completaba y resumía.
Cantemos con devoción
Tus gozos Virgen María.

9. Copla para el día de la Asunción.

Hoy se sube María a los cielos,
Ángeles y Santos le acompañarán,
Sus devotos rezando el Rosario
Todas sus piedades nos concederá.
Vamos a adorar
La Asunción de María en su día
Que en premio la gloria nos concederá.

Quién es Ésta que hoy sube a los cielos
A ser de la gloria Reina Universal,
Es la Madre del Amor Hermoso
Por templo y sagrario de la Trinidad.
Esto es tan verdad
Como Reina de misericordia
Nos dará la gloria para descansar.

La Virgen se había muerto
En la casa del monte Sión
Los apóstoles la acompañaron
El día de la Asunción.

10. Segundos gozos para el día de la Asunción.

Si buscamos protección
Es la mayor agonía,
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.
Los cortesanos del cielo
De su Reina codiciosos
De su vista deseosos
Le piden levanten el vuelo,
Sin mirar que nuestro suelo
Quedará en suma aflicción.
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.
Las aves dejan sus nidos
Al llegar a presenciar
Que se les iba a ausentar
El consuelo de afligidos
Y con muy triste gemido
Le piden su bendición.
Lloran y gimen los dolores
Y a todas las criaturas
Porque se le va a las alturas
La Madre del Salvador
Mas sin que su tierno amor
Nos demuestra protección.
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.
La mejor parte María
Prudente siempre eligió
Y así la comprendió
De la muerte la agonía
La muerte fue sucesión.
Los incendios del amor
Cantarán tan sacra vida
Y su alma enriquecida
Con dones de su hacedor
Sube al cielo a darte amor
De su dichosa mansión.
Invoquemos a María

En su gloriosa Asunción.
Los apóstoles dichosos
Vieron expirar la Aurora
Oyendo la voz sonora
De los Ángeles gozosos
Con sus rayos primorosos
Manifiestan su aflicción.
Llegó la más fatal hora
De que expirase María
Oh, triste y oscuro día
Que amaneció sin la Aurora,
Otro hemisferio Señora
Gozará de tu visión.
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.
Qué criatura es ésta
Que de aroma llena el viento
Con este raro aposento
Hoy a la diestra se asienta
Del Rey como Reina está
Feliz en esta mansión.
De los Astros adornada
En alas de querubines
Encanto de serafines
Sube su Reina apoyada
Para dar Éste a su amada
De su Reino posesión.
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.
Ya el invierno se ha pasado
Ya se aparecen las flores
Ya le cantan sus loores
En este cielo estrellado
Todo el cielo se ha alegrado
Con tan justa exaltación.
En trono tan soberano
No olvidéis a vuestros hijos,
Mirad los grandes prodigios
Del todo el género humano
Alárganos, pues, la mano

En toda tribulación.
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.
Hija de Sión dichosa
Y más que la luna pura,
Oh, qué elevada es tu altura
Pues eres de Dios Esposa,
Hija y Madre toda hermosa
Y del cielo admiración.
De sol te miro vestida
Y de estrellas coronada
De ángeles aclamada,
Siendo la Reina elegida
Entre todas escogidas
Para tanta elevación.
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.
A Ti, Reina celestial,
Recurrimos los mortales
Pon consuelos en nuestros males
Pues del cielo eres canal
Y mediante el manantial
Sed toda consolación.
Feliz será nuestra suerte
Si por vuestra gran bondad
Logramos vuestra piedad
En la hora de la muerte
Más para que el dragón fuerte
Se llene de confusión.
Invoquemos a María
En su gloriosa Asunción.

11. Coplas a San Joaquín. 16 de agosto[29].

San Joaquín con Santa Ana y María,
San José, el justo, con el Redentor,

[29] La festividad de San Joaquín fue trasladada por la Iglesia al día 26 de julio, coincidiendo con la de Santa Ana.

Estos cinco señores componen
La real Familia Sagrada de Dios.
Vamos con fervor,
Lograremos de su patrocinio
Que sea en vida y muerte nuestro defensor.

Oh, glorioso San Joaquín bendito,
Que en el mundo fuisteis abuelo de Dios
Y tu Hija la Reina del cielo
Y tu esposa Ana en premio nos dio.
Vamos con fervor
A adorar a este Santo bendito
En premio la gloria nos dará su amor.

12. Gozos de San Joaquín. 16 de agosto.

Pues de nuestro Salvador
Sois el Santo más valido
Socorred Joaquín querido
A quien os pide favor.
De reyes, sangre y nobleza,
Nazaret te concedió,
Y el Verbo divino unió
A tu infinita grandeza
Y que admirable fineza
Para Dios sublime honor.
Socorred Joaquín querido
A quien os pide favor.
Fuisteis cual sol refulgente
Desde la primera edad
Singular en santidad
En virtudes eminente
De Dios como llama ardiente
Os abrasaba el amor.
Por larga infecundidad
Padecisteis irrisiones
Afrenta y mil baldones
Con grande conformidad
Honró Dios tanta bondad

Con daros la Hija mejor.
Socorred Joaquín querido
A quien os pide favor.
Ana pura es vuestra esposa
José el justo, tu amado yerno,
María, candor eterno,
Hija vuestra toda hermosa,
De santidad prodigiosa
Madre digna del Señor.
De toda gracia fecundo
Sois solo el mejor padre,
Como vuestra Hija la Madre
Que jamás hubo en el mundo,
Sois patriarca sin segundo
A todos muy superior.
Socorred Joaquín querido
A quien os pide favor.
María a Dios ofrecisteis
Noble don el más precioso
Que fuera de Dios dichosa
Ofrecer a Dios pudisteis
Debiendo tanto os hicisteis,
De vos mismo, vencedor.
De sí misma por deudora
Tenéis a la Virgen Madre,
La querida de Dios Padre,
De todos Reina y Señora,
De sus padres adoradora
Que es el empeño mayor.
Socorred Joaquín querido
A quien os pide favor.
Libro cabal dispensará
A vos, su padre y modelo,
Único de Dios abuelo
La gracia y favor primero
De otra suerte no cumplida
Con las leyes del primor.
Jesús, nieto liberal,
Por tanta prenda y talento
Y grandes merecimientos

Os dio gloria celestial
Después de la maternal
No se sube superior.
Socorred Joaquín querido
A quien os pide favor.
Con júbilo y alegría
Y tan altas excelencias
Os tributan reverencias
Ana, José y María,
También Jesús, vuestra guía,
Sigue claro esplendor.
Quisiera vuestro poder
Que se os piden los mejores
Y más que a esos señores
Que en los cielos puede haber
Feliz quien al fallecer
Os tendrá por valedor.
Socorred Joaquín querido
A quien os pide favor.

13. Gozos a San José de Calasanz.

Venga el pobre y pequeñuelo,
La doncella, el ignorante,
Venga el enfermo y doliente
Pidan a José el consuelo.
Venga a sus aras la infancia
Y hallará la leche y pan
Que el gran padre nuestro, Abraham,
En su piedad la ganancia
Circulan la tierra y cielo.
Venga el enfermo y doliente
Pidan a José el consuelo.
Las doncellas que amparó
Ciñen guirnaldas de flores
Hagan coros en sus loores
Los pobres que sustentó,
Más puro que el sol brilló
Virgen y Apóstol del cielo.

Al nuevo Job asaltaron
La tierra en su odio y rencores
El infierno en su furor
Más nunca lo quebrantaron,
Así todos lo aclamaron
De fortaleza modelo.
Venga el enfermo y doliente
Pidan a José el consuelo.
Fue su lengua el instrumento
De Dios vivo el corazón,
De Cristo fue habitación
Y de mil gracias asiento,
Su incorrupción es portento
Que tiene pasmado el suelo.
Los que alivió del error
Y los lances de la muerte
Ensalcen el brazo fuerte
De su amable bienhechor,
Lo tendrá por protección
Quien le invoca con desvelo.
Venga el enfermo y doliente
Pidan a José el consuelo.
Amparó al ciego, al tullido,
Al sordo y al desgraciado,
Al triste necesitado,
Como un padre enternecido,
Vengan pues todos afligidos
Presenten sus desconsuelos.
Venga el enfermo y doliente
Pidan a José el consuelo.

14. Salve a Santa Rosa. 30 de agosto.

Divina flor de los cielos,
Corona de las estrellas,
Espejo y claro lucero
Luna clara y siempre bella,
Pues sois Virgen y Madre de todas.
Aquella Rosa primera

Se subió a gozar al cielo
Por estar siempre a la diestra
Ninguno plante jardines
Ni en tal cosa se entretenga
Que vaya a donde está la Virgen
Y hallará una bella Rosa.
Un jardín de todas flores
Nacido sobre la tierra
Que por ser Madre de todas
No quiso ser descubierta.
Séquense todas las flores,
Séquense las azucenas
Y la flor de Alejandría,
También lirios y violetas,
Sépanlo en el Templo Santo,
Sépanlo en toda la tierra,
Sepan en Roma de Italia,
La Francia y en Inglaterra,
Acudan de todas partes
Los que con devoción vengan
Y alcanzarán la salud
De esta soberana Reina
En un altar bien dispuesto
El sacerdote celebra,
Amén Jesús con que acaba
La salve de Santa Rosa[30].

15. Gozos de San Ramón Nonato. 31 de agosto.

Sol de Cataluña hermoso,
Fino amante de María,
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Vuestra madre ya preñada,
Al octavo mes murió
Al tercer día le abrió
Un lado la punta acerada

[30] Se podía sustituir este último verso por *La salve de esta Reina.*

Por la herida ensangrentada
Os sacaron peligroso.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Su dulce nombre grabó
En vuestras manos un día
Jesús y también María
A su tierno niño os dio
Y que fuerais os mandó
De la Merced religioso.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Los cristianos redimisteis
Y vos cautivo quedasteis
La fe de Dios predicasteis
Y martirio padecisteis
A millares convertisteis
Los infieles fervorosos.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Vuestros labios con candado
Cerró la malicia loca
Pero con él en la boca
Predicáis más alentado,
Sufrís rigor tan pesado
Ocho meses fervorosos.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Disteis a un pobre el capelo
En premio Cristo y María
Que bajan por más porfía
Dos coronas de los cielos,
Pero eligió vuestro anhelo
La de Jesús amoroso.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Jesucristo os visitó
A tiempo de vuestra muerte
Y entonces, oh, feliz suerte,
Por su mano os comulgó,

Este favor mereció
Vuestro corazón piadoso.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Al mar y viento mandáis,
Curáis ciegos y apestados,
Tullidos, cojos, quebrados
Y a estériles hijos dais,
Los muertos resucitáis
Y en partos sois milagroso.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.
Consoláis los labradores
Con lluvias y cosechas fuertes,
Dais vida a los muertos frutos
Sanáis fiebres y dolores,
Heridas, llagas y tumores
Al baldado y al leproso.
Sednos protector y guía
Ramón Nonato glorioso.

16. Santo Trisagio[31].

Dios, uno y trino, a quien tanto
Arcángeles, Querubines
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.
A vuestra inmensa deidad
Indivisa en tres personas
Clamamos, pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad
Por esta benignidad
En su misterioso canto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.

[31] La cofradía de la Aurora se nutría de obras litúrgicas para incrementar sus cantos. Un ejemplo de el
constituyen estos gozos a la Santísima Trinidad que, salvo la última estrofa, formaban parte de la misa
A. de Lavalle: *Camino del cielo*. Barcelona, Sucesores de Llorens Hermanos, 1916 (11ª ed.), pp. 137-1

Interminable bondad,
Suma esencia soberana,
De donde el bien nos dimana
Santísima Trinidad,
Pues tu divina piedad
Pone fin a nuestro llanto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.
El Trisagio que Isaías
Escribió con grande celo
Lo oyó cantar en el cielo
A angélicas jerarquías
Para que en sus melodías
Repitamos con encanto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.
Este Trisagio sagrado,
Voz del coro celestial,
Contra el poder infernal
La Iglesia lo ha celebrado,
Con este elogio ensalzado,
Que en fe y amor adelanto,
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.
De la subitánea muerte,
Del rayo y de la centella
Libra este Trisagio y sella
A quien le reza y advierte
Que por esta feliz suerte
En este mar de quebranto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.
Es el iris que en el mar,
En la tierra y en el fuego,
En el aire ostenta luego,
Que nos quiere libertar,
Por favor tan singular
De este prodigioso encanto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.

Es escudo soberano
De la divina justicia,
Y de la infernal malicia
Triunfa devoto el cristiano,
Y como el demonio ufano
Huye de terror y espanto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.
En vuestra bondad me fundo,
Oh, Dios fuerte e inmortal,
Que en el coro celestial
Cantaré este himno yucundo
Pues en los riesgos del mundo
Me cubrís con vuestro manto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.
Y a la que es sagrario y templo
De esa Augusta Trinidad
Reverentes celebrad
Que muy justo lo contemplo,
Pues por ser en el ejemplo
Y en el encenderse tanto.
Ángeles y Serafines
Dicen, Santo, Santo, Santo.

Septiembre

1. Copla del día 8.

Quién es Ésta que hoy nace tan pura
Que alumbra la tierra con su resplandor,
Es María concebida en gracia,
Hija del Eterno y Madre de Dios.
Prestad atención,
Que hoy nace la brillante Aurora
Colmada de gloria del sumo Hacedor.

2. Gozos a la Niña María.

Alégrate, pueblo fiel,
Y cantad con voz sonora
Viva la brillante Aurora
Que hoy acaba de nacer.
Nació la que vino a ser
De los hombres el consuelo,
La Reina de tierra y cielo,
El terror de Lucifer.
Viva la brillante Aurora
Que hoy acaba de nacer.
La más encarnada rosa
Y el más fragante clavel,
La azucena más hermosa
Que en los cielos puede haber.
Viva la brillante Aurora
Que hoy acaba de nacer.
Hija de Joaquín y de Ana,
Esposa de San José,
Madre del Divino Verbo
Y la vara de Moisés.
Viva la brillante Aurora
Que hoy acaba de nacer.

3. Nacimiento de la Niña María.

Hoy nace el lirio del valle,
Hoy naces niña María,
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces Judit divina.
Toda sois limpia y hermosa,
Sin pecado original
Y también espiritual
Hija de Sión dichosa
Y pues sois esplendorosa
Más que el lucero del día.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.

Arco de serenidad,
Paloma que al mundo dabas
La paz porque suspirabas
Abnegada en su maldad
Bendita sea la piedad
Que bien tanto nos envía.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.
A dónde vas presurosa
Hija del Rey Celestial,
A dónde con ansiedad
Princesa bella y gloriosa
Te diriges tan hermosa
Con tal garbo y gallardía.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.
A tu Dios con devoción,
Allí pequeñita adoras
Allí fina lo enamoras
Logrando su dulce unión
Con libre y grata prisión
En aquesta vida mía.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.
De Dios paloma elegida
Entre espinas bella rosa
Azucena cual hermosa
Vos sois la tierra escogida
En que el árbol de la vida
Su fruto al hombre daría.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.
Hija vinisteis de Egipto
Con gemido casto y tierno
Al Hijo de Dios Eterno
En tu seno le trajiste
Y allí con gozo le oíste
Que a tu pueblo salvaría.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.

Hijas de Sión dichosas
Cantad himnos de alegría,
Con encantos y melodías
A esta niña prodigiosa.
Mirad que ha de ser esposa
Del Rey Eterno algún día.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.
Repara cuanto te aman
Tus tiernos y amados hijos
Mira los grandes prodigios
Que ante tu trono derraman
Y cual Ángeles te aclaman
Todos juntos a porfía.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.
Y este pueblo afligido
Por sus pecados Señora
Por sus culpas todos te imploran
Humildemente *obedeceros*,
Y todo con grande esmero
Vuestro nacimiento y guía.
Hoy naces Raquel hermosa
Hoy naces niña María.

3. Gozos de la Virgen de Gracia, Patrona de Caudete.

Pues sois de Caudete Aurora,
Luz, amparo, norte y guía
Virgen de Gracia María
Sednos Madre y protectora.
Desde aquel monte Casino
San Benito os envió
Más Cipriano os trasladó
A este sitio peregrino
Y marchando a otro destino
Quedáis inmóvil Señora.
Virgen de Gracia María
Sednos Madre y protectora.

Desde antiguo monasterio
Hicisteis nueva elección
Porque vuestra devoción
Diese culto a vuestro imperio
Gustosa en este hemisferio
Nos ilustrasteis Señora.
Virgen de Gracia María
Sednos Madre y protectora.
Al estrago de la guerra
A Vos y al mártir San Blas
Y muchas reliquias más
Ocultaron bajo tierra
Cuando la Aurora se encierra
Anocheció gran Señora.
Virgen de Gracia María
Sednos Madre y protectora.
Llegó a toda diligencia
Y el prodigio acreditó
Cuando Caudete logró
Con tan divina asistencia
Sus hijos con reverencia
Fueron a buscar la Aurora.
Virgen de Gracia María
Sednos Madre y protectora.

5. Gozos a Nuestra Señora de Saleta. 19 de septiembre[32].

Blanca Aurora de los Alpes,
Paloma que al mundo guía,
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Era un sábado en los cielos,
Rayante el sol ostentaba

[32] Estos gozos describen la aparición de la Virgen María en La Salette, cerca de Grénoble (Francia), el
septiembre de 1846 a los pastores Maximino Giraud y Melania Calvat. La aparición en La Salett
considerada como una de las más importantes de las que se han registrado debido al carácter profético
mensajes, algunos de los cuales se cumplieron en corto tiempo. Por ello, la Iglesia aprobó oficialme
aparición el 19 de septiembre de 1851. Uno de sus mensajes, aún no cumplido, es el nacimiento del
cristo, lo que llevó a Juan Pablo II a declarar en 1982 que «estamos en el corazón de las profecías».

Un prodigio le aguardaba
De fragancia al noble suelo
Milagro que de consuelo
Al hombre favor le haría.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
De la Saleta a la altura
Un pastor y una pastora
Cruzan a una misma hora
La solitaria llanura
Bañados de la luz pura
Del astro hermoso del díal.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Llegan juntos a una fuente
Que agua entonces no manaba
Cuando vieron que brillaba
Una luz muy refulgente
Y con asombro presente
Ven en lo alto que había.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Una Señora sentada
Cercada de resplandor
Con ademán y dolor
Vieron llorar contrictada
Y con voz dulce y pausada
Hacia sí los atraía.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Venid, no temáis, le dijo,
Decid a mi pueblo amado
Que es muy grande su pecado
Que alza el brazo de mi Hijo
El castigo es grande y fijo
En pago de su alevosía.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
De la ayuda la inflacción
Del blasfemo la arrogancia

Y la ninguna observancia
Del día que es de oración
Cese ya la indignación
Por la diferencia impía.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Yo que al Gólgota fui,
Viva imagen de dolor
Y con el Dios Redentor
Por los hombres padecí.
Decid que se enmienden sin
Que cese la pena mía.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Cuál será su protección,
Cuál de Madre bienhechora
Si el pueblo sus culpas llora
Con gravedad y perfección
Y la infernal maldición
Caerá sobre el mundo un día.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Los pastores inocentes
Cuando sus palabras oyeron
Al cielo elevarse vieron
La aparición refulgente
No comprendiendo en su mente
Fuese la Virgen María.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.
Los milagros de consuelo
La fuente que agua manó
Desde que la consagró
La excelsa Reina del cielo,
Hace que el cristiano celo
De la Saleta nombradía.
Piedad y misericordia
Inmaculada María.

6. Copla a Nuestra Señora de Saleta. 19 de septiembre.

Le cantemos todos los devotos
Que hoy es su día, con mucho fervor
A María porque en la Saleta
A los dos pastores se le apareció.
    Prodigio se vio
Cuya fuente de agua no manaba
Desde aquel instante jamás se secó.

7. Las llagas de San Francisco de Asís. Gozos.

Viva imagen del Señor
En manos, pies y costado
Dad, oh, serafín llagado
A nuestras llagas favor.
    En Albenga retirado
Tanto lloráis la pasión
Que solo los llantos son
Vuestro idioma más sagrado
Os oye al fin el amado
Y os premia el dulce dolor.
    Dad, oh, serafín llagado
A nuestras llagas favor.
    De vuestras flechas herido
Toma el arco el Redentor
Y cinco dardos de amor
Os ponen a Él parecido
Así es que os deja impreso
De sus llagas el honor.
    Dad, oh. serafín llagado
A nuestras llagas favor.
    Con tiros tan bien logrados
A vuestras manos y pies
Penetra el clavo a través
Y queda abierto el costado
Cuan bello será el traslado
Siendo Dios el impresor.
    Dad, oh, serafín llagado

A nuestras llagas favor.
    Así quedáis confirmado
En tranquila posesión
De cinco llagas que son
De Cristo el blasón sagrado
Un favor tan encumbrado
Os presenta redentor.
    Dad, oh, serafín llagado
A nuestras llagas favor.
    Sean, Padre, esas señales
Dardos contra los dragones
Llamas de los corazones
Remedio de todos males
De salud sean raudales
Pues te las dio el Salvador.
    Dad, oh, serafín llagado
A nuestras llagas favor.
    Pues señas de redentor
El cielo os ha confiado
Dad, oh, serafín llagado
A nuestras llagas favor.

8. Copla a San Francisco de Asís.

San Francisco en los montes de Albernia[33]
Puesto de rodillas a Dios le pido
Que le diese llagas compasivas
De las que Él tenía en su Santa Pasión.
    Y Cristo le dio
Cinco fuentes de las que manó
La sangre piadosa que nos redimió.

9. Salve de gracia.

Dios te salve, bella Aurora,
De justicia claro espejo

[33] El topónimo que utiliza junto a Albernia es Albenga, pareciéndonos que es más apropiado el segund

Estrella de la mañana
Amparo de los que vemos.
Desterrados hijos de Eva
Por el pecado primero
Dios te salve, a Ti llamamos
María Reina del cielo.
Tus hijos los desterrados
Que habitan en esta comarca
A Ti suspiramos todos
Ya postrados a tus plantas.
Firme cantan, rezan, lloran,
Te hacen mil alabanzas
Ea, pues, dulce Señora,
Nuestra Patrona abogada.
Vuelve a nosotros tus ojos
Pues son nuestras culpas tantas
Sois vos misericordiosa
Madre para remediarlas.
Y después de este destierro
Os pedimos, Madre amada,
Que nos muestres a Jesús
Fruto de vuestras entrañas.
Que en vuestro sagrado vientre
Encarnó aquella obra santa
Oh, clementísima Virgen,
Bella perla de esperanza.
Princesa de las princesas
Madre de todas las almas,
Oh, siempre Virgen María,
Madre de Dios Soberana.
Ruega Señora por nos,
Nuestra Patrona de gracia
Para que seamos dignos
De rendirnos a tus plantas.
Con Vos y con vuestro Hijo
Seamos en la gloria santa
Sagrada Virgen María
Nuestra Patrona de gracia.

10. Gozos de San Miguel Arcángel. 29 de septiembre

Pues en las cortes del cielo
Gozáis de tan altos dones
Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
De la escuadra celestial
Sois el primer coronel
Que al soberbio Lucifer
Vencisteis en guerra con paz
Echando al fuego infernal
Su rabia y furioso anhelo.
Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
Vos al hombre desterrado
Que profanó el Paraíso
Bien que con copioso aviso
Su enmienda solicitasteis
Pues con piedad le enseñasteis
A llevar con paz sus duelos.
Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
Vos al pueblo de Israel
Sacasteis libre a buen puerto
Guiasteis en el desierto
Porque a Dios sirviese fiel
Dándole por pan aquel
Maná que bajó del cielo.
Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
De la escuadra de María
Sois el cabo principal
Embajador especial
De quien Cristo se valía
Cuando a su Madre quería
Consolar aquí en el suelo.
Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
Cuando Cristo en la Oración
Estaba en el huerto triste

Del cielo tú le trajiste
El consuelo en su aflicción
Dando aviso en la ocasión
De su mayor desconsuelo.
    Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
    Mucho tu aprecio en el juicio
De Dios la virtud alcanzas
Pues te fía la balanza
Para hacer de juez oficio
Pesando virtud y vicio
Del grande y del pequeñuelo.
    Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
    Las empresas más gloriosas
Fía Dios a tu destreza
Y emplea tu fortaleza
En las más dificultosas,
Haces obras tan penosas
Que admiran la tierra ycielo.
    Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
    Abogado y redentor
De la Iglesia militante
Cuida siempre vigilante
Dándole auxilio y favor
Y cuando el riesgo es mayor
Tanto es mayor tu desvelo
    Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
    Dad pues Arcángel glorioso
Alento a nuestras esperanzas
Pues que tiene la privanza
Con el Todopoderoso
Venga a todos presurosos
Vuestro favor en un vuelo.
    Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.
    A vuestro amparo sagrado
Fiamos en nuestra muerte

Seguro el logro y la suerte
De salvación pues postrados
Tienes el infierno turbado
El brazo a vuestro celo.
    Dad nuestros corazones
Miguel Arcángel consuelo.

11. Copla a San Miguel Arcángel. 29 de septiembre.

Oh, glorioso San Miguel Arcángel
Defensor de las almas siempre lo serás,
Porque llevas bajo de tus plantas
Al fiero y tirano dragón infernal.
    Vamos a adorar
A este príncipe de serafines
Que al Rey de los cielos adorando está.

12. Copla a San Rafael Arcángel. 29 de septiembre.

Oh, glorioso San Rafael Arcángel,
Peregrinando pudiste hacer
Que Tobías cogiese el pescado
Sujeto quedasteis tal milagro fue.
    Hay misterio en él
Porque cura las enfermedades
Y a todos nos libras del fiero Luzbel.

13. Gozos a San Rafael Arcángel. 29 de septiembre.

San Rafael milagroso
Prodigio de caridad
Favorece a esta ciudad
Con tu auxilio poderoso
    El Eterno te designa
Para desterrar los males
Y servir a los mortales
De salud y medicina

Pero tu afecto se inclina
A ser clemente y piadoso.
Favorece a esta ciudad
Con tu auxilio poderoso
Llenamos de resquicios
Como en los antiguos días
Practicáis con Tobías
Y con su querido hijo.
Destierras los males prodigios
Que causa el mal contagioso.
Favorece a esta ciudad
Con tu auxilio poderoso
Ven Arcángel soberano
A demostrar tu virtud
Concédenos la salud
A todo el orbe cristiano,
Destierre tu excelsa mano
El aire perverso y dañoso.
Favorece a esta ciudad
Con tu auxilio poderoso
Suplico al Omnipotente
Que reciba los clamores
De los pobres pecadores
Y tanto niño inocente
Siendo propicio y clemente
Con quien te suplico ansioso.
Favorece a esta ciudad
Con tu auxilio poderoso
Protegè a los caminantes
Y consuela a los cautivos
Socorre a los desvalidos
Y ampara a los navegantes,
Pues tienes poder bastante
Con Dios Todopoderoso.
Favorece a esta ciudad
Con tu auxilio poderoso

14. Copla a San Jerónimo.

Oh, Jerónimo Santo bendito
Doctor de la Iglesia por gracia de Dios
Tu preciosa imagen se adora
Dentro del "Cernín" con gran devoción.
Oh, Santo doctor
Intercede con Dios por nosotros
Que por ti logremos nuestra salvación.

15. Gozos de San Jerónimo.

Oh, Jerónimo glorioso
Santo estimado de Dios
Alcanza a los pecadores
San Jerónimo el perdón.
Del sagrado sacerdocio
Fuiste precioso ornamento
Y tu evidente virtud
Siempre te hizo ser modesto
Eso hacías siendo tan sabio
Y de gran educación.
Alcanza a los pecadores
San Jerónimo el perdón.
Fuisteis brillante e ingenio
De gran capacidad
Ejerciendo en todas partes
Las obras de caridad
Y a todo el mundo enseñaste
A amar a la religión.
Alcanza a los pecadores
San Jerónimo el perdón.
Siendo niño te marchaste
A Roma con diligencia
Donde al momento aprendiste
Las bellas letras y ciencias
Teniendo siempre al estudio
Grandísima estimación.
Alcanza a los pecadores

San Jerónimo el perdón.
Recibiste el bautismo
Siendo de mayor edad
Dando con aquello ejemplo
A toda la cristiandad,
Viviendo desde aquel día
Con santa resignación.
Alcanza a los pecadores
San Jerónimo el perdón.
Por fin acudió la muerte
Con su guadaña traicionera
Y el día treinta de septiembre
Sonó para ti la hora
Muriendo con alegría
Por irte al lado de Dios.
Alcanza a los pecadores
San Jerónimo el perdón.

Octubre

1. Gozos a San Francisco de Asís. 4 de octubre.

Pues eres tan poderoso
Y el cielo te hace favores
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
Cuando fuisteis concebido
El infierno se turbó
Porque ya de ti temió
El haberse confundido
Por eso te has prevenido
Contra infernales furores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
Por aviso celestial
En un pesebre has nacido
Tu madre allí te ha parido
Y también puedo notar
Una cruz con que has salido

Llenándote así de honores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
Pusiéronte en el bautismo
Juan que gracia significa
Y ya por eso el Bautista
Sin cesar te mortifica
Siendo un Ángel tu padrino
Aún crecen más tus temores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
Si un crucifijo te dice
Que reedifiques su casa
Todo el pueblo te bendice
Porque el fuego que te abrasa
Hará que así se realice
Con tus celos y favores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
Ante el obispo de Asís
Te viste desheredado
Por tu padre, pues de ti
El cielo tendrá cuidado
Pues tú, aunque abandonado,
Esperas de Dios favores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
A una zarza adornabas
De flores cuando embestido
La tentación te ha metido
En sus puntas erizadas
Rogando a Dios, oh, Francisco,
Perdone a los pecadores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
Jesús te imprimió sus llagas
Y quiso que enriquecido
Con un favor tan crecido
Favores a todos hagas
De la celestial morada

Que seamos poseedores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
El Espíritu Apostólico
A tus hijos inspiraste
En la regla que fundaste
El Papa juzgó teórico
Pues a él te sujetaste
Y todos tus seguidores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.
Tus hijos con dulce llanta
En tu muerte se juntaron
Y la noche la pasaron
Venerándote por Santo
Las gentes se entusiasmaron
De Asís y sus alrededores.
Francisco humilde y glorioso
Rogad por los pecadores.

2. Segundos gozos a San Francisco de Asís.

Pues con Dios tanta cabida
Tienes Padre soberano,
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
Vuestro nacimiento santo
Causó con igual porfía
Al mundo eterna alegría
Como al infierno dio llanto.
El cielo ansioso por Santo
En un pesebre os da vida.
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
Cuando os llegasteis a echar
En la nieve, Santo mío,
No tuviste miedo al frío
Que a todos hace temblar
Y así pues no dais lugar

A la pasión atrevida.
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
En una zarza a nivel
De cambrones penetrantes,
Oh, Francisco, queréis antes
Arrojaros que caer
Y a la que espinas fue ayer
Hoy de tenerla se olvida.
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
En apariencia de dama
Os tentó el diablo y luego
Para apagar aquel fuego
De otro fuego hicisteis causa
Vuestras fervorosas llagas
Fue del infierno temida.
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
Herido mi padre fue
De manos, pies y costado
De Cristo crucificado
Hacéis un vivo papel
Y sois a la de aquel
Imagen tan parecida.
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
Entre resplandores bellos
Dejó el mundo vuestra alma
A gozar dichosa palma
Se fue como clara estrella
Y pues en lugar de aquella
Dio Lucifer su caída.
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
En pie quedó como es cierto
Oh, divino serafín,
Vuestro cuerpo porque al fin
No tuvo donde caer muerto
Y en la esfera que os han visto

Sois de pobres escogidas.
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.
Y pues sois Patrón y guía
De los que buscan tu amparo
Dadnos Francisco la mano
Para imitar vuestra vida.

3. Coplas y gozos del Rosario.

Al balcón de los cielos se asoma
La blanca paloma, Reina y Emperatriz,
Y los Ángeles cantan alegres
Al ver que el Rosario quiere salir.
Devotos venid
A rezar el Rosario a la Aurora
Si el reino de los cielos quiere conseguir.

Con dulce amor cada día
Y con tierno corazón
Recemos con devoción
El Rosario de María.
La suprema Trinidad
Plantó el rosal mariano
Y su poder soberano
Hizo trono a su piedad
Con placer a tan gran bondad
Quien te alaba Virgen pía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
A nuestra Madre debemos
Amor dulce y maternal
Con cariño pues filial
Humilde la saludemos
Que el ave la alabemos
Que la llena de alegría.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Ángeles y hombres unidos



A coro Os digan ave
Que es un cántico suave
A los divinos oídos
El demonio confundido
Huye de esta melodía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Se encarnó el divino Verbo
En tu vientre virginal
En este sacro rosal
El limpio quedó hecho Verbo
Como aquel sediento siervo
Que herido de amor venía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Sagrado trono el rosal
Llevó la rosa fragante
Cuyo olor sintió al instante
El precursor celestial
De la impaciencia original
Quedó limpio en este día.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Nació Jesús muy gracioso
De Madre llena de gracias
Remedio de las desgracias
Con rostro afable y hermoso
En lo propio y amoroso
Ana la Madre parecía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
En el templo lo ofreció
Como rosa con fragancia
Lo rescató con ganancia
Y el Padre se complació
El enojo feneció
Con la prenda que ofrecía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Tres días del Hijo ausente

Padeciste soledad
Aún antes que la impiedad
Lo tratase inicuamente
De hallarle en Vos, Madre mía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
A las rosas del amor
Con la sangre que sudaba
Color de nácar le daba
Para el bien del pecador
Para templar el rigor
Como rosa parecía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Aquel rostro abofeteado
Del cordero tan sufrido
Que con azotes herido
Con rosas está hermoseando
También cuando coronado
Y cuando en la cruz moría.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Dulce Cordero es llamado
De Bernardo con dulzura
La oveja su Madre pura
Con la rosa lo ha marcado
El Padre ha disimulado
Nuestra cruel alegría.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
Viva la hermosa Aurora,
Viva Jesús, sol hermoso,
Resucitado y glorioso
Que Os dio consuelo Señora
Con la rosa conocedora
Que su pecho descubría.
Con rosas se ve vestido
Y sus llagas son las puertas
Que están con rosas abiertas
Al cristiano arrepentido

Por la Madre protegido
Halla feliz norte y guía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
La rosa es Templo y Sagrario
Del dispensador los dones
Que vino a los corazones
En incendios transformado
En su color encarnado
El rosa parecía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.
En el cielo coronada
Con la más suprema gloria
No perdió en su memoria
El empleo de abogada
Con protección dilatada
Al hombre favor envía.
Recemos con devoción
El Rosario de María.

Por las puertas rosas del Oriente
Asoma la Aurora con rostro gentil,
Y le aplauden dulcísimamente
Batiendo sus alas avecillas mil.
Y así, proseguid
Alternando con los pajaritos
Alabemos todos a la Emperatriz.

Segundos Gozos del Rosario

Concebida sin pecado
Fuisteis Reina poderosa,
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
La majestad imperiosa,
Dios que todo lo ha creado,
Os hizo a Vos tan hermosa
Que Él mismo quedó prendado,

El cielo quedó admirado
Viendo joya tan preciosa.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
Del Padre, Hija venturosa,
Madre del Verbo encarnado
Del Espíritu Santo esposa
Eres bello relicario,
Eres templo, eres sagrario
De la Trinidad gloriosa.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
Eres fino mármol y rosa,
Pero ciprés fue elevado
De caridad más frondosa,
Jazmín y lirio morado,
Eres clavel encarnado
Y toda Tú eres hermosa.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
Eres pues princesa hermosa
Con protección de milagro
Que siendo Madre y Esposa
De ser Virgen no has dejado,
Del original pecado
Siempre fuisteis victoriosa.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
Eres la paloma hermosa
Que condujo el verde ramo
De la oliva más frondosa
Serenidad vas anunciando
Que cielo y tierra has juntado
Con tu virtud portentosa.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
Eres Judit valerosa
Que con tu virginal brazo
A la serpiente rabiosa
La cabeza le has cortado,

A tu pueblo has libertado
De sus sañas venenosas.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
Eres nube prodigiosa
Por lo que el hombre es guiado
Siendo tu cara la antorcha
Dejas a Egipto asombrado,
Entre tanto habéis quedado
Para ser más victoriosa.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
Eres el arca dichosa
Que, aunque anduvo *fatuando*
Por las aguas peligrosas
Del diluvio y su pecado,
Espero en Ti confiado
Entrar en acción gloriosa.
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.
En Ti la salud reposa,
Por Ti el triste es consolado,
En Ti las almas reposan
Y sin Ti nada hay ganado,
Por eso Os digo humillado
Con devoción fervorosa
Socorred Virgen piadosa
A los devotos del Rosario.

4. Copla del Rosario

Los abismos la virtud admiran
Del Santo Rosario que su fuerza oyó
Que en Lepanto hoy vio el turco fiero
Que el que ora a María siempre es vencedor.
Prez, gloria y honor
Al Rosario que en mares profundos
Del turco la saña para siempre huyó.

5. Gozos y copla a la Virgen del Pilar.
12 de octubre (incompleto)

[...] El gentil infiel y moro
tiembla en vuestra presencia
sin perder la reverencia
de vuestro sacro decoro,
hierro convertís en oro
solo con vuestro mirar.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Dios del Pilar.
Pues todos los elementos
Vuestros devotos buscáis
Y en trabajos obráis
Innumerables portentos
A todos dejáis contentos
En todo tiempo y lugar.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Dios del Pilar.
La pierna ya sepultada
Del joven que Os invocó
Vuestra mano la volvió
Al cuerpo bien ajustada,
Pues dais con mano sagrada
Remedio del bien andar.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Dios del Pilar.
Contritos de corazón
A vuestros pies nos postramos
Y todos Os suplicamos
Nos deis vuestra bendición,
Alcánzanos el perdón
Para podernos salvar.
Dadnos favor y consuelo
Madre de Dios del Pilar.

Hoy la Reina del cielo María
Cuando aún vivía en carne mortal,
Entre coros de alados querubines
La tierra española vino a visitar.

Oh, qué gran bondad,
Fieles hijos de España a su templo
La Virgen nos llama desde su Pilar.

6. Copla y gozos a Santa Teresa. 15 de octubre.

De Teresa tomamos la pluma,
De Elías la espada para defender
El tributo del monte Carmelo
Y vuestra pureza contra Lucifer.
Vamos a ofrecer
A la madre de los carmelitas
Que a todos sus hijos quiere socorrer.

Pues el seráfico arpón
Tu corazón fue pavesa
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.
Ávila en su clima helado
Te dio cuna quien creyera
Que de la nieve saliera
Un espíritu abrasado,
Tu apellido hace alusión
Y este incendio bien se expresa.
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.
Eres niña y tu amor es ciego
Hacia el martirio te llama,
No fue tan niña la llama
Que elevando tanto fuego,
Fuego de niña amar
Como otras niñas traviesas.
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.
Por la fe en tan tierna edad
Quieres morir pero sabes
Que no ha de ser por fe
Sino por la caridad,
Ésa es tu ardiente pasión

Es de este fuego pavesa.
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.
Para que todo te cuadre
Logras ser mártir ahora
Que después serás doctora
Y serás virgen y madre,
Ésta es alta exaltación
De la celestial princesa.
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.
Soberanamente activa
Al monte Carmelo inflamas,
No lo extrañes que las llamas
Siempre suben hacia arriba
De nuevo sube tu alma
Los volcanes que se expresan.
Viendo que en el no tropieza
Tu ardimiento soberano
Piensa que el monte está llano
Y le añades esperanzas,
Con eso a tu devoción
Trepa tu amor más aprisa.
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.
A tus hijas casa fundas
La corte es pueblo y ciudad
Tu Santa virginidad
Divinamente se funda
Toda piadosa aflicción
En amarla se interesa.
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.
Quitaste el amor a la vida
Suavemente y tirano
Y te dio muy de antemano
Para matarte la herida
Esa tu respiración
Para un golpe mucho expresa.
Haz que por Dios, oh, Teresa

Arda nuestro corazón.
En la urna de cristal
Donde está tu corazón
Causa la palpitación
Continua gota coral
Quieres romper la prisión
Por irte a la sacra mesa.
Haz que por Dios, oh, Teresa
Arda nuestro corazón.

7. Copla de Santa Úrsula. 21 de octubre.

Santa Úrsula fue acompañada
De vírgenes bellas fueron once mil,
Y la Santa colmada en virtudes
El subir a los cielos pudo conseguir.
Devotos venid
A adorar a esta Santa bendita
Que muchos martirios pudo sufrir.

8. Copla a San Simón y San Judas Tadeo. 28 de octubre.

Hoy es día de San Simón y Judas,
Santos muy amados del Rey Celestial
Le pidamos todos que nos libren
De un mal pensamiento para no pecar.
Venid a adorar
Al glorioso San Simón y Judas
En premio la gloria nos podrán alcanzar.

9. Salve de acción de gracias a la Virgen.

Cantemos con alegría,
Cantemos dándole gracias
A la Reina de los cielos,
Virgen pura Inmaculada.
Madre de misericordia

Que con tus ruegos alcanzas
El remedio de nosotros
Sin merecer dicha tanta.
Bien hemos visto el castigo
Que tanto nos apocaba
Por eso, Madre piadosa,
A Vos Os damos las gracias.
Gracias, gracias, Madre nuestra
Os damos Reina sagrada
Nos has librado en la guerra
Que tanto mal nos causaba[34].
Demos gracias a millares
A esta Madre tan amada
Su intercesión ha alcanzado
Que el Señor guarde su espada.
A esta celestial Princesa
Sin cesar le demos gracias
Porque es medianera nuestra
En guerra, contagio y plagas[35].
Digamos todos, cristiano,
Digamos con confianza
María es nuestro consuelo,
María es nuestra abogada.
Contritos todos te damos
Gracias repetidas, gracias.
Dadnos salud gran Señora
En el cuerpo y en el alma.
Viva la Aurora María,
Viva la Paloma blanca.
Viva la azucena hermosa,
María llena de gracia.
Concluyamos los devotos
Con cánticos y alabanzas,
Haz que te alabemos todos
En la celestial morada.

[34] Los dos últimos versos se podían sustituir por *nos has librado del mall que tanto nos afligia.*
[35] Hemos localizado la variante *en toda necesidad.*

Noviembre

1. Coplas día 1 de noviembre.

Hoy es día de Todos los Santos,
Al Señor de los cielos y tierra
Para que las almas se puedan salvar,
Vamos a adorar
A María y a su Hijo amado
Y a Todos los Santos que en el cielo están.

Este día se aumenta en el cielo
Toda la grandeza del Rey celestial,
Se presentan toditos los Santos
Delante del trono de su Majestad.
Vamos a adorar
A María y a su amado Hijo
Y a Todos los Santos que en el cielo están.

En domingo el archivo agradable
En donde María decretó encerrar
El misterio del Santo Rosario
Para que las almas se puedan salvar.
Vamos a adorar
A María y a su amado Hijo
Y a Todos los Santos que en el cielo están.

2. Coplas día 2 de noviembre.

Hoy es día que a las pobres almas
Todos sus hermanos vámosles a sacar
A las almas que están en pena
Que al Rey de los Cielos vayan a adorar,
Y cómo saldrán,
Con los sufragios de todos sus hermanos
Sales de las penas para descansar.

Hoy es día que las pobres almas
En el Purgatorio padeciendo están,

En prisiones y llamas de fuego
Aguardan consuelo del Rey Celestial.
Venid sin tardar
A rogar por las almas benditas
Que el Señor las saque de tanto penar.

3. Salve de difuntos.

Dios te salve Madre Virgen,
Protectora de las almas
Que están en el Purgatorio
Padeciendo en vivas llamas.
Humildes te suplicamos
Con una firme esperanza
Con tu poder y clemencia
Que a todas partes alcanzas.
Murieron nuestros hermanos[36]
Entregando a Dios su alma
Madre de misericordia
Tu protección que le valga.
Suplicadle a vuestro Hijo
Que lo lleve a su compaña,
Y si está en el Purgatorio
Dadle consuelo a su alma.
Aliviadlo de las penas
Emperatriz soberana,
Te lo piden tus devotos
Que lo saquen de las llamas.
Recibid, Madre piadosa,
Los sufragios por sus almas,
Salves, misas y rosarios,
Que sus hermanos le mandan.
Abreviando su salida
Para ir purificada
A los contextos eternos
De la celestial morada.

[36] También se cantaba utilizando en el primer verso *Ya falleció nuestro hermano.*

Donde todos nos veamos
En reunión de aquellas almas
Que sufrieron Purgatorio
María, llena de gracia.
Dios perdone a este difunto
Lo lleve al eterno Edén,
Padre, Hijo, todos juntos
Requiescant in pace, amén.

4. Salve por los párvulos que mueren.

Dios te salve, gran princesa,
Reina de los querubines,
Te alaban los serafines
Postrados en tu presencia.
Coronada fuisteis Madre
De la Trinidad suprema
Abogada de los hombres
De Ángeles medianera.
Ya falleció este angelito
Quien a Dios puede rogar
Sus padres enternecidos
No paran de suspirar.
Aquella culpa primera
Que fue la culpa de Adán
Y fue la culpa traidora
Del pecado original.
Sacratísima María,
Título de Aurora bella,
Te rogamos que no pase
Del Purgatorio las penas.
Suplicad a vuestro Hijo
Que lo ponga a su derecha
Que ruegue a Dios por sus padres
Amén Jesús, que así sea.

5. Copla a los párvulos que mueren.

Falleció este niño y espera
Del amado Hijo de la Trinidad,
Colocadlo con los serafines
En el "solio" excelso de la eternidad.
Ángeles llegad
Alistadlo en tan noble bandera
Que este niño bello pueda acompañar.

6. Gozos por las almas benditas.

Romped, romped mis cadenas
Y alcanzar mi libertad,
Cuán terribles son mis penas.
Piedad, cristiano, piedad.
Una chispa que saliera
De este fuego tenebroso,
Montes y valles furiosos
En un punto consumiera,
Ya que ponéis esta llama
Compasivos apagad.
Cuán terribles son mis penas.
Piedad, cristiano, piedad.
Con más fuerte dolor
Que al reprobar los infiernos
Nos atormenta el fuego eterno,
La justicia del Señor,
Vuestras deudas con las mías
Con tiempo cautos pagad.
Cuán terribles son mis penas.
Piedad, cristiano, piedad.
Ves a tu padre, hijo querido,
Penando en horribles llamas
Quien tu compasión reclama
No me eches en olvido.
Las caricias tú me pagas
Con desamor y crueldad.
Cuán terribles son mis penas.

Piedad, cristiano, piedad.
No hagas de tu pecho bronce,
Hijo infiel y Madre eterna
Acorten tu luz eterna
A celebrarme el derecho
Te di el ser y no me libras
De esta horrenda oscuridad.
Cuán terribles son mis penas.
Piedad, cristiano, piedad.
Mil veces, necio de mí,
Por un instante de gusto
En tus manos creí justo
En esta prisión caí.
Tan siquiera por mi suerte
Amigos escarmentad.
Cuán terribles son mis penas.
Piedad, cristiano, piedad.
Sacrificio y oraciones
Piadosos ofrecimientos,
Limosnas y sacramentos,
Ayunos y humillaciones
Obtendrá Dios por rescate
De Dios la inmensa bondad.
Cuán terribles son mis penas.
Piedad, cristiano, piedad.
Tendrán términos mis males
Oh, dulcísimo consuelo,
Cuando ya alzare mis vuelos
A esos siglos eternales
Los instantes que transcurren
Sirven a Dios en la verdad.
Cuán terribles son mis penas.
Piedad, cristiano, piedad.
Tus huesos y tus memorias,
Pronto también losas frías,
Cubrían más que alegría
Cuando los reinos de gloria
Y qué feliz alcancemos
La celeste caridad.
Cuán terribles son mis penas.

Piedad, cristiano, piedad.

7. El Reloj del Purgatorio.

A todo mortal convidan
Las almas en general
Para aliviarlas de penas
En el reloj de su afán.
A la una considera
El corazón que devora
En ver que no tiene a nadie
Aquella ánima tan sola.
A las dos entre las llamas
Dicen con triste lamento
Testamentarios cumplir
Esos nuestros testamentos.
A las tres en general
Las ánimas nos avisan
Que apaguemos aquel fuego
Con oraciones y misas.
Herederos a las cuatro
Nuestras penas se hacen doble
Porque no habéis repartido
Las limosnas a los pobres.
Abre la puerta a las cinco
San Jerónimo y le dice
No traigo ningún consuelo
Pobrecitas infelices.
A las seis recemos todos
Un Padrenuestro siquiera
Para sacar a las almas
De tan abundantes penas.
No nos echéis en olvido
El reloj marca las siete
Y dadnos algún consuelo
Padres, hermanos y parientes.
Si las vierais a las ocho
Padecer en los tormentos
La sangre del corazón

Virtierais de sentimiento.
La Virgen con nueve coros
Cuando dan las nueve llega
A sacar del Purgatorio
Las que han cumplido sus penas.
En este tan triste sitio
A las diez las que quedaron
Por vosotros pecadores
Al Señor le suplicamos.
Pecador las once son
Y en ellas contemplarás
Que en el mundo todo acaba
Con nosotros te vendrás.
Ave María a las doce,
A las almas gran favor,
Y a los que ruegan por ellas
Y mandan esta oración.

8. Dolorosos lamentos del Purgatorio (Gozos).

Oíd, mortales piadosos,
Y ayudadnos a alcanzar
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Oh, vosotros caminantes
Suspended, oíd y callad,
Bastará solo el oír
A mover vuestra piedad,
Hoy pide nuestra aflicción
Que Os dignéis para rogar.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
No hay dolor, tormento ni pena,
Martirio, cruz ni aflicción
Que no llegue a ser pintura
De nuestra menor pasión,
Solo aliviad nuestras penas
Con vuestro amor esperar.
Que Dios nos saque de penas

Y nos lleve a descansar.
Aquí estoy en el Purgatorio
De fuego en cama tendido,
Siendo mi mayor tormento
La ausencia de un Dios querido.
Padezco sin merecer
Por mí no basta alcanzar.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Ay de mí, ay Dios severo,
Ay, llama voraz y activa,
Ay, bien merecido fuego,
Ay, conciencia siempre viva,
Ay, justicia que no cesa,
Ay, cuando se ha de acabar.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Ay, culpa lo que me cuestas,
No imaginas tus flaquezas
Pues con tal tormento pago
Lo que hice sin piedad.
Señor, piedad hasta el cielo,
Cuándo el día llegará.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Todo lo que aquí padezco
Es justo, santo y divino
Pues no se paga con menos
Haber a Dios ofendido.
Ay, que puede no ofenderle
Aquí no hay más que esperar.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Padres, hermanos y amigos
Dónde está la caridad,
Favorecéis a un extraño
Y para mí no hay piedad
Me niegan una limosna
Siquiera solo el rogar.
Que Dios nos saque de penas

Y nos lleve a descansar.
Hijo ingrato que paseas
Tan ricamente vestido
Y a costa de mis sudores
Descansas en tanto olvido.
Mira a tu padre quemando
Y lo puedes remediar.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Si tú no me das alivio
Sin obligación de justicia
Pues no cumple el testamento
Aquí estoy por tu malicia.
Abre los ojos, despierta,
Paga pronto, ten piedad.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Hermanos en Jesucristo
Los que oís estos suspiros
Si queréis podéis sacarnos
De estos logreros retiros.
A la Virgen y a los Santos
Pedidles quieran remediar.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
De Getsemaní en el huerto
Sangre sudó el Redentor,
Contemplando en nuestras penas
Su gran tormento y dolor.
Al Padre Eterno se ofrece
No cesando allí de orar.
Que Dios nos saque de penas
Y nos lleve a descansar.
Fieles cristianos y amigos,
Dad réditos a estos lamentos,
Obrad bien fuera de culpas
Para huir de estos tormentos.
Socorro, piedad y alivio
Concluimos con gritar.
Que Dios nos saque de penas

Y nos lleve a descansar.

9. Copla a las ánimas benditas.

Es la vara de Aarón que a las almas
Más enternecidas les hace producir
Agua viva de arrepentimiento
Confesando a voces su estado feliz.
Hermanos venid
A rogar por las almas benditas
Que el subir al cielo puedan conseguir.

10. Clamores y lamentos del Purgatorio.

Hombres piadosos mirad
Del Purgatorio el rigor
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Ay, católicos hermanos,
Qué duras son nuestras penas
Que en medio de estas cadenas
Atadas de pies y mano
Tened de toda piedad
Rogando a Dios con fervor.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Oh, qué fuego tan voraz
En este lugar se encierra
Una centella no más
Abrasaría la tierra,
Orad pues imaginad
De estas llamas el ardor.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
No tienen comparación
Los tormentos de este mundo
Con el penar tan profundo
Que se hace en esta mansión

Que estamos considerados
Como el oro en el crisol.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Parece un suplicio eterno
El no ver de Dios la cara
Es una pena tan rara
Que se asemeja al infierno.
Oh, mortales aplacad
Al Supremo Juzgador.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Hijos desagradecidos,
Padres y deudos crueles,
Esposos duros e infieles
Que no oís nuestros gemidos.
Oh, inaudita crueldad
Amigos dadnos favor.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Y vosotros, oh piadosos,
Servidores del altar
Podréis también olvidar
Nuestros "ayes"lastimosos
Por nosotros aplicad
De las misas el gran valor.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Limosnas y oraciones,
Misas, visitas de altar,
Confesad y comulgad
Penitencias y perdones
Os pedimos por piedad
Por Jesús y por su amor.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Dichosa será la suerte
Del que auxilio nos dará,
Nuestra amistad nos valdrá,
De la excelsa Majestad

Templaremos el rigor.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
El Arcángel poderoso
Que la balanza sostiene
Nos asegura el reposo
Según la gente que viene
Al novenario a rogar
Por nosotros al Señor.
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!
Dios de infinita bondad
Sednos propicio al Señor,
A las almas escuchad
Que exclaman: ¡ay, qué dolor!

11. Salve de las benditas almas del Purgatorio.

Estadme atentos cristianos,
Escuchadnos con dolor
Que envían las almas quejas
Manifestando su ardor.
Hasta las piedras quebrantan
Con sus llantos y gemidos
Y nosotros en el mundo
Estamos muy divertidos.
Mira tu padre que dice,
Con dolores muy acerbos,
Hijo, alíviame por Dios
De mis penas y tormentos.
Mira tu madre que clama,
Escúchala con amor
Entre las llamas voraces
La alivies en su dolor.
Allá repita tu hermano
Padeciendo entre cadenas
Que le des algún consuelo
Para alivio de sus penas.
Aquellos a quien llamabas

Amigos en la lealtad
Aclaman con sus lamentos
Les oiga con caridad.
La mayor parte del día
Pasas en divertimento,
Oye una misa siquiera
Para aliviar mis tormentos.
Cuando llegan a tu puerta
Esas tristes campanillas
Dale limosna con gusto
Que así sus penas alivias.
Una piedad a las almas
Generalmente cristiano
Que ellas ruegan por nosotros
Al alto Rey Soberano.
Roguemos todos a Dios
Que las saque con victoria
De sus penas y a nosotros
Nos lleve a la eterna gloria. Amén.

12. Copla a San Martín. 11 de noviembre.

San Martín marchando en su caballo
Con fríos y hielos Jesús le salió,
Más al verlo descalzo y desnudo
San Martín de aquel hombre se adoleció.
También le pidió
Socorriese con una limosna
Y partiendo la capa la mitad le dio.

13. Copla a San Diego de Alcalá. 12 de noviembre.

Adoremos hoy, fieles devotos,
Al glorioso Santo Diego de Alcalá,
El que pudo subir a los cielos
Por el Santo voto de la caridad.
Vamos a adorar
A este Santo glorioso en su día

En premio la gloria nos puede alcanzar.

14. Gozos de San Diego de Alcalá. 12 de noviembre.

Sois virtud en caridad,
Sois del prójimo consuelo,
Sois providencia del cielo
Diego Santo y singular.
Nació este Santo glorioso
En amores ya divinos
Y así siguió su camino
A los jardines frondosos
Y escogió muy deseoso
La flor de la caridad.
Sois providencia del cielo
Diego Santo y singular.
La caridad te abrasaba
Cuanto más tiempo teníais
Y hasta la Virgen María
Tus amores admiraba
Y así pides y rogabas
A Dios con tu grande afán.
Sois providencia del cielo
Diego Santo y singular.
A los Ángeles y Santos
Y serafines gloriosos
En el cielo victorioso
Alegra tu bello encanto
De piedad y amor tanto
En toda necesidad.
Sois providencia del cielo
Diego Santo y singular.
Fraile fue vuestra carrera
En un convento encerrado
Y en él milagros obrados
Quedando así descubierto
La santidad que protesta
Contra el dragón infernal.
Sois providencia del cielo

Diego Santo y singular.
    En el convento ejercéis
Oficio de cocinero
Y así mejor se cumplieron
Tus deseos eminentes
De dar al pobre doliente
De la flor de aquel rosal.
    Sois providencia del cielo
Diego Santo y singular.
    Tus hermanos compasivos
En la puerta te esperaron
Y con paso adelantado
Le traes el pan escondido
Otro le ha reconocido
Y en flores volvisteis el pan.
    Sois providencia del cielo
Diego Santo y singular.
    Y ahora todos pedimos
A vos, glorioso San Diego,
De Dios alcances el consuelo
Para amparar a los niños
Y estando todos reunidos
Pedimos la caridad.
    Sois providencia del cielo
Diego Santo y singular.

15. Copla a Santa Isabel, Reina de Hungría. 19 de noviembre.

En Hungría fuisteis Reina y Santa
Y con grande celo a Dios le pidió
Isabel fuisteis defensora
De todos aquellos que seguían a Dios.
    Y con devoción
Le pedimos a esta Santa implore
Y le pide a Cristo nuestra salvación.

16. Gozos de Santa Catalina. 25 de noviembre.

De las plantas clavellinas
Y de las flores la rosa,
Del Rey Celestial esposa
Eres Virgen Catalina.
    Por haceros planta bella
Os cultivó el mismo Dios
Y así Catalina, vos
Fuiste de fe gran centella
Por lo cual la ley divina
Predicáis muy animosa.
    Del Rey Celestial esposa
Eres Virgen Catalina.
    Máximo infiel procura
Rendiros con amenazas
Pero vos postráis sus trazas
Con soberana cordura
A triunfar de vos se inclina
Y vos salís victoriosa.
    Del Rey Celestial esposa
Eres Virgen Catalina.
    De navajas guarnecidas
Una gran rueda inventó
Pero a vos no os tocó
Y a muchos quitó la vida
Del infierno en la oficina
Pagan sus furias rabiosas.
    Del Rey Celestial esposa
Eres Virgen Catalina.
    Finalmente os degollaron,
Honrosa muerte por cierto
Y los Ángeles por cierto
Con gran gozo se llevaron
Vuestro cuerpo al Sinaí
Y el alma al cielo gloriosa.

17. Salve a Santa Catalina.

Dios te salve Catalina
Virgen y mártir gloriosa
De Jesús amada esposa,
Reina y doctora divina
Pues que ya en la eterna vida
Cerca de Dios sois dichosa
Suplicadle como esposa
Nos ampare Catalina.

Diciembre

1. Gozos a San Francisco Javier. 3 de diciembre.

Pues a Jesús vuestro celo
Le rindió tantas naciones
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
Javier, nobleza e hidalguía,
Navarra patria os ha dado,
Ignacio os hizo soldado,
Jesús os dio compañía,
Los empleos os dio el cielo
La tierra nuevas regiones.
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
Vuestro favor sin segundo
De caridad encendido
Como sabio has discurrido
Por las tres partes del mundo,
Legua pasó vuestro vuelo
Treinta mil en las regiones.
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
Nuncio del Papa os entrasteis
Por las Indias y entendieron
Varias gentes que os oyeron

Lo que en una lengua hablasteis.
Convirtió así vuestro celo
Reyes Indios y Japoneses.
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
Fuego, tierra, viento y mares,
Naufragios, partes, dolencias,
Os rindieron obediencia
Con portentos singulares
Hasta parar en el cielo
Al sol vuestras oraciones.
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
Si alguno en suma ausencia
De vuestro favor lloraba
En dos lugares se hallaba
A un tiempo vuestra presencia
Llenasteis de horror y miedo
A bárbaros escuadrones.
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
Cuando estabas trabajando,
Un crucifijo ese día
Vuestras fatigas sentía
Copia de sangre sudando,
Incansable vuestro anhelo
Almas bautizó a millones.
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
Más son de ciento setenta
Reinos nuevos convertidos
Que los que hoy pervertidos
Halla el hereje en su cuenta
Daros pueden sin recelo
De otros pueblos exclamaciones.
Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
En cal viva y enterrado
Quedó vuestro cuerpo entero
Y a las pruebas del acero

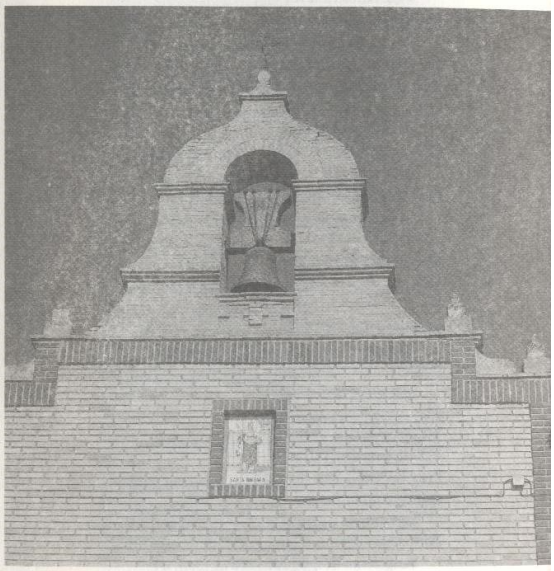
Sangre y agua dio el costado,
Copia del mejor modelo
Sois con tan raros blasones.
    Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.
    Diez naciones os veneran
También de las vuestras son
Y mil pueblos por patrón
A vuestro cuerpo venera,
Todos buscan con desvelos
Tan propias bendiciones.
    Dad a nuestros corazones
Francisco Javier consuelo.

2. Copla a Santa Bárbara. 4 de diciembre.

En el nombre del Padre, del Hijo
Y del Espíritu Santo la voy a nombrar
La gloria de Bárbara Santa
Que a todo cristiano buscándole va.
    Vamos a adorar
A esta Santa que es Virgen y mártir
Y de tempestades nos puede librar.

3. Gozos a Santa Bárbara. 4 de diciembre.

Si luce más la piedad
Cuando el ahogo es mayor
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.
    En Nicomedia naciste
Del dios "Coro" del gentil
Más con tu genio sutil
No a su engaño te rendiste.
Pues los errores venciste
Con tanta facilidad.
    Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.



El dios Coro cauteloso
Viendo tu clara hermosura
En una torre en clausura
Mandó ponerte celoso,
Allí tu afecto dichoso
Contempló la Trinidad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.
Meditando en la pasión
Un mármol allí encontrasteis
Y en él una cruz formasteis
Grabada con perfección,
Aún los insensibles son
De tu obsequio suavidad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.
Tu padre, ingrato y cruel,
La rebelde contumacia
Dio favores de tu gracia
Distante de ti lo infiel,
Y por no imitarle a él
Triunfas en la eternidad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.
Matarte quiso irritado
Más un peñasco al acierto
Y tu paso estaba abierto
Y el de tu padre cerrado,
Pues los cielos han mostrado
Contigo tanta piedad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.
Sangrienta después de verte,
Atormentada y humana
Te entregó luego a Marciano
Para que te diera muerte,
Pues en tal terrible suerte
Triunfaste en la crueldad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.

Viendo su rabia sañuda
Aún más el rigor le alienta
Por la calla para afrenta
Te manda sacar desnuda,
Mas un ángel en tu ayuda
Socorrió tu honestidad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.
Al ver tu constante suerte
Su crueldad ya enfurecida
Él mismo que te dio la vida
Bárbara te dio la muerte,
Pero un Rey, oh, triste suerte,
Castigó tal impiedad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.
De tus ruegos los acentos,
Angelical os declara
Que espere quien te invoca
No morir sin sacramentos
Sin tan extraño portento
Afianzar esta verdad.
Socórranos tu favor
Bárbara en la tempestad.

4. Bajada y procesión de la Virgen del Castillo.

Hoy la Pura Concepción,
Hoy se viste de alegría
La han bajado del Castillo
Porque ha llegado su día.
Le dedican su octavario
Por darle el pueblo su trono
Y la han bajado a la Iglesia,
La colocan en el trono.
Y todo el pueblo de Yecla
Asiste a la gran función
Esta tarde la Patrona
La sacan en procesión.

Ya sale en carro triunfante
Con la Patrona de Yecla
La soldadesca tirando
Las salvas con ligereza.
Toman por la calle Nueva
Calle de mucha alegría,
Y por calle del Niño
Viva la Virgen María.
Por la calle del Hospital
Toditos en compañía,
Y la calle de España
Pasa la Virgen María.
Por la calle de San Antonio
Para la Reina del Cielo
Y la Pura Concepción
La Madre del mundo entero.
Por la calle de San José
Va la Pura Concepción
En todos los balconajes
Le ponen iluminación.
Por la calle San Francisco
Van jugando la bandera,
Le pegan unos castillicos,
Se dirigen a la Iglesia.
Ya entra la gran Princesa
En la Parroquia mayor
Y los yeclanos dan voces
Viva la Madre de Dios.
Y todos con alegría
Responden en alta voz:
Viva la Reina del Cielo,
Viva la Concepción.
Entra la Virgen en la Iglesia
Con primor iluminada
Llega al cuerpo de la Iglesia
Y se abre la granada.
Da la vuelta la carroza
Y nos la ponen de cara,
Nos echa la bendición
Y nos vamos para casa.

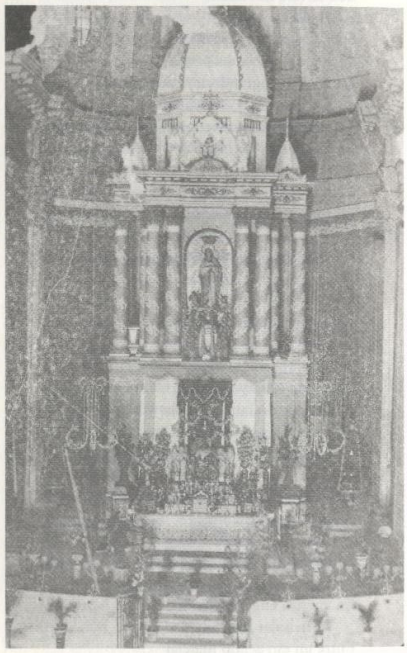


5. Copla a la Concepción.

Alabemos a la pura y limpia
Concebida en gracia de la Concepción,
Elegida por el Padre Eterno
Para que triunfara del monstruo dragón.
    Y en su Concepción
Jamás pudo la servil serpiente
Romper el acebo que el Verbo encarnó.

6. Gozos de la Purísima Concepción. 8 de diciembre.

Oh, gloriosa del firmamento,
Oh, Purísima María,
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
    Al trono más refulgente
Que el Altísimo te encumbra
El sol divino te alumbra
En vuestro feliz Oriente,
Y de la infernal serpiente
Vencéis los atrevimientos.
    Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
    Santos padres y doctores
Prueban el no poder ser
Que el soberbio Lucifer
Ejerza en vos sus errores
Pues divinos resplandores
Ornan vuestro sacro asiento.
    Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
    Escogida entre millares
Desde vuestra Concepción
Os retrató Salomón
En armoniosos cantares,
Pues del pecado los males
Penetráis sin detrimento.
    Dios se declara a porfía



En vuestro engrandecimiento.
Sois en vuestra Concepción
Pura, limpia, hermosa y bella,
Sois incorregible estrella,
Sois la vara de Aarón,
Sois bella de Judea,
Sois de virtudes portento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
De penas sois ensalzada
En este augusto misterio,
En uno y en otro imperio
Sois de todos venerada
Cual poderosa abogada
En todo acontecimiento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
En ese trono sublime
Mejor que Él debe saber
Yecla con ternura y fe
Su amor fervoroso imprime
Su bella imagen lo pide
Con todo gozo y contento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
Cuando en su carro triunfante
Se observa en la procesión
Entusiasmo y devoción
Respira todo brillante
Sin hacer a quien no encante
Su rostro en aquel momento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
Al trebolar la bandera,
Entre un estruendo marcial
Y música celestial
Cada yeclano quisiera
Que su corazón sirviera
A María de pavimento.
Dios se declara a porfía

En vuestro engrandecimiento.
Entre el inmenso gentío
De toda clase de edad
Con rasgo de Majestad
Y admirable señorío
Va la Virgen, oh, Dios mío,
Todos lloran de contento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
Entre mil aclamaciones
Con salvas y regocijo
Los yeclanos, vuestros hijos,
Os rinden los corazones
Entonan dulces canciones
Llenando de vivas el viento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
Entre divina princesa
En vuestro templo sagrado
Con primor iluminado
Por una devota empresa
Que con mil luces expresa
Que sois la luz del firmamento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.
Y esa soberana mano
Entre las de Omnipotencia
Con indecible clemencia
Bendice al pueblo yeclano
Que el mismo, alegre y ufano,
Entona con dulce acento.
Dios se declara a porfía
En vuestro engrandecimiento.

7. Copla.

Es la Aurora tan blanca y tan bella,
No le quita pintas a la Concepción,
Que por blanca que sea la luna

Parece a su lado un negro tizón.
Tened atención
Que en sus brazos también lleva un Niño
Que al sol lo detiene con su resplandor.

Es María jazmín, lirios y rosas,
Clavel, azucena y ramo de azahar,
Palma y olivo, espejo claro
En donde se mira su real Majestad.
Venid a adorar
A la perla que guarda en sus alas
La religión santa del fuerte Guzmán.

8. Salves en Gozos de la Concepción de María.

Salve Reina Inmaculada,
Pura y limpia Concepción,
Al cielo alumbras y a la tierra
Y al infierno dais temor.
Sois Patrona de España
Purísima Concepción.
Honra del linaje humano
Vencedora del dragón,
Donde sus delicias
Puso el divino Hacedor.
Vara de José frondosa
Que brota la mejor flor
Fuente cerrada al veneno
Que Lucifer vomitó.
Por ser Vos, divina Niña,
Un milagro de candor,
La España por su Patrona
Felizmente Os escogió.
María llena de gracia
En su Pura Concepción
Es el encanto, es el norte
De todo buen español.
Sois Torre de David fuerte,
Madre del Divino Amor,

A vuestros pies arrojasteis
Al monstruo infernal dragón.
Fuisteis concebida en gracia
El pecado en Vos no entró,
Escogida para Madre
Del supremo Redentor.
Al sol le quita sus rayos
Con su bello resplandor
Y a todas las criaturas
Da bendiciones de amor.
En Yecla está la hermosura
En la Castillo la flor
Y por compañero tiene
En el Sepulcro al Señor.
Aunque saquen más historias
A la Pura Concepción
No hay título que más le agrada
Que el ser la Madre de Dios.

9. Segundos Gozos de la Purísima Concepción.

Para dar luz inmortal
Siendo Vos alba del día,
Sois concebida María
Sin pecado original.
Ave, sois Eva trocada,
Sin el ver de aquella pena
Como Os dirá gracia plena
Quien Os busca Inmaculada
Si lo dice la embajada
Del Ministro Celestial.
Sois concebida María
Sin pecado original.
Como la culpa traidora
Que al sol no pudo mirar
Tampoco pudo aguardar
Que amaneciese la Aurora
Pues huye de Vos, Señora,
Esta enemiga mortal.



Sois concebida María
Sin pecado original.
En gracia el Eterno Dueño
Crió a los Ángeles bellos
Y como Reina de ellos
No dejaría el empeño
La prenda más principal.
Sois concebida María
Sin pecado original.
Dicen que sois toda hermosa
En sus cantares un Dios
No hallando mácula en Vos
Para ser su amada Esposa
A canción tan misteriosa
Repitan con gozo igual.
Sois concebida María
Sin pecado original.
Ya en la Iglesia militante
El culto es declaración
Que sois en la Concepción
Pura, limpia y radiante
En aquel primer instante
Punto físico y real.
Sois concebida María
Sin pecado original.
Si toda la religión
De San Francisco hace voto
De defender con decoro
Vuestra pura Concepción
Por eso sois galardón
Y Patrona principal.
Sois concebida María
Sin pecado original.
Según Agustín declara
Rostro sois del mismo Dios
Y si mancha hubiese en Dios
A Dios saliera a la cara
Y consecuencia tan clara
Diga todo racional.
Sois concebida María

Sin pecado original.

10. Salve a la Purísima.

Dios te salve Reina hermosa
Que le dais rayos al sol,
Le dais claridad a la luna
Purísima Concepción.
Cuanto pudo, cuanto quiso
Te crió sin dirección
Para ser Madre del Verbo
Purísima Concepción.
Las tres divinas personas
Hicieron nueva elección
Para hacerte Inmaculada
Purísima Concepción.
San José la "caroril"
Logra ver tu aparición
Antes de nacer nacisteis
Purísima Concepción.
Habitar con Vos la culpa
No pudo hallar ocasión
Porque sois puerto cerrado
Purísima Concepción.
Vuelve a nosotros tus ojos,
Míranos con compasión
En este triste destierro
Purísima Concepción.
Desde vuestro santuario
Échanos la bendición
A todo el pueblo yeclano
Purísima Concepción.

11. Salve de la Purísima.

Dios te salve Virgen pura
Reina del cielo y de la tierra,
Madre de misericordia

Vida y esperanza nuestra.
Dios te salve, a Ti llamamos
Desterrados hijos de Eva,
A Ti, Reina, acudimos
Gimiendo y llorando penas.
En aquel triste valle
De lágrimas y miserias
Ea, pues, dulce Señora,
Madre y abogada nuestra.
Esos tus ojos divinos
A nosotros siempre vuelves
Y Jesús fruto bendito
De tu vientre hermosa perla.
Purísima Concepción
Madre de toda clemencia
Y después de este destierro
En el cielo nos deis muestra.
Oh, clementísima Aurora,
Oh, piadosísima Reina,
Oh, dulce Virgen María,
Por nosotros a Dios ruega.
Para que seamos dignos
De conseguir las promesas
De Cristo Redentor nuestro
Y alcanzar la gloria eterna.
Viva la Virgen María,
Viva la blanca azucena,
Amén Jesús con que acaba
La salve de aquesta Reina.

12. Gozos de la Concepción.

Virgen y Madre de Dios,
Pura, limpia y sin mancilla,
Sois Patrona de esta villa,
Purísima Concepción.
Os veneran los yeclanos
Y todo buen español,
En Indias también tenéis

Quien Os ama con fervor
Sois Reina de todo el mundo,
Sois Hija y Madre de Dios.
Sois Patrona de esta villa,
Purísima Concepción.
Te llaman los navegantes
En toda tribulación
Y acudes a socorrerlos
Con tu maternal amor
Y los sacas a una orilla
De las alas del furor.
Sois Patrona de esta villa,
Purísima Concepción.
Cuando sacan la milicia
De jóvenes afligidos,
Cada cual se precipita
Para subir al Castillo.
Allí pagan una misa
Que oyen con devoción.
Sois Patrona de esta villa,
Purísima Concepción.
Cuando dejan a sus padres
Sin saber adonde van,
Todos rezan una salve
Para que seáis su guía,
Os suplican Madre mía,
Madre mía, amparadlos.
Sois Patrona de esta villa,
Purísima Concepción.

13. Gozos de Santa Lucía. 13 de diciembre.

Para logro del favor
Que pedimos este día,
Haznos propicios al Señor
Gloriosa Santa Lucía.
Si los fieles que te imploran
Por más que el mal se resista,
Consiguen lograr la vista

O sus dolores mejoran,
Llena de piadoso ardor
Te repiten el alma mía.
Haznos propicios al Señor
Gloriosa Santa Lucía.
En Siracusa nacisteis,
De Sicilia gran ciudad,
Anunciando en corta edad
La virtud que merecisteis
Y pues cada vez mayor
Fue tu pureza a porfía.
Haznos propicios al Señor
Gloriosa Santa Lucía.
De la perfección portento
Porque en el cielo más cobre,
Repartiste a los pobres
Tu propia dote opulenta.
Este cristiano vigor
Te infundió santa alegría.
Haznos propicios al Señor
Gloriosa Santa Lucía.
Resolución tan extraña
Al pretendiente pagano
Que anhelaba por tu mano
Lleno de furor y saña.
Pero tu heroico pudor
Triunfó del odio en que ardía.
Haznos propicios al Señor
Gloriosa Santa Lucía.
Como a los tiernos infantes
De Babilonia en el horno
Fueron las llamas tu adorno
Quedando ilesa cual antes.
Y pues por ser superior
El fuego te obedecía.
Haznos propicios al Señor
Gloriosa Santa Lucía.
Admite de tus devotos
Los obsequios que unidos
Te rinden agradecidos

Con sus plegarias y votos
No deseches su fervor
Y ampáranos, Santa mía.
Haznos propicios al Señor
Gloriosa Santa Lucía.

14. Salve a la Purísima.

Salve Purísima Virgen,
Salve escogida flor,
Salve brillante paloma,
Salve Pura Concepción.
En ese trono brillante
Se presenta un resplandor,
Es la Inmaculada Virgen
Purísima Concepción.
Mirad qué perla divina,
Miradla con reflexión,
Mirad qué ascuas de oro
Que el Padre Eterno formó.
Mirad qué jazmín hermoso,
Mirad qué ramo de olor,
Mirad qué azucena hermosa
Que lleva la Concepción.
Mirad qué espejo más claro,
Mirad qué bello esplendor,
Mirad qué cara más bella
Que tiene la Concepción.
Escogida entre millares
Para ser Madre de Dios
Por eso decimos todos
Que eres Pura Concepción.
Los Ángeles tan hermosos
No tienen comparación,
Al ver tu bella hermosura,
Purísima Concepción.
La luna con su hermosura
Alumbra con su claror
Pero alumbra más tu nombre

Que eres Pura Concepción.
Tú eres la más hermosa,
Tú eres la mejor flor,
Tú eres clavel precioso,
Tú eres la Concepción.
Y después de engrandeceros
Os pedimos con fervor
Que nos dé tu santa gracia
Y después la salvación.

15. Despedida a la Virgen del Castillo.

Hoy la Virgen del Castillo
Se despide de nosotros,
La llevan al Santuario
Y con Ella vamos todos.
Al salir de la Parroquia
Toca la marcha real
Y por la Calle Mayor
Seguida de todos va.
Cuando pasa por la plaza
Hacia el Castillo camina
Y la Pura Concepción
Toda llena de alegría.
Por la plaza de la Asunción
Va toda la soldadesca,
A la mitad del camino
Van jugando la bandera.
Cuando llegan al Castillo
Al pino le dan las vueltas,
Y la entran a la Iglesia
Y se acabaron las fiestas.
Nos bajamos para el pueblo
Ella con su Hijo queda
Pidiéndole nos reciba
Por siempre en la gloria eterna.

FIN DE TODO EL AÑO
DE LOS CANTOS DE LA AURORA



APÉNDICE[37]

1. Dios te salve Reina hermosa.

Dios te salve Reina hermosa,
Hija del Eterno Padre,
Del Espíritu Santo Esposa
Y del Verbo Eterno Madre.
Dios te salve claro espejo
En donde el Eterno Padre
Solo al mirar tu hermosura
Hace las iras piedades.
Salve custodia sagrada
Que en tu vientre conservaste
La pureza virginal
Del Divino Verbo en carne.
Salve estrella matutina,
Salve lucero admirable,
Salve sol resplandeciente,
Salve luna sin menguante.
Salve fuente cristalina
Cuyas aguas admirables
Es la gracia quien te apuesta
La Trinidad inefable.
Salve Judit valerosa
Bajo de tus pies postraste
La serpiente venenosa
De Lucifer arrogante.
Salve arca misteriosa
De aquel diluvio inundante
Fuisteis cándida paloma
Que el ramo de oliva traes.
Salve bálsamo precioso
Que salvas enfermedades
Arco de paz misterioso
Que aplacas las tempestades.

[37] En este apartado se reúnen variantes de salves marianas que podían ser interpretadas en cualquier momento del año.

Bendita seáis Señora
Por privilegios tan grandes
Que Dios como poderoso
De gracias quiso colmarte.
Mira soberana Aurora
A tus hijos en el valle,
Como Madre te suplican
Que uséis de vuestras piedades.
Y a la hora de la muerte
En aquel terrible trance
A tu presencia vayamos
A la gloria a acompañarte.

2. Dios te salve Virgen Santa.

Dios te salve Virgen Santa,
Hija del Eterno Padre,
Del Divino Amor Esposa
Y del Verbo Eterno Madre.
Salve templo soberano
De aquel misterio admirable,
En la Trinidad del cielo
Tu protección nos ampare.
Salve estrella matutina,
Refugio del miserable,
Vida y dulzura divina,
Esperanza y Madre nuestra.
Salve Madre y Virgen pura,
A Ti claman los mortales
Que desterrados se hayan
Y gimiendo en este valle.

3. Salve Reina de los cielos.

Salve Reina de los cielos,
De misericordia Madre,
Vida y dulzura divina,
Esperanza nuestra, salve.

Dios te salve templo hermoso
Del Divino Verbo en carne,
Salve de Dios, Madre Virgen,
Porque sois virgen y madre.
Vuelve a nos Madre piadosa
Vuestros ojos admirables
Y mirar por vuestros hijos
Porque sois piadosa Madre.
Socórrenos, pues, y escucha
Estas penas y combates,
A Ti suspiramos todos
De lágrimas en el valle.
Muéstranos a vuestro Hijo
Después de aqueste destierro,
Piadoso porque nació
De esas fuentes de piedades.
Oh, clementísima Aurora,
Oh, piadosísima Madre,
Oh, dulce Virgen María,
Tu clemencia nos ampare.
Rogad por vuestros devotos
A Jesús, que nos ampare,
Pues murió para salvarnos
Que su clemencia nos salve.

4. Salve sonrisa del cielo.

Salve sonrisa del cielo,
Arca de gracia y verdad,
Y sois amor y consuelo
Después de la tempestad.
Tú, la suprema Patrona,
Eco de luz celestial,
A quien el sol da corona
Y la luna pedestal.
Acoge bajo tu manto
Al pueblo de Yecla fiel,
Que deshecho en fuerte llanto
Se postra humilde a tus pies.

Y ya que Tú, Madre mía,
Has sido siempre a su amor
Su abogada en alegría,
Su consuelo en el dolor.
Y sobre el ser del yeclano
Con tierna solicitud,
Madre de amor soberano,
Fuente de paz y salud.
Serás el astro precioso,
Nuncio de felicidad,
Serás el iris hermoso
Que sigue a la tempestad.

5. Dios te salve Virgen pura.

Dios te salve Virgen pura,
Reina del cielo y la tierra,
Madre de misericordia
De gracia y pureza inmensa.
A Ti, Reina, suspiramos
Gimiendo y llorando penas
En aqueste triste valle
De lágrimas y miserias.
Ea, pues, dulce Señora,
Madre y abogada nuestra,
Vida y dulzura en quien vive
Toda la esperanza nuestra.
Esos tus divinos ojos
A nosotros siempre vuelvan,
A Jesús, fruto bendito
De tu vientre, hermosa perla.
Oh, clementísima Aurora,
Oh, piadosísima Reina,
Oh, dulce Virgen María,
Por nosotros a Dios ruega
Para que seamos dignos
De alcanzar la gloria eterna,
Viva la Virgen María,
Viva la blanca azucena.

6. Dios te salve Virgen pura.

Dios te salve Virgen pura,
Salve de los cielos Reina,
Pues gemimos en el valle,
Eres la esperanza nuestra.
Tú eres la esperanza nuestra,
Tú del cielo eres la llave,
Tú el canal por donde vienen
Las gracias a los mortales.
Salve a Vos, Santa María,
Consuelo de miserables,
Tú que velas por tus hijos
Pidiendo a Dios que los guarde.
Salve celestial Princesa,
Soberana Virgen Madre,
Nunca sin consuelo queda
El que te invoca le ampares.
Salve Aurora más hermosa
Que conocen los mortales,
Pues Vos sois la intercesora
Y la Virgen admirable.
Sois la rosa sin espinas,
La azucena de los valles,
La Emperatriz soberana
Que ilumina a los mortales.
Vos subís al cielo empíreo
A pedir a Dios y al Padre
Las gracias que necesitan
Para salvar a los mortales.
Bendícenos Virgen Santa,
Ampáranos Virgen Madre,
Bendícenos Sacra Aurora,
Tu protección que nos salve.
En aquella última hora
Cuando todo lo angustiable
Muéstrate mi intercesora
Y remítenos al Padre.
Y muéstranos alegría
Y cesen ya nuestros males

Y subiremos gozosos
A estar con Dios, nuestro Padre.
Así sea Virgen pura,
Así sea claro espejo,
Y de este modo estaremos
Todos juntos en el cielo.
Padre mío San José,
Padre del Divino Verbo,
Pues tan portentoso sois,
Socórrenos con amor.
Y vos, San Miguel glorioso
Que por patrón os tenemos
Alcanzadnos del Señor
La gloria que merecemos.

7. Dios te salve Virgen pura.

Dios te salve Virgen pura,
María a quien el Señor
Llenó de gracia y amor
Sobre toda criatura.
Bendita sola Tú eres
Por esa gloria infinita
El superior te acredita
Entre todas las mujeres.
Bendito también el fruto
Que de tu vientre nació,
Jesús que nos redimió
Con amor y con tributo.
Repetimos pues a Vos
Mil gracias Santa María,
Porque solo a Vos decía
Que seáis Madre de Dios.
Rogad pues Señora nuestra
Por nosotros pecadores
En premio de tus dolores
Tu rostro afable nos muestres.
Y sea tal nuestra suerte
No nos olvidéis ahora,

Ni tampoco en la hora
Terrible de nuestra muerte.

8. Dios te salve de los cielos.

Dios te salve de los cielos,
Reina heroica y admirable,
Madre de piedad y fuente
De misericordia grande.
Dios te salve a Ti llamamos
Dulzura de nuestros males,
Esperanza en quien se mira
Nuestras dichas afianzables.
A Ti Reina suspiramos
Gimiendo y llorando a mares
En este valle de abismos
De lágrimas y pesares.
Ea, pues, nuestra abogada,
Vuelve a nosotros afable
Esos misericordiosos
Ojos tuyos deleitables.
Y después de este destierro
Muéstranos, divina Madre,
A Jesús, fruto bendito
De tu vientre, fruto amable.
Oh, clementísima Aurora,
Oh, piadosa y tierna Madre,
Oh, dulce Virgen María,
Que solo a un Dios albergaste.
Ruega por nos, medianera
De los hombre, Santa Madre,
De Dios al que siendo inmenso
Dentro de tu vientre albergas.
Para que seamos dignos
De alcanzar las inefables
Promesas de Jesucristo
Por los siglos de los siglos.

9. Dios te salve Virgen pura.

Dios te salve Virgen pura
María, fuente de amor,
Llena eres de gracia, Madre,
Y pura en tu Concepción.
Salve de los cielos Reina,
El Señor que te crió
Es contigo en las alturas
Válganos tu protección.
Salve, bendito es el fruto
Que para el mundo salió
De tu vientre virginal,
Jesús nuestro Redentor.
Salve a Vos, Santa María,
Aquel que te preservó
De la mancha del pecado,
Oh, dulce y Madre de Dios.
Salve matutina estrella
Rogad al alto Señor
Por nosotros pecadores
Que logremos salvación.
Salve soberana Aurora,
Dadnos vuestra bendición,
Amparadnos, pues, ahora
Y en la muerte sálvanos.

10. Dios te salve Santa Virgen.

Dios te salve Santa Virgen,
María llena de gracia,
Señora de las victorias,
Remedio de nuestras almas.
Tú eres bendita por siempre
De las culpas preservada,
Y entre todas las mujeres
La más bienaventurada.
Jesús por Santa María,
Oh, Madre de Dios, aclama,

Ruega por los pecadores,
Sed siempre nuestra abogada.
Y en la hora de la muerte
Vuestra intercesión nos valga,
Que en el Reino de los Cielos
Habitáis en cuerpo y alma.
En compañía del Padre
Que Os crió pura y sin mancha
Juntamente con el Hijo
Que nació de tus entrañas.
Y del Espíritu Santo
De quien sois esposa amada,
Sois el clavel encarnado,
Sois la dulce trinitaria.
Sois la que disteis a la luz
Al Niño Dios entre paja
Quedando en dichoso día
Encanto por Obra Santa.
Es posible, Madre nuestra,
Emperatriz de los cielos,
Nos alcances de tu Hijo
Para nosotros remedio.
Pero si, Madre piadosa,
Espejo del Padre Eterno,
Pues como sois tan querida
Jamás negará tus ruegos.
Jamás te ha negado cosa
Ese divino Cordero,
Y por eso, Madre amada,
De Ti esperamos consuelo.
Con fervor a Ti acudimos
A pedir con fe y anhelo
Concediéndonos la lluvia
Nos deis cumplido el consuelo.
Desde ahora, Madre amada,
Contritos Os ofrecemos,
Ser fieles a vuestro Hijo
Y nunca más ofenderlo.
Propósito firme hagamos
De guardar los mandamientos

Brille en nuestras oraciones
La luz del santo evangelio.
Así sea, Virgen pura,
Así sea, claro espejo,
Tengamos todos la dicha
De alabaros en el cielo.

11. Oh, Virgen de gracia llena.

Oh, Virgen de gracia llena
De esta villa protectora
Para que Dios nos perdone
Sednos Madre protectora.
Con el ángel Os saludo
Soberana Virgen pía,
Repitiendo una y mil veces
El Dios te salve María.
Por tu mediación pedimos
A Jesús con eficacia
Interceda en favor nuestro
Ya que llena eres de gracia.
Tú que vences al dragón
Nuestro común enemigo,
Tu protección imploramos
Porque el Señor es contigo.
Tu dulce nombre aclamamos
Con los celestiales seres,
Publicamos noche y día
Señora, bendita eres.
Alcánzanos el perdón
Pues tienes de Dios poderes
Desde que Os eligió Madre
Entre todas las mujeres.
Dios te crió sin pecado
Libre de común tributo
Formando un árbol tan fino
Como bendito es el fruto.
Alúmbranos bella estrella
Que disteis al mundo luz

Cuando el parto venturoso
Fue de tu vientre Jesús.
Eres abogada nuestra,
Eres nuestro norte y guía
Y en Ti esperamos consuelo
Gloriosa Santa María.
Toda nuestra confianza
Tenemos fundada en Vos,
Socórrenos Reina pura,
Virgen y Madre de Dios.
De aquí adelante Señora
Ofrecemos ser muy otros
Nuestra enmienda prometemos
Y así ruega por nosotros.
Aunque el Señor justamente
Castiga nuestros errores
Ya estamos arrepentidos
De haber sido pecadores.
Alcánzanos de tu Hijo
Por lo que pasó en la cruz,
Nos ampare en la hora
De la muerte. Amén Jesús.

12. Salve de acción de gracias por un favor particular.

Salve Virgen soberana,
Consuelo de los mortales,
Reina del cielo y la tierra,
Madre de Dios inefable.
Los ángeles y los santos
Dulce Madre Os alaban,
Por ser de Dios tan querida
Y del hombre tan amable.
Vuestros piadosos oídos
Inclináis a nuestros ayes
Y nadie desconsolado
De vuestra presencia sale.
Esta persona devota
Por quien cantamos la salve

Atestigua agradecida
Que sois Madre de piedades.
Clama a Vos humildemente
Y en su aflicción al instante
Consiguió cuanto pedía
De tan compasiva Madre.
Gracias, pues, Os damos todos
Soberana Virgen Madre
Por este favor tan grande
Como otros tantos nos haces.
Alcanzad a este devoto
Bendiciones a millares
Para que en vida y muerte
Su protectora Os aclame.
Amparad también, Señora,
A este pueblo que es constante
Os rezan todas las noches
Y Os cantan muy fervorosos.
Pedimos al fin postrados
A vuestros pies celestiales
Que este y todos tus devotos
El cielo por Vos alcancen.

13. Salve purísima Virgen.

Salve purísima Virgen,
Salve purísima Madre,
Salve santísima Reina,
Reina y Madre, Virgen salve.
Madre de misericordia
Te invocamos los mortales
Porque sabemos que eres
Una fuente de piedades.
Esperando en Ti este enfermo
De veras a Ti clamamos,
Saludándote suplica
Que Tú le seas su amparo.
Si la salud le conviene
Suplicamos Tú le vuelvas

Esos tus divinos ojos
Y se acabarán sus penas.
Siente la pena del cuerpo
Pero en el alma más siente
De haber ofendido a Dios
Fruto santo de tu vientre.
Ruega que Dios le perdone
Madre dulcísima ruega,
Ruega también que le dé
Algún alivio a sus penas.
Qué dulce será su muerte
Si en tus brazos maternales
Recibes su feliz alma
Para eterna gloria darle.

14. Salve Reina de los Cielos.

Salve Reina de los Cielos,
Piadosa y benigna Madre
Atended a vuestros hijos
En alivio de piedades.
De caridad maternal
Movida en este instante
A un hermano presentamos
Lleno de necesidades.
Por gustar de tus dolores
Quiere sufrir sus achaques
Más siente estar impedido
Para venir a alabarte.
Atendedle Vos si conviene
Vida y dulzura inefable
Y sino disponed de él
Como mejor Os agrade.
Moveos a compasión
Y salud perfecta dadle
Que publique y engrandezca
Vuestro rosario inefable.
Él ya quedará obligado
A serviros sin cansarse

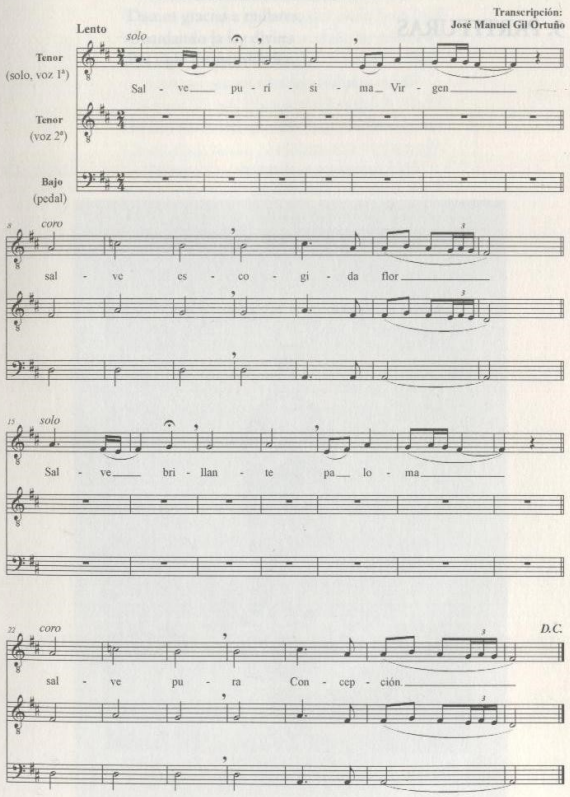
Alabaros sin segundo
Y amaros sin semejante.
Y también nosotros todos
Damos gracias a millares,
Guardando la ley divina
Por siglo de eternidades.



5. PARTITURAS

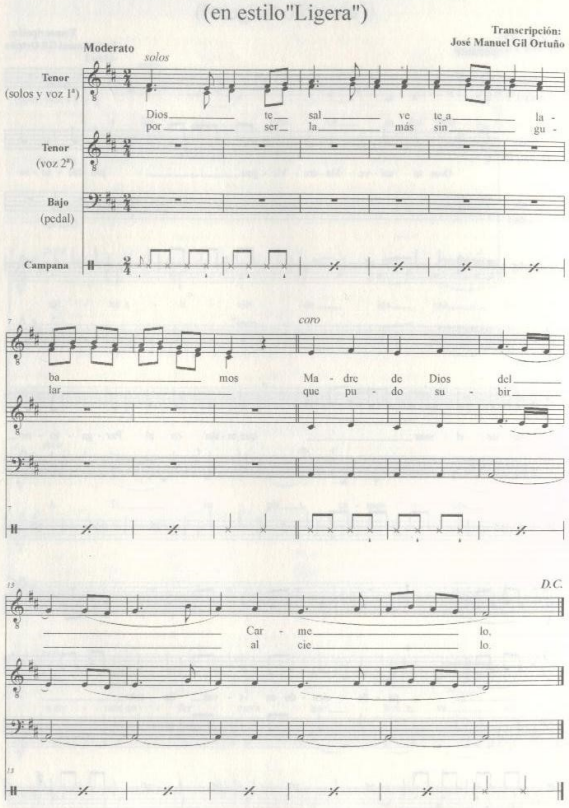
SALVE A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN PATRONA DE YECLA

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



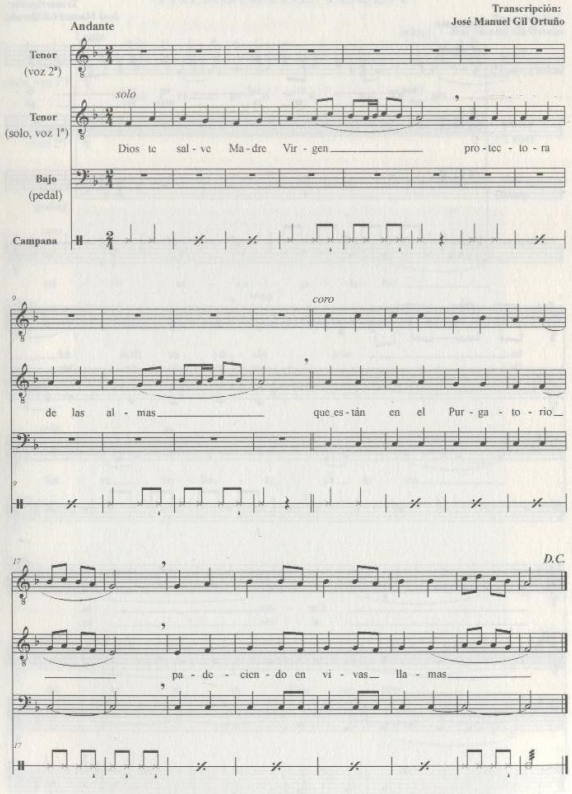
SALVE CARMELITANA
(en estilo"Ligera")

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



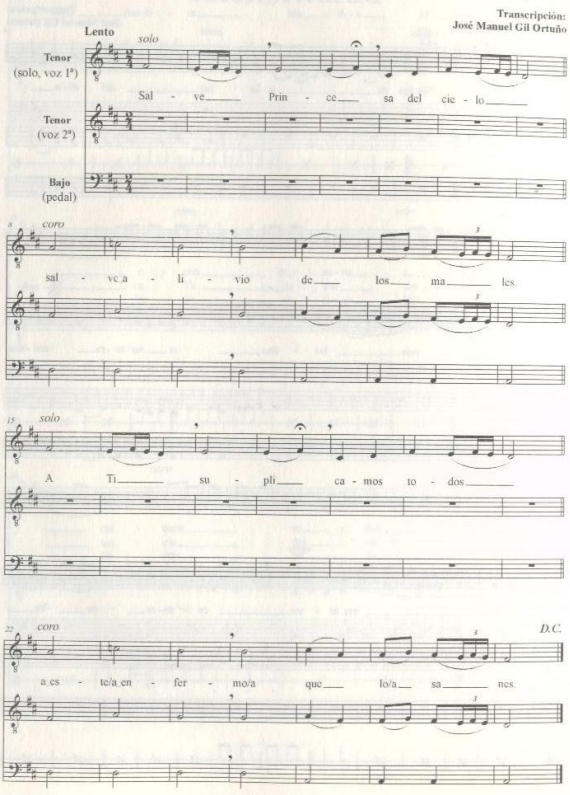
SALVE DE DIFUNTOS
(en estilo "Ligera")

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



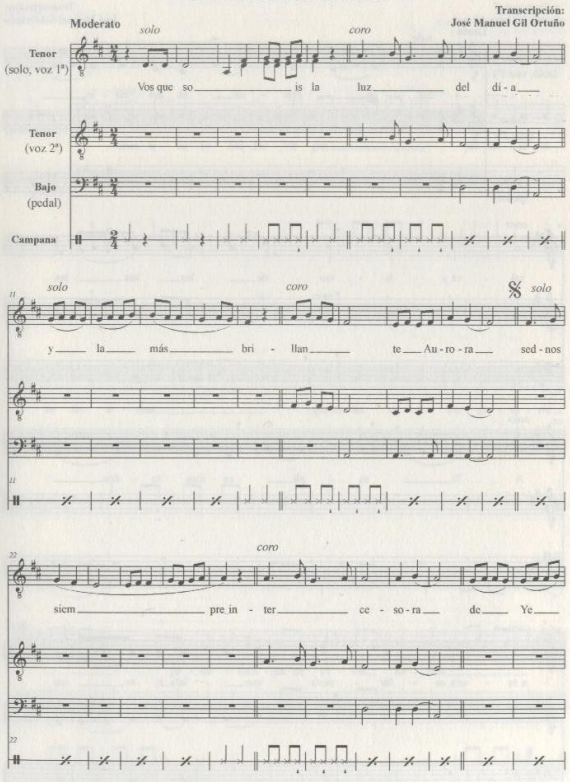
SALVE DE ENFERMOS GRAVES
(en estilo "Pesada")
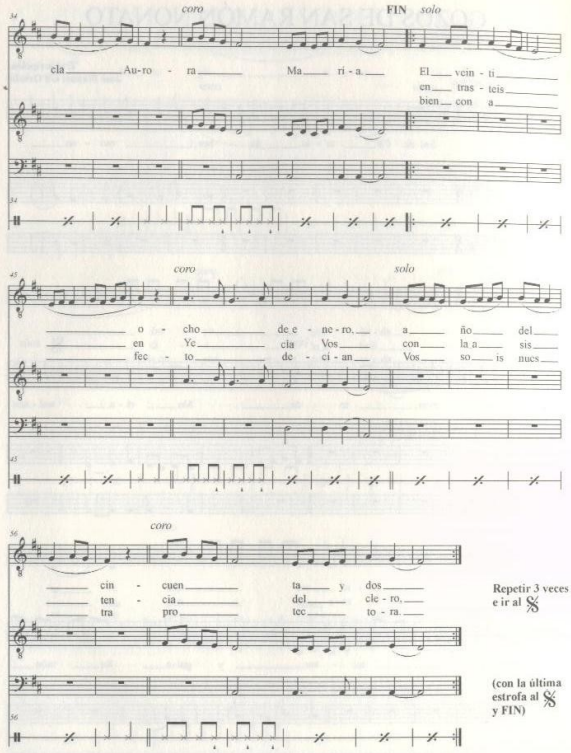
Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



GOZOS HISTÓRICOS DE LA VIRGEN DE LA AURORA

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño

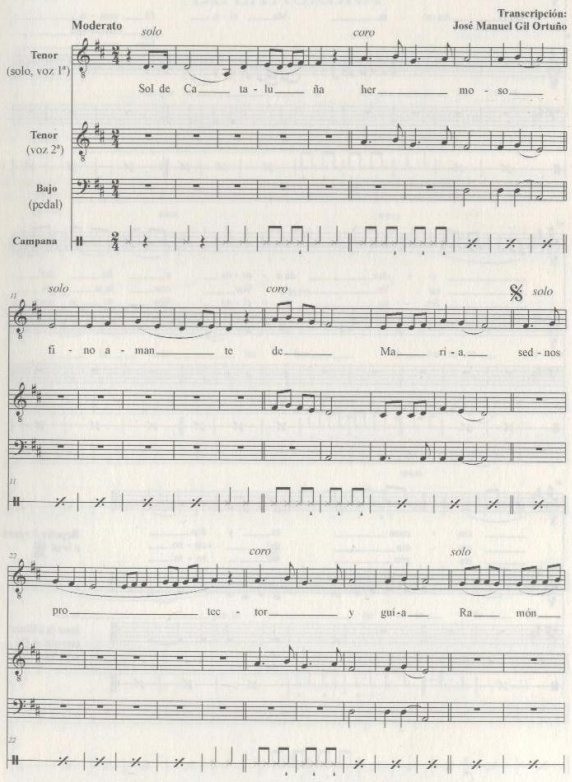


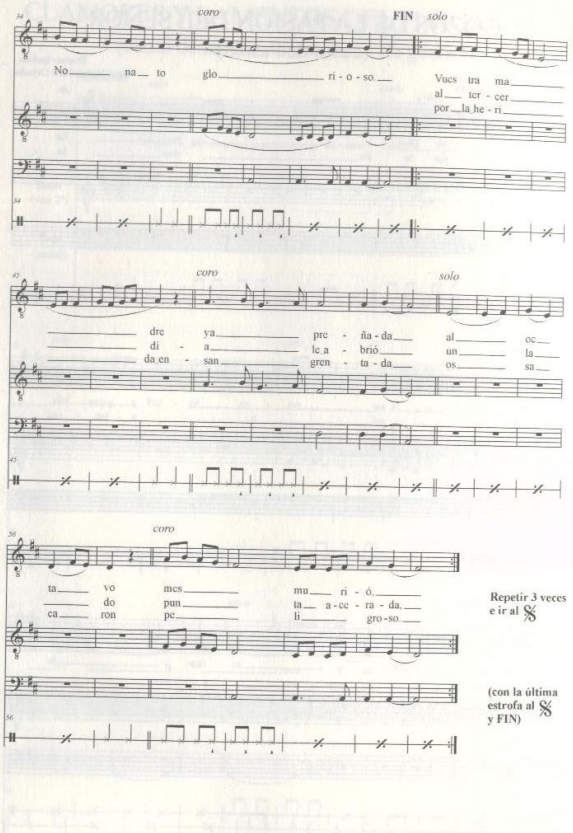


GOZOS DE SAN RAMÓN NONATO

Moderato

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño

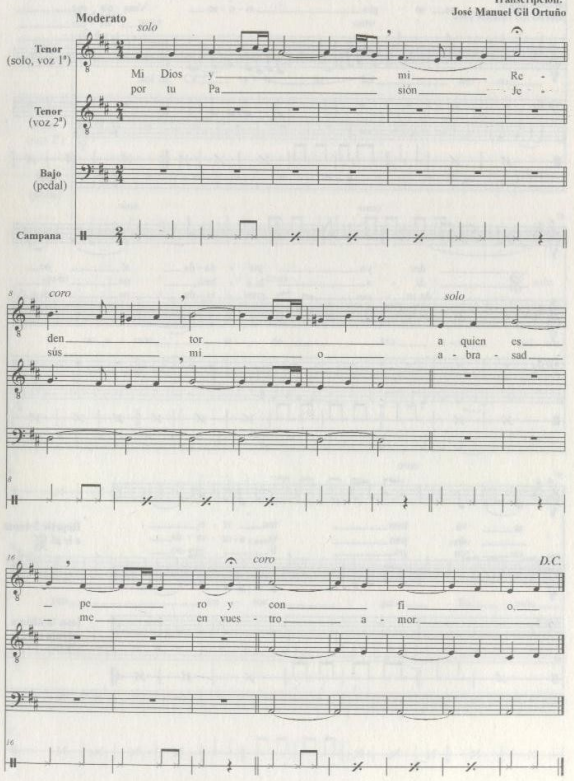




GOZOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

(canto de Pasión)

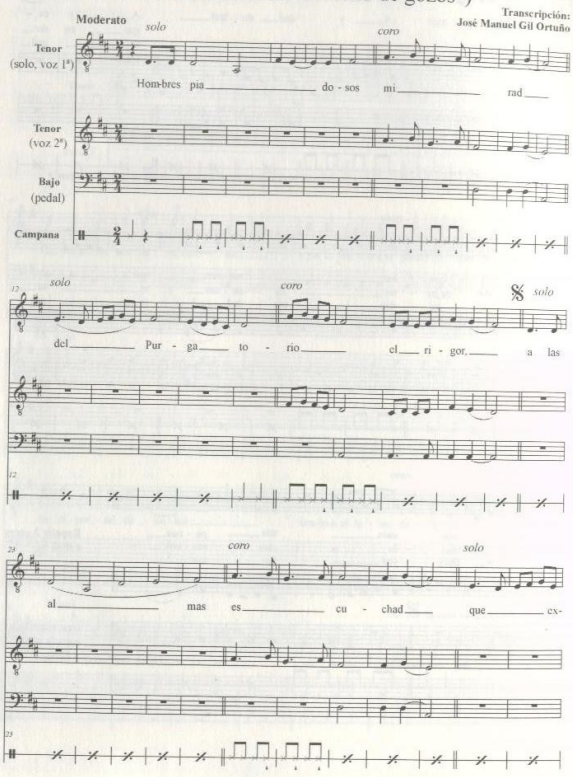
Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño

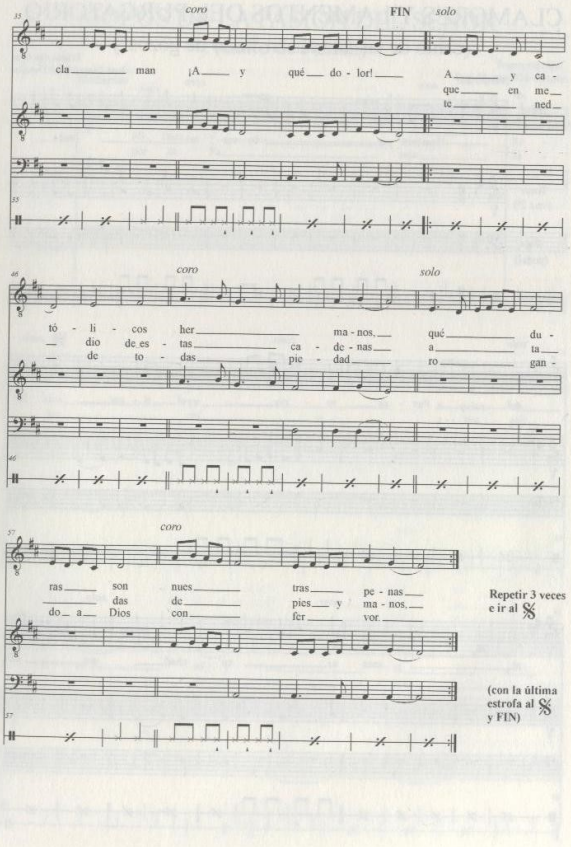


CLAMORES Y LAMENTOS DEL PURGATORIO

(canto de las ánimas en "tono de gozos")

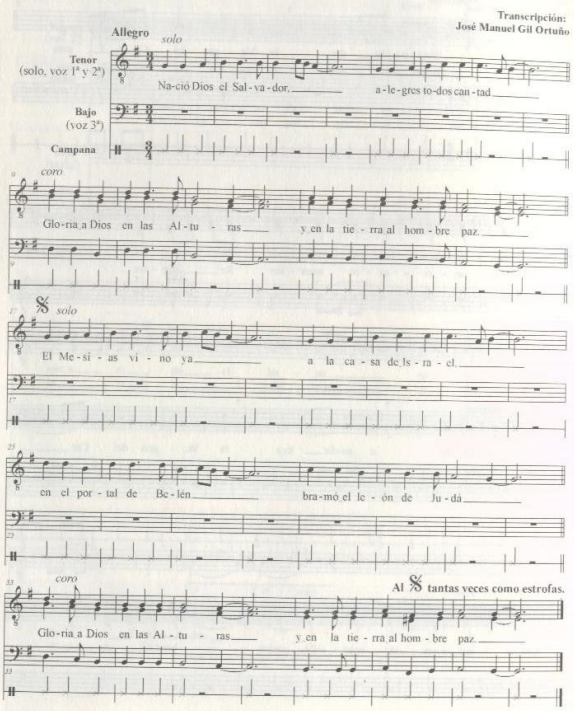
Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño





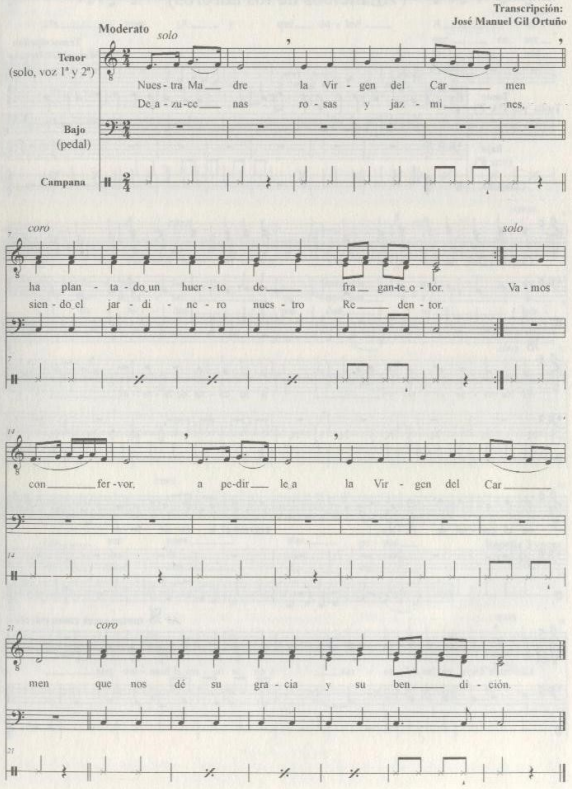
GOZOS DEL NACIMIENTO DE JESÚS

(villancicos de los auroros)



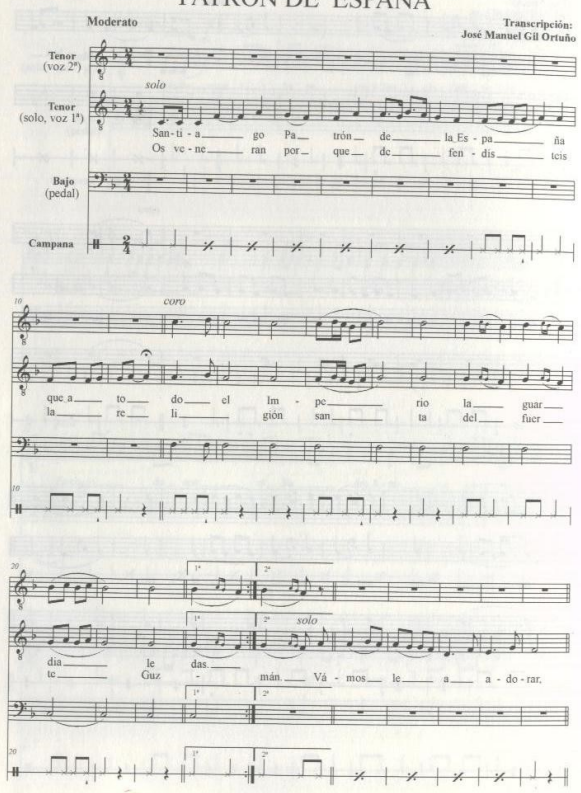
COPLA A LA VIRGEN DEL CARMEN

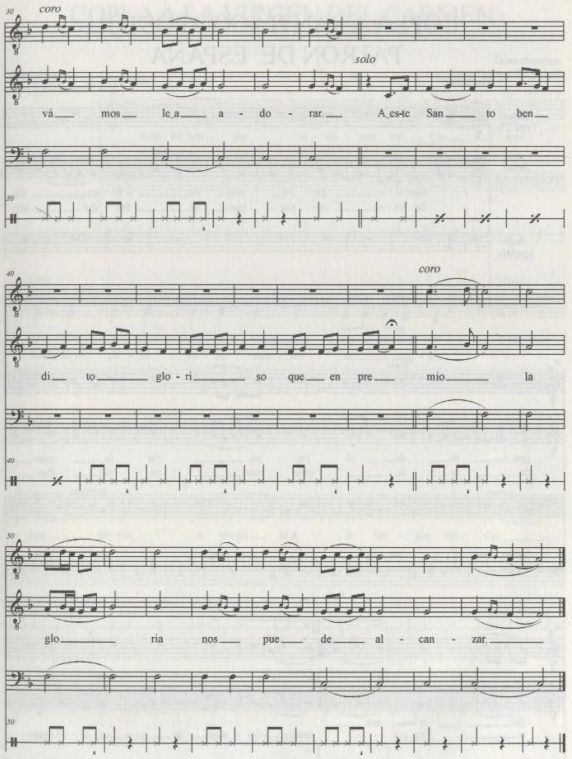
Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



COPLA A SANTIAGO APÓSTOL PATRÓN DE ESPAÑA

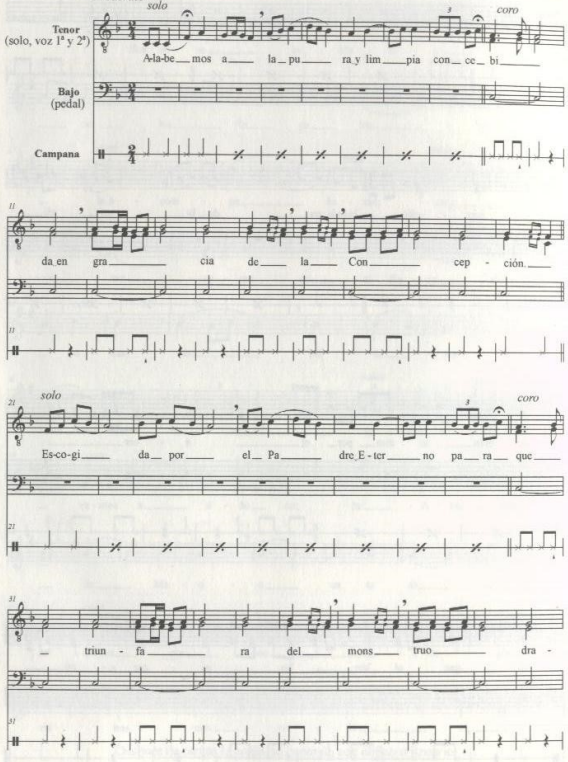
Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño

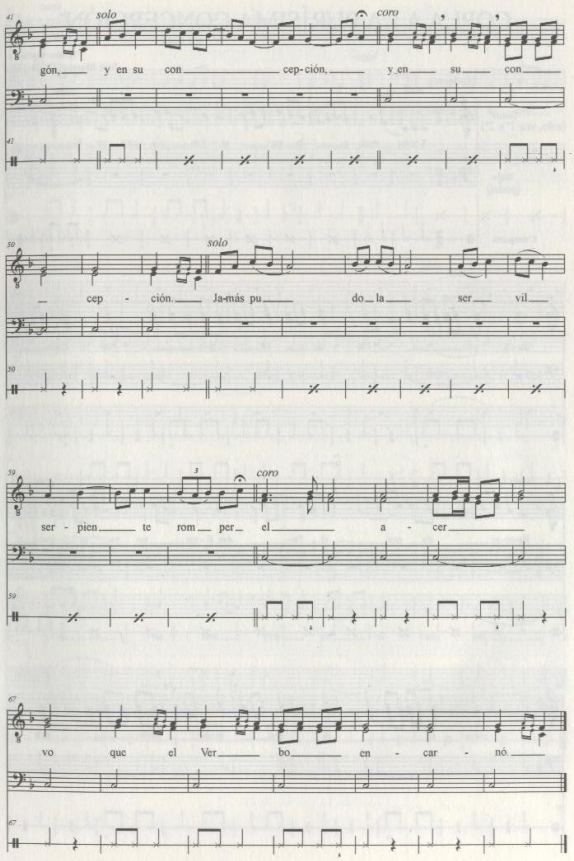




COPLA A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



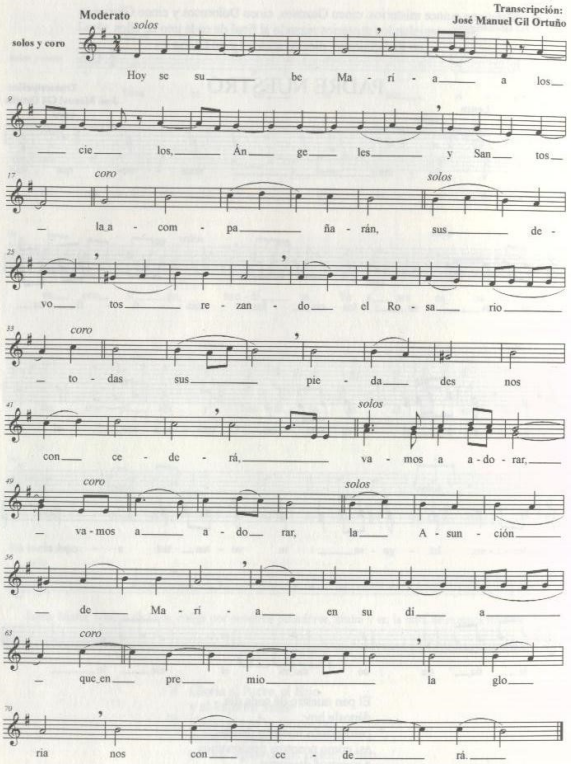


ROSARIO DE LA AURORA

COPLA PARA EL DÍA DE LA ASUNCIÓN

Moderato

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



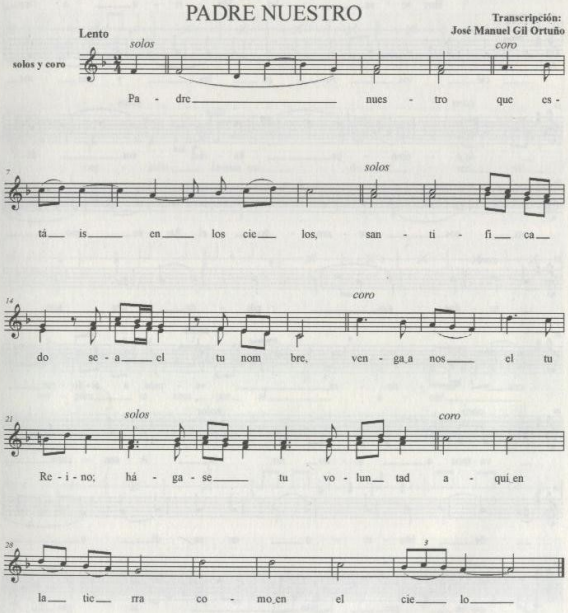
Después de cantar la copla, se continúa con el Santo Rosario.

SANTO ROSARIO

Contiene quince misterios: cinco Gozosos, cinco Dolorosos y cinco Gloriosos.
Se contemplan los misterios rezando al final de cada uno de ellos
un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

PADRE NUESTRO

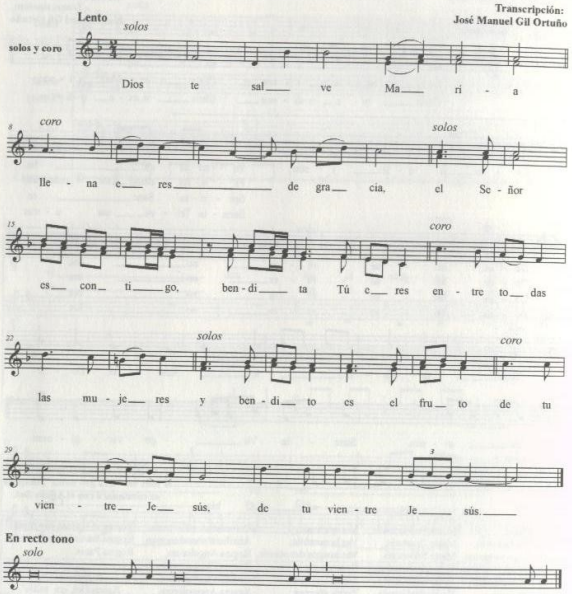
Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



El pan nuestro de cada día,
dánosle hoy;
perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos
a nuestros deudores,
no nos dejes caer en la tentación,
mas líbranos del mal. Amén.

AVE MARÍA

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



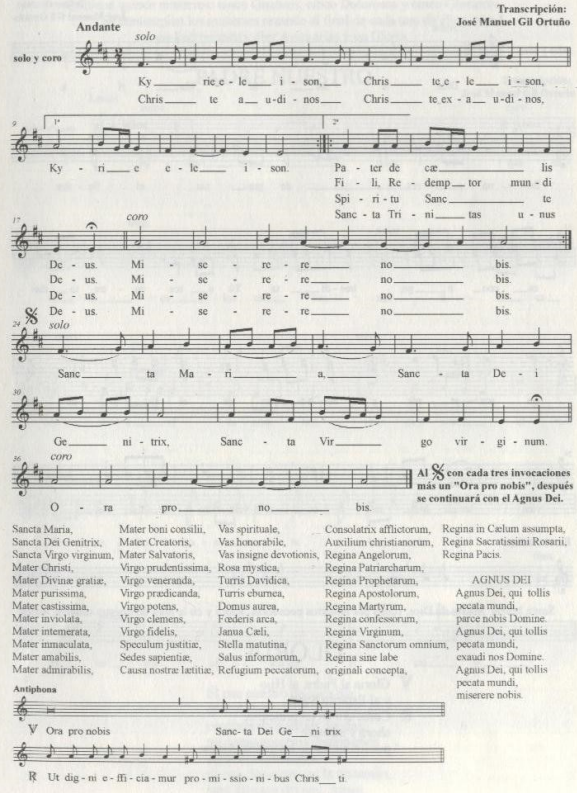
Santa María Madre de Dios, ruéga por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen

GLORIA

℣ Gloria al Padre, al Hijo
y al Espíritu Santo.
℟ Como era en un principio,
ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

LETANÍAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



Al 𝄋 con cada tres invocaciones más un "Ora pro nobis", después se continuará con el Agnus Dei.

Sancta Maria,
Sancta Dei Genitrix,
Sancta Virgo virginum,
Mater Christi,
Mater Divinæ gratiæ,
Mater purissima,
Mater castissima,
Mater inviolata,
Mater intemerata,
Mater immaculata,
Mater amabilis,
Mater admirabilis,

Mater boni consilii,
Mater Creatoris,
Mater Salvatoris,
Virgo prudentissima,
Virgo veneranda,
Virgo prædicanda,
Virgo potens,
Virgo clemens,
Virgo fidelis,
Speculum justitiæ,
Sedes sapientiæ,
Causa nostræ lætitiæ,

Vas spirituale,
Vas honorabile,
Vas insigne devotionis,
Rosa mystica,
Turris Davidica,
Turris eburnea,
Domus aurea,
Fœderis arca,
Janua Cæli,
Stella matutina,
Salus informorum,
Refugium peccatorum,

Consolatrix afflictorum,
Auxilium christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sanctorum omnium,
Regina sine labe originali concepta,

Regina in Cælum assumpta,
Regina Sacratissimi Rosarii,
Regina Pacis.
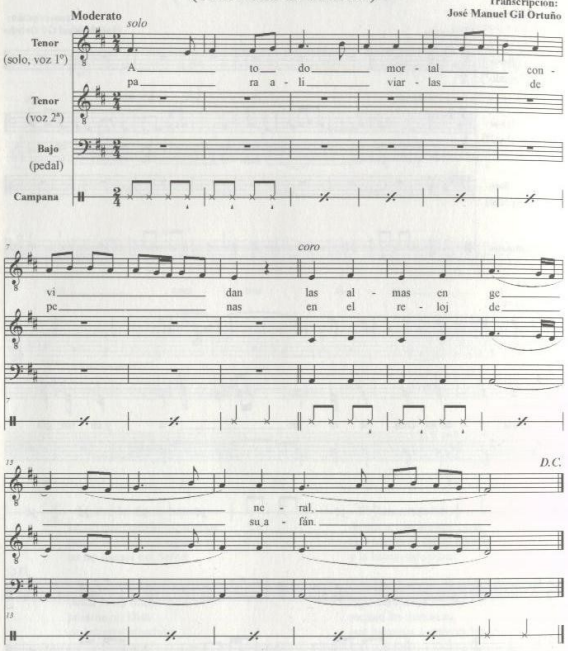
AGNUS DEI

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Antiphona

EL RELOJ DEL PURGATORIO
(canto de las ánimas)

Transcripción:
José Manuel Gil Ortuño



I A la una considera
el corazón que devora
en ver que no tiene a nadie
aquella ánima tan sola.

II A las dos entre las llamas,
dicen con tristes lamentos:
Testamentarios cumplid
esos muestros testamentos.

III A las tres en general,
las ánimas nos avisan,
que apaguemos aquel fuego
con oraciones y misas.

IV Herederos a las cuatro,
nuestras penas se hacen dobles
porque no habéis repartido
las limosnas a los pobres.

V Abre la puerta a las cinco
San Jerónimo y les dice:
No traigo ningún consuelo,
pobrecitas infelices.

VI A las seis recemos todos
un Padrenuestro siquiera,
para sacar a las almas
de tan abundantes penas.

VII No nos echéis en olvido,
el reloj marca las siete
y dadnos algún consuelo,
padres, hermanos y parientes.

VIII Si las viérais a las ocho
padecer en los tormentos,
la sangre del corazón
virtiérais de sentimiento

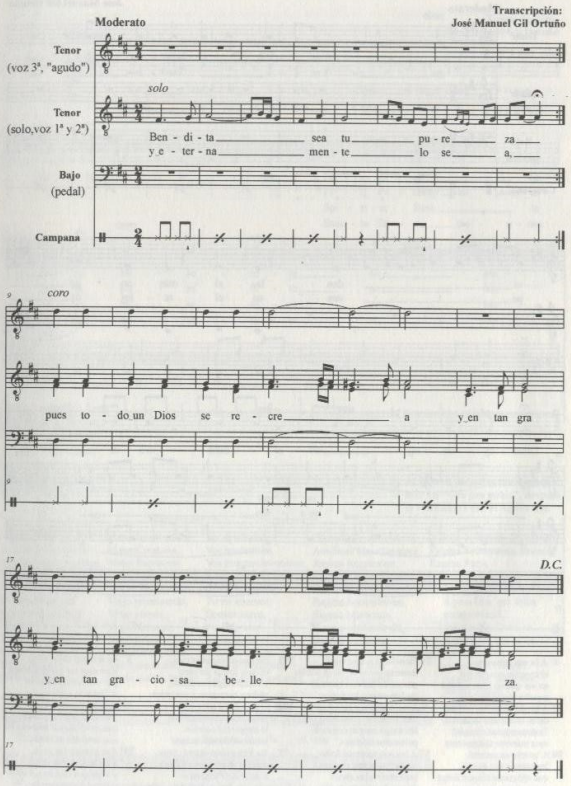
IX La Virgen con nueve coros
cuando dan las nueve llega,
a sacar del Purgatorio
a las que han cumplido sus penas.

X En este tan triste sitio
a las diez las que quedaron,
por vosotros pecadores
al Señor le suplicamos.

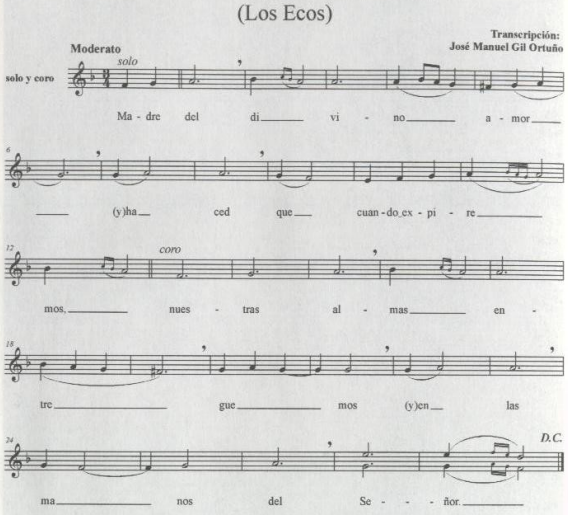
XI Pecador las once son
y en ellas contemplarás
que en el mundo todo acaba,
con nosotras te verdrás.

XII Ave María a las doce,
a las almas gran favor,
y a los que ruegan por ellas
y mandan esta oración.

BENDITA SEA TU PUREZA
(en estilo "a dos versos")



CANTOS DE LA MISA DE ALBA
(Los Ecos)



Madre del divino amor,
haced que cuando expiremos,
nuestras almas entreguemos
en las manos del Señor.

Por ser Vos quien sois,
dulce Jesús mio,
pésame mi Dios
de haberos ofendido.

José justo, esposo amado
de la que es Madre de Dios,
en vida y muerte seáis
nuestro patrón y abogado.

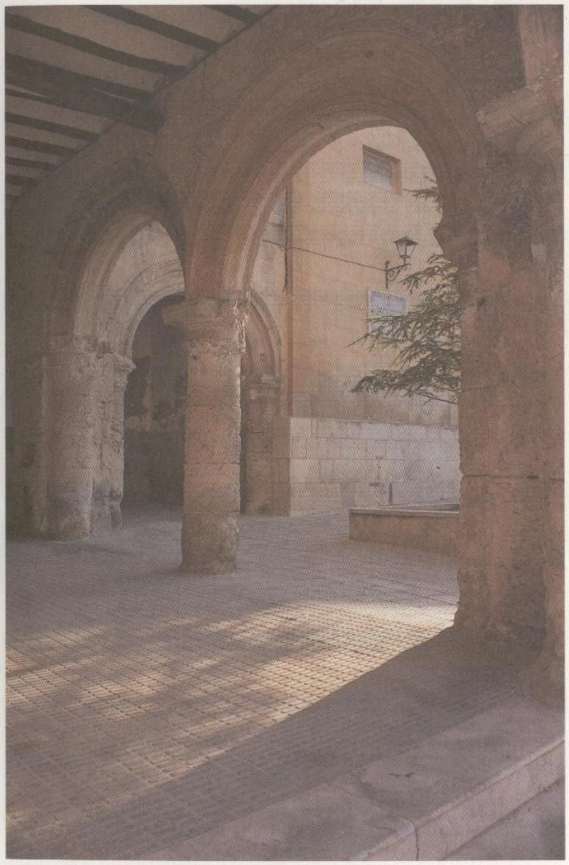
Soberano Santuario,
Madre del Divino Verbo,
libra, Virgen, del infierno
al que reza tu Rosario.

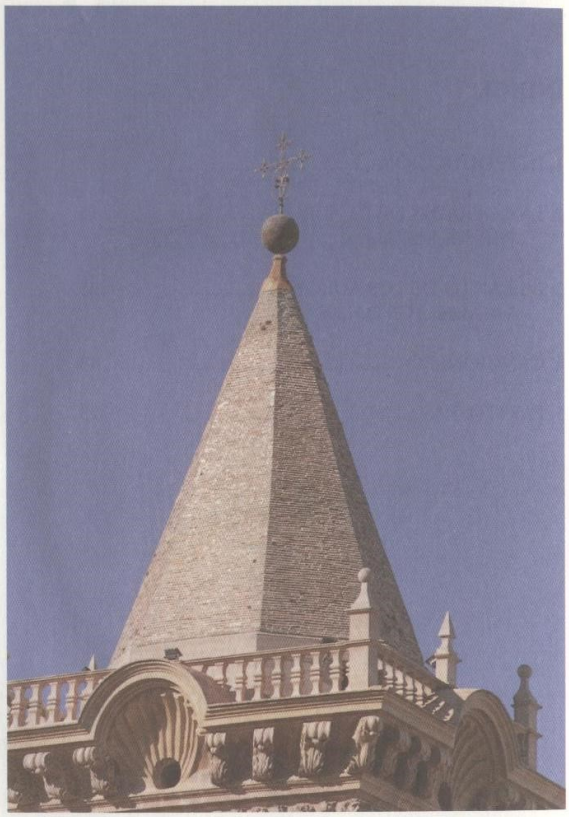
El Rosario de Maria
recemos con la esperanza,
que nos ha de dar el premio
y la bienaventuranza.

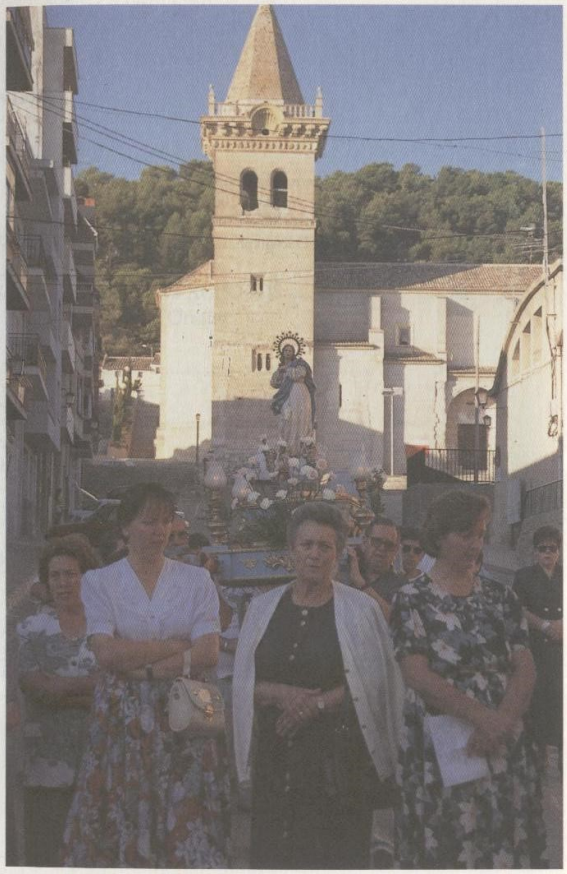
Soberano Rey del cielo,
Hijo del Eterno Padre,
recibid las alabanzas
que hacemos a vuestra Madre.

De los Santos todos,
es el mayor José,
pues todos hicieron
lo que mandó él.

Concluyamos hoy, devotos,
cantando con alegria:
Viva la Reina del cielo,
de Yecla, Aurora Maria.







LOS CANTOS D

1. Salve a la Purísim
2. Salve carmelitana
3. Salve de difuntos
4. Salve de enfermos
5. Gozos históricos
6. Gozos de San Ra
7. Gozos de la Pasió
8. Clamores y lamen
9. Gozos del Nacim
10. Copla a la Virge
11. Copla a Santiag
12. Copla a la Purís
13. Copla para el dí
14. Padre Nuestro.
15. Avemaría, Gloria
16. Letanías de la St
17. El reloj del purg
18. Bendita sea tu p
19. Cantos de la mis

CAM
Caja de Ahorros del Mediterráneo
OBRAS SOCIALES

LA

Títulos publicados en la Colección

Primera Serie

1. *Los Cantos de los Auroros de Yecla (S. XVIII/XX)*
   Compila Coros y Danzas de Yecla.
   Coordina edición Miguel Ángel Puche Lorenzo.

2. Memoria histórica de la función que anualmente se celebra en la villa de Yecla, a la Concepción de la Virgen María. Por el Licenciado Pascual Giménez Rubio. Año 1848.
   Edición comentada por Liborio Ruiz Molina.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 7

2. LA COFRADÍA DE LA AURORA 15
Pilar Sánchez Álvarez

3. EL CANTO DE LOS AUROROS 23
José Manuel Gil Ortuño

4. CANCIONERO 43

5. PARTITURAS 323

Este libro se terminó de imprimir el
13 de diciembre de 2004,
festividad de Santa Lucía,
en los talleres de Dúo-graph, s.l. de Yecla.

COROS Y DANZAS
"FRANCISCO SALZILLO"
DE YECLA

Excmo. Ayuntamiento de Yecla
Concejalía de Cultura
Casa Municipal de Cultura



COLECCIÓN TEMAS YECLANOS